Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Historia, Geografía y Ciencias Políticas
Instituto de Historia.

EL MOVIMIENTO OBRERO Y LA VIOLENCIA POLÍTICA EN EL TERRITORIO DE MAGALLANES, 1918-1925.

Tesis para optar al grado de
Licenciado en Historia

Autor: Alberto Harambour Ross

Profesor Guía: Julio Pinto Vallejos

Santiago
1999

EL MOVIMIENTO OBRERO Y LA VIOLENCIA POLÍTICA EN EL TERRITORIO DE MAGALLANES, 1918-1925

Tesis para optar al grado de Licenciatura

Alberto Harambour Ross

Profesor Guía: Julio Pinto Vallejos

Cualquier aporte, comentario, crítica, saludo, insulto, sugerencia u otro, le estaremos muy agradecidos.

albertoharambour@hotmail.com

A todas y todos los que construyen nuestra historia
sabiendo que, como la lucha,
continúa.

Para mi hijo,
Camilo Harambour Urrutia
y por la querida presencia de
Soledad Harambour Ross,
por el ejemplo.

ÍNDICE

CAPÍTULO II
MAGALLANES: PODER OBRERO Y PODER EMPRESARIAL

ABREVIATURAS

AIT	Archivo Intendencia de Tarapacá.
FGM	Archivo Nacional. Fondo Gobernación de Magallanes.
AOAN	Asamblea Obrera de Alimentación Nacional
ASP	Agrupación Socialista de Magallanes.
EP	Recabarren. Escritos de Prensa. Recopilación Devés-Cruzat.
FECH	Federación de Estudiantes de Chile.
FOM	Federación Obrera de Magallanes.
FOCH	Federación Obrera de Chile.
FORG	Federación (o Sociedad) Obrera de Río Gallegos.
IWW	Industrial Workers of the World (TIM).
TIM	Trabajadores Industriales del Mundo (IWW).
IC	Internacional Comunista (III Internacional).
ISR	Internacional Sindical Roja.
PC	Partido Comunista.
PD	Partido Democrático o Demócrata.
POS	Partido Obrero Socialista.
S.C.N (D)	Sesiones del Congreso Nacional (Diputados).
S.C.N (S)	Sesiones del Congreso Nacional (Senadores).

“Este veredicto lanzado contra nosotros es el anatema de las clases ricas sobre sus expoliadas víctimas, el inmenso ejército de los asalariados. Pero si creéis que ahorcándonos podéis contener el movimiento obrero, ese movimiento constante en que se agitan millones de hombres que viven en la miseria, los esclavos del salario; si esperáis salvación y lo creéis, ¡ahorcadnos…! Aquí os halláis sobre un volcán, y allá, acullá y debajo y al lado y en todas partes fermenta la revolución. Es un fuego subterráneo que todo lo mina. Vosotros no podéis entender esto. No creéis en las artes diabólicas como vuestros antecesores, pero creéis en las conspiraciones, creéis que todo es obra de los conspiradores. Os asemejáis al niño que busca su imagen detrás de su espejo. Lo que veis en nuestro movimiento, lo que os asusta, es el reflejo de vuestra mala conciencia”

Augusto Spies[1]

[1] Periodista alemán de 31 años, Augusto Spies es uno de los siete “mártires de Chicago”, los militantes obreros condenados a muerte a raíz de las movilizaciones populares y la represión policial de la jornada del 1° de mayo de 1886 en que se exigía jornada de ocho horas diarias, y que dio origen a la conmemoración del Día Internacional del

PRIMERA PARTE
PRELIMINARIA

1. RAZONES DE LA INVESTIGACIÓN.

(MOTIVACIÓN/JUSTIFICACIÓN)

Culminar la carrera de Licenciatura en Historia significa, una vez más, replantearse la utilidad social del camino profesional elegido y enfrentarse, como última superación de un obstáculo académico, esta vez de carácter *trascendental*, a la realización de la tesis. Pues bien, este trabajo significa de alguna manera la ratificación de una elección, de la opción por un camino de investigación que intenta servir al pueblo en su lucha cotidiana por recuperar su memoria histórica y reconstruir sus solidaridades, con la mira puesta en la urgentemente necesaria reconstrucción tanto del sujeto como de las organizaciones populares capaces de plantear, desde la perspectiva del cambio social, la superación del capitalismo y una alternativa de construcción de justicia para nuestro país y nuestra América, y que, en lo que se refiere a los *requisitos académicos*, no hace más que confirmarle al autor sus sospechas respecto de la escasa preparación *para la investigación* con que se culmina el pregrado en la Pontificia Universidad Católica.

Salvo un par de cursos y profesores excepcionales, no se prepara para el trabajo sino para la memorización, se intenta hegemonizar desde el neoconservadurismo el discurso histórico; se tiende a negar la pluralidad ideológica enriquecedora, y no se desarrollan las habilidades creativas del estudiante sino la repetición de un autocomplaciente modelo historiográfico, con la promesa de insertarse de manera poco traumática en un mercado laboral restringido y altamente acomodaticio.

Esta tesis adolece de serias carencias metodológicas, tanto por lo señalado anteriormente como por las falencias propias del autor. Su justificación, entonces, en lo personal-académico, sólo puede provenir de la idea del ensayo, del intento, de la voluntad y la dedicación puestas al tema en cuestión para que aprendamos, para aprehender. Por otra parte, ensayar y aprender debieran ser -¡por lo menos!- tareas permanentes de los investigadores, lo que permitiría, entre otras cosas, que se apostara por la originalidad narrativa, temática y metodológica que, quien sabe, podría motivar a alguien más que a los eruditos y a los profesionales (o aspirantes a) de la

---

Trabajador. Tomado de Idea Vilarino, *Antología de la violencia*. Shapire. Buenos Aires, 1972, páginas (pp.) 116-117.

Historia a acercarse a ella, rompiendo sus burbujitas de microagitación intelectual y querellas de baja estofa, poco frecuentes por lo demás. La justificación *política*, en cambio, va más allá, o mejor dicho, más acá, más cerca de lo que somos, lo que hacemos.

Bastante frecuentes, aunque afortunadamente con una clara tendencia a la baja, son un cierto tipo de investigaciones históricas (e investigadores/as) rodeadas, como la *prensa seria*, de un presunto halo de objetividad y ponderación. Esta investigación no se disfraza ni de lo uno ni de lo otro. Y es que, lamentablemente no está demás repetirlo, no hay investigación ni investigador *objetivo* ni inocente; cualquiera, todos, somos *culpables*. Es una sana advertencia. No para este trabajo, que lo deja de manifiesto constantemente. No para este autor, que lo asume y lo defiende abiertamente. Sí para quien pretenda encontrar en este espacio académico, oficial, rutinario-estudiantil, alguna seña de apoliticismo para revestirse de falsas *verdades*, de ideología *blanqueada* de consensos y falsamente pretendida, absurdamente proclamada, *neutralidad*. Y es que existen quienes creen que hacer la "historia" de una empresa, desde la óptica de los dominadores y con cara y prosa de *yo no le he hecho mal a nadie*, son opciones de *neutralidad*. Y nada más falso.

"Como políticos -es decir, como estudiantes que participan en la vida activa del país-"[2], quienes hemos tenido el privilegio de pasar por la universidad, y más aún por una tan elitizada y elitizante como la Pontificia Universidad Católica, tenemos posiciones, y cada postura es una visión -una política- del mundo, por acción u omisión. Lo que sucede es que suele confundirse el estar de acuerdo con *apoliticismo*, y las actitudes genuflexas con instinto de supervivencia. Esas posiciones, qué más que ellas, son POLÍTICAS. "Políticamente correctas" o *en la medida de lo posible*; POLÍTICAS, al afirmar el *status quo* tanto como al combatirlo. Pero como dijera Luis Emilio Recabarren, *los neutrales*, si es que pueden llamarse así, *siempre estarán del lado del patrón*[3].

Para quienes busquen en estas páginas esa *neutralidad*, o una *objetividad* que no es más que comulgar con el capitalismo y su orden, explicitamos desde ya que no la encontrarán, y aún estarán a tiempo de abandonar tan poco inmaculadas páginas. Sí se puede esperar encontrar en ellas una tarea cumplida no por lo rutinario-estudiantil sino que con ganas y por más que las

---

[2] Ernesto Ché Guevara, "Discurso en la clausura del Encuentro de Profesores y Estudiantes de Arquitectura", La Habana, 1963, en *Problemas de la Juventud y los Estudiantes*. Quimantú, Santiago 1973, página (p.) 130.

[3] "Nuestra situación", en *El Trabajo*, 13/12/1903. Tomado de *Recabarren. Escritos de Prensa*, (EP en adelante) T.1. Recopilación de Eduardo Devés y Ximena Cruzat. Editorial Nuestra América y Terranova Ediciones. Santiago, 1985, pp. 39-40.

ganas, haciendo un intento serio de rigurosidad en la recolección y en el tratamiento de las fuentes, responsabilidad en el manejo de la información y una interpretación que no entiende la historia sino como un continuo que nos envuelve y que envolvemos como sujetos, como grupos sociales, como amigos o enemigos del Estado y el estado actual de las cosas; como hacedores de la historia no por el hecho de escribirla, sino por el empeño constante por transformarla. Y es que *la historia es nuestra, y la hacen los pueblos*, y el "historiador" no es más que quien dispone del tiempo y la formación necesaria, desgraciadamente privilegiada por hoy, para tratar de recoger, desde sus *propias* perspectivas, los acontecimientos que construyen y reconstruyen, estructural y superestructuralmente, un instante, un tiempo, un proceso, unos pedacitos de vidas que siempre merecen ser tomadas en cuenta como parte de nuestras propias vidas.

Esta es una tesis, queda hecha la advertencia, para servir al pueblo, y enfocada desde el pueblo trabajador organizado de Magallanes y sus luchas. Para que aprendamos, ojalá, un poquito que sea, un pedazo de la historia que nos ha hecho y que estamos haciendo. Para ayudar a encontrar en nuestro pasado lo que somos y lo que seremos; historia hecha, en el decir de Eduardo Galeano, *por lo que fuimos y contra lo que somos, por todo lo que podemos ser*. Tarea de todos. Urgencia. Necesidad histórica social de recordar y aprender, no *olvidar* ni *perdonar*. Ni sus crímenes ni nuestros errores. Para ser todo aquello que podemos ser. Todo y mucho más, lo que sólo seremos capaces de imaginar en la medida en que, del pasado, no quede más que el recuerdo y los restos de las naves quemadas en la orilla del inmenso mar de nuestra historia. Reiteramos: la única justificación posible de esta tesis, y de quien la escribe, no va por el lado del amor a *la historia por la historia* o la importancia del estudio de las problemáticas sociales para diseñar y ejecutar programas de prevención y control de estallidos sociales, sino que busca intencionadamente servir de algo a los hombres y a las mujeres, a los entrañables pueblos que luchan por su liberación. Ojalá sirva un poco. Si es así, la egocéntrica satisfacción *profesional* se dejará un nuevo espacio para sonreír y eso, sonreír de veras, siempre es motivo de alegría.

Como decíamos, la motivación, el tema y su factura son, esencialmente, políticas; es decir, históricas. Esta tesis está hecha para algun@s más que para mi mismo.

1.1. El tema.

Por ello, el tema. Como pudo haber sido muchos otros, también. La elección de investigar la relación entre *movimiento obrero* y *violencia política*, tiene la intencionalidad de recoger experiencias, aciertos y errores de la lucha del Trabajo contra el Capital, de los trabajadores contra

la patronal y su Estado. La elección obedece a la constatación de una idea que se deja ver por entre los barrotes de la historiografía: en la primera mitad de la década de 1920, y desde años anteriores, existía en Chile un movimiento obrero que *pudo llegar* a las puertas de la revolución social. Conducidos desde temprano por Luis Emilio Recabarren, según las versiones más extendidas, en estos años los trabajadores consiguieron desarrollar un movimiento de clase nunca antes visto y expresaron sus potencialidades revolucionarias, lo que habría sido posible gracias a la existencia de un partido de ideas socialistas, el POS primero, y luego el PC, y una federación obrera, la FOCH, controlada desde fines de 1919 y hegemonizada desde 1923 por los anteriores. Junto a ello, los anarquistas en general, con presencia desde fines del siglo XIX, y la Industrial Workers of the World[4] (la anarcosindicalista IWW), fundada por esos mismos años, aparecen ocupando un papel muy secundario en el movimiento obrero, ya sea porque realmente su incidencia fue escasa, cosa dudosa, o bien porque la primacía socialista-comunista militante en la historiografía de izquierda le ha *concedido* un papel secundario en las luchas sociales, lo que aún está por verse en base a nuevas investigaciones que vayan surgiendo.

En este trabajo, en definitiva, nos proponemos explorar la relación existente entre estas organizaciones y la violencia obrera, y principalmente entre la organización obrera y la violencia política en el Territorio de Magallanes, tierra extrema de Chile, *conquistada* a los indios nómades de la Patagonia y, sobre todo, a la naturaleza; tierras de pampa, bosque y coirón, de nieves, viento y heladas; tierras donde la alambrada corta el viento que endurece el rostro de los hombres que no respetan la cerca, el límite, la frontera. Ciudad, estancias, puertos y frigoríficos, industria ganadera exportadora y ganadería ovina, pampas. Pampa y trabajo, mucho trabajo.

1.2. LA REGIÓN.

Ciudades del viento y pampas de coirón. Espacios gigantescos despoblados, extensiones inmensas cortadas por la alambrada o *el desierto* y el derecho patronal a limitar el desplazamiento de sujetos populares caracterizados por su apego a la libertad y a la rebeldía. Región extrema de Chile con temprana organización de sus trabajadores, al menos, desde las últimas dos décadas del siglo XIX. En el período estudiado, en esta zona, se producen episodios de una violencia obrera que, al parecer, no obedeció a la planificación de organizaciones de alcance nacional sino a la

[4] En castellano, Trabajadores Industriales del Mundo, TIM. En adelante abreviaremos como IWW, sus siglas en inglés, o TIM, dependiendo de la fuente consultada.

superación de las mismas por núcleos de trabajadores que buscaron nuevos cauces para su protesta contra el Estado y la patronal.

Región decimosegunda (XII) de Chile, hoy. Sus particularidades geográficas culturales y humanas las abordaremos al inicio del capítulo II. Comienzo y final. Principio y fin de una historia que, veremos, tiene más cercanías para el Magallanes de hoy, para el Chile de siempre, para la historia de la lucha de clases que las que una inmensa distancia entre una zona y otra podrían hacer suponer; región olvidada desde el poder central cuando no ha constituido fuente inmensa de recursos (la oveja, su carne y su lana, hasta los 20's en una primera etapa, para Magallanes), abandonadas 'a la mano de Dios', que en esas tierras anduvo muy cerca, siempre, de la de los poderosos.

1.3. EL PERÍODO.

Los ocho años que corren entre 1918 y 1925. Período que concentra la crisis final del parlamentarismo y de la economía monoexportadora salitrera, y con ello de la oligarquía y su régimen brutal, que se corona de alguna manera con la elección del presidente populista Arturo Alessandri y la instalación mesocrático-pequeño burguesa en las altas esferas gubernamentales, y caracterizado por la alta organización (POS-PC, FOCH, IWW, FOM) y movilización obrera que, a pesar del rumbo *institucional* tomado por algunas de ellas hacia el final del período, esperanzadas en el reordenamiento burgués del ejercicio del poder, presenta episodios de violencia política de las clases populares en su enfrentamiento con el Estado y sus fuerzas represivas. De la toma de Puerto Bories y *la comuna* de Puerto Natales, el incendio de la Federación Obrera de Magallanes y *la Patagonia rebelde*, más allá de la frontera, pasando por el enfrentamiento y la masacre en San Gregorio, la huelga larga del carbón y los atentados dinamiteros en Lota y Coronel, los casos de "revueltas" campesinas y la crisis de los albergues, hasta la ocupación y defensa armada obrera de oficinas salitreras en el Alto San Antonio (*sucesos* de La Coruña).

1.4. HIPÓTESIS.

Un movimiento obrero clasista con sus orígenes en el siglo XIX irrumpía en Chile con toda su potencia en la década de 1910, llegando a 1918-1920 altamente movilizado pero desgastado por la inorganicidad, el espontaneísmo, y la fuerte represión ejercida contra él desde el

Estado oligárquico. Con el triunfo de Alessandri y las esperanzas puestas en su gestión por vastos sectores de las clases medias y populares, incluso militantes[5], se creyó abierto un nuevo período en las relaciones entre el poder y el pueblo que, sin embargo, implicaría tan sólo un reacomodo de la clase dominante para ejercer su dominación (de la exclusión a la inclusión, del desprecio por el pueblo al acercamiento reformista).

La hipótesis que inspira este trabajo es que durante el período en cuestión se produjeron episodios de violencia política popular que superaron las directrices de las organizaciones, de alcance nacional al menos, enfrentando directamente a sectores de la clase trabajadora contra las fuerzas represivas del Estado. En ese enfrentamiento, los trabajadores habrían estado solos en su planificación (si es que la hubo) y en su ejercicio, cansados de ciertas políticas provenientes de la elite obrera (o *sectores ilustrados*, como define, por ejemplo, *El despertar de los Trabajadores*, a los miembros del P.O.S.) que dirigían al movimiento socialista-comunista y que, además de ineficaces para conseguir el triunfo de las reivindicaciones (gremiales y/o políticas) de la clase trabajadora, se mostraron reiteradamente conciliatorias con el aparato estatal como una forma de *ingresar* al juego político burgués, en un momento en que éste mutaba para perfeccionar, legitimizando socialmente, su dominación económica, social y política.

1.5. OBJETIVOS.

Entre los objetivos que nos hemos planteado alcanzar en el marco de la actual investigación se encuentra, en primer lugar, el desarrollo de un intento por establecer la relación dialéctica existente entre los "partidos populares" (POS-PC) y las organizaciones obreras (FOM, FOCH, IWW) de alcance nacional o regional, y la violencia política generada desde los trabajadores, es decir, no nos detendremos mayormente en los episodios de violencia *común* o delincuencial, ni aquella a la que comúnmente se hace referencia: la utilizada por el Estado para reprimir o amedrentar a las fuerzas populares; en segundo lugar, pretendemos explorar las cercanías y distancias entre el Sujeto popular y los movimientos obreros en la pampa, región caracterizada por la temprana organización popular y, particularmente, por sus *identidades* rebeldes. En tercer lugar, buscaremos presentar una visión panorámica de la complicada relación entre populismo gubernamental y *populismo popular*, concepto al que nos referiremos más

[5] El análisis de los resultados electorales de las presidenciales de 1920 en las regiones salitreras, comparadas con las cifras de participación en las organizaciones obreras, así como las declaraciones efectuadas poco después por la FOCH, indicarían que alrededor de tres cuartas partes de los asociados a esta última respaldaron la candidatura de la lianza Liberal.

adelante, y la forma en que ello habría implicado para ciertos sectores populares la necesidad de generar acciones directas.

Finalmente, intentaremos una caracterización de las motivaciones y perspectivas políticas de los protagonistas de la violencia popular, con un acercamiento crítico a la forma y al fondo de la idea de revolución social planteada tanto por anarquistas como por socialistas-comunistas, estableciendo los "hitos violentos" del quinquenio, sus consecuencias y repercusiones tanto al interior de la organización como de la misma movilización social, analizando comparativamente los niveles y formas de movilización y violencia política del movimiento popular en Magallanes y Tarapacá.

2. **ESTADO DE LA CUESTIÓN.** DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA.

Respecto de las preguntas específicas que pretendemos responder, respecto de la cuestión específica que nos ocupa y que desarrollaremos en las páginas siguientes, encontramos escasas menciones en la historiografía del movimiento obrero y popular, para no mencionar ya las *historias de Chile*, ocupadas en el estudio de las minorías que ejercen y han ejercido, históricamente, el poder. En esas historias nacionales, de carácter "político" (oficial) e institucional (estatal), la ignorancia y la ausencia total de interés por penetrar en los procesos y mentalidades de las mayorías populares, del pueblo productor (valga la redundancia), es francamente desconcertante, aunque, por supuesto, *natural* y consecuente con los intereses de clase que defienden estas tendencias historiográficas.

Así por ejemplo, las menciones al papel jugado por el movimiento obrero y popular en nuestra historia son mínimas en "clásicos" como Jaime Eyzaguirre,[6] o Mario Góngora[7], mientras **Julio Heise**, en *150 años de evolución institucional en Chile*, no hace referencia sino marginalmente a las organizaciones populares, de lo que se desprende que éstas no influyeron en dicha *evolución.* Así y todo, en el Tomo II de *El período parlamentario, 1861-1925*[8], Heise presenta una descripción de los partidos en el período y se refiere al POS como un grupo político no tradicional frenado en su desarrollo por sus propias "vacilaciones… entre una estrategia gradualista y una revolucionaria". Tras su conversión en Partido Comunista (1922), habría llegado a constituir "la mayor fuerza política" entre los trabajadores y, a fines del período que nos convoca, y gracias a su "disciplina, su táctica 'gradualista' de colaboración con las colectividades democráticas, su postura de confianza en las elecciones como medio de conquistar el poder y la imagen creada por sus dirigentes… de constituir un partido como cualquier otro", gozaría de una poderosa fuerza electoral. Pese a este breve repaso histórico, no muy lejano de lo que hemos podido apreciar nosotros respecto del PC, Heise vuelve luego, rebosante de anticomunismo, sobre las perversidades ideológicas intrínsecas del marxismo, recalcando que su orden político sólo acepta la existencia de un partido, y se caracteriza por el dogmatismo, la usurpación de la

[6] Eyzaguirre, Jaime. *Historia de las instituciones sociales y políticas de Chile*. Editorial Universitaria. 7° edición. Santiago, 1986.
[7] Góngora, Mario. *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile.* Editorial Universitaria. Santiago, 1986.
[8] Heise González, Julio. *El período parlamentario, 1861-1925. Tomo II. Democracia y gobierno representativo en el período parlamentario.* Editorial Universitaria. Santiago, 1982, pp. 335-343.

soberanía por el partido y "el violentismo", punto en el que nos detendremos dada la relevancia que tiene para nuestro trabajo[9].

Según Heise, "la naturaleza beligerante del comunismo se manifiesta en la violencia… [y persigue] el aniquilamiento de los grupos contrarios. El incendio o la destrucción de sedes, oficinas y sindicatos; el secuestro o la eliminación de dirigentes anticomunistas… forman parte de esta 'cultura de la violencia'"[10]…. Es curioso, por decir lo menos, que tras reconocer en el POS-PC una estrategia gradualista, de colaboración de clases y electoralista, el autor se detenga en estas *perversidades* sin relación alguna con lo que, según él mismo, ha caracterizado al comunismo chileno, al menos durante el período que se encuentra estudiando.

También dentro del conservadurismo (concepto estrecho y generoso, a la vez, en este caso), **Gonzalo Vial** sí se detiene en las *organizaciones populares* y en las manifestaciones de violencia que abren y cierran el período[11], argumentando como principio de ello "la inquietud que causó en las masas el triunfo de Alessandri, combinada con las angustias económicas, [que] fueron terreno propicio para la agitación y la violencia"[12] de sectores obreros. Centrándose principalmente en las matanzas de San Gregorio (Antofagasta, 1921) y La Coruña (Tarapacá, 1925), Vial señala que las "repercusiones sociales de la depresión", con su carga de movilización obrera y represión estatal, serían en general hechos de violencia de responsabilidad de las víctimas y no de los victimarios, en tanto habrían iniciado los primeros el "enfrentamiento", motivados principalmente por la penuria económica y la explotación patronal, aunque sin descartar la importancia de la acción de los "agitadores". En general, podríamos decir que Vial alcanza a penetrar en algunos movimientos huelguísticos y hechos de violencia política popular, e incluso marca las diferencias que separaban (respecto del uso de la fuerza) a la FOCH-POS-PC de los *ejecutores* de los actos de violencia, pero no logra ni busca adentrarse en las motivaciones. Respecto de lo mismo, podemos señalar que su trabajo, basado fundamentalmente en fuentes bibliográficas, presenta interpretaciones que resultan bastante poco originales[13].

---

[9] Ibid, pp.336-338.
[10] Ibid, pp. 341-342.
[11] Nos referimos al asalto a la Federación de Estudiantes de Chile (FECH) y a la Federación Obrera de Magallanes (FOM), ambas ocurridas en julio de 1920; y principalmente al fin de la "luna de miel" (Vial) entre Alessandri y el Movimiento Obrero: la matanza de San Gregorio, empezando febrero de 1921; y por último, el enfrentamiento y masacre de La Coruña, en junio de 1925.
[12] Vial Correa, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973). Volumen III, Arturo Alessandri y los golpes militares (1920-1925).* Editorial Santillana, 1° edición, Santiago 1987, p. 229.
[13] Ver al respecto Vial, *Ob.Cit.*, capítulos tercero y cuarto. Las referencias bibliográficas, en páginas 214-215 y 259-261, respectivamente.

Por otro lado, podemos consignar que aquella parte de la historiografía chilena conocida como *escuela marxista clásica*[14], a partir de mediados del siglo XX dio inicio a los estudios sobre el movimiento obrero en su conjunto pero, en general, no realizó distinciones respecto de los hechos de violencia generados *desde* el Estado y aquellos surgidos *desde* los propios trabajadores, englobándolos todos como masacres (aunque sabemos que en ello terminaron generalmente) ejecutadas por las fuerzas represivas, en las que los sectores populares actuaron -a lo sumo- en respuesta de tal violencia. Aún así, vale la pena detenerse en estos autores, que constituyen definitivamente una fértil e imprescindible base bibliográfica para toda investigación que busque adentrarse en el origen y el desarrollo del movimiento obrero chileno[15].

Para **Jorge Barría Serón**[16], el período que va desde 1890 hasta 1925 constituye la "etapa heroica" del movimiento obrero chileno, la que divide en una fase de "nacimiento doloroso", marcado por una serie de represiones (1890, 1903, 1905, 1907) y que alcanza hasta 1909, y otra fase que denomina "de consolidación orgánica e ideológica"[17], que llegaría hasta 1925, con la matanza de La Coruña y la persecución posterior al conjunto de las organizaciones de izquierda y, desde 1926 con la represión ibañista, un "mejoramiento de la economía nacional" y el declinar del movimiento obrero producto de la *legalización* de los sindicatos. Ahora bien, respecto de la cuestión de la violencia, Barría plantea que durante el quinquenio que estudiamos se sucedieron numerosas acciones violentas orquestadas por la patronal y el Estado[18], que generarían entre los trabajadores una conducta (sólo) de respuesta, en lo que influiría además la violencia estructural del sistema, expresada en miseria generalizada, prepotencia de las autoridades, y mil formas de sujeción y dependencia de los trabajadores a las voluntades e intereses de los poderosos. Con lo antes planteado, podemos señalar que para Barría la violencia obrera en el período es sólo una forma de autodefensa, y no un planteamiento orgánico y/u ofensivo del enfrentamiento entre trabajo y capital.

---

[14] Dentro de esta *escuela* ubicamos a Julio Cesar Jobet, Hernán Ramírez Necochea y Jorge Barría Serón, principalmente. Ampliando un poco el círculo, debiera incluirse a Fernando Ortíz Letelier y Luis Vitale.

[15] Ver bibliografía al final del presente trabajo. Una buena exploración bibliográfica para la historia del movimiento obrero en Chile en *Panorama general de la historia de los trabajadores*, de Jorge Rojas Flores. Cartilla n°3. Colección "Conocer es poder", Serie "Hacer y escribir nuestra historia". PET. Santiago, 1995.

[16] De Jorge Barría ver: *El movimiento obrero en Chile. Síntesis histórico social.* Universidad Técnica del Estado. Santiago 1972; *Breve historia del sindicalismo chileno.* Facultad de Ciencias Económicas UCH, Santiago, 1967; y *Los movimientos sociales de Chile desde 1910 hasta 1926 (aspecto político y social).* Memoria de prueba para optar al Grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Editorial Universitaria. Santiago, 1960.

[17] Barría, Jorge. *El Movimiento Obrero en Chile, Ob.Cit.,* p.8.

[18] Barría Serón, Jorge. *Los movimientos sociales de Chile… Ob.Cit.,* páginas 276-351. Entre la violencia generada 'desde arriba' se mencionan atentados, clausuras y "empastelamientos" (destrucciones) de imprentas; asaltos a organizaciones sociales, procesos jurídicos viciados, detenciones arbitrarias, torturas y masacres obreras.

En **Hernán Ramírez Necochea**[19], por otra parte, encontraremos una negación constante del uso de la violencia por parte de organizaciones y/o elementos obreros, al menos en aquellos de filiación socialista-comunista, aún considerando que a la creciente organización, politización y movilización generalizada de las clases populares[20] "los detentadores del poder económico, social y político respondieron… poniendo en práctica todas las formas de violencia, aún las más extremas, para proteger sus privilegios y su calidad de [clases] explotadoras. Dicho de otro modo, en Chile como en todas partes, fueron los capitalistas quienes […] levantaron un sistema de violencia institucionalizada -consustancial a su régimen de explotación- que se complementó con el uso de la violencia directa"[21] cuando lo juzgaron *necesario*. Ante ello y ni siquiera en el caso de La Coruña[22], episodio en el que probadamente existió planificación y ejercicio de violencia política popular[23], Ramírez reconoce que los obreros también se organizaron, de manera más o menos espontanea (cuestión que abordaremos en el desarrollo de esta investigación), para el ejercicio de la violencia, ya sea como forma de autodefensa o de manera ofensiva.

Parecida versión entrega en sus memorias un camarada de Ramírez Necochea, **Elías Lafertte**[24], quien como testigo y actor de primera línea[25] de los acontecimientos de la época, aunque escribiendo como militante por décadas del PC y tras décadas también de los acontecimientos que marcaron el período, señala (muy brevemente) que para el caso de San Gregorio, los obreros *respondieron* a una agresión armada por parte de tropas del ejército y carabineros, en medio de una negociación, lo que desató la matanza. Para el caso de La Coruña, en tanto, expone que efectivamente se habrían producido enfrentamientos y defensa armada de "la" oficina ocupada por los huelguistas, debido a la agudización de los conflictos provocada por

---

[19] Ramírez Necochea, Hernán. *Origen y formación del Partido Comunista de Chile*. Editorial Progreso. Moscú, 1984.
[20] Ramírez señala (pp.120-123) que para el bienio 1919-1920 la visión que existía tanto en las organizaciones obreras como ante los "ojos inquietos de las fuerzas reaccionarias" era que Chile se encontraba a las puertas de la revolución social.
[21] Ibid., p. 122. Las acciones de violencia "desde arriba" aparecen detalladas entre las páginas 123 y 131.
[22] Ibid., p. 177-178.
[23] Para la huelga, toma de oficinas y defensa armada del territorio en el Alto San Antonio (junio de 1925), conocida como *los sucesos* de La Coruña ver, del autor "Ya no con las manos vacías. Huelga y sangre obrera en el Alto San Antonio", en *A 90 años de los sucesos de la Escuela Santa María de Iquique*, varios autores, LOM, Santiago, 1998, páginas 183-193; "La matanza de Coruña", de Rolando Álvarez Vallejos, en *Contribuciones científicas y tecnológicas*, N°116. DICYT-USACH. Santiago, noviembre de 1997; Vial, *Ob.Cit.*, p. 246-255; y una versión novelada en *Los pampinos*, de Luis González Zenteno. Editorial Prensa Latinoamericana. Santiago, 1956.
[24] Lafertte, Elías. *Vida de un comunista. Páginas autobiográficas.* (1° edición 1957) Editora Austral. 2° edición. Santiago, 1971.
[25] Lafertte sucedería a Recabarren como líder (más que dirigente) del PC, siendo su abanderado en las presidenciales de 1932.

"un dirigente anarquista, Carlos Garrido"[26]. Con esta explicación, Lafertte excluye de responsabilidad al PC y a la FOCH, atribuyéndola a la acción provocadora de las fuerzas represivas y al extremismo de un individuo, "un anarquista" que era, ni más ni menos, Secretario General de la FOCH en el Alto San Antonio y suponemos, por tanto, ligado a la corriente comunista.

También dentro de las interpretaciones de izquierda marxista, pero ubicándose en una vertiente más cercana al trotskysmo, **Luis Vitale** plantea, al periodificar la historia del movimiento obrero, que el quinquenio que estamos estudiando constituye el final de un período de "ascenso, autonomía e independencia de clase" que se inicia con la huelga general de 1890, y en el cual los trabajadores "llevaban adelante sus luchas sin importarles que el Estado las catalogara de ilegales o subversivas […y] más aún, acostumbrados a las represiones sangrientas de los enemigos de clase, buscaron métodos de lucha clandestina"[27], lo que sólo acabaría con la "institucionalización" de los sindicatos (1925).

Las afirmaciones de Vitale nos entregan algunas pistas en el sentido de nuestra hipótesis, entregando breves antecedentes para el caso de *la comuna* de Puerto Natales (y anteriormente para la "rebelión porteña"[28] de Valparaíso -1903- y la *Semana Roja*[29]de Santiago, en 1905, acontecimientos que escapan al marco de nuestro estudio), que considera como primer episodio, aunque efímero, de generación de "Poder Popular Local"[30], y para los acontecimientos de Marusia[31] (marzo de 1925) y La Coruña (junio de 1925), en los que efectivamente se habrían generado formas de autodefensa y de ataque desde los trabajadores. Lamentablemente, y compartiendo la propuesta del autor, los antecedentes que entrega son escuetos, seguramente por el planteamiento general de su obra. Al respecto, esperamos que esta investigación logre presentar

---

[26] Ibid., pp.151 y 174.
[27] Vitale, Luis. *Interpretación marxista de la historia de Chile. T.V. De la república parlamentaria a la república socialista (1891-1932), de la dependencia inglesa a la norteamericana.* LOM Ediciones, Santiago s/a, página 106. Entre las características más destacables del período, Vitale señala que "es notorio el avance en cuanto a coordinación nacional, sectorial, territorial y por gremio en los procesos huelguísticos. Y sobre todo es evidente la ausencia de aparatos burocráticos"(página 106). Los dirigentes, íntimamente ligados a la sus bases, habrían sabido "aplicar creadoramente a la realidad chilena los fundamentos de la teoría del cambio social, sea marxista o anarquista", en una combinación de teoría y práctica que condujeron "a la más alta expresión de autonomía e independencia de clase lograda por el movimiento obrero chileno" (p.107).
[28] Ibid., pp.112-115. Sobre la misma, ver el excelente trabajo inédito de Jorge Iturriaga: *La huelga de trabajadores marítimos y portuarios, Valparaíso 1903, y el surgimiento de la clase obrera organizada en Chile*. Tesis de Licenciatura PUC. Santiago, 1997.
[29] Vitale, *Ob.Cit.*, páginas 116-120. Véase también, de Vicente Espinoza, *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Ediciones SUR. Santiago, 1988.
[30] Ibid., p.120.
[31] Para los enfrentamientos de Marusia y La Coruña ver Vitale, *Ob.Cit.*, pp.298-300. Sobre el poco estudiado, por no

elementos de juicio suficientes que justifiquen las proposiciones de Vitale y la hipótesis que nos guía.

Hemos repasado brevemente las visiones presentes en la historiografía conservadora y en la escuela marxista clásica respecto de nuestras preguntas, pero debemos señalar que esta discusión bibliográfica quedaría incompleta si no considerara los planteamientos generados desde las más recientes investigaciones historiográficas respecto del campo popular, que se inscriben en lo que podríamos denominar una 'corriente'[32], la que influenciada de alguna manera por el pensamiento marxista (¿o debiéramos decir *marxiano*?[33]) ha jugado un importante papel en el resurgimiento de una "historia social" interrogada por nuevas inquietudes y perspectivas durante las últimas dos décadas. Entre los autores que se han aproximado al período debemos mencionar a Jorge Rojas Flores, quien se ha preocupado por la historia de las organizaciones obreras, aunque principalmente hacia el final de nuestro período, durante la dictadura de Ibáñez[34]; a Julio Pinto Vallejos, quien ha estudiado con detenimiento el proceso de formación y desarrollo del proletariado salitrero, su *identidad*, el papel de la violencia en ella y sus primeras organizaciones[35], por lo que haremos referencia a su obra en las *definiciones y disquisiciones previas*; aunque de manera indirecta, Gabriel Salazar también ha abordado el período, entregando algunos elementos de interés para el estudio de la violencia política que abordaremos, como en el caso del anterior, en las próximas páginas.

---

decir desconocido, caso de Marusia, ver de Patricio Manns *Las actas de Marusia*.

[32] Podríamos hablar más propiamente de una *corriente etérea* en tanto no ha logrado, tal vez por no pretenderlo, construir una *escuela* de historia social y, por tanto, de compromiso y continuidad, sea "puramente" historiográfico y/o político, con este proceso que llega hasta nuestros días y se proyecta hacia el futuro como prolongación de las luchas "históricas" de las y los trabajadores y el pueblo.

[33] Por pensamiento marxiano entendemos las influencias intelectuales de Marx y Engels, existentes en la mayor parte de los "cientistas sociales" medianamente honestos que, sin embargo, podemos diferenciar del pensamiento propiamente marxista en tanto consideramos que este concepto hace referencia a una adscripción ideológica de características militantes, ya sean más o menos explícitas, que reconoce pilares fundamentales para el estudio de las ciencias sociales tanto en los fundadores del "socialismo científico" como en sus continuadores, principalmente Lenin.

[34] Véase especialmente *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos (1927-1931).* DIBAM. Santiago, 1993, y *El sindicalismo y el Estado en Chile (1924-1936)* Colección Nuevo Siglo. Santiago, 1986.

[35] De Julio Pinto, véase "Rebeldes pampinos: los rostros de la violencia popular en las oficinas salitreras, 1870-1900"; en *Trabajos y rebeldías en la pampa salitrera.* USACH. Santiago, 1998, pp.85-152; "Donde se alberga la revolución: la crisis salitrera y la propagación del socialismo obrero (1920-1923)", en revista *Contribuciones Nº122*. USACH, octubre de 1999, pp.115-156.; y "Crisis salitrera y subversión social: los trabajadores pampinos en la post-primera guerra mundial, (1917-1921)".

3. DEFINICIONES Y DISQUISICIONES PREVIAS.

Respecto de los temas abordados en el presente trabajo podrían surgir algunas imprecisiones de interpretación en la lectura producto de un entendimiento equívoco de algunos conceptos e ideas que tienen un sentido determinado, de forma más o menos arbitraria, por el autor. Ello nos obliga a explicitar el carácter con el que haremos referencia a ellos, a lo que dedicaremos las páginas siguientes.

3.1. "PARTIDOS Y ORGANIZACIONES POPULARES", MOVIMIENTO OBRERO Y SUJETO POPULAR.

Frecuentemente se hace referencia a los partidos u organizaciones de corte socialista como partidos u organizaciones *populares* e incluso "asalariadas"[36], con lo que suelen entenderse cuatro cosas: 1) existe una ideología del proletariado, cual es el marxismo-leninismo, y una expresión orgánica de ella, la vanguardia de la clase revolucionaria, a saber, el Partido Comunista; con esta versión totalizante, el PC sería *él* partido popular, y las organizaciones sindicales controladas por él serían las verdaderas organizaciones de la clase trabajadora, quedando excluidas, por tanto, aquellos grupos u orgánicas anarquistas, socialistas (PS, en algún ya lejano tiempo) o, simplemente, de izquierda revolucionaria, no comunista o comunista de izquierda[37]; 2) existiría una ideología del proletariado, el marxismo leninismo, y por tanto todo aquel que reivindique su nombre, en cualquier versión o deformación, puede *considerarse*, automáticamente, *revolucionario* y *popular*; 3) efectivamente, existen teorías para la liberación de las clases populares y la revolución social, como el marxismo o el anarquismo, en algunas de sus lecturas[38], por lo que partidos y organizaciones *populares* serían todas aquellas cercanas a estas interpretaciones de la realidad que, por supuesto, demuestren en la práctica una aplicación creadora y consecuente de sus principios; 4) por último, debemos nombrar aquella versión que considera que cualquier grupo que se arrogue la representación de los intereses populares, o que,

---

[36] Concepto utilizado por Jorge Rojas en *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos (1927-1931)*. DIBAM. Santiago, 1993.

[37] Esta versión es de larga data en el Partido Comunista de Chile, y llega a nuestros días deformada, tras muchos tumbos, en la 'autodenominación' de dicha colectividad como "La Izquierda", concepto excluyente de los amplios sectores de izquierdas que no se identifican con la tradición stalinista de este partido, o con sus medios y fines, y la relación entre estos.

[38] La aclaración se refiere a la existencia de "desviaciones" antirrevolucionarias generadas desde algunas

en consideración de su composición de clase, es decir, si está integrado mayoritariamente por elementos pertenecientes a las clases populares, constituiría una *organización popular*.

Pues bien, visto lo anterior, debemos señalar que cuando nos referimos a organizaciones sociales o a partidos políticos *populares*, estaremos haciendo mención a las organizaciones que, al menos discursivamente, asumen la defensa de los intereses del pueblo desde la perspectiva de la superación del capitalismo, es decir, conscientes de que dentro del sistema capitalista no es posible terminar con la explotación de las mayorías por las minorías y que, en definitiva, no es posible la *conciliación de clases*. Esta visión, ligada a la tercera que enunciáramos anteriormente, no se explica en términos de la "rigurosa y exclusiva aplicación" de *una* teoría política específica, sino que comprende la existencia de un proyecto histórico popular determinado por las contradicciones sociales propias del sistema de dominación vigente, pero sin negar la riqueza del intercambio y las solidaridades políticas populares en la construcción específica y la explicitación del mismo, y mucho menos en el camino que se debe transitar para la destrucción del sistema de dominación.

Así, por ejemplo, podríamos decir que los partidos y las organizaciones populares del período que nos encontramos estudiando son aquellas de carácter socialista o comunista y anarquista o anarco sindicalista, aún cuando podamos discutir el carácter reformista o revolucionario de las mismas, en relación con los conceptos que al respecto presentamos más adelante. En todo caso, las consideraciones fundamentalmente políticas en esta definición no niega el carácter de "popular" a las organizaciones sociales o políticas conformadas mayoritaria o exclusivamente por individuos de extracción popular, sino que tiene un carácter instrumental a la hora de definir en cuales centraremos nuestro estudio.

Visto lo anterior, debemos aún distinguir entre organización política y organización social, y entre organizaciones sociales y organizaciones de masas, aún cuando las fronteras entre unas y otras, sobre todo en la etapa de nacimiento de las organizaciones de clase que estamos investigando, se encuentren difusas.

Cuando hacemos referencia a *organizaciones políticas* tenemos en mente a un sector social estructurado en torno a definiciones ideológicas y proyectos políticos comunes, y que se plantea el problema de la toma del poder, haya alcanzado a desarrollar o no una táctica y una estrategia para ello (éste es el caso del POS-PC). Así, el militante se define por su pensamiento y

---

interpretaciones del marxismo (como el stalinismo) y del anarquismo (individualismo utópico).

su práctica orgánica, aún cuando ésta no se exprese a través de una organización determinada[39]: tal definición alcanza así tanto a Recabarren como a Magno Espinosa y otros anarquistas; por otra parte, por *organización social* entendemos a las formas de participación social nucleada en torno a intereses locales, sectoriales o gremiales, más allá de las definiciones políticas que puedan coexistir en su interior (por ejemplo, un gremio). El militante social se define, entonces, por su ocupación, domicilio, intereses culturales, etc.; por último, por *organizaciones de masas* nos estaremos refiriendo a frentes intermedios, es decir, a aquellos espacios de militancia social con alguna definición política amplia, que incluyen en su interior tendencias que disputan la conducción del movimiento constituyéndose en 'hegemónicas' durante ciertos períodos (caso FOCH, hasta 1923).

3.2. El populismo y lo popular.

El populismo en la historia de nuestra América aparece como suplantación y desvío de los movimientos y los intereses populares, estructurando una red de clientelismos, favores y concesiones que es capaz de construir "desde arriba" una base subordinada y políticamente heterogénea, fundada sobre todo en la identificación de las masas con la buena suerte, el éxito y/o la personalidad carismática de un caudillo, creyendo representados sus intereses particulares en un sujeto dirigente que absorbe, para cooptar, las imágenes proyectadas "desde abajo", permitiendo de esta manera el reacomodo sigiloso de las clases dominantes mientras las mayorías disfrutan la ilusión de una participación que es, en realidad, falsa representación.

En Chile han sido definidos como populistas (o "proto-populistas"[40]) el primer gobierno de Arturo Alessandri (1920-1925) y la dictadura de Carlos Ibáñez (1927-1931). Para el caso del primero, que es el aquí pertinente, podemos señalar por ahora que representando los intereses reformistas de la mesocracia y ciertos sectores de la oligarquía temerosos de la "revolución social", Alessandri logró generar una vasta red de apoyo popular que lo convirtió en Presidente de la República en 1920, derrotando a la Unión Conservadora en su candidato Barros Borgoño[41].

Al imponerse la opción reformista burguesa se abrió paso a la legislación laboral, que comprendió incluso la legalización de los rebeldes sindicatos chilenos, "abriendo", dada su nueva

---

[39] Así por ejemplo para Gramsci el intelectual orgánico no se define tanto por su militancia en una orgánica política sino en cuanto a su adscripción militante a una ideología y al aporte entregado al conjunto de la clase en que *se ubica* que es más que la suma de individualidades.

[40] Vitale, *Ob.Cit.*, p.271.

[41] Un completo análisis cuantitativo sobre este proceso, en el trabajo de René Millar, *La elección presidencial de*

necesidad de *legitimizar*, las formas de dominación del período anterior, cerradamente oligárquico, represivo y excluyente. El movimiento obrero se enfrentaba así a un nuevo desafío en su relación con el aparato estatal, que detonaría una división ya latente entre quienes rechazaban y quienes aceptaban, de una u otra manera, al Gobierno como un interlocutor válido al entender al Estado como un aparato de *conciliación*. Intimamente ligado con lo anterior, la participación de la clase trabajadora organizada en los espacios institucionales de representación, estatal y electoral, ya sea por principio o por táctica, generaría nuevas divisiones.

Es en vista de lo anterior que nos atrevemos a sugerir la existencia de una franja obrera de dirigentes y organizaciones que, actuando de manera más o menos explícita alentaron, directa o indirectamente, la formación de una corriente no sólo de corte reformista, sino que también *populista*. El poderoso *reformismo obrero*, que en la historia de Chile posterior al período en estudio encontraríamos asociado a las líneas hegemónicas de los principales "partidos populares", el Partido Socialista y el Partido Comunista de Chile, tiene para nosotros un origen anterior al señalado por otros autores y no sería una causa exclusiva de la influencia stalinista en el movimiento comunista y obrero internacional.

3.3. SOBRE LA VIOLENCIA POPULAR.

> *"…la violencia desempeña también otro papel en la historia, un papel revolucionario; …según las palabras de Marx, es la partera de toda vieja sociedad que anda grávida de otra nueva…, es el instrumento con el cual el movimiento social se impone y rompe las formas políticas rígidas y muertas…"*[42]
>
> Federico Engels.

El problema de la violencia en la historia, y en particular la cuestión de la violencia política popular, ha sido trabajado por distintos autores, en la tradición marxista, desde el mismo Marx hasta nuestros días. Conocida es la frase aquella del papel de la violencia en la historia, operando como "partera" de la nueva sociedad, y aunque menos difundidas, tanto en el *Manifiesto Comunista* como en *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*[43], se atribuye a la lucha de clases desde la perspectiva del proletariado una misión estratégica que pasa necesariamente por la "destrucción"

1920.

[42] Engels, Federico. *Anti-Düring. La subversión de la ciencia por el señor Eugen Düring.* (1° edición corregida, 1894) Editorial Grijalbo. 2° edición, México, 1968, página 177. Traducción adaptada por el autor.

[43] Marx, Karl. *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. (1° edición 1852) Ediciones ARIEL, 2° edición, Barcelona 1971,

del Estado y no por su conquista. Es decir, considera al Estado como el resultante de las contradicciones de clase que es necesario hacer saltar por los aires para la construcción de la sociedad socialista y no, como algunas tendencias *revisionistas*, como poder supraclasista que es posible conquistar para el provecho de una *nueva clase dominante* (el proletariado). Ahora bien, además de éstas y otras consideraciones teoréticas, en las que profundiza Engels[44] al abordar decididamente la controversia con el anarquismo y el revisionismo, no sería sino hasta Lenin que se clarificará la posición marxista al respecto.

Ya en el *¿Qué hacer?*, y principalmente en *El Estado y la Revolución*[45], Lenin sistematiza la posición de los "fundadores" del "socialismo científico" señalando que el Estado es "una organización especial de la fuerza, una organización de la violencia para la represión" de una clase sobre otra, y un intento por *evitar* el enfrentamiento (la *destrucción*) entre ellas. Desde esta perspectiva, no hay espacio para la superación de la explotación *dentro* de la acción de un Estado burgués, ya que "si el Estado es el producto del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase, si es una fuerza que está *por encima* de la sociedad y que *'se divorcia cada vez más de la sociedad'*, es evidente que la liberación de la clase oprimida es imposible no sólo sin una revolución violenta *sino también sin la destrucción* del aparato del poder estatal"[46].

Según Lenin, "la necesidad de educar a las masas en *ésta*, precisamente en ésta idea sobre la revolución violenta, es algo básico en *toda* la doctrina de Marx y Engels […ya que] la sustitución del Estado burgués por el Estado proletario es imposible sin una revolución violenta…"[47]. Compartiendo este planteamiento respecto del carácter del Estado y de la revolución social, podemos señalar que *políticamente* la utilización de la violencia es una constante de la existencia del Estado; que su mera existencia es una consagración del uso de la fuerza realizada por un sector social que se arroga el monopolio (la *legitimidad*) de su ejercicio, sin lograr superar *en la práctica* la legitimidad última que reside en el pueblo, ya que éste sería soberano según las mismas constituciones burguesas, con la consideración de que el pueblo *ha delegado* su soberanía en el aparato estatal. Esta idea *ilustrada* de un contrato social que nadie ha

---

página 143.

[44] Engels, *Ob.Cit.* Véanse principalmente los capítulos II, III y IV de la sección segunda, y el capítulo IX de *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (1884).

[45] Lenin. *El Estado y la revolución*. Editorial Planeta-Agostini. Barcelona, 1993. También en el folleto *La revolución proletaria y el renegado Kautsky* (1918). Editorial Progreso, 7° reimpresión. Moscú, 1989, pp.23-29.

[46] Lenin, *El Estado y …*, *Ob.Cit.*, p.15.

[47] Ibid., p.33.

rubricado con su firma, constituye la base de la doble moral discursiva de la burguesía respecto de la violencia y, extensivamente, de la propiedad.

Con posterioridad a Lenin, numerosos autores abordarían el tema con una perspectiva marxista. Desde Gramsci y Lukacs hasta el Ché Guevara y Fidel Castro (pasando por deformaciones terroristas y putchistas), la cuestión de la violencia revolucionaria y popular, sus relaciones con la ideología y con las vanguardias, su papel táctico y su inevitabilidad estratégica en la lucha por las transformaciones sociales, han ocupado un espacio importantísimo en las polémicas que han enfrentado a la izquierda (reformista y revolucionaria) del mundo entero. A modo de ejemplo podemos señalar el "cisma" de los años 60' en la izquierda latinoamericana, que separó a los burocráticos Partidos Comunistas (stalinistas) de un amplio segmento militante comprometido con la transformación social revolucionaria, tarea para la que se defendió la vía de la organización político-militar y la acción armada[48].

Dentro de esta vía, Ernesto *Ché* Guevara se convirtió en el hombre teórico - hombre de acción más importante de Nuestra América en el presente siglo. En términos muy generales, y con el riesgo de simplificar demasiado, podemos decir que la base del discurso, el pensamiento y la práctica de Guevara está en el convencimiento de que sin revolución socialista no habrá cambios sociales, y la convicción de que ella no será posible sino por la vía del enfrentamiento entre el pueblo y las oligarquías nacionales, primero, y el imperialismo, en una guerra generalizada, después[49]. En esta línea, aquellas organizaciones políticas populares que no se asumieran, al mismo tiempo, como organizaciones militares, no se constituirían como aportes a la revolución sino como meras piezas progresistas del juego democrático burgués.

Pero, ¿dónde nace la violencia popular, cómo se desarrolla, cual es su papel concreto dentro del proceso de politización de los propios sectores populares y cómo opera, en el período que nos encontramos estudiando, dentro del pueblo y sus organizaciones sociales y políticas?

Esta discusión se presta para variadas interpretaciones y discusiones, para partidas y llegadas diversas.

---

[48] El ejemplo más clarificador al respecto lo constituyen las diferencias entre el Ejército de Liberación Nacional (ELN) boliviano, comandado por el Ché Guevara, y el Partido Comunista Boliviano, que lo traicionó, además de los casos de Venezuela (FAL-PCV), Argentina (PRT-PC), Chile (MIR-PCCh) , Brasil (ALN-PCB) y Nicaragua (FSLN-PCN). Notorias excepciones al respecto constituyeron el PC salvadoreño y el guatemalteco, aunque más tardíamente que el anterior. Sobre esta polémica, véase el excelente trabajo de Roque Dalton *¿Revolución en la revolución? Una respuesta a la crítica de derecha.* Cuadernos de CASA. La Habana, s/f (c.1974).

[49] Para un acercamiento al pensamiento de Guevara al respecto ver "Mensaje a la Tricontinental (Llamamiento a los pueblos del mundo)", (1967) en *Ernesto Che Guevara. Escritos y discursos*. Tomo 9. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1977; y "La guerra de guerrillas" (1960), capítulos I y II, tomo 1.

Según plantea Gabriel Salazar, "la violencia política no es un rasgo inherente a la esencia del proyecto histórico popular (que estaría definido por la búsqueda de la humanización), pero le es concomitante. Es decir, le adviene desde el exterior, de la naturaleza estructural de sus relaciones con el sistema; pero se queda junto a él, se apega, se encarna y así lo acompaña -como la bruja que Simbad cargaba en sus espaldas- por tanto tiempo como dure la indeseabilidad del sistema dominante con el que se relaciona"[50]. Ahora bien, aunque podríamos coincidir al respecto con Salazar, dejaremos de hacer una diferencia que el autor se encarga de realizar siguiendo una línea interpretativa que para el siglo XX, al menos, no pasa de ser formal: la que separa al proyecto popular de sus formas de lucha y de la situación histórica concreta en que estas se expresan. Veamos.

Con respecto al caso de los trabajadores salitreros, Julio Pinto ha planteado que en ellos se desarrolló una *identidad pampina*[51] caracterizada por una "endémica tendencia a la indisciplina colectiva y personal"[52], manifestada en hechos de violencia "de diverso cuño, desde el desborde instintivo e individual hasta las jornadas multitudinarias, más o menos organizadas, de desafío al orden establecido. Fuese por la ausencia de relaciones de dominación consagradas por siglos de historia, por el relativo anonimato de seres que se desplazaban continuamente de un lugar a otro, por un tenaz legado de irreverencias peonales, o simplemente por una propensión natural del inmigrante que ha optado por jugarse su suerte en una aventura de ascenso individual"[53], lo cierto es que con la penetración ideológica socialista y el desarrollo de las organizaciones obreras, se conjugaron elementos *internos* y *externos* (ya nos detendremos en ello) para producir un resultado explosivo, alimentado además por la experiencia de la represión estatal tanto para movilizaciones *pacíficas* como *violentas*. Siguiendo a Pinto, podemos señalar que los elementos mencionados "se potenciaban recíprocamente"[54].

Pues bien. George Rudé plantea en *Revuelta popular y conciencia de clase*[55], para el caso de las sociedades preindustriales (ya veremos más adelante si el Chile de la década de 1910-1920 podría denominarse una sociedad industrial), la existencia de una "ideología de la protesta

[50] Salazar, Gabriel. *La violencia en Chile, volumen I. Violencia Política Popular en las 'Grandes Alamedas'. Santiago de Chile, 1947-1987.* Ediciones SUR. Santiago, 1990, p.144.
[51] Este concepto ha sido propuesto y trabajado de manera más amplia por Sergio González Miranda en *Hombres y mujeres de la pampa.* TER. Iquique, 1991.
[52] "Crisis salitrera y subversión social…", *Ob.Cit.*, p.4.
[53] Ibid.
[54] Ibid., pp.5-6. Ver también "Rebeldes pampinos…", *Ob.Cit.*
[55] George Rudé, *Revuelta popular y conciencia de clase*. (Título original, *Ideology and popular protest*) Editorial Crítica. Barcelona, 1981, pp.8-48.

popular”, basada fundamentalmente en el conjunto de tradiciones, creencias e *ideas* (*ideología inherente*) de un grupo social determinado (a modo de ejemplo, para este caso, los pampinos y su *identidad*) pero que combinada con una buena dosis de *teoría* social *o ideología* revolucionaria, más avanzada y necesariamente *externa*, garantizarían el camino revolucionario y no simplemente *vandálico* de las acciones de protesta.

Esto es lo que Pinto llama *un resultado explosivo*, el que, podemos sostener, constituye un rasgo inmanente del *proyecto histórico popular* al que se refiere Salazar, puesto que éste no se expresa como explosiones instintivas o espontáneas de una *identidad* forjada en la marginación, sino más bien como la efectiva proyección y combinación de esta identidad con una ideología revolucionaria, *surgidas ambas de las condiciones concretas* de explotación a las que se encuentra sometido el pueblo. De tan *concomitante*, el uso de la violencia por parte de los sectores populares, nacidos y criados bajo un régimen de violencia estructural, se convierte en un rasgo *inherente* de su proyecto histórico, pudiendo encontrar además en la misma su propia *humanización*.

Al asomarnos a un caso concreto de combinación de (1) *ideas inherentes* que podríamos denominar, según la fraseología burguesa como “antisociales” por las características mencionadas por Pinto anteriormente; y (2) una ideología y una práctica revolucionaria (con las características que señalara Lenin), nos encontramos efectivamente con su potenciamiento dialéctico (determinación recíproca). Este efecto concreto pensamos que podremos encontrarlo, ya lo veremos en los próximos capítulos, en el caso de la Patagonia, que estudiaremos ya que, como dice Rudé, “al escribir sobre ideología popular de *protesta*, es esencial que yo sepa de qué se compone esa ideología y de qué modo se juntaron *históricamente* los elementos que la integran”[56].

Las manifestaciones de la violencia popular, el método de la protesta, las formas históricas de la lucha revolucionaria no pueden ser estudiados fuera de su origen y, por tanto, fuera de lo que de alguna manera continúan siendo tras desarrollarse y expandirse, y mucho menos como un problema *moral*. En lo concreto, como señalaran sabiamente algunas manos sobre los muros del París de 1968, *el hombre no es ni el buen salvaje de Rousseau, ni el perverso de la Iglesia. Es violento cuando lo oprimen, es dulce cuando es libre.*

[56] Ibid., p.11.

Y es que “la violencia no es ni buena ni mala. Es. […] La violencia no es mala ni buena. Es necesaria”[57], ya que, como señala Sartre en su prefacio a *Los condenados de la tierra*[58], apología al cuadrado (europea), del discurso psicológico apologista de la violencia que entrega Franz Fanon para referirse a la necesaria liberación (revolución socialista) que deben afrontar los pueblos colonizados, cuando los sujetos de carne y hueso portadores del proyecto popular “se encuentran acorralados entre… armas que les apuntan y esos tremendos impulsos, esos deseos de matar que surgen del fondo de su corazón y que no siempre reconocen: porque no es en principio *su* violencia, es la nuestra[59], invertida, que crece y los desgarra… el primer movimiento de esos oprimidos es ocultar profundamente esa inaceptable cólera, reprobada por su moral y por la nuestra y que no es, sin embargo, sino el último reducto de su humanidad. Lean a Fanon: comprenderán que, en el momento de impotencia, la locura homicida es el inconsciente colectivo de los colonizados. [Y que] esa furia contenida, al no estallar, gira en redondo y daña a los propios oprimidos”[60]

Así es. La maldita violencia, que no deja de asquear al oprimido que la ejerce, que conoce en cuerpo y alma el dolor de una violencia inmemorial que ha ejercido en su contra el poder y sus esbirros, forma parte, por eso mismo, de las formas de lucha que adopta el proyecto popular para su concreción. Pero aún cuando no se estructure, planifique, diseñe táctica y estratégicamente, con vocación de poder, la violencia popular existe cotidianamente y se manifiesta de mil maneras, *dañando al propio oprimido* y/o expresándose como una *locura homicida* que es, a la vez, autodestructiva, suicida. Y aquí volvemos, necesariamente, a la imprescindible combinación de los elementos ideológicos *concomitantes* y las *ideas inherentes* para que la violencia popular tenga una salida, la única salida positiva que puede tener: que cumpla un papel revolucionario.

Dirigiéndose a los europeos, sentencia Sartre: “Compréndanlo de una vez: si la violencia acaba de empezar, si la explotación y la opresión no han existido jamás sobre la tierra, quizás la pregonada ‘no violencia’ podría poner fin a la querella. Pero si el régimen todo y hasta sus ideas sobre la no violencia están condicionados por una opresión milenaria, su pasividad no sirve sino para alinearlos del lado de los opresores”[61]

---

[57] Julius Lester, “Notas revolucionarias”, en *Antología de la violencia, Ob.Cit.,* pp.14-15.
[58] Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra. Prefacio de Jean-Paul Sartre.* (Título original, *Les damnés de la terre*, 1° edición en francés 1961). FCE. (2° edición) México, 1965.
[59] La del europeo, *N.del A.*
[60] Sartre, *Ob.Cit.*, p.17.
[61] Ibid., p.23.

En la tradición anarquista, la apología de la acción directa acompañada de una larga tradición como dinamiteros y ajusticiadores de príncipes, obispos y represores en general, estaba muy presente en el discurso y en la práctica anarquista europea de principios de siglo, aunque ya se encontraba en una retirada transitoria, al menos en cuanto a recurrencia y periodicidad, para la década de 1920. En la cultura socialista ilustrada, en cambio, nutrida fuertemente de elementos utópicos y pacifistas, la *cultura de la violencia* política venía incorporándose con fuerza junto a la radicalización creciente motivada por el triunfo de la revolución bolchevique, la que "transformaba su utopía en realidad histórica posible de ser realizada en cualquier país"[62]. Sus formas de operar y sus alcances, la relación entre los sujetos en que se plasma la ideología de la protesta popular (el pueblo) y los portadores *externos* de la teoría social revolucionaria (las organizaciones y/o los intelectuales orgánicos), es la materia a la que nos abocaremos en adelante.

Trataremos de encontrar las manifestaciones y las complejas relaciones internas de la violencia política popular, reflejo del cuerpo de una época y un sistema en los populares ojos indisciplinados de Tarapacá y Magallanes. Conscientes de que en la Casa de los Espejos los hay de formas cóncavas y convexas, buscaremos las imágenes que ellos nos devuelvan, pero intentando conocer su superficie, nada de lisa, los materiales que lo componen, su manufactura de arena y la placa metálica que le oprime las espaldas: si bien el espejo sale del taller del capitalista, ha sido trabajado por las manos del pueblo; si bien las caras de la violencia popular pueden ser los espejos del alma del sistema, aunque ésta no exista y éste no tenga, no nos cabe duda que se reflejan también las esperanzas de aquellos trabajadores de rostro erguido que, tanto en Tarapacá como en Magallanes, estuvieron por hacer trizas el espejo sin detenerse ante la tradicional superstición que condena a quien lo haga a mil años de mala suerte. Para quienes no tienen nada que perder y si un mundo que ganar, quizás no importe la buena muerte.

[62] Serrano, Sol. "Arturo Alessandri y la campaña electoral de 1920", en *7 ensayos sobre Arturo Alessandri Palma*, varios autores. ICHEH (1° edición). Santiago, 1979, p.56.

4. LO QUE VIENE, CÓMO.

Los rumbos de una investigación histórica pueden -y deben- ser trazados en sus líneas generales con anterioridad a la realización de la investigación; sin embargo, el norte debe ser constantemente verificado considerando los obstáculos del camino y los previsibles, y benditamente *anticientíficos*, cambios en los vientos y mareas, sin desmerecer que en el curso del viaje se efectúen nuevos descubrimientos que hagan variar la huella y que, en definitiva, se altere la bitácora. La investigación histórica es un viaje al pasado desde nuestro presente y como tal una aventura sujeta a la modificación de los planes y… de nuestros presentes. Con lo anterior, podemos señalar que nuestra investigación se ha planteado recorrer un camino que se inicia con la revisión de textos para la elaboración de las *definiciones* previas y la exploración bibliográfica para el diseño de un marco general y un estado de la cuestión en la historiografía; continúa con el lento trabajo de revisión de prensa, que comienza por los diarios "nacionales" -es decir, de Santiago- y continúa por Punta Arenas y Puerto Natales.

La parte central de la investigación se desarrollará en los sacrosantos *archivos*, efectuando el mismo periplo centro-sur-norte en los fondos Ministerio del Interior, Gobernación de Magallanes e Intendencia de Tarapacá; por último, se revisarán el Ministerio de Guerra, Oficina del Trabajo y, probablemente, Intendencia de Santiago. Para todos los anteriores se cubrirá el período total de nuestra investigación, 1919-1925, y el año 1918 cuando fuese necesario (caso de Magallanes, por ejemplo).

Recopilado el material anterior se procederá a procesar la información, elaborar los cuadros estadísticos necesarios y profundizar en la redacción, culminando el proceso de escritura iniciado junto a la investigación. La redacción final, estimamos, debiera abarcar el último mes y medio, considerando que durante la investigación ya se habrán ido estructurando los resultados finales.

5. AGRADECIMIENTOS.

Tan indudable como la responsabilidad que le cabe al autor respecto de lo sostenido en estas páginas es el hecho de que el trabajo que se expresa materialmente en ellas es fruto, directa e indirectamente, de los esfuerzos de numerosas personas… en distintos tiempos y de muy distintas maneras. Creación colectiva más que individual, todo trabajo es fruto de quien se hace y es hecho por su tiempo y su espacio. La responsabilidad, por tanto, tiene dimensiones humanas, es decir, sociales, a las que, evidentemente de manera mezquina, el que está poniendo la firma quisiera agradecer.

En primer lugar a la soledad y al viento de las pampas, a las geografías y a las gentes de Magallanes y Tarapacá, que me han metido amores, de distintos calibres y edades, en el pecho. Amores que me han hecho.

A mis familias.

A mi papá y a mi mamá, las gracias por todo, por absolutamente todo, que quedan chicas; a mi *hermanito* Sebastián, por la permanencia, por el cariño, por el respeto y por lo que viene; a mi hermana Soledad, habitante compañera de todos nosotros y que joven nutre nuestro eterno Magallanes, por la inmensa fuerza heredada con su ejemplo, que detuvo e impulsó este trabajo, y a su autor.

A Natalia Chanfreau, por su apoyo y por ser impulso, compañera y esposa.

Agradecemos a todas y todos aquellos que han leído, escuchado, presenciado, participado o padecido este trabajo y sus implicancias, por completo o por partes, aportando perspectivas, corrigiendo errores en concepciones y/o transcripciones, involucrándose en su factura: especialmente a Natalia y las compañeras y compañeros con quienes compartimos el amor por la historia y las historias; a Marcos Fernández, Rodrigo Henríquez, Fernando Purcell, y en especial a Jorge Iturriaga, con quien nos hemos formado discutiendo muchos aspectos aquí presentes; a los compañeros y compañeras de Maestranza y de los Colectivos de Trabajadores (CCTT), esfuerzo de reconstrucción de la organización del Trabajo, con quienes pude compartir y corregir aspectos que aquí se trabajan; a Pablo Artaza, Teresa Gatica, Robinson Lira, Verónica Valdivia y Julio Pinto, por los fecundos debates en torno al proyecto FONDECYT Nº1980030 sobre Recabarren y Alessandri, del que ésta tesis forma parte; al Pelado y al Vale, por la historia; al Champo y a mi hermano mexica, por lo mismo, a la distancia.

A todos y todas aquellas que han facilitado la realización de este trabajo prestando libros, contando cuentos, pasando datos. A Claudio Rolle, además, por su impulso al trabajo y al descanso; de manera muy especial al maestro Julio Pinto, a quien debo gran parte de lo aprendido respecto del oficio del historiador, del amor por el norte, por la historia social; por su apoyo y sugerencias bibliográficas, a Sergio Grez; al profesor Sergio González Miranda, que además de facilitarme el acceso al Archivo Intendencia de Tarapacá abrió hace ya tres años, para vari@s, las puertas de Iquique, la pampa y los pampinos; a los trabajadores del Palacio Astoreca, por su predisposición positiva a hacer del trabajo de archivo una tarea grata. A ellos además una disculpa: la fecunda revisión de Intendencia de Tarapacá será luego trabajada. A Carlos Vega Delgado -quien me facilitó fuentes inéditas que sólo parcialmente alcanzaron a ser incluidas- por su trabajo de reconstrucción de la historia regional magallánica que tanto ha servido para la realización de este esfuerzo.

Al Fondo de Apoyo a Tesistas del Proyecto de Modernización de la Enseñanza de la Historia del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y en especial a la profesora Ann Perotin Dumont, por contribuir a este trabajo financiando parte de él.

Al Canto a Magallanes, a Miles Davies, Daniel Viglietti y José Larralde, por acompañarme a los archivos y en la escritura.

A Camilo, *pequeño gigante*, por acompañarme siempre e iluminar los futuros.

A todos los presentes.

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO I

ORGANIZACIONES Y TENDENCIAS EN EL MOVIMIENTO OBRERO EN CHILE HASTA 1925.

Las siguientes páginas muestran un panorama general y de carácter introductorio, elaborado fundamentalmente sobre la base de fuentes secundarias, respecto del movimiento obrero y sus tendencias de carácter o alcance nacional, desde sus orígenes hasta el período que nos ocupa. En tanto no constituye el eje de nuestra investigación, y los temas abordados en el presente capítulo han sido desarrollados con mayor o menor profundidad por varios autores en obras de carácter tanto general como monográfico, recomendamos profundizar en la materia revisando la bibliografía correspondiente y de ser posible en la prensa de la época.

Algunos aspectos pertinentes a nuestra investigación han sido trabajados previamente al revisar el estado de la cuestión -en el punto 2 de la primera parte- o bien serán desarrollados con mayor profundidad en los capítulos siguientes, por lo que sólo haremos referencia a ellos.

1. EL MOVIMIENTO OBRERO DESDE SUS ORÍGENES HASTA 1907.

Según algunos historiadores, el movimiento obrero nacería en Chile durante los siglos XVII o XVIII, ligado a una ideología *inherente* o *concomitante* a los sectores populares, también llamada *de la protesta* o, más bien, de la rebeldía popular[63].

Desde esos comienzos de *bandolerismo social*, indisciplinas tanto individuales como colectivas y rebeliones indígenas (en tanto tales y como trabajadores mineros, por ejemplo), el Movimiento seguiría una línea de continuidad ascendente durante el siglo XIX, acelerada en su segunda mitad, y encontrando en la Presidencia de Salvador Allende su punto culminante e incluso, para la historiografía de izquierda más conservadora, su "llegada al poder"; sin embargo, tanto por el concepto de *obrero* propio de la modernidad -entendido éste como el asalariado

manual o campesino y, principalmente, como el trabajador industrial, proletario- como por la idea colonial de *pueblo* -que atañe a los “vecinos principales”, terratenientes y grandes mercaderes, y no al conjunto dominado (“subalterno”) de la sociedad- no es posible hablar con propiedad, durante los siglos de colonialismo español, ni de Movimiento Obrero ni de Movimiento Popular[64].

Según lo entendemos nosotros, la organización de los sectores populares y el inicio de su movilización social y política tiene sus raíces en el siglo XIX, oligárquico en cuanto al bloque en el poder (en tanto período y en cuanto fase), institucionalmente republicano, conservador en lo social y liberal en lo económico. Es a partir de entonces desde donde nos es posible rastrear efectivamente una génesis que involucra al movimiento que llega hasta nuestros días o, de manera más clara en lo que se refiere a (1) las formas orgánicas, (2) la relación entre organización, Estado y patrones y, desde luego, a (3) los proyectos políticos predominantes, hasta la contrarrevolución liberal iniciada con el Golpe de Estado derechista de septiembre de 1973.

Adoptando la forma de sociedades de socorros mutuos y escuelas populares, inspirados ideológicamente por el liberalismo progresista[65], en el laicismo y el anticlericalismo, o bien en el catolicismo conservador misericordioso que encontraría su prolongación (y en cierto sentido su superación) en el socialcristianismo y la ‘democracia cristiana’, los sectores obreros calificados desplegaron sus demandas gremiales de manera tímida, primeramente, y luego de forma decidida, de contenido ya social y político, durante la segunda mitad del siglo XIX[66].

El Movimiento Obrero y Popular en Chile se estructura ‘entonces’ de manera orgánica a partir de la década de 1860, tras nacer ligado a las reivindicaciones levantadas en los sectores urbanos, populares ilustrados y mesocráticos, de artesanos y obreros calificados, para luego desarrollarse en los núcleos de alta concentración proletaria, tanto en puertos, frigoríficos y ferrocarriles como en tareas productivas de sesgo industrial (y) minero, de explotación salitrera y carbonífera. En el tránsito de una sociedad agrícola a una urbana, junto con el incipiente proceso de industrialización vivido por Chile en esos años, surgieron las primeras manifestaciones de lo

[63] El concepto de *ideología inherente* o *de la protesta popular* ha sido trabajado al referirnos a la violencia popular.

[64] Sobre las variaciones del concepto de “pueblo” en la historia de Chile ver, en la introducción de Gabriel Salazar a su *Labradores, peones y proletarios* (SUR, Santiago, 1987), las páginas 11 y 12.

[65] Por “progresista” entendemos aquí su acepción histórica decimonónica, que hace referencia a la idea del Progreso íntimamente ligada al pensamiento ilustrado, positivista (y premarxista o marxista ortodoxo en el movimiento obrero), y no a la hoy en boga, referida a todas aquellas formas democrático burguesas de actividad política identificadas con la socialdemocracia y el desarrollismo sobreviviente, o simplemente a pensamiento ‘de izquierdas’.

[66] Para una completa visión del movimiento obrero y popular en su primer siglo de vida, véase Sergio Grez Toso, *De la ‘regeneración del pueblo’ a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*. DIBAM, Santiago 1998; y Hernán Ramírez, *Historia del movimiento obrero en Chile. Antecedentes. Siglo XIX*. Ediciones LAR, Concepción 1986.

que sería un poderoso movimiento organizado en el espacio laboral local, primero, alcanzando más tarde importantes niveles de articulación, tanto regional como nacional.

Como ha señalado Sergio Grez, durante el siglo XIX el movimiento popular se estructura pasando "de los gremios coloniales al mutualismo y a los gérmenes de organización protosindical; de las peticiones artesanales y los motines característicos de las 'rebeldías primitivas' a las huelgas obreras y las movilizaciones masivas convocadas por vanguardias sociales y políticas; de la subordinación total… a la formación del primer partido político popular"[67]. Y es que el período de "gestación y estructuración"[68] de la clase trabajadora, que tiene como eje y bisagra la conquista y anexión de Tarapacá y Antofagasta por Chile, es un reflejo más de la inserción internacional de las economías del cono sur, en la que se gestan y se estructuran el Estado nacional moderno, el neocolonialismo y la dependencia; la transición del movimiento artesanal al movimiento obrero es, como de un retrato el positivo, la de un capitalismo atrasado y oligárquico, a uno burgués y financiero, no necesariamente más "adelantado"[69].

1.1. EL PARTIDO DEMOCRÁTICO, "PRIMERA ORGANIZACIÓN POLÍTICA POPULAR".

Una muestra política popular de esa sociedad en extinción la constituyó el Partido Demócrata, o Democrático, cuya vida y *sentido* se ubican precisamente en los treinta años que constituyen, a nuestro entender, el paso de una sociedad oligárquica a una república burguesa, desde la guerra civil de 1891 hasta la elección de Alessandri en 1920 (que puede ser considerada como hito, en tanto el desenvolvimiento propiamente burgués en lo económico-social se hará patente a partir de la dictadura de Ibánez).

---

[67] Grez, *Ob.Cit*, p.758. Compartiendo con el autor las aseveraciones anteriores y a partir de una discusión generada en los Colectivos de Trabajadores (CCTT) durante la presentación de una versión previa de este capítulo en el invierno de 1999, consideramos que el concepto de *protosindicalismo* es impreciso por cuanto alude implícitamente a la idea de que la organización sindical es la forma superior de organización de los trabajadores, y no una de sus fases, correspondiente para determinado estadio del desarrollo del propio sistema en que se desenvuelven las clases trabajadoras y sus conciencias, y que por tanto sería más pertinente nombrar a las organizaciones obreras del siglo XIX por sus propias denominaciones, independientemente de la consideración que pueda realizarse desde nuestros días del papel jugado por ellas.

[68] Como lo ha caracterizado Vitale, *Ob.cit.*, p.106.

[69] Agradezco esta idea al profesor Julio Pinto. Respecto del carácter del capitalismo chileno la discusión más interesante desde las ciencias sociales aplicadas al campo de la lucha política se dio en el período 1965-1973 en el seno de la izquierda. Al respecto ver: Ruy Mauro Marini, *Subdesarrollo y revolución* (Siglo XXI, México 1969) y en especial *El reformismo y la contrarrevolución. Estudios sobre Chile.* (ERA, México 1976) y las tesis de los partidos comunista y socialista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, particularmente en lo referido a estructura

Con la fundación del PD, en noviembre de 1887, por intelectuales progresistas de la recién nacida clase media, jóvenes radicales, artesanos y obreros ilustrados de Santiago y Valparaíso, se organiza el que ha sido considerado el primer partido popular de la historia de Chile, más por sus interpelaciones a las masas trabajadoras que por la propia configuración, que obedece a su llamado de agruparse "sin distinción de clases".

Enarbolando un manifiesto y un programa crítico de la oligarquía, el clero y la intervención electoral del Presidente de la República, los demócratas levantaron las banderas del proteccionismo y el fin de los monopolios; la supresión de todo impuesto al trabajo y a los alimentos; la reducción del ejército y la supresión de la Guardia Nacional; la enseñanza industrial, masiva y laica; y "el gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo, fundado en la dirección de los más aptos", elementos que conducirían a "la emancipación política, social y económica del pueblo" [70].

Para ello, el PD se comprometía a impulsar "la lucha pacífica de las urnas"[71], y a "trabajar [de esa forma] por obtener la debida representación en los diversos cuerpos políticos: Congreso, municipios, juntas electorales, etc."[72]; espacios institucionales, todos, desde los cuales se impulsaría la reforma social.

Aún así, defendiendo "las condiciones de vida de los sectores populares en la esfera del consumo… y no en el ámbito de las relaciones de producción"[73], este partido pluriclasista protagonizaría a los seis meses de ser fundado una de las primeras protestas políticas populares de carácter masivo, como respuesta al alza de las tarifas del ferrocarril urbano. El 29 de abril de 1888, el PD convocó a un mitin en el centro de Santiago que culminó en serios enfrentamientos contra la policía y el incendio de 26 carros[74], tras lo cual fue detenido y procesado todo su directorio.

Pero a pesar del arraigo inicial de "la democracia" en los sectores populares, y a la participación de destacados dirigentes obreros en sus filas entre las décadas de 1890 y 1910, con la creciente proletarización de los trabajadores y el surgimiento de núcleos anarcosindicalistas y

---

agraria e industrial

[70] Redactado por el que sería su líder histórico, Malaquías Concha. Grez, *Ob.Cit*., pp.659-662. Véase el manifiesto y el programa del PD en *La cuestión social en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*, recopilación y estudio crítico de Sergio Grez Toso. DIBAM, Santiago, 1995, pp.363-367.

[71] "Manifiesto del Partido Democrático", en Ibid., p.365.

[72] "Programa del Partido Democrático, aprobado en Junta General en 20 de noviembre de 1887". Publicado en *El Ferrocarril*. (Santiago) 29/11/1887, en ibid., p.367.

[73] Ibid., p.663.

[74] Ortiz, *Ob.Cit*., pp.127 y 128; Grez, *Ob.Cit*., pp.672-678.

socialistas (varios de ellos al interior del PD), el Partido se apartaría progresivamente de su línea estatista y su política de masas socialdemócrata, y progresivamente se convertiría en un pequeño partido pequeño burgués, muy cercano al radicalismo, del que provenían buena parte de sus fundadores[75].

Cuando se abatiera la represión sobre los trabajadores durante el gobierno de Arturo Alessandri, las voces demócratas que se levantaron para protestar ya no se escucharían con la fuerza de otrora. El Partido ya era parte de la Alianza Liberal y formaba, con su caudillo más representativo y conservador, Malaquías Concha, como ministro, en las filas del radicalismo liberal.

1.2. Las primeras organizaciones sociales: Mutuales, Mancomunales y Sociedades en Resistencia.

Esa *primera expresión política popular* fue posible, en todo caso, al estar precedida y acompañada de organizaciones y movimientos sociales de muy distinto carácter y alcance. Las ya nombradas mutuales constituyeron la institucionalización en el mundo obrero del "ideario regenerativo" que compartiera el PD, y una cierta sistematización de la tradicional solidaridad de los pobres con los pobres a través del socorro mutuo. En ellas no se perseguía la estructuración orgánica de los trabajadores para levantar sus reivindicaciones, como sucedería con posterioridad, sino que el acto fundamental de brindarse apoyo económico mutuo en momentos críticos como el despido, la enfermedad o la muerte de alguno de los socios o sus familias directas, promoviendo además la ilustración y el *sano esparcimiento* obrero[76]. Estas motivaciones fueron expresadas tempranamente por las colonias extranjeras en Chile, muchas de las cuales se organizaron desde los albores del siglo XIX en sociedades mutualistas como una manera de protegerse ante una sociedad tan hostil como nueva, lo que resultaba particularmente explícito para aquella mayoría

[75] Entre los jóvenes radicales de izquierda que participaron de la fundación del PD encontramos a su principal dirigente, Malaquías Concha, junto a Juan Rafael Allende y Avelino Contardo.

[76] Las mutuales, así como las mancomunales y en general todas las organizaciones sociales de la época pusieron especial hincapié en la necesidad de que los trabajadores se educaran moralmente, rechazando la taberna, el burdel, la iglesia y el garito, consideradas como armas desquiciadoras, enajenantes podríamos decir hoy, utilizadas por la burguesía para perpetuar la explotación. Entre las actividades desarrolladas más comúnmente por las organizaciones populares se encuentran filarmónicas, estudiantinas, ciclos de charlas y conferencias, escuelas nocturnas para obreros y grupos o círculos teatrales.

de inmigrantes llegados de pueblos pequeños, muchas veces campesinos y labriegos, destinados a engrosar las filas de los miserables de la ciudad.

Organizadas desde 1853, las mutuales experimentaron un importante desarrollo como espacio aglutinante del mundo del trabajo hacia finales del siglo XIX y principios del XX, alcanzando el número de 13 en 1870, 206 en 1906 y 547 en 1913, con más de 90.000 asociados[77], extendiéndose por todo el país y prolongando su existencia hasta nuestros días como organizaciones intermedias entre el Estado y, principalmente, las clases medias. Los primeros intentos por estructurar estas organizaciones a nivel nacional lo constituyeron el Congreso Obrero de Sociedades Mutualistas, efectuado en septiembre de 1901 y de cuya convocatoria fueron expresamente excluidas las sociedades en resistencia, y el Congreso Social Obrero del año siguiente, dominado por el artesanado y que, junto a su carácter de sociedad de socorros mutuos, incorporó reivindicaciones surgidas desde el proletariado para constituir, durante la primera década del siglo XX, un espacio relevante en términos de aglutinar y movilizar a elementos provenientes de los sectores populares más representativos de los dos siglos que se encontraban, llegando a sumar 168 entidades asociadas con alrededor de 20.000 miembros, según sus propias estimaciones, recogidas por Jobet[78].

Pero con el cambio de siglo la miseria de las mayorías, denominada eufemísticamente como "la cuestión social", correspondiente a lo que hoy podría identificarse en el discurso dominante como *el tema de la pobreza*, estalló en el rostro de las élites con nuevas formas de construir organización y lucha. Esas modalidades novedosas comenzaron a aflorar en tanto las necesidades del proletariado, clase de rápido crecimiento y pauperización, reemplazaron a las de otros grupos sociales. Así nacieron las Mancomunales y las Sociedades u organizaciones en Resistencia, que constituirían las *primeras expresiones sindicales*[79] de la clase trabajadora, formadas en núcleos de alta concentración proletaria, principalmente salitreras, puertos y ferrocarriles.

---

[77] Las cifras de 1890 y 1913 han sido tomadas de Ortíz, *Ob.Cit.*, p.129; la de 1906 la recogemos de Julio Cesar Jobet, *El movimiento social obrero*, s/f, pág. 57.

[78] Jobet, *Recabarren. Los orígenes del movimiento obrero y del socialismo chilenos*. Prensa Latinoamericana, Santiago 1955., p.112.

[79] Vitale, *Ob.Cit.*, p.93 y 94; para Julio Pinto, la Combinación Mancomunal de Obreros de Iquique constituye la "primera organización de carácter nítidamente sindical". "Historia y Minería en Chile: estudios, fuentes, proyecciones", p.35, en *Camanchaca* N°14, Iquique 1993. Véase nota número 4. Para Ortíz Letelier, (*Ob.Cit.*, pág. 191) estas serían "el intento más serio de formar una organización de la clase obrera chilena".

Tal fue el caso de la Combinación Mancomunal de Obreros, fundada en un proceso encabezado por Abdón Díaz (PD) en el puerto salitrero de Iquique, el 1° de mayo del 1900[80], la que pronto extendió su influencia hacia el interior llegando a desempeñar un importante papel hasta la gran huelga de 1907 -que culminaría en la matanza de la Escuela Santa María-, durante la que esta institución se comportó de una manera que podríamos calificar de “errática” a pesar de su responsabilidad en la gestación del movimiento[81].

Por esos mismos años se fundaban Mancomunales en Tocopilla (1902, de la que Recabarren sería, al año siguiente, redactor y administrador del periódico), Lebu y Coronel, Copiapó y Antofagasta (1903), las que declinaron tras comienzos promisorios debido a la represión, su propia indefinición política, el progresivo alejamiento de los sectores más avanzados del movimiento obrero y el fracaso, en el corto y mediano plazo, de sus políticas centradas principalmente en el terreno de la acción cooperativa. Las mancomunales, representando el papel de un *frente intermedio* para el Partido Demócrata, combinaron, aunque de manera primitiva, el mutualismo, el sindicalismo y el cooperativismo configurando una matriz de construcción para lo que serían en adelante las organizaciones ligadas al Partido Obrero Socialista o controladas por él.

Las Sociedades en Resistencia, por su parte, obedecieron más bien al patrón anarquista y/o anarcosindicalista, agrupando en un comienzo a trabajadores por industria y por rama (más que por gremio y luego territorialmente, como las Mancomunales). La primera Sociedad en Resistencia fue formada por los trabajadores de la Maestranza de los ferrocarriles de Santiago en 1898[82], y en general se desarrollaron en los puertos, en la cuenca del carbón y en la capital. En general, como veremos para el caso de Magallanes[83], el concepto de *organización en resistencia* aludió con el tiempo a una definición de línea política crítica del reformismo y la participación electoral proletaria más que a una forma orgánica de agruparse, aunque sirvió también para reivindicar la federación por industria y por rama (trabajadores del mar, del campo y de pueblo o ciudad, por ejemplo).

---

[80] Esta fecha ha sido tomada de Vitale, *Ob.Cit*., pp.94-97, aunque no hay acuerdo respecto de ella. Julio Cesar Jobet señala en *Recabarren… Ob.Cit.*, que se constituyó el 21 de enero de ese año, en tanto Pablo Artaza lo sitúa, en “La Sociedad Mancomunal de Obreros de Iquique y la huelga de diciembre de 1907” (*A 90 años de los sucesos… Ob.Cit*), “a comienzos de 1901”. Respecto de las Mancomunales ver los textos citados, Fernando Ortíz, *Ob.Cit.*, pp. 191-195;. y Julio Pinto, *Trabajos y rebeldías en la pampa salitrera. El ciclo del salitre y la reconfiguración de las identidades populares (1850-1900)*, capitulo IV, “En el camino de la Mancomunal: organizaciones obreras en la provincia de Tarapacá, 1880-1895”. USACH, Santiago, 1998.

[81] Ver al respecto Artaza, “La Sociedad Mancomunal …” . *A 90 años de los sucesos… Ob.Cit.*, pp.11-32.

[82] Vitale, *Ob.Cit*., p.93-94; Según Jobet, esta Sociedad se habría fundado un año antes. *El movimiento… Ob.Cit*., p.54.

[83] Véase particularmente la discusión sobre el carácter que debería adoptar la FOM que se dio en los meses previos al Congreso Obrero Regional de 1923 y que marcó la reunificación del movimiento obrero magallánico.

Aún con estos antecedentes, incluso dentro de la historiografía de izquierda no hay consenso respecto de los alcances del papel jugado por estas sociedades. Así, mientras Barría plantea que tuvieron una existencia efímera, constituyéndose "para plantear un pliego de peticiones o con ocasión de protestar contra una injusticia y (fueron) destruidas (tanto) por la reacción patronal como por la escasa conciencia societaria del trabajador urbano", Luis Vitale, realiza una evaluación positiva señalando que constituyeron una escuela organizativa de suma importancia para el movimiento obrero al defender la autonomía de los trabajadores, la descentralización y la horizontalidad en la toma de decisiones, y la rotación en las responsabilidades dirigenciales[84].

Todos estos movimientos sociales encontraron un terreno duro aunque fértil para desarrollarse: la "fuerza laboral" chilena se encontraba a comienzos del siglo XX en plena proletarización, constituyéndose como clase y carecía, por tanto, de una clara conciencia como tal -situación similar por el reverso a la que bajo el neoliberalismo, en las décadas de 1980-1990, ha sufrido el campo popular- con la deconstitución objetiva y subjetiva de la clase trabajadora, y la consiguiente crisis de conciencia y proyecto; por otra parte, los trabajadores recientemente proletarizados demostraron tempranamente, tanto en Chile como en toda Nuestra América (fruto de una larga tradición de autonomía respecto del Estado y del choque de esta tradición con la veloz incorporación dependiente a un capitalismo europeo ya avanzado), un instinto de clase que se expresó tanto en la solidaridad de las mutuales como en los esfuerzos por "independizarse" de la explotación patronal mediante la formación de cooperativas de consumo y producción, y en las rebeldías *inherentes*, de larga data y distinto origen, que durante la primera década del 1900 no dudaron en manifestarse de manera tanto individual como colectiva.

En abril de 1903, por ejemplo, los trabajadores de la Compañía Inglesa de Valparaíso levantaron una huelga en demanda de reivindicaciones laborales a la que respondió la intransigencia patronal, generándose solidariamente un movimiento general de trabajadores marítimos y portuarios, conducido por anarquistas, que llevó a una verdadera rebelión obrera y popular en la principal plaza comercial de Chile tras la negativa de las empresas y el gobierno a negociar, la represión policial y los ataques a balazos contra los huelguistas desde los edificios de empresas como El Mercurio o la Compañía Sud-Americana de Vapores. Tras tres días de motín y control de las calles del puerto por las multitudes hizo su entrada el Ejército, encargado de la

[84] Barría, Jorge, *Breve historia del sindicalismo chileno*, pp.18-19; Vitale, *Ob.Cit.*, p.94.

represión tras la negativa de la marinería a desempeñar dicha función, el que causó decenas de víctimas a pesar de la escasa resistencia[85].

Dos años más tarde sería Santiago la protagonista de las manifestaciones populares[86]. El 22 de octubre de 1905 las organizaciones obreras organizaron una concentración o "meeting" para exigir la eliminación del impuesto sobre la carne argentina, medida que beneficiaba a los poderosos propietarios de improductivos latifundios y mermaba la ya reducida capacidad de consumo de los sectores populares. Tras ser negada la entrevista de una delegación de los manifestantes, estimados entre veinticinco y treinta mil[87], con representantes del Ejecutivo, comenzaron los enfrentamientos con la policía, que pronto se vio superada. Encontrándose el ejército en maniobras fuera de la capital, a los hijos de la burguesía no les quedó más remedio que organizar su defensa junto a lumpen contratado y soldados, que en Guardias Blancas recorrieron las calles, colmadas de barricadas durante dos días, disparando contra el *populacho*. Con la llegada de las tropas del Ejército de Chile el día 24 corrió la sangre obrera para que retornara el orden.

Pese a la experiencias de represión del movimiento popular, aumentada con la persecución a la Mancomunal de Tocopilla en 1904, que llevó a Recabarren a la cárcel, y la matanza de manifestantes en la Plaza Colón de Antofagasta en 1906, el hito más alto (y conocido) de las movilizaciones se alcanzaría, para esta década, en diciembre de 1907. La matanza de la Escuela Santa María[88], difundida masivamente por la cantata del mismo nombre[89], representó un acontecimiento de repercusiones nacionales al cerrar a sangre y fuego un período de alza del movimiento obrero, que puso de manifiesto la imposibilidad de negociar una salida a la crisis social en tanto las empresas, su gobierno y sus cuerpos armados respondieron con represión y muerte tanto a las demandas articuladas y manifestadas "civilizadamente" como a las movilizaciones en que se desplegó violencia social y política popular.

---

[85] El trabajo más completo al respecto es el realizado por Jorge Iturriaga, *La huelga de trabajadores marítimos y portuarios, Valparaíso 1903… Ob.Cit.*; para una versión resumida y centrada en las enseñanzas de estos hechos ver, del mismo autor, "Valparaíso 1903: La gran huelga de los portuarios", en Revista *Punto Final*, N°437, Santiago, 22/01-02/02/1999; y Ortíz, *Ob.Cit*., pp.150-154; Vitale, *Ob.Cit*., p.112-115.

[86] Sobre la "huelga de la carne" o "Semana Roja" de Santiago ver Ortíz, *Ob.Cit*., pp.158-160; Vitale, *Ob.Cit*., pp.116-119.

[87] Vitale, *Ob.Cit*., p.117, citando *El Mercurio*, Santiago, 24/10/1905.

[88] Una completa investigación al respecto ha sido desarrollada por Eduardo Devés: *Los que van a morir te saludan*. Editorial Documentas, Santiago 1989; trabajos monográficos del episodio han sido expuestos en profundidad en el I Congreso de Historia Regional realizado en Iquique en noviembre de 1997, publicado con el título de *A 90 años de los sucesos de Santa María de Iquique… Ob.Cit.*; descripciones más generales de este episodio en Ortíz, p.169-182; Vitale, *Ob.Cit*., pp.98-101.

[89] Obra escrita por Luis Advis e interpretada por el conjunto Quilapayún.

Como dijimos anteriormente, la masacre de Santa María cerró un ciclo del movimiento obrero, la que ha sido caracterizada como una primera parte de la “etapa heroica”, luego de la cual se presenta un reflujo de los movimientos y organizaciones populares que aun no ha sido estudiado en profundidad, limitándose las obras generales de historia del movimiento obrero a constatar ese retroceso, y cuya investigación podría aportar luces a la actual situación de dispersión, cooptación y estancamiento de las organizaciones de los trabajadores y trabajadoras en un nuevo cambio de período.

De ese reflujo, el movimiento obrero comenzaría a recuperarse de manera decidida sólo en la segunda mitad de la década de 1910, constituyendo un impulso para ello la separación de la izquierda del Partido Democrático, con lo cual éste se alejaría progresiva y definitivamente del protagonismo que conquistara en el mundo del trabajo.

2. EL PARTIDO OBRERO SOCIALISTA (P.O.S.).

Si bien las ideas socialistas se manifestaron desde fines del siglo XIX a través de la prensa obrera[90], y de forma orgánica en agrupaciones fundadas tanto en Santiago como en provincias y el Territorio de Magallanes[91], no sería sino hasta la década de 1910 que éstas adquirieran un cuerpo ideológico y orgánico relativamente sólido.

Tras varios intentos frustrados por transformar al Partido Demócrata en una colectividad obrera y socialista, tanto en su programa como en su nombre, y años de lucha entre las tendencias denominadas "doctrinarias" o progresistas y "reglamentarias" o conservadoras en su interior, las agrupaciones tarapaqueñas del mismo, con el liderazgo de Luis Emilio Recabarren ejercido a través del periódico *El Despertar de los Trabajadores* (Iquique)[92], decidieron unilateralmente, en junio de 1912, implementar su decisión[93], romper filas y fundar una nueva organización, que llevaría el nombre de Partido Obrero Socialista. Con este acto soberano de los trabajadores del salitre quedaba constituida, de manera oficial, la primera orgánica política popular decididamente clasista de la historia de Chile, el primero de los partidos que en adelante serían denominados "partidos populares"[94].

---

[90] Véase al respecto la recopilación de Eduardo Devés y Carlos Díaz, *El pensamiento socialista en Chile. Antología, 1893-1933*, Ediciones Documentas, Santiago, 1987.

[91] Hasta comienzos de la década de 1930 Magallanes no era provincia sino que Territorio Nacional, tal como sucedía al otro lado de la frontera con Santa Cruz, extremo sur de la Patagonia argentina. En ambos casos las autoridades dependían de la Presidencia de la República, la autoridad local máxima era el Gobernador y no tenían derecho a voto ni a representación municipal o parlamentaria.

En los orígenes del socialismo en Chile encontramos a la Unión Socialista, que habría funcionado en 1896-1897 en Valparaíso, Chillán y Santiago, adoptando este año la denominación de Partido, que tuvo efímera existencia (Ramírez, *Ob.Cit*., pp.49-50); En la Patagonia, el Partido Socialista de Punta Arenas fue fundado en 1898 (Vega Delgado, *Ob.Cit*., p.20) como sucesión de la Unión Obrera (Ramírez. *Ob.Cit*.,), reorganizada luego como Agrupación Socialista de Magallanes, y más tarde ante el surgimiento del POS en el norte. El socialismo magallánico es así el núcleo de más larga trayectoria ininterrumpida de Chile. En Santiago y provincias existieron nuevos intentos por formar un PS, generalmente por facciones del PD o derivaciones anarquistas y sindicalistas.

[92] Este diario fundado a comienzos de 1912 continuaría apareciendo, salvo breves proscripciones y empastelamientos de su imprenta, hasta 1927.

[93] (1) Desde 1911 se creaban las condiciones para tal efecto en las regiones extremas del país. (2) Dejando atrás décadas de mitos y errores, el trabajo de Julio Pinto "Socialismo y salitre: Recabarren, Tarapacá y la formación del Partido Obrero Socialista" (*Revista Historia*, Nº32, PUC 1999) ha venido a esclarecer varios aspectos del proceso fundacional del POS. Ortíz (*Ob.Cit*., p.266), por ejemplo, siendo historiador y militante del Partido Comunista, consignaba erróneamente este evento en Antofagasta, en junio de 1911. Ver al respecto, de Recabarren, "Movimiento obrero y socialista en Chile. Formas de la organización", *El Despertar de los trabajadores*, 06/06/1916, recogido en Devés-Cruzat, EP, T.3, pp.97-98.

[94] Esta denominación recibirían durante el siglo XX los partidos Comunista (1922), Socialista (1933) y, según los vaivenes, al Partido Radical. A partir de mediados de la década de 1960 pasó a compartir esta denominación el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1965). Véase una interesante discusión respecto de la relación entre los 'partidos del pueblo' y 'el pueblo' en Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia Contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad y ciudadanía.*. LOM, Santiago, 1999, particularmente el capítulo III: Sistema político, partidos,

Este proceso, que duró al menos diez años, comenzó a cristalizar en mayo, cuando Luis Emilio Recabarren llamó abiertamente a impulsar esta iniciativa, lo que se produjo, según algunas versiones, tras serle negada por la dirección del PD la posibilidad de recorrer el país para contactar a las distintas secciones que estuvieran de acuerdo con el cambio propuesto. Durante el transcurso del año surgirían filiales socialistas en Antofagasta y la capital, y en agosto se entraba en contacto con la Agrupación de Magallanes[95]. Pese a ello, el agrupamiento de las dispersas secciones y la aprobación del programa del nuevo partido sólo se produciría tres años más tarde, en el Primer Congreso celebrado en la ciudad de Valparaíso el 1° de mayo de 1915[96].

La fundación del POS puede considerarse como un paso del conjunto del movimiento obrero y popular a una etapa superior, primera muestra de la lenta recuperación tras el duro golpe de 1907, y en el que se presenta una mayor claridad ideológica y se comienza a constituir orgánicamente una corriente socialista que abarcaría a todo el territorio, con un claro discurso de clase. Pese a ello, la actividad del Partido continuó marcada por el evolucionismo y resabios de ideas "regenerativas", centrándose en las *tres formas de lucha* preconizadas por Recabarren: la *sindical* (fomento y creación de asociaciones y sindicatos), la *política* (electoral) y la *económica* (formación de cooperativas de producción y consumo). Aunque no levantó una política confrontacional en los hechos contra los gobiernos conservadores, el POS, como el movimiento obrero en general, sufrió una constante persecución en la que no estuvo ausente la prisión y la clandestinidad forzada de sus dirigentes, la destrucción de imprentas y locales o las palizas a militantes.

El POS desarrolló desde su fundación una política de inserción y copamiento de las organizaciones sociales obreras, de la cual el punto más alto sería la toma de control de la FOCH a fines de 1919. Dada su política de inserción, concurrió a la formación de la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional (AOAN, 1918), respuesta popular escasamente conocida a la crisis de pos-guerra y protagonista de los masivos "mitines del hambre", entre 1918 y 1921, cuya convocatoria suscribieron e implementaron diversas organizaciones obreras, desde Tarapacá hasta Magallanes.

La AOAN constituyó un primer frente unitario popular con una plataforma de lucha y un programa de movilizaciones definido democráticamente por las organizaciones suscriptoras, entre ellas la FECH, la FOCH, la IWW, la FOM y federaciones de ferrocarrileros, panaderos, zapateros,

---

ciudadanía.

[95] Harambour, *Recabarren… Ob.Cit.*, p. 38.

portuarios, trabajadores de la construcción, servicios y profesores… socialistas, sindicalistas, anarquistas y católicos. La AOAN alcanzó el punto más alto en sus movilizaciones cuando paralizó completamente las ciudades más importantes del país en septiembre de 1919, a lo que el gobierno respondió con el "proceso a los subversivos", la Ley de Residencia y, según la lectura de la IWW, con la represión brutal de mediados de 1920 que, en definitiva, "destruyó la organización obrera"[97].

Junto al "entrismo" y encabezados siempre por Recabarren, quien participaría como candidato en siete de los ocho comicios parlamentarios celebrados entre 1903 y 1924[98], año de su muerte, los socialistas propugnaban la necesidad de alcanzar representación de la clase trabajadora en el sistema institucional como una forma imprescindible de efectuar denuncia de la explotación y propaganda de la *nueva aurora de justicia*. El POS llegó a obtener representación en un par de municipios, y presentó candidatos propios en las parlamentarias de 1915, 1918 y 1921, cuando Recabarren y Luis Víctor Cruz consiguieron llegar a la Cámara de Diputados[99], en representación de las provincias salitreras y gracias a un pacto electoral local con la gobernante Alianza Liberal.

Desde esta concepción, que señalaba que era tan necesario como imprescindible que el proletariado participara en cualquier espacio de la institucionalidad en que fuese posible surgiría, exacerbado, el electoralismo del Partido Comunista de Chile, y se tendería pronto un puente desde el Estado a los sindicatos para su cooptación o "legalización" entre 1925 y 1935, la que combinada con la represión ibañista sumió al sindicalismo en una profunda crisis, más profunda, estructural esta vez, que la de 1907-1913.

El Partido Obrero Socialista fomentó igualmente la creación de cooperativas, tanto de consumo como de producción, pero su pervivencia se vio frustrada al no lograr competir en igualdad de condiciones, entre otras razones –y consecuencias- por la ausencia de suscriptores,

---

[96] Ibid. El programa del POS ha sido publicado, aunque incompleto, en Ortíz, *Ob.Cit.*, pp.303-308.
[97] *AD* Nº20, 15-30/12/1922, p.4.
[98] Durán, Luis. "Visión cuantitativa de la trayectoria electoral del Partido Comunista de Chile: 1903-1973", p.342, en Varas, Augusto (ed.) *El Partido Comunista de Chile. Estudio multidisciplinario*. CESOC-FLACSO, Santiago 1988, pp.341-372.
[99] Recabarren había triunfado en las elecciones parlamentarias de 1906 por Antofagasta pero el triunfo le fue escamoteado por diputados conservadores, que consiguieron .marginarlo de la Cámara aún antes de asumir formalmente. Harambour, *Recabarren… Ob.Cit.*, pp. 26-27. Ver al respecto el folleto de Recabarren "Mi juramento" (1906).

con las grandes empresas, a las que pretendía desplazar para producir en el largo plazo el desmoronamiento definitivo del capitalismo[100].

Con todo, la actuación del POS puede ser considerada como un avance en la evolución del movimiento obrero hacia su autoconsciencia, e indudablemente el contenido pedagógico de su discurso y práctica se extendió por el mundo del trabajo dotando de contenido ideológico la palabra y las demandas populares, particularmente tras la revolución bolchevique, cuyo impacto en Chile apreciáramos en el capítulo anterior y cuya trascendencia en la reconfiguración revolucionaria del socialismo chileno puede apreciarse en las páginas siguientes, donde nos aproximamos a la biografía política de su principal dirigente.

2.1. LUIS EMILIO RECABARREN SERRANO[101].

Nacido en Playa Ancha, Valparaíso, el 6 de julio de 1876, alcanzó a cursar sólo cinco años de estudios básicos en una escuela salesciana antes de retirarse para trabajar junto a sus padres, José Agustín y Juana Rosa, pequeños comerciantes porteños. Luego del traslado a Santiago de su familia, a los 14 años ingresó como aprendiz a una imprenta y desde ese momento comenzaría a gestarse una figura descollante del movimiento obrero chileno[102].

Durante treinta años Luis Emilio Recabarren militaría en las filas del pueblo trabajador, obrero tipográfico él mismo, asumiendo distintas funciones como organizador, dirigente y agitador. Durante 26 años, desde los 17 hasta su muerte, sus escritos estuvieron presentes en la prensa obrera y sus discursos fueron escuchados en asambleas y reuniones de mancomunales, centros de estudios, partidos políticos, sindicatos y cooperativas; fue un propagandista del socialismo, y luchando para construirlo dio vida al P.O.S. y al Partido Comunista de Chile, y transformó la Gran FOCH en una agrupación clasista. Sin lugar a dudas, Recabarren es una de las figuras fundacionales de la organización política popular chilena y uno de los hombres que encabezó la evolución del movimiento obrero, politizándolo y dotándolo de una ideología que se encargó de estudiar y difundir: el socialismo.

---

[100] Ver *La Aurora* (Tt), 24/11/1916, en EP, T.3, pp.132-134.

[101] La biografía política de Luis Emilio Recabarren ha sido trabajada anteriormente por el autor en el texto inédito *Recabarren, ¿evolución o revolución socialista?,* donde se incluye una bibliografía al respecto. Sobre los aspectos más generales, ver especialmente Vitale, *Ob.Cit.*, pp.. 226-239; Jobet, *Recabarren… Ob.Cit.*, pp.5-73; Ljubetic, Iván, *Don Reca*. Ediciones ICAL, Santiago 1992; y Silva, Miguel. *Recabarren y el socialismo*. Santiago, s/f. c.1994.

[102] Hacemos esta referencia en tanto los obreros de imprenta, ya fuesen encuadernadores, tipógrafos o linotipistas, constituyeron un sector avanzado del movimiento obrero desde el siglo XIX al combinarse su calificación e

Pero Recabarren no fue de principio a fin un *comunista* ni menos un revolucionario, como la leyenda rosa de izquierda hace suponer; como todo hombre, como toda mujer, Recabarren se formó haciendo, se construyó con sacrificios, cambios y evoluciones a lo largo de su extensa vida militante. En este sentido, su primera experiencia, los 18 años de militancia activa en el Partido Demócrata sin duda marcaron para siempre a este hombre que vivió acompañando en sus avances y retrocesos al proletariado chileno, así como al argentino durante sus períodos de exilio y lucha allende Los Andes.

Sus primeros años como *periodista* y editor en la prensa obrera pueden caracterizarse como una época en que se confunden elementos ideológicos provenientes de las tradiciones utopista, demócrata y evolucionista-positivista. Frente a la cuestión de los fines, confundió *revolución* con *evolución*, manifestando permanentemente una idea ambigua en que *el progreso* y *la naturaleza* aparecen como las rutas que conducen hacia el mejoramiento de la vida de las clases trabajadoras. *Así como la noche precede al día...* el capitalismo precede al socialismo, es idea recurrente en sus escritos anteriores al primer exilio en la República Argentina, entre 1906 y 1908, año en que regresaría a Chile tras recorrer Europa occidental entrando en contacto con los dirigentes socialdemócratas moderados de España y Francia.

Así, simplemente, indoloramente, el socialismo, o "la democracia", seguirían y reemplazarían al capitalismo. En ese sentido, está más emparentado con el evolucionismo y con el positivismo decimonónico que con el socialismo científico, al que se acercará por primera vez en los años de 1907 y 1908, tal como sucedería con buena parte del movimiento socialista de todo el mundo. Por ese entonces iniciará la elaboración de una táctica para la acción proletaria, descubriendo que la construcción de un mundo mejor, *el reino del Amor y la Belleza*, no será obra exclusiva del tiempo, y proponiendo tres caminos para la emancipación: *la acción política, la acción gremial, y la acción de las cooperativas*, que combinadas y dedicadas preferentemente a la educación obrera, a la formación intelectual y moral de las clases populares, provocarían el desmoronamiento del régimen de miserias.

Para el caso de Recabarren podríamos afirmar que tal como "los utopistas [...] fueron utopistas porque no podían ser otra cosa en una época en que la producción capitalista estaba aún tan poco desarrollada"[103], el fundador y guía del Partido Comunista formó un cuerpo teórico que no le permitió distinguir entre evolución y revolución, entre democracia y socialismo,

---

ilustración con una temprana proletarización.

[103] Engels, Federico, *Anti-Düring… Ob.Cit.*, p.262.

explicándose en parte porque la democracia burguesa y el capitalismo no se encontraban 'lo suficientemente desarrollados' en Chile, aunque en definitiva nunca lo estarían como para que su partido impulsara una estrategia revolucionaria y socialista.

En un aspecto característico de la originalidad política del POS (que se mantendría hasta la supeditación de las secciones nacionales de la III Internacional al Partido Comunista de la Unión Soviética, agravada con la implantación de la hegemonía reaccionaria del stalinismo) el nuevo Chile se concebía *administrado* por un consejo de la Federación Obrera: no era *el Partido*, sino las organizaciones sindicales de la clase obrera las que conducirían la construcción de un socialismo cimentado previamente sobre las bases de las cooperativas de producción y consumo; donde no habrían ejércitos por que no habrían soldados dispuestos a servir en ellos; en el que el futuro se veía como un horizonte cada vez más cercano… aunque nunca dejara de ser, precisamente, un horizonte.

Pese a la nutrida actividad política y sindical desarrollada por Recabarren, no llegó a asumir plenamente conceptos tales como *dictadura del proletariado*, *Revolución Social*, destrucción *violenta del Estado* y *extinción* del mismo sino hasta que el ejemplo de la revolución bolchevique se expandió por el mundo. Junto con ello, la posibilidad de viajar al Estado socialista entre septiembre de 1922 y enero de 1923 para participar en el IV Congreso de la IC y en el segundo de la Internacional Sindical Roja, en representación del PC y la FOCH, respectivamente, le permitiría conocer de cerca la práctica concreta de construcción de una sociedad sin clases. Con esa experiencia se esfumó, al menos parcialmente, el idealismo que le hacía concebir el *derrumbe* del capitalismo como un proceso indoloro del que participarían incluso sectores de la burguesía que 'se percataran de la justicia y la bondad' del nuevo proyecto social.

Pese a su temprana formación para América y su casi inmediata adhesión a la Internacional, el PC chileno no sería admitido en ella sino hasta 1928, muerto Lenin e impuesto el predominio antirrevolucionario del stalinismo. Las condiciones para el ingreso a la IC (ver anexos) explican el porqué de la demora en aceptar a un Partido que, pese a sus declaraciones, no implementó los puntos de carácter más "conspirativo" y clandestino de las 19 condiciones redactadas por Lenin.

Con todo este complejo proceso a cuestas, pese a todas las experiencias recogidas del movimiento obrero internacional, Luis Emilio Recabarren no fue capaz de plantear una táctica y una estrategia nacional para la conquista del poder, ni desarrollar una línea propiamente revolucionaria respecto del Estado. Y cuando tuvo oportunidad de hacerlo, al comenzar la década

del 20, se vio envuelto en el doble fuego, del que fue parte, de auge del reformismo burgués en el país e inicio de la subordinación a las políticas de la Internacional.

Aunque luchador incansable, Recabarren no estuvo presente en ninguna de las grandes huelgas obreras que repasamos brevemente en las páginas anteriores; a pesar de esto, podemos decir que soportando prisiones y exilios, la destrucción de imprentas y la clausura de diarios, el fraude electoral y el cohecho, Recabarren impulsó durante toda su vida una línea de independencia de clase y, salvo arranques de efusividad, no-violencia, que dejaría profundas huellas en la trayectoria posterior de la clase obrera organizada. Asimismo, el quiebre revolucionario en su pensamiento político, manifestado durante y después de su viaje a "la Rusia obrera y campesina"[104] en numerosos artículos, no consiguió cristalizar en un cuerpo orgánico ya que el 19 de diciembre de 1924, a los 48 años, el fundador del Partido Comunista utilizó por primera vez un arma… para poner fin a su vida puesta al servicio de los trabajadores y las trabajadoras.

[104] Con este nombre tituló Recabarren un folleto en que describe su viaje y los sucesos que se desarrollaban en Rusia,

3. LA FEDERACIÓN OBRERA DE CHILE (FOCH).

En 1909 nacía la "Gran Federación Obrera de Chile", bajo la inspiración de los militantes del Partido Conservador Martín Pinuer y Emilio Cambié, su primer presidente[105], como "entidad mutualista"[106] de los trabajadores ferroviarios (o "ferrocarrileros"), aunque sus propios estatutos facultaban la incorporación de trabajadores pertenecientes a otros gremios; ello permitiría que, a poco andar, la "Gran FOCH" se convirtiera en una organización de alcance "nacional" que paulatinamente se iría despojando de los elementos más cercanos a las ideas "regenerativas", de corte socialcristiano y mutualista para transformarse, en 1919, en la FOCH clasista que ha pasado a la historia como la primera central sindical.

Esta transformación se debió en gran parte a dos fenómenos ya nombrados: (1) la política desarrollada por el POS hacia ella, lo que le permitiría "coparla" por dentro tras desarrollar "Federaciones Obreras de Chile" autónomas de la *central* en Antofagasta y Tarapacá[107], posiblemente las regiones donde el POS llegó a tener mayor influencia, junto con la cuenca del carbón[108], y (2) el alza de las luchas populares en la segunda mitad de la década de 1910, de la que la AOAN fue su más clara expresión, que acercaron a posiciones más "rupturistas" (sea en los hechos o para la subjetividad popular predominante) a las masas, lo que, como hemos visto en el capítulo anterior, aportó sobremanera la victoriosa experiencia bolchevique.

---

publicado un año antes de su muerte. Ver bibliografía completa en nuestro trabajo antes citado.

[105] Jobet, Julio César, *Movimiento social obrero*, *Ob.Cit*., p.70.

[106] Ramírez, Hernán, *Origen y formación... Ob.Cit.*, p.84.

[107] Esta afirmación la basamos en la permanente crítica que desde las corrientes socialistas y anarquistas se realizó a la Gran FOCH y, en general, a todas las organizaciones obreras controladas más o menos por la Iglesia Católica, que buscaba instalar entre los trabajadores la idea de la armonía entre el Capital y el Trabajo, la colaboración de clases. En un artículo de Recabarren publicado en *El Socialista* de Antofagasta (An) el 15/08/1919 con el título "El próximo congreso de la Federación Obrera de Chile" (EP, T.4, pp.32 y 33), éste afirma que "existen… cerca de 70 organizaciones obreras que han adoptado el nombre de Federación Obrera de Chile" y que la no afiliación de la F.O. de Magallanes y las F.O. de Tarapacá y Antofagasta a las "Federaciones del centro del país" (entiéndase Gran FOCH) se debe a que el estatuto y el programa de ésta "no representa ningún valor moral, ni filosófico, ni sociológico para quienes queremos que el proletariado sea sincero en decir para qué se organiza", e incluso, señala, habrían disposiciones que "relajan la dignidad obrera". Con lo anterior, entendemos, Recabarren apela a que la FOCH no constituye una organización clasista y suponemos, aunque para ello habría que penetrar más en el tema, que utiliza el nombre FOCH para concurrir a finales de año a la Convención de las *Federaciones del centro del país.* Cabe señalar, en todo caso, que en ella no participó la FOM ni cambió su nombre, manteniéndose autónoma, a diferencia de las F.O. de la pampa salitrera.

[108] Ver DeShazo, *Urban Workers and labour unions*. Capítulo 2.

La III Convención de la Federación Obrera de Chile efectuada en diciembre de 1919 en Concepción[109], junto con eliminar el adjetivo “Gran” de su nombre, adoptó el rojo estandarte como emblema y un programa de lucha, ya no de colaboración, que, en el decir de Recabarren,

> le “da un carácter perfecto de clase, pues la organización obrera se ha dado cuenta que necesita tener como meta la socialización de los medios de producción y de cambio, ya que de otra manera, la acción por el mejoramiento… de las condiciones de vida resultaría una labor eterna y estéril”[110].

A partir de la convención de 1919, la FOCH se desarrollaría estrechamente ligada a las direcciones del PD y el POS, e incluso a sectores sindicalistas o anarcosindicalistas, hasta 1922-1923; de ahí en delante, de forma casi exclusiva y en mutua dependencia, al Partido Comunista. La Federación Obrera concurrió a la fundación y desarrollo de la AOAN, y discutió en una Convención extraordinaria, presidida por Recabarren, en diciembre de 1920, su fusión con los partidos mencionados y algunas otras organizaciones sociales para conformar un Partido Único, del Trabajo o Laborista. Esta decisión no fue llevada a la práctica ya que, en esos momentos, al POS le cabía la idea de que la Federación sirviese como un amplio frente de masas, en el cual no era imprescindible la militancia socialista, lo que inhibía una tentativa similar en el muy discutido ámbito de la “acción política”, impugnado por los ácratas. Pero la convivencia pacífica al interior de la FOCH pronto se develaría como ilusoria.

La preeminencia socialista en ella alejó progresivamente a los anarquistas que pudieron haber participado originalmente, situación en la que fue determinante la permanencia en la Internacional Sindical Roja (y la hegemonía comunista en ella), que fue votada mayoritariamente en el Congreso de 1921, y el mismo Partido Demócrata se marginó en la medida en que sus militantes fochistas se acercaron a las filas socialistas-comunistas. Al POS, por su parte, le cupo la responsabilidad de copar la Federación y realizar gran parte del trabajo de la organización política a través de la organización social, fundamentalmente a partir de 1923.

En este año, cuando el ejemplo de la primera revolución social triunfante se hubo extendido lo suficiente como para beneficiar a las corrientes más cercanas a ella, las marxistas, en

---

[109] Recabarren, L.E. “La Convención de la Federación Obrera de Chile”, en *El* Socialista (An), 26/01/1920, reproducido en *Escritos de Prensa, T.4, 1919-1924*, p.44. Para Vitale, esta Convención sería la tercera y se habría desarrollado entre los días 25 y 30 de diciembre. *Ob.Cit.*, p.104.

[110] Recabarren, L.E., “La Segunda Convención de la Federación Obrera de Chile”, en *El Socialista* (An), 13/01/1920 y *Adelante*, Talcahuano, 29/01/1920, reproducidos en *Escritos de Prensa, T.4, 1919-1924,* pp.43 y 114 respectivamente.

el movimiento obrero internacional y cuando la represión patronal sobre las organizaciones más combativas, fundamentalmente anarcosindicalistas, las había debilitado considerablemente en los dos años anteriores por medio de lock-outs[111], se desataron las purgas internas en la Federación contra los sectores más centristas, que provocaron el alejamiento definitivo del PD. En esas purgas fueron expulsados incluso altos dirigentes, como el moderado secretario general durante 1922, Carlos Alberto Martínez; el militante del PD y 'diputado obrero' como Recabarren, Juan Pradenas Muñoz, y el sindicalista Enrique Bunster, dirigente de los empleados de comercio de la capital[112].

Aunque celebró en un primer momento el triunfo de Alessandri, y de hecho reconoció que tres cuartas partes de sus miembros se habían manifestado a favor de su candidatura, la FOCH pronto se alejó políticamente del Presidente, en lo que influyó sin dudas las repercusiones de la matanza de trabajadores salitreros cesantes en la oficina San Gregorio, en febrero de 1921; a pesar de esto, la Federación no rompió relaciones con el Ejecutivo, y continuó participando en todos aquellos espacios a los que fue invitada.

En cuanto a su estructura, la Federación se organizaba sobre la base de Consejos Federales (algunos de ellos autónomos, es decir, independientes de ella en el actuar[113]) de alcance local (gremios, cantones, distritos, pueblos o ciudades), los que participaban mediante delegados en la Junta Ejecutiva Federal, máxima autoridad de la FOCH, que elegía una directiva de ocho miembros encabezados por un presidente[114].

Respecto del complicado tema del número de trabajadores que participó en la FOCH, la cifra más frecuentemente consignada por la historiografía es de cien mil al comenzar la década de 1920[115], es decir, cuando convivían en su seno demócratas, socialistas, sindicalistas y anarquistas, pero de todas formas aparece como excesiva ante una población urbana de aproximadamente 1.700.000 habitantes[116] (recordemos que los trabajadores del campo estaban excluidos de toda

---

[111] Por lock-out entenderemos cualquier tipo de huelga patronal, como ser la más frecuente de ellas que consistía en parar la producción y cerrar la empresa como amenaza de cesantía y disminuyendo los costes de las movilizaciones obreras, que quedaban en una situación de "huelga forzosa".
[112] DeShazo, *Ob.Cit.*, pp.202-205.
[113] *La Nación* (S), 18/06/1920; 25/07/1920**.**
[114] Ortíz, *Ob.Cit*., p.219.
[115] Esta cifra mítica tiene su origen en aseveraciones de Recabarren, quien señalaba en julio de 1920 que "el número de Federados pasa de cien mil ", organizados en 160 Consejos Federales. "Por el diario de la Federación en la capital", en *El Socialista,* (An), 15/07/1920, en EP, T.4, pág. 78. La masificación de esta estimación corresponde a Hernán Ramírez Necochea, quien realiza tal estimación citando a "diversas fuentes" no precisadas (*Origen y formación… Ob.Cit.*, p.88) y a Julio César Jobet (*Recabarren… Ob.Cit*., p.147), quien tampoco precisa la fuente.
[116] *Censo de Población de la República de Chile. Levantado el 15 de diciembre de 1920*. Dirección General de Estadística. Santiago, 1925, pp.2 y 5.

participación sindical, a excepción de Magallanes, donde no existió la FOCH). Tal vez la mejor discusión sobre el número de afiliados a la FOCH sea la que presenta DeShazo[117], quien estima que según el número de cotizantes en todo Chile serian unos treinta mil, lo que llegaría al doble considerando una prudente área de influencia directa. Para 1922, la IWW estimaba públicamente que el número de afiliados a su hermana y rival (probablemente siguiendo el mismo criterio anterior) era de veinte mil (principalmente mineros), a lo que sumaba el hecho de poseer cinco diarios con un tiraje de diez mil ejemplares en todo el país, lo que contrastaba con una militancia propia declarada de sólo tres mil trabajadores[118]. En todo caso, corresponde hacer una apreciación al respecto: de alguna manera la capacidad movilizadora, y en mayor grado la capacidad "intimidatoria" de las organizaciones obreras frente a las autoridades y la patronal, no dice relación directa con el número de militantes sino más bien con el despliegue de sus potencialidades dirigenciales, de la agitación y la propaganda, como señaláramos anteriormente para el caso de los anarquistas en las rebeliones de 1903 y 1905.

[117] DeShazo recoge cifras de diversas fuentes tradicionales, que sitúan entre treinta mil y ciento veinte mil a los integrantes de la FOCH entre 1919 y 1926, y aporta nuevos indicios parcelados según pago de contribuciones por provincias, los que sumados bordearían para mediados del período 1919-1925 las tres decenas de miles de fochistas. Ver *Urban Workers… Ob.Cit*., pp.193-198.
[118] *Acción Directa* (*AD*, S), Nº20, segunda quincena de diciembre de 1922, p.4.

4. EL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE (PCCH).

Los antecedentes políticos inmediatos de la fundación del PC se encuentran en el plano de la política internacional, donde la influencia bolchevique paulatinamente dejó de alimentar al amplio campo de la izquierda para nutrir a la corriente identificada con y desde "el país de los Soviets" con la defensa del leninismo y las políticas de la Internacional (1919), en detrimento del anarquismo y separando aguas con la socialdemocracia. El quiebre en ésta, producto de las diferentes concepciones respecto del carácter de la guerra y de la revolución, motivó la exigencia de la IC de distinguirse en el programa y en el nombre del "socialreformismo" y el "socialpatriotismo" de la "Internacional amarilla" constituida en Amsterdam. Si debía adoptarse en 1912 un programa socialista y obrero, al comenzar la década de 1920 lo que se debía hacer para estar a la altura de los tiempos era adoptar el programa y el nombre de Partido Comunista.

En el Congreso extraordinario del POS efectuado en Valparaíso en junio de 1920, se resolvió convocar para fin de año un nuevo evento partidario en que se decidiera, dejando un plazo para el debate en cada Sección del partido, respecto de la proposición de Recabarren de adherir a la Internacional Comunista, cuestión que aprobó en diciembre el III Congreso. Junto con esto, anunciaba la decisión de adoptar la nueva denominación, lo que debería resolverse más tarde, tras discutirse en las bases la voluntad expresada a la luz de las condiciones exigidas desde Moscú para ese efecto[119].

Esa discusión se desarrollaría hasta el año nuevo de 1922. Por esos días, un nuevo Congreso, el IV del POS, ratificó en Rancagua la decisión de sepultar su antiguo nombre. Ese IV Congreso sería a la vez el primero del Partido Comunista de Chile, Sección Chilena de la III Internacional (denominación publicitada aunque sólo sería aceptado como simpatizante, y no como integrante, hasta 1928). Pese a lo anterior, ni el programa ni los estatutos se modificaron, manteniéndose los de 1915[120]. El Comité Ejecutivo Nacional[121] quedó instalado, a partir de entonces, en Viña del Mar, con la responsabilidad de publicar un diario oficial.

---

[119] Ramírez, Hernán, *Origen y formación… Ob.Cit.*, pp.148-151.
[120] Ibid, pp.159-161.
[121] El primer Comité Ejecutivo Nacional (CEN), máxima autoridad colectiva emanada de los congresos, quedó integrado por Juan Espinoza, Carlos Flores, Onofre González, Alfredo Guerrero, Isaías Iriarte, Manuel Leiva, Carlos Olivares y Benjamín Rojas; como Secretario General fue electo Ramón Sepúlveda Leal. Vitale, *Ob.Cit.*, p.279; Ramírez, *Ob.Cit.*, p.160.

A la fecha de su fundación, o mejor dicho su ‘reconversión’, el PC contaba con siete concejales[122] y dos diputados, dominaba la FOCH y, con el antecedente del fracaso de la formación de un partido único, se lanzó de lleno a la creación de una fuerza política propia que, en el campo de la lucha de los trabajadores, se representaba con cada vez mayor claridad en la FOCH, convertida el año siguiente en la federación de los obreros comunistas.

Aún así, la “internacionalización” o “bolchevización” efectiva del PC no se produciría sino hasta fines de la década, cuando la Internacional había perdido toda potencia revolucionaria, subordinada ya por Stalin a su ‘construcción del socialismo en un solo país’; pero en estos años aún Recabarren ejercía un liderazgo sin contrapesos al interior de su partido y daba muestras de su originalidad política. En parte por ello y en parte por las dificultades de adoptar un programa construido para la situación europea, las diferencias entre el discurso y la práctica del PC (y de Recabarren) se demostrarían a poco andar. En abril de 1922, el dirigente señalaba que el Partido Comunista

> “no es ni será jamás un partido político, puesto que no admitirá nunca relaciones políticas con los partidos de la clase capitalista. La acción electoral sólo la admitimos como un instrumento de lucha y con carácter revolucionario, nunca con carácter político”[123],

aseveración al menos discutible si recordamos que su elección el año anterior se produjo gracias a un pacto con la Alianza Liberal, y a menos de un mes de la matanza de San Gregorio. Aún un par de años después, estas contradicciones continuaban manifestándose. Al regresar Recabarren de su viaje a Rusia a fines de 1922, primera participación de un delegado chileno a la ISR y la IC, expuso que en esas tierras

> “los trabajadores no creyeron JAMAS en las mentiras de la democracia y fueron derechamente por el camino de la REVOLUCIÓN que es […] MÁS CORTO y eso les ha dado la victoria que nosotros los comunistas celebramos”[124]

postura que ni siquiera discursivamente unos pocos años antes hubiese resultado inimaginable.

[122] Dos en Pisagua, cuatro en Calama y uno en Viña del Mar. Luis Durán, *Ob.Cit.*, p.348.
[123] Recabarren, “Partido Comunista de Chile / Adherido a la Internacional Comunista”, en *La Federación Obrera* (S), 07/04/1922, en EP, T.4, pp.153-154.
[124] Recabarren, *La Rusia obrera y campesina*, en Michael Lowy, *El marxismo en América Latina. De 1909 a nuestros días (Antología)*. Ediciones ERA, México 1979, p.85.

Pese a estas declamaciones, el PC participó en 1925 en la campaña presidencial del candidato de la Unión Social Republicana de Chile (USRACH), doctor José Santos Salas, ex Inspector del Trabajo de Alessandri, y en las parlamentarias en una coalición junto al Partido Demócrata, logrando elegir un senador y siete diputados[125]. El año anterior, cuando el PC participó sin alianzas en las parlamentarias de marzo, no había alcanzado ningún escaño, lo que fue atribuido a la intervención electoral de Alessandri.

[125] Julio Pinto, "Socialismo y salitre…", *Ob.Cit.*, p.366.

5. LOS ANARCOSINDICALISTAS.

Escasamente presentes en la historiografía, dominada la de izquierda por corrientes marxistas, y poco estudiados para el período que nos encontramos trabajando en las monografías desarrolladas en los últimos tiempos[126], la influencia anarquista o simplemente sindicalista en el mundo del trabajo en Chile ha sido ignorada y/o menospreciada[127]. Los antecedentes que podemos encontrar respecto de esta poderosa corriente del movimiento obrero es, en la bibliografía existente, ambigua y generalizante, cuando no simplemente nula[128].

Pese a lo anterior, sabemos de la presencia de anarquistas en tierras chilenas desde las últimas décadas del siglo XIX, ligados sobre todo a ocupaciones de carácter artesanal y a centros portuarios, lo que se explica en tanto práctica del ideario ácrata de la autogestión y por la posibilidad de "contaminarse" con el contacto internacional, respectivamente. Los anarquistas desarrollaron frecuentemente organizaciones en resistencia, y desempeñaron un papel de primera importancia en la constitución subjetiva de la clase obrera al encabezar procesos huelguísticos como el de Valparaíso, en 1903, Santiago en 1905 e Iquique, en 1907. Con todo, su militancia principal parece haber sido la agitación y la propaganda más que la organización estructurada.

Los periódicos obreros se desarrollaron durante las primeras dos décadas del siglo XX y en ello le cupo nuevamente lugar destacado a los periodistas-editores-tipógrafos ácratas. Del mismo modo, crearon centros de estudios sociales y uniones obreras de distinto tipo y en distintas áreas. Así por ejemplo, la Unión Tipográfica de Valparaíso y la Unión de Tipógrafos de Santiago dieron a luz el "primer periódico ácrata chileno", en 1893[129]. Más tarde Carlos Pezoa Véliz y Diego Dublé Urrutia editarían *El grito del pueblo* (1896); los destacados dirigentes obreros Luis Olea, Magno Espinosa y Alejandro Escobar y Carvallo[130] sacarían a la luz *El proletariado*, y aparecerían al menos cuatro periódicos de esta línea antes del 1900, que se multiplicarían

[126] Esta situación debiera tender a revertirse en los próximos años debido a dos razones: la simple existencia de un vacío historiográfico que debe llenarse para conocer mejor los procesos sociales del período, tarea asumida por vari@s investigador@s, y como fruto, por otra parte, de una resurrección al menos estética del anarquismo entre sectores juveniles que, aunque revistiendo el carácter de moda en un período de recomposición de las organizaciones sociales, llama la atención acerca del verdadero carácter de esta corriente en el campo popular.
[127] Por citar sólo un ejemplo grotesco, el historiador oficial del PC, Hernán Ramírez, señalaba que la Región Chilena de la IWW fundada en 1919 era un intento divisionista de "elementos pseudo-revolucionarios animados de infantil ultraizquierdismo -como los anarquistas-". Ramírez, Hernán, *Ob.cit.*, pp.89-90.
[128] Excepciones al respecto constituyen, para el período que nos encontramos revisando, el texto general citado de Vitale y el estudio del norteamericano Peter DeShazo, que se concentra en Valparaíso y Santiago.
[129] Segall, Marcelo, *Biografía de la ficha salario*, p.22; citado por Vitale, *Ob.Cit.*, p.202.
[130] Los tres dirigentes anarquistas habían militado en el Partido Demócrata e impulsado la formación de corrientes

permanentemente durante las primeras décadas del siglo XX por todo Chile, desde las pampas salitreras por el norte hasta las ganaderas de Magallanes, por el sur.

Los anarquistas condujeron aunque no iniciaron la huelga de Valparaíso en 1903, contando entre sus filas a Ignacio Mora, quien reemplazaría oficialmente[131] a Magno Espinoza, ocupado en levantar la solidaridad en Santiago, la figura más destacada del movimiento y uno de los que alentó el uso de la violencia popular contra los intereses de la patronal[132]; dos años después, el también anarquista Luis Olea[133] se movía en Santiago por entre las barricadas de octubre y, según Vitale, fueron los ellos quienes encabezaron los sabotajes a telégrafos y ferrocarriles para impedir la llegada de tropas[134].

Respecto de la conducta de los militantes de "la Idea" en la gran huelga de Iquique, que culminó con la matanza del 21 de diciembre de 1907, podemos decir que existen numerosas interrogantes abiertas. Según plantea Iturriaga, siguiendo a DeShazo, los anarquistas habrían conducido más que iniciado la mayoría de las huelgas realizadas en Santiago y Valparaíso en 1902-1903, lo que parece repetirse en el puerto salitrero en 1907[135], como ha señalado Pinto[136], aún cuando la estrategia que podríamos denominar "pacifista a ultranza" de este movimiento dista mucho del patrón que podemos observar en las verdaderas revueltas apuntadas anteriormente.

Según se ha demostrado, para esa fecha los anarquistas eran una fuerza, al menos en términos orgánicos, marginal dentro del movimiento obrero tanto en Iquique como en el interior, a pesar de lo cual habrían conducido el movimiento[137]. Entrando en el terreno de la especulación podemos señalar que cabe la posibilidad de que estemos en presencia de una política anarquista de *conducción en la medida de lo posible y hasta donde sea posible*, lo que además no sería contradictorio con la premisa del respeto a la autonomía de las realidades sociales locales. Por

---

socialistas dentro y fuera de él a fines del siglo XX.

[131] Iturriaga, *Ob.Cit.*, p.75

[132] Ibid., pp.77-78.

[133] Luis Emilio Recabarren ocho años antes había dedicado a Olea su primer escrito publicado en un diario, en marzo de 1898, en el que lo calificaba como un "parásito". Recabarren buscaba diferenciarse políticamente y por tanto recalcaba que él creía en otro socialismo, el "socialismo bien entendido", propio de quienes "no empuñamos el puñal para clavarlo en el corazón de nuestros padres, esposas e hijos, ni encendemos la tea para quemar sus cadáveres". Con ello da a entender que ese sería el socialismo predicado por "el destructor" Olea. *La Tarde* (S), 15/03/1898, citado en *EP*, T.1, pp.1-2.

[134] Vitale, *Ob.Cit.*, p.203.

[135] Según Iturriaga (*Ob.Cit.*, p.76), quien confirma a DeShazo, los anarquistas habrían conducido 10 de las 13 huelgas desarrolladas en Santiago y Valparaíso en 1902-1903, habiendo iniciado solamente dos de ellas. El caso de Valparaíso en 1903 respondería a las conducidas-no generadas.

[136] Pinto, Julio, "El anarquismo tarapaqueño y la huelga de 1907. ¿Apóstoles o líderes?", en *A 90 años…*, *Ob.Cit.*, pp. 259-290.

[137] Ibid.

otro lado, esto podría explicar la habilidad anarquista para conducir procesos no generados desde la base prestando atención preferente a las bases, como ha señalado Iturriaga, para difundir la Idea y llevar a buen término cada conflicto según sus propias particularidades. En todo caso, la *no-generación* de los conflictos podría responder a la carencia de masividad del anarquismo, y su *conducción* a la existencia de líderes carismáticos que ganaron el respeto del mundo obrero precisamente por su autonomía y el sentido común, primando sobre la línea política.

Elucubraciones más o menos, lo que sí es seguro es que la conducta de los huelguistas y la respuesta de la autoridad (económica, política y militar) en 1907 arrojaría una enseñanza sangrienta, está por verse en qué dirección, a la creciente conciencia de clase de los trabajadores de todo Chile. Pese a ello, y con ello, la Idea continuaría protagonizando las grandes jornadas del movimiento obrero del Cono Sur, aunque en Chile sólo recobraría fuerzas en el segundo quinquenio de la década de 1910, alcanzando su punto más alto en 1919-1921 para agotarse de manera terminal durante la dictadura del coronel Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931).

En la Patagonia chilena, los anarquistas concurrieron en 1911, junto a la Agrupación Socialista, a la fundación de la Federación Obrera de Magallanes (FOM), que pocos años después sería caracterizada por Recabarren como la organización obrera más poderosa de América Latina[138], y llegarían a controlar, no sin sectarismo, su dirección y su periódico, *El Trabajo*.

La prensa anarquista continuó siendo parte fundamental de la 'agitación', y continuó apareciendo, pereciendo y reapareciendo; así vieron la luz, entre otros, el de más larga duración, *La batalla* (1913-1925)[139], La *acción obrera* (1915), *La defensa* (1916)[140] y más tarde el mítico periódico *Verba Roja*, dirigido por el peruano Julio Rebosio, quien se quitaría la vida en 1923 tras ser víctima de torturadores del Ejército al regresar al país desde su exilio mexicano,[141] a donde había partido en virtud de la Ley de Residencia del 18 de diciembre de 1918[142].

---

[138] Recabarren, "La Federación Obrera de Magallanes", en *La Aurora* (Taltal, Tt), 24/06/1916, en EP, T.3, pp.120-122.
[139] Viñas, David, *El anarquismo en América latina*. Editorial Katún, México 1983, p.164.
[140] Vitale, *Ob.Cit*., p.204.
[141] Ibid., p.205. Un año después de su muerte, el periódico de la IWW le brindaba un hermoso homenaje en que señalaba: "Su siembra anarquista fue prolífica: "Verba Roja", "El Surco", "La Batalla", se remozaron, cobraron juveniles arrestos al influjo de su pensamiento anarquista, encendido en un perenne afán de combate. Tribuno fogoso, elocuentísimo, su acento bravío tenía sugerencias apasionadas sobre las multitudes. Polemista valeroso, lógico, rotundo, dio siempre cara al enemigo, no rehuyó a los mistificadores y transfugas […] Fue un precursor de la propaganda anarquista en el norte del país. Los frutos más bellos de sus sementeras cuajaron bajo el implacable sol de la pampa". La explicación de su muerte asumía la siguiente versión: "impotente ya para la obra proselitista, destrozados los pulmones por la infamante dureza de los encierros, incapaz deaetar [sic] el optimismo, la animosidad necesaria a la batalla, optó por el suicidio. Y una noche otoñal, abiertas las pupilas a la vaciedad de un cielo cuajado de palpitantes y radiosos luceros, perforóse el cerebro". En *AD*, Nº30, 1º/05/1924, p.7.
[142] Jorge Barría, *Breve historia… Ob.Cit*., p. 54.

La Ley N° 3.446 de Residencia buscaba impedir la permanencia en el país de "agitadores extranjeros", sujetos que consagraron su vida a la propaganda de las ideas socialistas tanto de corte marxista como anárquico y que recorrieron los países burlando a policías y fronteras, merecedores de igual desprecio. Según esta ley podían ser expulsados del país todos aquellos extranjeros involucrados, según el parecer de las autoridades, en actividades de corte subversivo, categoría que contemplaba desde la escritura de un artículo calificado de incendiario, pasando por la participación en una huelga u organización obrera hasta, simplemente, haber colaborado de manera indirecta con ellas[143]. De esta forma, legalmente, fueron expulsados del país numerosos internacionalistas y otros más fueron puestos a disposición de autoridades argentinas, sobre todo en una zona con alta movilidad transfronteriza como es aún la Patagonia[144].

Junto a lo anterior, en 1920, año electoral y socialmente agitado, la oligarquía apuraría sus medidas represivas. El "proceso a los subversivos", sobre el que poco se ha escrito, encontraría un eco acelerador en la prensa burguesa para la persecución de imaginarios espías peruanos, "antipatriotas" actuando en el movimiento obrero y estudiantil, e incluso en el seno de la oligarquía[145], como desestabilizadores de su orden. El 20 de julio se iniciaba "el proceso", el mismo día del asalto a la sede de la Sociedad en Resistencia y Unión Local de la IWW de Valparaíso, de la destrucción de la imprenta Númen[146] y del local de la *subversiva* Federación de Estudiantes de Chile (FECH) por una mezcla de lumpen y guardias blancas, y que al anochecer derivó en un enfrentamiento a balazos en la Plaza de Armas que culminó con un joven oligarca muerto. Una semana más tarde, en Punta Arenas, una turba de la misma composición[147], asaltaba e incendiaba el local de la FOM, causando la muerte de, al menos, tres obreros.

---

[143] Tal fue el caso de Angela Sánchez, española residente por 24 años en Punta Arenas, quien fue notificada de expulsión en enero de 1923 por haber dado alojamiento a trabajadores de campo, de seguro chilenos ya que en caso contrario se habría informado de su entrega a las autoridades argentinas, que llegaron hasta esa ciudad huyendo de los fusilamientos masivos que terminaron con las huelgas en el territorio de Santa Cruz en 1921-1922. *La Luz del Obrero* (PA) 10 y 17/01/1923. La Ley de Residencia permitía a las autoridades regionales exigir el empadronamiento de residentes y pasajeros extranjeros y sus destinos, labor que involucraba a dueños de pensiones, conventillos y hoteles. *La Unión* (PA) Nº2370, 07/10/1920; *La Nación* (S) 24/07/1920.

[144] Ver Ley de Residencia en anexos.

[145] Tal fue el caso del joven Jovino Novoa, hijo y nieto de los personajes del mismo nombre y quien fuera procesado en 1920 por vender documentos secretos de la cancillería al país del norte. Al respecto ver *El Diario Ilustrado* (S), junio-julio de 1920.

[146] Ver *La Unión* (PA) Nº2310, V.23/07/1920.

[147] Ver nuestro próximo capítulo. La versión obrera al respecto en Marcolín Piado, *Los horrorosos sucesos del 27 de julio*, Punta Arenas, 1922. Reedición y prólogo de Carlos Vega Delgado. Imprenta Atelí, Punta Arenas, sin fecha (c.1995).

6. Los Trabajadores Industriales del Mundo (TIM o IWW).

Tal como el POS buscó posicionarse al interior de la FOCH en los años previos a 1920, anarquistas y anarcosindicalistas, respondiendo al criterio de la autonomía, buscaron estructurar su propia central sindical a nivel nacional. Pese a ello, esta tendencia se hallaba en un estado de desarrollo menos orgánico pero no por ello menos importante que el alcanzado en la segunda mitad de la década de 1910 por el POS, controlando varias sociedades en resistencia y asociaciones obreras, sobre todo portuarias, donde el anarquismo tenía ya una cierta tradición de lucha[148]. De hecho, la combativa Federación Obrera de Magallanes estaba dirigida por "militantes de la Idea", que se encontraban en dura pugna con la minoritaria Agrupación Socialista de Punta Arenas[149], por lo que no correspondería la aseveración de Recabarren respecto del carácter socialista que se podría deducir de la constitución de Federaciones Obreras autónomas, al menos para Magallanes. Aún más, un dato curioso en vista del mito del Tarapacá rojo: al acto de constitución de la *nueva FOCH*, en 1919, la FO de Tarapacá no participaría sino mediante un poder.

La corriente anarcosindicalista, alojada en las sociedades en resistencia y dispersa en otras iniciativas de organización popular, logró estructurarse diferenciadamente desde 1916, con la Federación Obrera Regional de Chile y la Unión Federal, constituidas en Valparaíso y Santiago, respectivamente[150]. A partir de esa experiencia, en septiembre de 1919, se difundió a las organizaciones obreras de toda la "Región Chilena" un comunicado de la recientemente fundada Unión Local de los Trabajadores Industriales del Mundo (TIM o IWW, Industrial Workers of the World, en inglés[151]), constituida en Valparaíso y Viña del Mar. En ella se hacía un llamado a los trabajadores a someter a consideración los postulados que sostienen su constitución para formar una "Grande Unión que sin humillaciones represente al proletariado en todas las luchas que se

[148] A diferencia del POS, los anarquistas encabezaron procesos huelguísticos de suma importancia para la constitución subjetiva de la clase trabajadora, como el de Valparaíso en 1903, Santiago en 1905, Punta Arenas en 1911 y, en alguna medida, Iquique en 1907; sobre la participación de los anarquistas en esta última, véase el artículo de Julio Pinto, "El anarquismo tarapaqueño…" *Ob.Cit*.

[149] En Punta Arenas se encontraba el local principal de la FOM, controlada por anarquistas aunque en su seno participaba la Agrupación Socialista, que editaba su propio periódico, *El Socialista*. El periódico de la FO, *El Trabajo*, era dirigido por un Comité Editorial del que estaban excluidos los miembros de esta tendencia. El caso específico de la F.O.M. lo desarrollaremos en el capítulo II.

[150] Barría Serón, Jorge. *El movimiento obrero en Chile.* Universidad Técnica del Estado, Santiago, 1972 (1° edición 1971), pp.52 y 53.

[151] La IWW nació en Estados Unidos en 1905-1906, agrupando a unos 20 o 30 destacados dirigentes obreros. En pocos años, su influencia se extendió por Norteamérica, Australia y el caribe, llegando hasta Chile por mar a

entablen entre el capital y el trabajo", manifestando una fuerte crítica hacia las sociedades con personería jurídica, dependientes del gobierno o divididas por cuestiones de estatutos o códigos.

Llamando a no esperar más de "este anticuado sistema de organización obrera" ni de autoridad alguna, la Junta General Administrativa, instalada en el Salón de Panaderos de Valparaíso, decía "basta ya de lloriqueos, no mendiguemos más, si somos hombres capaces de comprender que todo cuanto existe, es obra nuestra", por lo que, tarea por delante, instaba a constituir Uniones Locales de los TIM sin distinción de oficio, nacionalidad o edad, con el objeto de dar la lucha internacional contra el capital[152].

Pocos meses después, los Trabajadores Industriales del Mundo celebraban su I Convención Regional, en vísperas de la Navidad de 1919, en la ciudad de Santiago[153]; justo un día antes de que la FOCH se reuniera en Concepción. Se oficializaba de este modo la fractura del movimiento obrero y en adelante los esfuerzos por desarrollar un proceso de convergencia no superaría sino la actuación conjunta en coyunturas precisas.

Según los resultados de la Convención, la IWW expresaba en el "jamás modificado" preámbulo a sus estatutos, que los trabajadores tenían como "enemigos" al "Capital, el Gobierno y el Clero". Y contra ellos se debía dirigir especialmente la propaganda, tanto en la calle, como en el taller y en la propia casa[154]. Críticos de la participación electoral y de la organización de los trabajadores en torno a *la política*, los TIM. se mostraban partidarios de la acción directa y de la autonomía de los trabajadores frente al Estado y los partidos políticos, no reconociendo la mediación de éstos en la lucha "directa" entre el Capital y el Trabajo. La idea de la acción directa tiene para esta organización este sentido, más que el de la lucha violenta, como suele atribuírsele

---

mediados de la década de 1910. Ver *AD*, febrero-agosto de 1921.

[152] "A las organizaciones obreras y trabajadores de la Rejión Chilena", *El Trabajo*, (PA), 30/10/1919, pág. 4.

[153] En la fundación de la I.W.W. tuvieron una destacada actuación dirigentes obreros como Julio Rebosio, Eugenio González, Manuel Antonio Silva, Jorge Olea, Alejandro Escobar y Carvallo, Juan Onofre Chamorro, Arratia, Mondaca, Benjamín Piña, Alberto Ballofet, Armando Triviño, intelectuales como González Vera y Manuel Rojas, y universitarios como Juan Gandulfo y Oscar Schnake, algunos de los cuales concurrirían al comenzar la década de 1930 a la formación del Partido Socialista. Jobet, *Ob.Cit.*, pág.77; Vial, *Ob.Cit.*, págs.195-196.

[154] Nótese que aún cuando la organización se denomina expresamente "trabajadores industriales" en los estatutos de la "región chilena" puede más la idea del taller, que se impone sobre la fábrica o la industria. Anteriormente nos hemos referido a la extracción artesanal de algunos precursores del anarquismo chileno lo que ha sido reforzado por el mito del "zapatero anarquista". Sin embargo, la razón principal para esta definición debe ser de carácter ideológico, ya que por esta fecha el principal caudal de militantes de la IWW de seguro proviene de trabajadores de mar y playa. El proyecto anarquista, por definición, es imaginado como un libre desenvolvimiento de la autogestión, en la libre asociación de los productores, lo que remonta a un pasado perdido de trabajadores independientes, de "ser su propio patrón": emocionalmente se conecta más con un pasado de pequeños productores y artesanos que al porvenir industrializado de la sociedad socialista del proletariado.

errónea o malintencionadamente. *Acción Directa*, el periódico quincenal de los TIM editado en Santiago desde 1920 hasta 1927, señalaba al respecto:

> "En lo que respecta a sus métodos, la IWW ha sido tal vez peor interpretada que en cualquier otro aspecto. Nuestros métodos están basados en la acción directa. Acción directa es simplemente lo contrario a la acción indirecta que tan fielmente caracteriza las uniones por oficios. Por acción directa entendemos lo siguiente: que los trabajadores actúen por ellos mismos, en lugar de limitarse a pagar mensualmente una cantidad de dinero más o menos grande a ciertos "leaders" o jefes profesionales, para que éstos hagan y deshagan a su antojo, sin contar para nada en la mayoría de los casos, con la voluntad de las masas. Esta última es la que nosotros llamamos acción indirecta o acción por medio de la representación. La acción directa en ese caso es, como consecuencia, el método de acción que espontáneamente adoptan las masas de común acuerdo. Ese término ha sido intencionadamente mal interpretado por nuestros enemigos, haciéndolo resaltar como el significado del asesinato, el incendio, y todo lo que comprenda la violencia y la destrucción"[155]

De hecho las principales armas esgrimidas por la IWW eran la huelga, el boicot, el sabotaje y el label[156] (etiqueta distintiva de productos elaborados por industrias donde se ha llegado a acuerdos laborales beneficiosos o negativos para los trabajadores, lo que buscaba favorecer o restringir su consumo por la población más consciente) cuya utilización tiene un alcance principalmente gremial. La "huelga general revolucionaria", por su parte, era concebida como un instante cúlmine de la lucha de clases, como epicentro del terremoto social que provocaría el desmoronamiento del sistema capitalista y su aparato represivo.

La II Convención Regional (Chile) de la IWW se celebró entre el 15 y el 18 de mayo de 1921 en Valparaíso, a la que habrían asistido, según sus propias declaraciones, delegados de Iquique, Taltal, Caleta Buena, Antofagasta, Talca, Talcahuano, Tomé, Valparaíso y Santiago (estas últimas las más numerosas) para definir las "bases, principios y métodos de la IWW". En esta ocasión se aprobó también un "voto de simpatía" hacia la FECH y la FOM, con las cuales, declaraban, "nos ligan intereses comunes"[157]. Mas no era sólo para discutir estatutos que se reunieron los TIM: al mes siguiente una huelga general en el puerto, de solidaridad con los

---

[155] "Los métodos de la IWW", en *AD*, s/nº aunque seguramente le correspondería el Nº7, 15-30/03/1921, p.2. Negrillas en el original.
[156] *La Nación* (S), 01/08/1920.
[157] *AD* , Nº8, 1-15/08/1921, p.1.

tabacaleros en paro[158], cobró tal fuerza que provocó una reacción patronal que se haría frecuente: al comenzar la primavera, un lock-out quebró la movilización infringiéndole una dura derrota.

Pese a las claras diferencias y a la dura querella ideológica que enfrentó a la FOCH y los TIM, que no dudó en manifestarse con virulencia a través de la prensa obrera, la central anarcosindicalista participó en la Internacional de los Sindicatos Rojos hasta mediados de la década de 1920 y desahució oficialmente la formación de una nueva Internacional obrera frente a la de Moscú y la "amarilla" de Amsterdam. El argumento central tenía que ver con la posibilidad de hacer primar la visión "libertaria" del comunismo por sobre la "política" o "autoritaria" del PC. Al respecto señalaban que "si las masas sindicalistas del mundo entraran en la Internacional de Moscou no tendrían nada que temer de la dictadura de *los comunistas del partido*"[159].

La fuerza de sus planteamientos se hizo notar también, como muestra de su inorganicidad y de la distancia política entre su amplia área de influencia y sus dirigentes, en la capacidad de dar pié al surgimiento de una generación de *vanguardia* que se manifestó en el campo de las letras. La generación de 1920, que tuvo a la primera FECH como referente y a la Editorial Lux como centro de difusión, imprimió un nuevo sello a la literatura social en las plumas "libertarias" de Gómez Rojas, José Santos González Vera, Manuel Rojas o Armando Triviño.

Fiel a su origen y vocación internacionalista, la IWW participó en el Congreso Sindicalista de Berlín (diciembre de 1922), y tras romper con la ISR en las reuniones efectuadas allí de la Internacional Anarquista, la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT o IWMA) reflotada poco antes y surgida sesenta años antes como respuesta de Bakunin a la I Internacional de Marx, y en el Congreso Latinoamericano del anarco-sindicalismo celebrado en Buenos Aires[160].

Para el evento de 1922, la IWW envió un informe en el que daba cuenta de la situación del movimiento obrero en Chile, señalando que participaba en él un 7% de los trabajadores, organizados en dos partidos (demócrata y comunista) y tres centrales sindicales: FOCH, FOM e IWW. Aunque al detenernos en cada una de estas organizaciones hemos visto, o veremos para el caso de la FOM, aspectos cuantitativos y cualitativos, cabe destacar la caracterización, sutil y explícita a la vez, que hacían los TIM de cada una. La FOCH constituía para ellos (aún) una organización "con programa sindicalista revolucionario, dirigida por demócratas y comunistas",

---

[158] Barría, *Breve Historia… Ob.Cit.*, p.27.
[159] *La Luz del Obrero* (PA), Nº71, 22/06/1922. El subrayado es nuestro: la IWW no dejó de reconocerse a si misma como una organización partidaria del comunismo a pesar de la existencia del partido del mismo nombre.
[160] Vitale, *Ob.Cit.*, p. 280.

mientras la Federación Obrera de Magallanes era vista como portadora de "principios sindicalistas revolucionarios y dirigida por sindicalistas puros". El informe respecto de su propia organización, en tanto, la describía también como estructurada sobre principios sindicalistas revolucionarios e "influenciada por sindicalistas libertarios". Por otra parte, declaraba "tres mil asociados entre los cuales predominan los trabajadores de transportes marítimos y obreros de construcción de edificios. Tiene [continuaba el texto] las siguientes uniones locales: Iquique, Valparaíso, Santiago, Talca, Concepción y Lautaro", manteniendo tres periódicos con un tiraje de cien mil ejemplares hasta la fecha[161].

En el mes de marzo de 1924, la otrora poderosa y combativa Región Chilena de los Trabajadores Industriales del Mundo celebraría su III Convención en la ciudad de Santiago[162]. Sería la última antes de su fraccionamiento, producido tres años después al comenzar la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo.

---

[161] "Mensaje de la Región Chilena de la IWW al Congreso Sindicalista de Berlín, diciembre de 1922", en *AD* (S) Nº20, segunda quincena de diciembre de 1922, p. 4. Según el mismo informe, la IWW en 1919-1920 contaba con el doble de asociados y funcionaban uniones locales en las ciudades nombradas, a excepción de Talca y Lautaro, más Antofagasta, Viña del Mar y Corral.
[162] Barría, *Breve Historia… Ob.Cit*., p.27.

F

O

T

O

S

CAPÍTULO II

MAGALLANES: PODER OBRERO Y PODER EMPRESARIAL

1. EL TERRITORIO DE MAGALLANES: DE LEJANÍAS Y SOLEDADES.

> *"En la apariencia la tierra del extremo sur, no es otra cosa que una sucesión de páramos desiertos y penínsulas cubiertas de nieve y de árboles raquíticos o bosques impenetrables. Infunde una sensación de terrible desamparo. Es el término de la creación, el punto final que la naturaleza ha colocado en el planeta. Los navegantes que la exploraron hace siglos la cubrieron de mayores angustias, si cabe. Buscaron las palabras más amargas y más impresionantes: Isla de la Desolación, Seno de Ultima Esperanza, Bahía Inútil, Puerto del Hambre, Cabo Froward, Bahía del Desengaño, etc. En cada una de esas ensenadas, islas y promontorios no encontraron sino la soledad, el fragor de las tormentas, la crispación de una naturaleza solitaria y cejijunta"*
> Domingo Melfi, "El hombre y la soledad en las tierras magallánicas", 1936.

El 21 de octubre de 1520, Hernando de Magallanes penetró por la boca oriental del Estrecho que en adelante llevaría su apellido y descubrió con ello para occidente el paso del Atlántico al nuevo mar que, por la mera casualidad de un día primaveral tras treinta y tantos en ese infierno de aguas, denominó Pacífico. No encontró a su paso más que la acostada S de mar que acortaba para la metrópolis el tráfico comercial con oriente, zarpando en dirección opuesta a la tradicional: nada vio de quienes poblaban esas tierras llanas y feroces. Pese a llevar allí nueve mil o diez mil años, desde la última glaciación, ellos no habían levantado una "civilización" apreciable desde el mar.

Nunca sería una tarea sencilla, aquella. Un viento feroz sopla desde el poniente todo el año, llegando a superar los 150 kilómetros por hora; las brutales corrientes marinas se trenzan en combates que, al menos en lo que a temperatura se refiere, arrojan siempre como vencedoras a aquellas aguas que provienen de los hielos eternos de aún más al sur; la tierra, cubierta sólo de coirón y pequeños matorrales, no permite, distancias inmensas, aventurar a simple vista la existencia de cientos de miles de hectáreas de tupidos bosques de lenga y coihue. No se ve, desde el mar, otra cosa que suaves lomas interminables de duro pasto seco y unos árboles escasos con

las espaldas casi quebradas siguiendo con sus ramas el rumbo del viento. Bastante era para el navegante portugués al servicio de la Corona española sentir allí el peso de la historia, que sobre sus barcos se abría paso hacia un mar de nuevas posibilidades comerciales.

Mas desde los montes del continente, desde las aguas y las islas del sur, le observaban. Jamás había pasado por allí cosa semejante. Esas bravas olas sólo las habían surcado rozándoles el lomo las pequeñas canoas Qaweshkar (*alacalufes*), con la familia arriba, apretujada en torno al fuego y salpicada de lanzas para buscar el corazón de lobos marinos, focas y peces. Sus carnes desnudas, frente a temperaturas que en invierno apenas promedian los 2º, subiendo entre diciembre y febrero sólo hasta los 10º[163], estaban vestidos sólo de grasa: *el cuerpo se hace rostro*; las ropas, el resfrío, la viruela y la pulmonía las aportarán los conquistadores.

Entre el viento y las olas, entre la soledad y el infinito, el griterío de una de estas familias era murmullo imperceptible, sólo estremecido de silencio cuando el viento bramando decidía enviarlos a todos, sin parpadear siquiera, a dormir con los peces el sueño eterno del Estrecho, y sin que nada, absolutamente nada, se alterara en los dominios sin propiedad, sin jerarquías y sin fronteras del padre hermano Watawuineiwa.

Entre la llovizna y desde el continente, gigantes guerreros llevaban otros tantos miles de años cubiertos los cuerpos de pieles de guanaco. Los aónikenk o tehuelches, hombres y mujeres nómades, los mapuche de las pampas, cazadores de gran estatura cuyas huellas hicieron acreedora a la zona del nombre de Patagonia, observaban. Su historia estaba en el viento y el coirón, en los ferianos corrales de la boca oriental del Estrecho, donde las cuevas cobijaron los grabados que sobre la roca dejaron de su milenario perseguir de guanacos y pumas.

Separados por los mares, los selknam (onas) llevaron existencia parecida; al frente, en la Tierra del Fuego, adonde llegaron cuando todavía la geografía sur no se apartaba para siempre de América, recorrieron la inmensidad de sus bosques y sus pampas, llegando hasta donde la tierra se convierte en puñado desecho en la mano del tiempo para intercambiar alimentos con los yámanas, los canoeros del Beagle, lejanos parientes del hielo.

Pero ninguna de estas culturas se *encuentra* con Europa. Algunos breves intercambios, más por las malas que por las buenas, de alimentos y disparos, sería el contacto en trescientos años. Toda iniciativa de poblamiento del territorio austral quedaría envuelta en la angustiosa soledad de la distancia. La gran expedición de Sarmiento, en 1584, llegó diezmada al paso para

---

[163] Martinic, Mateo. *Magallanes, síntesis de tierra y gentes*. Editorial Francisco de Aguirre. Buenos Aires, 1972, pp.14-15. El clima patagónico-fueguino es considerado "de tundra isotérmico" y "de estepa frío".

fundar dos poblados, con iglesia y cabildo y todo. Pero nueva tormenta aleja al capitán hacia el Río de la Plata y, por motín o naufragio, nunca volverá. Nombre de Jesús perece sin pena ni gloria y Rey Felipe pasa a la historia como Puerto del Hambre cuando en 1597 el corsario Cavendish recoge a uno de los sobrevivientes para contar un triste cuento.

Otros barcos cruzarían y muchos más quedarían allí por siempre, destrozadas las tablas contra la costa o las olas.

En 1616 los europeos descubren el indefendible y brutal Cabo de Hornos. Pero no sería hasta el siglo de los imperios que la ocupación de la Patagonia se volviera rentable. Gran Bretaña se apodera de las Islas Malvinas para no soltarlas más, en 1833, mientras el Estado de Chile trata de volverse nación con Portales y eso significa guerra contra los también recién nacidos países hermanos del norte. Expediciones oceanográficas recorren el Beagle y le dan nombre. El Territorio de Magallanes, en los confines de América, urge y apura. Inglaterra o tal vez Francia podrían ocupar esas playas que muy malditas le podrán parecer a Darwin pero cuyo valor estratégico nadie discute.

En 1843, el Presidente Bulnes, inspirado por O'Higgins, ordena preparar la expedición que asiente la bandera chilena en el Estrecho. La goleta Ancud, construida y tripulada por hombres de ese pueblo chilote, desembarca tras penosa travesía en los peñones occidentales para fundar Fuerte Bulnes en Punta Santa Ana. Cuatro años después, considerando el difícil abastecimiento, se emprenderá camino hacia el norte para establecer a poco menos de 60 kilómetros de allí, donde una amplia playa precede al bosque magallánico que servirá de leña y tabla, el sembradío de papas y los corrales de ganado en torno a los cuales crecerá el pueblo de Punta Arenas. Los pobladores de Fuerte Bulnes se trasladan al lugar durante el invierno de 1848 y la inclemencia del tiempo se hace más llevadera: allí, en torno al río y bajo un buen cerrito para la vigilancia, brota el carbón y el clima es un poco menos bruto, y la pesca es buena, y el abastecimiento por mar se facilita[164].

La tarea del momento es la soberanía nacional. Para ello, los que se instalen deben ser representación del Estado. Qué mejor entonces que establecer una cárcel, un destacamento militar y un puñado de funcionarios. La presencia de Chile en la Patagonia será esa por un buen rato: militares y guardias, reos peligrosos y reincidentes; todos condenados al abandono por igual,

[164] Zamora M., Enrique. "Evolución urbana de la ciudad de Punta Arenas. Crecimiento entre 1848 y 1975", en *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. VI, Nº1-2. Punta Arenas, 1975, pp.62-63.

levantan el caserío más austral del mundo y hacen unos pesos extras con el intercambio de pieles por licores con los tehuelches. No son más de 150.

El aislamiento y el carácter del clima y de los recién llegados pronto muestran su efecto en el poblado, y la brutalidad se manifiesta sobre las gentes. En 1851, el teniente Cambiaso se amotina, ejecuta al gobernador e impone el terror de la venganza. Lo poco y nada de ciudad que tiene Punta Arenas, con 700 habitantes[165], desaparece en buena parte, y es abandonada por casi un año.

En esta Nueva Siberia, sin embargo, se restablece pronto el orden que los sucesivos gobiernos asignan a Magallanes: región de confinamiento y castigo. El nuevo gobernador, Bernardo Philippi, reconstruye el establecimiento penal, comienza a levantar la Iglesia y muere en un enfrentamiento con los tehuelches, que no olvidan las matanzas de los amotinados. El medio centenar de viviendas pasa a convertirse en cabeza del Territorio de Colonización, estatus otorgado por el gobierno de Manuel Montt.

Punta Arenas cumple la mayoría de edad y se intensifica la migración nacional y extranjera junto al tráfico marítimo. En 1871, ya son más de 800 personas las que allí habitan. Y el número sigue creciendo. Entre los recién llegados (1874), una familia ruso judía, que busca un sitio lejano para olvidar los pogroms, encabezada por Elías Braun y Sofía Hamburger, observa la inmensidad de la pampa y, sabiendo que no tiene dueño, adivinan que puede ser toda suya. Al poco tiempo montan una casa comercial y de ahí en adelante todo será multiplicar fortuna.

Igual están haciendo un asturiano, José Menéndez. Y un portugués, su tocayo, de apellido Nogueira. De montar unos pequeños boliches y traficar alcoholes de baja ley con *los pampas*[166], pasarán en unos cuantos lustros a controlar la Patagonia chilena y argentina toda, que no se diferenciarán, por mucho tiempo, ni en cuanto a dueños, éstos y unos cuantos ingleses, ni en cuanto a trabajadores, básicamente chilotes y harto español anarquista, rusos, franceses, unos pocos nacionales. Sólo se notará la diferencia a uno y otro lado del alambre en los uniformes que

---

165 Zamorano, Estela. *Observaciones sobre el aspecto obrero en Magallanes*. Tesis Servicio Social PUC. Santiago, 1945, p.7.

166 *Pampa* es el nombre que se le da a su habitante tehuelche. Según los testimonios recogidos por Borrero, estos *bolicheros*, "a cambio de unas cuantas botellas de whisky, ginebra, caña y aguardiente, de la peor especie, licores adulterados y de ínfimo precio, ¡qué espléndidos cargamentos -verdaderos botines de saqueo- se obtenían de pieles variadas y ricas, cerda, plumas de avestruz, oro también en polvo y pepitas y toda clase de productos que los indios les entregaban!./ Estos fueron los principios, los orígenes de las fortunas de los titulados "primeros pobladores"…". Borrero, José María. *La Patagonia trágica. Asesinatos, piratería, esclavitud.* (1ºedición, Buenos Aires, 1928) Zagier & Urruty. Ushuaia, 1997, p.20

visten los encargados de custodiar las propiedades de estos tres apellidos, que a poco andar serían uno solo, y unos cuantos más.

A fines de 1876, traídas por el Gobernador Dublé Almeyda desde Malvinas, llegan las primeras ovejas para ser adquiridas por el inglés Reynard, quien las estableció en la isla Isabel, cercana a Punta Arenas. En los años siguientes, Nogueira levanta estancias en Pecket Harbour, Menéndez en San Gregorio, Waldron y Wood en Punta Delgada y el mismo Reynard en Oazy Harbour. En 1883, treinta mil ovinos pastan en Magallanes[167], y el destino de la región comienza a delinearse en una época de esplendor para las materias primas en bruto, alimento de las carencias de la industria europea. Y la falta de masa trabajadora se solucionará con la promesa de esplendor en tierra indómita, y la del valioso metálico.

Mas la convulsión social en la soledad magallánica no está ausente por mucho tiempo. En noviembre de 1877, los soldados del Batallón de Artilleros liberan a los presidiarios, cuya custodia les está encomendada, y reclaman juntos un trato digno, condenadas ambas partes por igual al maltrato del clima y de la autoridad. Y el reclamo lo hacen tomándose Punta Arenas, en violento enfrentamiento. Herido el Gobernador, las autoridades y familias principales se dan a la fuga; cincuenta y dos son los muertos cuando se restablece el orden, tres días después, con el desembarco de marinería. Los capturados son ejecutados, para escarmiento, pero una columna huye hacia Argentina y sólo es reducida a mediados de enero[168].

Con todo, la colonización, el avance de *la* civilización, es ya irreversible. Dos años después, en 1879, una expedición oficial encabezada por el Teniente Serrano recorre la costa y cruza el interior de la isla grande de Tierra del Fuego, y descubre que muy "del diablo" podrá ser, muy maldita para el hombre, pero que no lo es tanto para las ovejas malvineras, y lo hace saber a su amigo José Nogueira, y al presidente Balmaceda[169]; además, la expedición descubre junto a la bahía de Porvenir el mejor impulso para la migración: existe oro en los Altos del Boquerón.

Treinta años bastarán para sacarlo todo, finalmente no será tanto como se piensa en un comienzo, pero hay un solo problema, fácil de eliminar, en todo caso. Esas tierras tienen un

---

[167] Zorrilla, Manuel. *Magallanes en 1925*. Tomo II, Punta Arenas, 1925, pp.108-109. Manuel Zorrilla, ligado a los intereses de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, será dirigente de la Liga Patriótica en Magallanes durante 1921.

[168] Goicovic Igor y Corvalán, Nicolás. "Crisis económica y respuesta social: el movimiento urbano artesanal. Chile, 1973-1878", en Revista *Ultima Década*, Nº1, Viña del Mar, 1993, pp.141-184; Martinic, Mateo, *Magallanes, síntesis… Ob.Cit.*, pp.104-105.

[169] Durán, Fernando. *Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego.* Valparaíso, 1951, pp.13-14.

“dueño natural”[170], los selknam, que no saben de frontera o propiedad sino de mayor o menor dificultad para conseguir el alimento. Y la oveja, el *guanaco blanco*, corre harto menos que las presas acostumbradas, y es harto más sabrosa. Y si hay algo sagrado para los que están empezando a hacerse ricos, esas son sus cosas. Y sus cosas aquí son sus ovejas, pastando en unas tierras que mucho “dueño natural” tendrían pero la concesión, el Gobierno, no se la había dado a ellos. Y las ovejas no las trajeron ellos, tampoco. Y no saben leer, y mueren fácil de gripe o sífilis, que tampoco es difícil hacerles llegar; y si no, de veneno o bala, un poco más cara, pero más veloz.

Desde el establecimiento de la Compañía Gente Grande (1885), y especialmente desde que *La Explotadora* se hace cargo, en 1893, de un millón de hectáreas en la isla, concedidas a Nogueira tres años antes, el exterminio de la población originaria sería simplemente cuestión de tiempo. Y mucho no les tomó. Al fin, en el propio decreto de asignación de tierras se consignaba que, entre sus objetivos, estaba el que “además de ejecutar las tareas del establecimiento, [los estancieros] impidan las depredaciones de los indígenas”[171]. Y lo hicieron a su modo.

Esa gigantesca concesión de tierras sería la que daría *el vamos* definitivo a la generación de una gran riqueza concentrada, que a poco andar se extendería por toda la Patagonia. Los bolicheros pasan a ser los dueños de todo. José Nogueira, quien había contraído matrimonio con Sara Braun, informado de las extensiones gigantescas factibles de explotar en Tierra del Fuego, tuvo oportunidad de conversar con José Manuel Balmaceda en 1890, durante vacaciones en los Baños de Cauquenes. No pasaron muchos meses hasta que el Presidente, de vocación civilizatoria y progresista, le entregara ese millón de hectáreas. Pero Nogueira muere poco después, y la viuda, junto a su hermano Mauricio Braun, ya casado con la hija de José Menéndez, se hacen cargo de la concesión constituyendo la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, en 1893. En esta sociedad, conocida simplemente como *La Explotadora*, participan además de los hermanos Braun su padre, Elías, y el suegro de Mauricio. Como accionista minoritario lo hará también el “descubridor” de esas tierras, el teniente Serrano[172].

Respecto de los habitantes originarios, tanto hacia el sur como en las estepas del continente, cosa similar sucedería. Se entregan las primeras tierras en concesión y el tristemente célebre Julius Popper encuentra oro en la bahía de San Sebastián. Igual suerte, mala suerte, le

---

[170] Martinic, Mateo. “Sociedad y cultura en Magallanes, 1890-1920”, en *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. XII. Punta Arenas, 1981, p.78.
[171] Durán, *Ob.Cit.*, p.15.
[172] Ibid., pp.19-10.

depara la historia a los tehuelches[173]. Sus tolderías, diezmadas, se irán desplazando hacia el interior, buscando la protección de los orientales lagos cordilleranos. En el extremo sur, el dorado metal aparece en las islas del canal Beagle. José Menéndez se queda con la concesión y los yámanas sin nada.

Pero en la historia del despojo siempre aparecen, caras de la misma medalla, las figuras del bueno y del malo. El salesciano José Fagnano establece en 1888 una estancia-colonia-reservación en la isla Dawson, al sur de la capital regional y en la parte más ancha del Estrecho, adonde llegaron huyendo, 'reasignados' o deportados los pocos sobrevivientes selknam que, para la segunda década del siglo XX, no pasaban de cuatrocientas 'almas'[174]. Cosa similar sucede con quienes han salvado sus vidas desplazándose hacia el sureste, donde los salescianos han instalado otra misión, en Río Grande. Entre el exterminio físico y el cultural, los pueblos selknam y kaweshkar desaparecen.

La riqueza de unos es la pobreza de otros. Las estancias se multiplican y el comercio de la lana crece, junto a las labores anexas y la ciudad: graserías, mataderos, carnicerías, el puerto, vapores y casas comerciales. Y en la explotación del carbón, en la mina Elena de Isla Riesco, y en el yacimiento más importante de la zona, en las afueras de Punta Arenas, la mina Loreto de la Sociedad Menéndez Behety, se aplican desde ya nuevas tecnologías[175]. Para la caza de lobos marinos, nutrias y focas, no. Sigue haciéndose a palo, con un garrote en cada mano. Las valiosas pieles de las crías de lobos de dos pelos son su condena a muerte, y los socios de la Explotadora también incursionan con éxito en esta industria. En 1894 se funda Porvenir, en la gran isla, frente a Punta Arenas. La "edad de oro" del Territorio se ha declarado.

Pero a fines del siglo XIX aún hay inmensas extensiones inexploradas y se presume que son más fértiles y aptas para la ganadería. El alemán Eberhard recorre la zona de Ultima Esperanza en 1892 y al año siguiente obtiene importantes concesiones de tierras. Pronto le siguen otros alemanes, Stubenrauch y Kark, y algunos británicos, Tweedie, Patton y Ferrier. Desde la

---

[173] Ver al respecto *El Jimmy, bandido de la Patagonia*, crónica testimonial escrita, o transcrita, por Herbert Childs. (1ª edición, 1936). Ediciones de la UMAG. Punta Arenas, 1997.

[174]El exterminio de la población originaria como consecuencia directa de la expansión del latifundio y de la concentración del territorio en unas pocas manos es sostenida por autores de corrientes tan distintas como Martinic, Vega Delgado, Borrero, Bayer y otros.

[175] En 1902, Agustín Ross financia la construcción de un ferrocarril en la mina y la tecnología necesaria para la elaboración de briquetas. Zorrilla, *Ob.Cit.*, pp.217 y 222-223.

Sierra Baguales hasta el lago Balmaceda, al 1900 ya casi no queda tierra sin dueño. No son más de diez[176].

En la primera década del siglo XX, el Territorio acoge a poco menos de veinte mil habitantes, de los cuales más de un tercio son nacidos en el extranjero, y poco menos del 80% tiene su domicilio en centros urbanos[177]. Entre 1885 y 1907, la población aumenta quince veces[178], circulan los primeros automóviles, buena parte de la ciudad goza de luz eléctrica desde 1898[179] y las graserías van dejando su lugar de vanguardia económica a los frigoríficos y con ello el viejo artista del cuchillo, el descuerador, los faeneadores, los matarifes, entran a la industria exportadora de carnes congeladas como operarios, como proletarios. Al fin, casi dos millones de ovejas pastan ya en estas tierras.

El primer frigorífico se levanta en Río Seco, a 12 kilómetros de Punta Arenas, en 1905, y en torno a él surge el poblado del mismo nombre. Dos años más tarde, en la bahía de San Gregorio, donde tiene su base continental La Explotadora, se comienza a levantar, con el nombre de Puerto Sara, en honor a Sara Braun, un nuevo frigorífico; en 1910, a cuatro kilómetros de un Puerto Natales que nace con él, se comienza a levantar el más moderno de toda la Patagonia, Bories. En los años siguientes, entran en operaciones otros dos, en Natales y en Punta Arenas[180].

La actividad marítima tampoco deja de incrementarse. Un poderosa flota regional realiza el transporte de carga y pasajeros por la costa del Pacífico hacia Valparaíso y del Atlántico hacia Buenos Aires, además de ofrecer servicios regulares en toda la Patagonia, incluyendo el extremo sur. La Sociedad Anónima Ganadera y Comercial Menéndez Behety, constituida por la familia del mismo apellido, Francisco Campos y Mauricio Braun, ha sido la pionera en este rubro: para la década de 1910 poseerá seis vapores, algunos remolcadores y un pontón. La Casa Braun y Blanchard, sucesora de Nogueira, también suma casi una decena de buques y varios pontones[181].

En la soledad del sur, el control del transporte es, de lejos, la actividad estratégica, y para los Braun y los Menéndez, el pilar fundamental de un oligopolio-monopsonio que se extiende controlando el transporte, la distribución, el crédito y la producción: en casi dos millones de hectáreas en Tierra del Fuego y el continente nacen cada año quinientas mil ovejas y más de un

---

[176] Martinic, Mateo. *Ultima Esperanza en el tiempo.* UMAG. Punta Arenas, 1985, pp.65-67.
[177] *Censo de población de la República de Chile, 1925… Ob.Cit.*, pp.2 y 5. De los extranjeros, el 30% es yugoslavo, de los cuales unos 500 llegaron procedentes de Buenos Aires en 1892, atraídos por la riqueza aurífera del Beagle. Martinic, *Magallanes: síntesis*… *Ob.Cit.*, p.115. Zorrilla, *Ob.Cit.*, p.245.
[178] Martinic, Mateo. *Magallanes: síntesis… Ob.Cit.*, p.114.
[179] Zorrilla, *Ob.Cit.*, p.259.
[180] Ibid., pp.206-208.

millón doscientos mil son esquiladas; controlan el Banco de Chile y Argentina, el principal, y una aseguradora, las compañías eléctricas de Punta Arenas y Santa Cruz, las minas y los aserraderos, seis frigoríficos y alguna curtiembre, los muelles y los pontones, el teléfono y el telégrafo[182]. Chile y Argentina se han repartido en 1881 la "soberanía" de la Patagonia, pero la propiedad no se reparte: se concentra.

[181] Ibid., pp.253-256.
[182] Ibid.; Durán, *Ob.Cit.*, p.63-70; Bayer, Osvaldo. *La Patagonia rebelde. T.I. Los bandoleros*. Planeta, Buenos Aires (BsAs) 1993, pp.26-32.

2. DEL NACIMIENTO DE LA FEDERACIÓN OBRERA DE MAGALLANES AL TRIUNFO DE LA SEGUNDA HUELGA GENERAL EN EL CAMPO.

> *"Los obreros que leen la prensa obrera saben que existe en Punta Arenas una Federación Obrera, pero estamos seguros que la mayoría no ha comprendido aún el gran valor que efectivamente tiene esta organización. Tanto es que podemos afirmar que es la organización más poderosa de Sud América"*
>
> Luis Emilio Recabarren, Taltal, junio de 1916

Una región de tardía incorporación al control estatal, como es el caso de Magallanes y, lo que es más importante aún, cuya población trabajadora estuvo marcada desde un comienzo por la influencia de las experiencias sociales europeas, traspasadas por la numerosa migración extranjera, permitieron que en la Patagonia el proceso de estructuración de una sociabilidad popular, considerando además el escaso número de habitantes, fuera de rápida expansión y se desarrollara combinando elementos que para el resto del territorio nacional tuvieron un orden de precedencia más claro. Nos referimos específicamente a la anterioridad del mutualismo frente a la organización *propiamente* obrera (asalariada), y algunas de sus expresiones, como las huelgas reivindicativas.

Si durante la segunda mitad del siglo XIX proliferaron las sociedades de socorros mutuos en los principales centros urbanos e industriales, Punta Arenas conoció primero la huelga obrera y, una vez que comenzó el desarrollo mutualista, el de la constitución de un movimiento obrero con temprano contenido clasista no sólo no se detuvo, sino que se incrementó. Según Carlos Vega Delgado, en 1875, a partir de una reivindicación salarial, los trabajadores del carbón habrían paralizado las faenas exigiendo un aumento, lo que habría sido rápidamente solucionado por la Gobernación (máxima autoridad) recurriendo al trabajo forzado de relegados[183]. Y recién dieciocho años después de esta primera huelga, en 1893, surgirían la Sociedad de Beneficiencia Portuguesa, en mayo, y la Cosmopolita de Socorros Mutuos, en diciembre[184]. De allí en adelante, el establecimiento de mutuales y de el de organizaciones obreras no sólo se desarrollaría en paralelo en el tiempo, sino que también en cuanto a opciones sociales de clase, ya políticas.

---

[183] Vega Delgado, Carlos. *La masacre de la Federación Obrera de Magallanes. El movimiento obrero patagónico-fueguino hasta 1920.* Atelí. Punta Arenas, 1996, p.13, citando a Vergara Quiroz, Sergio. *Economía y sociedad en Magallanes, 1843-1877*, p.61.
[184] Martinic, Mateo. "Sociedad y cultura…" *Ob.Cit.*, p.50.

En esa sociedad multinacional, las “colonias extranjeras” llevaron la iniciativa en la ‘ayuda mutua’ y, en adelante, su ejemplo se multiplicó. Entre 1895 y 1904, se constituyeron once mutuales: la española, la italiana, la austríaca[185], la francesa, la alemana, y la chilena, establecida en 1898. Al comenzar el siglo se organizan croatas y suizos, y una Sociedad Cosmopolita en Porvenir; los veteranos de la guerra del salitre, muchos de ellos discapacitados que han llegado hasta el extremo austral, también se organizan en mutual propia, así como algunos sectores de trabajadores, que levantan una filial de la Sociedad Marítima Internacional, y la Unión de Carpinteros[186]. Pero por estos años, entre los trabajadores, en tanto tales y más allá de la nacionalidad y del oficio, ya se han desarrollado algunas iniciativas sindicales y políticas.

Luego del aislado movimiento de 1875, 1896 sería el comienzo ininterrumpido, por un cuarto de siglo, de una organización obrera en alza permanente. En abril de este año, según algunas versiones, los obreros de los astilleros habrían detenido el trabajo por tres o cuatro días exigiendo un incremento salarial y la cancelación de bonos productivos adeudados. En el mes de diciembre, una asamblea de trabajadores manuales e intelectuales, realizada “con bastante asistencia” en un circo de paso, el Rafetto, servía de “reunión preparatoria” para la constitución de un Centro Obrero que, al menos entre los objetivos publicados por la prensa, consideraba servir de federación en el sentido del apoyo mutuo y de la extensión de una certificación a los afiliados para su mejor inserción laboral[187].

Pero en las reuniones sucesivas el Centro fue tomando un carácter distinto, bastante menos simpático a los ojos de la oligarquía local. En marzo de 1897 se adoptaba la denominación de Unión Obrera y se elegía una Comisión Administrativa encabezada por Enrique Gómez, como secretario general, y en cuyo directorio aparece como auxiliar el martillero José Contardi; dos meses después, la Unión organiza la primera conmemoración del 1º de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores, en el Territorio. Dotándose de un local social, la Unión Obrera creó luego una oficina de colocaciones y la que sería la primera biblioteca popular de la región, proyectando asimismo la publicación de un periódico, *El Obrero*, que vio la luz meses después, a fines de diciembre, bajo la dirección de Contardi.

---

[185] Con la existencia del imperio austro húngaro, tanto croatas como montenegrinos y serbios llegaron hasta Magallanes con pasaporte austríaco.
[186] Martinic, *Magallanes….*, pp.48-50
[187] Vega, *Ob.Cit.*, pp.19, citando *El Magallanes* 31/12/1896. El libro de Vega reproduce numerosas fuentes, primarias y secundarias, de la historia obrera patagónica, por lo que en algunos casos haremos referencia primero a la fuente y luego al texto en que se reproduce. En otros casos, como éste, cuando el autor realiza afirmaciones basadas en fuentes, citaremos primero al autor, y luego a la fuente. En general, aplicaremos este criterio con las recopilaciones y

En su primer número, del último día del año, este “órgano de la Unión Obrera y defensor de los intereses de la clase trabajadora” proclamaba en su editorial que en su programa se consideraba nada más y nada menos que la

> “posesión del poder político por la clase trabajadora y [la] transformación de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social o común; y todas las medidas políticas que se hallen en concordancia con los derechos individuales, como la pureza del sufragio universal; y de especial preferencia de carácter económico que puedan adecuarse […] por los congresos obreros internacionales, porque ellas representan la deliberación [obrera para la liberación] de la fatalísima ley de explotación del hombre por el hombre, considerada como punto de partida de los trastornos sociales y clara demostración del cúmulo de iniquidades humanas.
>
> Como complemento de garantías queremos el respeto al derecho de reunión, al libre pensamiento y a la libertad de cultos, gráfica expresión del adelanto de los pueblos y de efluvios de la Solidaridad y Emancipación Social”[188]

Con esta declaración pública inicial, la Unión Obrera claramente se apartaba de la línea original y comenzaba a ganarse no sólo la enemistad de “varios ciudadanos chilenos de los más caracterizados”[189], sino que también de sectores ‘moderados’ en su interior. Tras la publicación en enero de 1898 de un reconocimiento de la existencia de la lucha de clases en “donde quiera que [existan] proletarios y burgueses”[190], y se refiriera en duros términos a la religión y a los creyentes, quedarían sentadas las bases de un quiebre que dejó a los socialistas encabezando el periódico, que comenzó a denominarse “órgano del Partido Socialista de Punta Arenas” antes inexistente[191].

---

selecciones de textos, y en el caso de reproducciones extensas de documentos originales en la bibliografía consultada.

188 Vega, Carlos, *Ob.Cit.*, p.9, citando *El Obrero* 26/12/1897.

189 Ibid., p.21.

190 Ramírez. *Origen y formación… Ob.Cit.*, p.50, citando *El Obrero* 02/01/1898.

191 Aunque carecemos de información rigurosa respecto del carácter de este primer Partido Socialista magallánico, suponemos que convivían en su seno futuros militantes ácratas con otros de la línea de Recabarren. Esto porque las temáticas abordadas pueden encontrarse en el discurso de ambas tendencias para la época. Mientras el lenguaje utilizado corresponde más bien al desplegado por los anarquistas, el programa presentado en diciembre de 1897 defiende el sufragio universal, lo que no se corresponde con el discurso de éstos y sí con la corriente que pasará a identificarse más tarde con Recabarren. Por otra parte, la denominación de “socialista” aún era utilizada por los ácratas a principios del siglo XX, y cuando se funde la Federación Obrera de Magallanes, en 1911, convergerán tanto los socialistas de las vertientes derivadas de Marx como de Bakunin. El historiador Fernando Ortíz Letelier también ha sostenido la idea de que en éstas primeras organizaciones socialistas efectivamente habrían convivido ácratas, marxistas, evolucionistas y utopistas. Ortíz, *Ob.Cit.*, p.264; y Ramírez la ha reconocido para el caso de la Unión Socialista de Santiago, del mismo año, de cuyo fracaso serían responsables, por supuesto, “los anarquistas, quienes introdujeron en el Partido una gran confusión ideológica”, aún cuando se ignoran los detalles de su funcionamiento. Ramírez, *Ob.Cit.*, pp.49-50.

A fines de marzo del mismo año, una protesta elevada por la elite local a la Gobernación, aduciendo propaganda antipatriótica en el llamado efectuado por *El Obrero* a resistir el servicio militar obligatorio en la Guardia Nacional, consiguió la prohibición de su circulación y el secuestro de los materiales de la imprenta, que fue encerrada en la cárcel por orden del Juzgado de Letras[192].

Un mes después, un pequeño aviso en la prensa local, citando a reunión, sería la última señal de vida de la Unión Obrera[193]. En todo caso, la historia del movimiento obrero y del socialismo en el extremo austral recién estaba comenzando.

Unos años más tarde, en noviembre de 1902, se organiza la Sociedad de Obreros Albañiles, y dos meses después, en enero, surge un nuevo intento federativo: la Unión Internacional de Obreros de Punta Arenas, ligada a la mutual cosmopolita. En sus Estatutos, registrados ante notario, planteaba que:

> "El fin de este centro es proteger a los obreros en jeneral i la defensa de sus derechos por la vía legal.
>
> Tener el más cauteloso cuidado que sus salarios nunca sean inferiores a una tasa o tarifa retributiva, i pagado regularmente, ya sea semanal, quincenal o mensualmente,
>
> La asociación colectiva tendrá el deber de defender esta reivindicación por todos los medios razonables i pacíficamente de que podrá disponer en casos fortuitos.
>
> Estender el espíritu de la cooperativa entre los obreros en jeneral .
>
> Ejercer una fuerza moral para la buena marcha del centro i velar sobre las condiciones suceptibles de aminorar el estado de los obreros, establecer entre ellos el espíritu de buena confraternidad i solidaridad, agrandando así sus relaciones de amistad"[194].

Esta nueva sociedad, fiel a su declaración, impulsa la formación de una estudiantina, un grupo teatral, una escuela nocturna, una bolsa de trabajo y una filarmónica obrera. Del mismo modo, cobija el nacimiento de la Cruz Roja, dos años después, cuando también comienza a editar su periódico, el *1º de mayo*, que cubrirá las noticias y reivindicaciones obreras del Territorio[195]. Pero como sucediera con la Unión Obrera de 1897, progresivamente la Unión Internacional va radicalizando su discurso. En el número uno de *1º de Mayo*, reivindica el rol de los trabajadores en la producción señalando que

---

[192] Vega, *Ob.Cit.*, pp.21-22, citando *El Magallanes* 31/03/1898.
[193] *El Magallanes*, 18/04/1898, en Vega, *Ob.Cit.*, p.22.
[194] Notaría Pública de Punta Arenas, 1903, citado en Martinic, "Sociedad y cultura…", *Ob.Cit.*, p.56.

> “Nosotros que tejemos las ropas de los ricos; que confeccionamos sus vestidos, que construimos sus palacetes y sus mobiliarios, queremos, exijimos, el puesto que con perfectísimo derecho nos corresponde en el banquete de la vida. Somos hombres y no bestias […]
>
> Y si para nuestro triunfo no bastan los medios pacíficos de la evolución, entonces… entonces ¡compañeros! si eso no fuera suficiente sabremos qué resoluciones adoptar.
>
> Y sobre las ruinas del tirano Capital, levantaremos el edificio de nuestra emancipación social, sobre la base de la solidaridad, y con el emblema de todos para uno y uno para todos”[196]

Esta asociación obrera, nacida ante notario reivindicando la *vía legal* y *pacífica* para la resolución de conflictos, comienza a alejarse de ese marco original. Probablemente la participación en su seno de elementos anarquistas a través de los gremios más combativos, como portuarios y panaderos, determinara las nuevas orientaciones, matizadas siempre, en todo caso, por una apuesta a dos bandas del movimiento en su conjunto: la ‘legal’ y la confrontacional.

En mayo de 1905, mes en que se inició la circulación del periódico, fue declarada una huelga de la Sociedad de Resistencia de los Obreros Panaderos, que se prolongará a pesar de la detención de dos de sus dirigentes denunciados como “anarquistas incendiarios y promotores del movimiento”. Tras este hecho, el conjunto de organizaciones obreras de la región se reúnen y plantean una protesta ante el Ejecutivo, ocasión que aprovecharán para exigir la representación política de Magallanes, sin duda una actitud lejana al espíritu de la Sociedad en Resistencia. Pero en esos días agitados también se constituye la Sociedad en Resistencia de los Obreros Metalúrgicos, y se agrupan los trabajadores del puerto y marítimos, lo que fortalece la posición de los panaderos.

A principios de junio, los empresarios terminan por aceptar el “pliego de condiciones”; pero uno de los propietarios, Ugarte, de La Esmeralda, se resiste a firmar. Los gremios obreros de la región se reúnen nuevamente, pero la respuesta a la patronal adopta un sentido muy distinto al anterior: el primer boicot del Territorio se ha declarado[197].

Curiosamente, coincidiendo con el reflujo que a nivel nacional comprendido entre la matanza obrera de Iquique en 1907, y la fundación del POS, en 1912, hasta allí llegan las pistas

[195] Vega, *Ob.Cit.*, p.23-26.
[196] Ibid., p.24, citando *1º de Mayo*, 1º de mayo de 1905, p.2.
[197] Ibid., pp.25-26, citando *1º de Mayo*, 1º de junio de 1905. Respecto de las características del boicot obrero en Magallanes página 96.

entregadas por la historiografía para el período que va hasta la fundación de la Federación Obrera de Magallanes, en 1911. Previo a ello, sólo sabemos que a partir de la convocatoria realizada por los obreros de la carnicería Hoeneisen se produjo la iniciación de actividades de la asociación de carneadores (y que dará pie a la organización federal), que Vega ha consignado como "Sociedad de Carniceros Unión y Progreso", en marzo del mismo año[198], en el local de la Cosmopolita.

Esta nueva organización también se definiría como *de resistencia* bajo el nombre Sociedad de Carneadores, dotándose de una directiva de siete miembros, de un "periódico obrero" (*Adelante*) y de una "Junta Calificadora de Socios", cuya labor sería "evitar que personas ajenas al gremio se introduzcan en la Sociedad a gozar de sus beneficios"[199]. Mas nuevamente las declaraciones iniciales no se cumplieron, y la organización tomó nuevos rumbos, más amplios y ambiciosos.

2.1 LA FUNDACIÓN DE LA FEDERACIÓN OBRERA DE MAGALLANES.

Una asamblea amplia convocada por la Sociedad de Obreros Carneadores para el 11 de junio de 1911, siempre en el local de la Cosmopolita, logró reunir a más de ciento cincuenta trabajadores de distintas industrias, la mayoría de ellos esquiladores y trabajadores de campo, quienes resolvieron, ante la intervención del obrero José Fariña, la organización de una nueva sociedad que asumiera la representación del conjunto de la clase trabajadora magallánica, sin distinción de oficios. Adoptada tal determinación, a la semana siguiente se definiría su nombre: Federación Obrera de Magallanes, "la FOM"; en esa misma ocasión, se eligió además un primer directorio encabezado por Manuel Muñoz, encargándose la redacción de los estatutos a cuatro miembros y un adherente, y se designó a Juan Barrera en el puesto de director del diario que pronto saldría a la luz, como vocero de la recién creada Federación: *El Trabajo*[200]. No son muchos los asociados, alrededor de doscientos cincuenta durante los primeros meses, pero sí comienza a desplegarse con fuerza el trabajo de propaganda[201].

---

[198] Ibid., p.31; Martinic, *Ob.Cit.*, p. 56 señala que esta agrupación se habría fundado el año anterior, con el nombre de "Sociedad Unión y Progreso de Obreros Carneadores".

[199] Iriarte H., Gregorio. *La organización obrera en Magallanes*. Imprenta de El Trabajo. Punta Arenas, 1915, pp.13-14.

[200] *El Trabajo* (Punta Arenas; en adelante, *ET* y PA) 2ª época, Nº30, jueves 9 de junio de 1921, p.1; Iriarte, *Ob.Cit.*, pp.17-19 y 22.

[201] Jorge Barría. *Los movimientos sociales en Chile, 1910-1926 (Aspecto político-social).* Tesis Derecho UCH. Universitaria. Santiago, 1960, p.190, señala que durante su primer año de funcionamiento la FOM contaba con 236 socios. Entre los ochenta miembros fundadores que continuarán apareciendo a lo largo de la vida de la FOM como

El Trabajo circula pronto, quincenalmente, por las ciudades y las estancias del Territorio, llegando hasta el lado argentino de la Patagonia donde lo distribuía la Sociedad Obrera de Río Gallegos, fundada en 1910[202], y los frecuentes “pasajeros”[203] que traspasan, sin mucho respeto por los estados nacionales y sus banderas, la frontera de lado a lado. Desde la portada del primer número del periódico, impreso por una sola cara, un artículo informaba de lo acontecido en la ciudad “a los carneadores, esquiladores y trabajadores de campo”, quienes constituirán el primer motor de la naciente organización, señalando que “tenemos confianza en que todos los que trabajamos en el campo, los que sentimos abofeteada nuestra faz por el viento terroso en el verano y la nieve penetrante en el invierno, no tardaremos en contribuir con nuestro grano de arena para la formación del colosal edificio de la unificación y solidaridad de los obreros de Magallanes”[204].

De ahí en adelante los esfuerzos por construir la organización obrera en el extremo sur chileno se multiplican, y pronto se logra congregar también a trabajadores de mar y playa y *de la ciudad*, aunque en menor número. La Federación está cobrando fuerza, de tal modo que con apenas seis meses de vida convocará al pueblo de Punta Arenas a su primer comicio[205], para el domingo 25 de febrero, con motivo del alza de impuestos aduaneros y por tanto de los artículos de consumo, y para promover la formación de una cooperativa en esta área. Pero por otro lado opera el Centro de Resistencia Oficios Varios, de línea decididamente anarquista, que se suma a la convocatoria haciendo circular una proclama en que se critica el alza inmediata, apenas promulgada el alza aduanera, de todos los productos por el comercio, razón por la cual concluía con un explícito llamado ante el “terrible dilema del hambre o de la lucha”:

> “Pues bien trabajadores, a la lucha! La burguesía nos sitia por hambre, mientras ella derrocha nuestro sudor en suntuosos festines. Es preferible rendir la vida por la miseria, morir combatiendo a nuestros explotadores capitalistas y a nuestros tiranos los gobernantes. Nos niegan el derecho a vivir felices

dirigentes reconocemos a Custodio Vilches, Gregorio Iriarte y Félix Flores.

[202] Bayer, *Ob.Cit.*, p.35.

[203] El ‘pasajero’ es el trabajador patagónico libre que recorre los campos prestando sus servicios en distintas estancias, generalmente amansador o tropero, quien siempre de paso por los centros poblados es vehículo de informaciones. El pasajero recibe su nombre por el derecho que lo asiste a recibir rancho y techo allí donde lo agarre la noche, situación que duraría sin modificarse hasta la segunda mitad del siglo XX.

[204] Iriarte, *Ob.Cit.*, p.31.

[205] Comicio era el nombre que recibían los actos de masas en lugares céntricos, convocados para protestar por medidas gubernativas, generalmente relativas al encarecimiento de alimentación o vivienda, lo que aumentaba la ya precaria situación económica de las clases trabajadoras. Comúnmente los comicios se iniciaban con un desfile desde el local social obrero hasta la Plaza de Armas, donde oradores oficiales iniciaban la presentación del problema y las soluciones propuestas; a continuación, quedaba abierta la tribuna (“tribuna libre”) para quienes quisieran hacer uso de la palabra, para finalizar entregando las “conclusiones” del acto a la Gobernación o la Intendencia provincial, según el caso.

olvidándose que los almacenes repletos de productos elaborados por nuestras manos *nos pueden pertenecer si queremos*. No contentos con robarnos nuestro trabajo, provocan con la miseria que nos acarrea el desorbitado aumento de las mercaderías indispensables, la rebelión de nuestros estómagos.

Trabajadores, los capitalistas, haraganes é inútiles, han desafiado nuestras iras, amenazan nuestra tranquilidad y el bienestar de nuestras mujeres y pequeñuelos. *Contestemos valientes a ese desafío. Recojamos el guante. A la lucha!!*"[206].

Con esta actitud, el Comité Pró-Sociedades Mutuales anuncia que no asistirá al comicio y la joven FOM, tras discutirlo, se atemoriza y retira su adhesión a la manifestación, pero ésta sigue adelante con éxito y, una vez concluida, el Centro de Resistencia declara el paro general en vista que la Casa Stubenrauch ha faltado a su promesa ante la Gobernación de mantener los precios y anunciarlos en los escaparates. Los huelguistas recorren las calles céntricas y la Avenida Colón portando rojos estandartes, y las operarias de la Lavandería Modelo, encabezadas por Natalia Tobar, se pliegan al movimiento que cuatro días después había paralizado completamente a la población.

La Gobernación, por su parte, también mueve sus piezas. La máxima autoridad regional ordena al Comandante del Batallón Magallanes[207] reprimir con energía las manifestaciones populares y procede a detener a los dirigentes Luis Pérez, Pedro Latorre y Natalia Tobar, cuestión que originó un acto de rechazo que rápidamente fue dispersado a punta de bayonetas, deteniendo la tropa a más dirigentes obreros[208].

Ante los nuevos rumbos que tomaba la situación regional, la FOM convocó a una asamblea en la Sociedad Cosmopolita y con la presencia de más de seiscientos obreros acordó plegarse al movimiento exigiendo la destitución del alcalde Stubenrauch (propietario de la Casa del mismo nombre), por considerar incompatible dicho cargo con los de cónsul alemán y Presidente de la Cámara de Comercio[209], así como por el asunto del engaño con los precios, cuestión que había motivado la huelga general. Las resoluciones de la asamblea, presentadas el 2

---

[206] Iriarte, *Ob.Cit.*, p.50. Cursivas en el original.
[207] Por las dimensiones del cuartel y la tropa destacada en este cuerpo del Ejército no recibía la calificación de Regimiento, quedando al mando de un Comandante. Hasta la segunda mitad de la década de 1920 las unidades del ejército estaban bajo dependencia de sus "superiores" uniformados, pero en cuanto al orden público dependían de las máximas autoridades locales. Brian Loveman y Elizabeth Lira, *Las suaves cenizas del olvido. Vía chilena de reconciliación política, 1814-1932*. LOM-DIBAM, Santiago, 1999, p.262.
[208] Iriarte, *Ob.Cit.*, pp.61-66.
[209] Chamorro, Claudio. *Bajo el cielo Austral.* Vol.I. La Ilustración. Santiago, 1936, pp.168-171.

de marzo a la gobernación, llevaban la firma de un considerable número de gremios, casi todos de la ciudad[210].

Con este apoyo masivo a la huelga se abría paso a un nuevo escenario, que motivó una rápida solución del conflicto. A pesar de que el Gobernador argumentara que la destitución del alcalde era facultad exclusiva del Presidente de la República y que a él no le correspondía intervenir, las organizaciones obreras acordaron bajar el movimiento y volver al trabajo al revocarse el procesamiento contra los detenidos, que fueron dejados en libertad bajo fianza, y lograrse un acuerdo definitivo en lo que respecta a la fijación de precios[211].

La evaluación del primer año de vida de la FOM, a pesar de que la victoria no había sido completa en la primera paralización general, sólo podía ser positiva. En el transcurso de ese año se formó una Cooperativa tipográfica que consiguió reunir los fondos necesarios para instalar una imprenta propia, se organizaron definitivamente los gremios de Panaderos y Carpinteros de Ribera (trabajadores de los astilleros), y se convocó a manifestaciones públicas con motivo de una huelga de panaderos y carpinteros y de las torturas infligidas por oficiales a conscriptos en el Batallón Magallanes. Asimismo se extiende hacia Tierra del Fuego la organización federal[212], y a fines de 1912 la FOM agrupará ya a unos mil quinientos trabajadores[213]. Con tamaña fuerza, pronto comienza a negociar con los estancieros un contrato colectivo de trabajo para las faenas de campo de la temporada 1912-1913, ya en curso.

Pero la respuesta de los grandes propietarios no llegaba y los ánimos en las estancias comenzaron a calentarse, al punto que en San Gregorio los trabajadores se declararon en paro y se dirigieron, montados a caballo, hasta Meric para denunciar la situación. En esta estancia su "administrador-comisario" ordenó la detención de tres de los dirigentes y su traslado a Punta Arenas, en calidad de detenidos, procediéndose a desarmar a los demás huelguistas (portaban boleadoras y cuchillos, herramientas tradicionales en las faenas de campo) y a conducirlos, escoltados, de regreso a San Gregorio[214].

---

[210] Iriarte, *Ob.Cit.*, pp.68-69. Encabezadas por la de Muñoz, por la FOM, las firmas que respaldaban el documento eran las de los gremios de Zapateros, albañiles, jornaleros de bahía, fogoneros, carpinteros, fundidores, carpinteros de rivera, metalúrgicos, tipógrafos, trabajadores de aserraderos, marineros y soldadores. Además, cosa curiosa, firmaba Roberto del Pozo, "por sí".
[211] Ibid., pp.70-72.
[212] Ibid., p.84-85.
[213] L.E. Recabarren, "La Federación Obrera de Magallanes", *La Aurora* (Tt), 24/06/1916; en *EP*, T.3, p.120.
[214] Iriarte, *Ob.Cit.*, pp.135-136.

Pero la primera huelga rural crece. Tres días después de los hechos de Meric, el 2 de diciembre, un millar de personas recibieron a los detenidos cuando fueron desembarcados en la ciudad, acompañándoles hasta la cárcel al tiempo que arribaban

> "unos doscientos trabajadores a caballo, trayendo la noticia que los que venían detrás eran muchos. Efectivamente, toda esa tarde llegó jente de a pié, en carros y a caballo, a las ocho y media de la noche llegaba un grupo de jinetes bastante numeroso: eran los trabajadores de Laguna Blanca que al tener conocimiento de la huelga habían salido el día anterior en la tarde. Durante toda esa noche llegó jente a [sic] pié y a caballo."[215]

Mientras esto sucedía se enviaban "correos" montados en todas direcciones, y tres dirigentes se embarcaron hacia Tierra del Fuego, donde recorrieron Porvenir, Río de Oro, San Sebastián y Bahía Inútil, extendiendo la huelga por los establecimientos rurales, tanto del lado chileno como del argentino, de la isla.

En Punta Arenas, la detención de dirigentes de la FOM motivó un endurecimiento del movimiento en la ciudad, que llevó a Monseñor Fagnano, máxima autoridad de la Iglesia Católica, a concurrir personalmente a una asamblea de la Federación. Con todo, no logró convencer a los más de trescientos asistentes, a pesar de la insistencia de su sermón respecto de lo que consideraba la intransigencia del directorio frente a un conflicto que *los propios trabajadores querían resolver con celeridad*[216]. Al fin, la prisión de algunos de estos dirigentes se debía a una denuncia del propio Fagnano, quien los acusaba de ser "anarquistas" y de "haber puesto una bomba en el campanario de la Iglesia de San Miguel"[217].

Mejor suerte que Monseñor tuvo días después, en el mismo local, el propio Mayer Braun, principal exponente de la oligarquía patagónica, quien accedió, presuroso por las pérdidas causadas por la paralización en plena temporada, a iniciar conversaciones con los obreros, que concluyeron con la firma del Convenio (que incorporaba buena parte de las demandas) el día 13 de enero, aunque los trabajadores no volvieron a sus tareas hasta el día siguiente, cuando la totalidad de los detenidos fueron dejados en libertad[218]. En las puertas de la cárcel los esperaba un coche escoltado por más de trescientas personas y varias decenas de jinetes que jubilosamente dieron una vuelta a la Plaza antes de dirigirse hasta la Federación[219], donde un acto público

---

[215] Ibid., p.146.
[216] Vega, *Ob.Cit.*, pp.172-173.
[217] *ET*, Nº9, 11/11/1911, citado por Bayer, *Ob.Cit.*, p.183.
[218] Iriarte, *Ob.Cit.*, pp.199-203.
[219] Ibid., p.211.

celebró la victoriosa primera huelga general rural de la historia de Magallanes, que sería, también, la primera de trabajadores de campo en Chile.

En los años siguientes, el proceso de constitución subjetiva de la clase trabajadora magallánica se incrementaría con la organización de nuevos sectores laborales y la extensión de la FOM por todo el territorio, continental e insular, y el comienzo del envío constante de delegados que recorrieron, de a caballo, estancias y poblados cobrando las cuotas, recibiendo las suscripciones para el periódico, incentivando la organización y discutiendo con patrones y administradores, junto a los delegados de estancia, cuando algún aspecto del convenio entre la Federación y los representantes de los estancieros, que debía regir entre diciembre y marzo -temporada de esquila y matanza, es decir, de empleo en el campo-, no era cumplido a cabalidad por una de las partes.

Hacia 1915, la FOM ya se había instalado en su local de Errázuriz 458 y desarrollado como organización al punto que su biblioteca popular estaba en plena actividad[220] y agrupaba a cinco mil ochocientos trabajadores, sobre una población total para la región de veinticinco mil personas[221]; crecimiento producido seguramente luego que los dos primeros meses del año vieran triunfar las reivindicaciones de carreros en Punta Arenas y de los faeneadores de los frigoríficos Bories y Puerto Sara, en las huelgas respectivas. Esta última, además, se había extendido por solidaridad a la capital del Territorio tras la detención arbitraria de los mediadores de la Federación, generando masivas protestas que consiguieron su liberación.

Al año siguiente, 1916, la FOM inauguró su local en Puerto Natales y su militancia superó los seis mil trabajadores con dos mil quinientos al día en sus cuotas[222], aunque de seguro la Federación creció cualitativa y cuantitativamente tras la victoria de la segunda huelga rural a fines de ese año y principios del siguiente, que se extendió del campo a la ciudad paralizando varios gremios urbanos, entre ellos jornaleros y trabajadores de mar y playa[223]. Por otra parte, el

---

[220] *ET* 2ª época, Nº30, 9/06/1921, p.1.

[221] L.E.Recabarren, *Ob.Cit.*

[222] Ibid. La diferencia la explica en tanto existía una temporada de trabajo durante la cual un numeroso contingente obrero permanecía en la zona, desplazándose hacia otros territorios posteriormente o regresando a sus hogares para pasar el invierno, cuestión que sucede hasta el día de hoy con gran cantidad de chilotes, mayoritarios en las faenas de campo./ Esta cifra de seis mil asociados coincide con la que presenta Jorge Barría, quien considera que constituiría su máximo histórico. Barría, *Ob.Cit.*, p.190

[223] Martinic, “Sociedad y cultura…”, p.84; Vega, *Ob.Cit.*, pp.45-46. El triunfo obrero en la huelga general fue de tal magnitud que consiguió imponer el establecimiento de un Tribunal Arbitral, el primero en entrar en funcionamiento del país -luego duramente combatido por los anarcosindicalistas- y la firma de convenios para mineros, carreros, gente de mar y de campo. Ver *El Magallanes* (PA), 20/01/1917.

afamado dirigente del Partido Obrero Socialista, Luis Emilio Recabarren, y su compañera, Teresa Flores, habían permanecido en la zona entre mayo y agosto, dictando conferencias e interiorizándose del funcionamiento de una FOM que los sorprendió satisfactoriamente.

En un artículo escrito en Punta Arenas y publicado en *La Aurora* de Taltal en junio, Recabarren se refería a ella como "la organización obrera más poderosa de Sud América", que había alcanzado "un progreso real y efectivo que ninguna [otra] organización obrera en Chile puede ofrecer" constituyéndose en "ejemplo para las regiones que tienen grandes centros industriales". Pero no sólo eso causaba el asombro de Recabarren. Destacaba además la potencia económica que se reflejaba en cuantiosos ahorros en el banco, una imprenta bien montada y dos locales sociales, y por estar compuesta por varios gremios, entre ellos esquiladores, carreros, ovejeros y trabajadores en general, permaneciendo "en organización" los carreros del campo, albañiles, carpinteros, mecánicos y fogoneros, cuyos miembros eran en su mayoría chilotes y socialistas.

Aprovechando la ocasión, el artículo señalaba que aún con todo el desarrollo de la organización y el progreso conseguido por ésta para el conjunto de la clase, no había cometido "la torpeza" de hacerse llamar Gran Federación "como se estila por algunos grupos, que en realidad no tienen nada de grande", haciendo directa alusión a la FOCH que tres años después pasaría a controlar[224].

[224] Recabarren, *Ob.Cit.*, pp.120-122. Sobre la visita de Recabarren a Magallanes ver Vega, pp.53-60; Harambour, *Recabarren…*, pp. 43-44.

3. PUNTA ARENAS, 30 DE ENERO DE 1918: EL PRECIO DE LA RECONQUISTA DE LA JORNADA DE OCHO HORAS.

"30 de Diciembre fue
de Mil Nueve Dieciocho
Punta Arenas presenció
un caso horrible, horroroso"
El Socialista, 09/01/1919[225]

Sería luego de un tranquilo bienio de 1917-1918, sólo alterado por los enfrentamientos durante el primero de estos años entre carabineros y colonos pobres en Chile Chico, que se produjera la primera represión violenta contra los trabajadores organizados en Magallanes. Tras varios comicios y notas enviadas por la FOM a las autoridades al comienzo de la primavera, protestando por la carestía de la vida causada por "el encarecimiento de los artículos de primera necesidad" y la elevada cesantía, agravada por la llegada de cientos de desocupados desde Chiloé, los trabajadores de la construcción del frigorífico de Natales y el Gremio de Gente de Mar y Playa de Punta Arenas se declaraban en huelga, "solicitando aumento de salario" al promediar diciembre.

Inmediatamente, explicaba con posterioridad la Agrupación Socialista, la Federación citó a una amplia reunión, donde los gremios de Carreros, Carpinteros, Mineros, Panaderos, Gráficos y Metalúrgicos[226] "acordaron elevar a sus respectivos patrones una solicitud pidiendo aumento de salario y para hacer causa común con el Gremio Gente de Mar y Playa, acordaron la huelga general, única arma de que dispone el obrero para hacerse escuchar por los patrones"[227].

Faltando pocos días para el año nuevo, la intensa movilización social en el resto del país; con la tuberculosis y la gripe, hijas de la miseria, causando estragos en la clase trabajadora magallánica, y una declarada beligerancia de los huelguistas, movieron al Gobernador a ordenar el desembarco de la infantería de marina del Blanco Encalada, a pesar de que el movimiento obrero en la región tradicionalmente se había manifestado pacífica y ordenadamente, y que la presencia en las calles de tropa armada, a diferencia de las movilizaciones sociales en el norte del país, tampoco era una constante. De hecho, así lo reconocía el diario *El Magallanes* al señalar que en el

[225] "De la lira proletaria", *El Socialista. Órgano de la Agrupación Socialista de Magallanes.* (en adelante *ES*) (PA), 09/01/1919, p.3.
[226] *ES* Nº241, 09/01/1919, p.1.
[227] *ES* Nº240, 02/01/1919, p.1.

comicio convocado por la FOM para el domingo 29 de diciembre "pudo llamar la atención un gran despliegue de fuerzas que en verdad no estaba de acuerdo con la tranquilidad que siempre han significado las manifestaciones obreras en la ciudad"[228].

El mitin del día domingo partió con la concentración de los federados en su local, temprano por la mañana, marchando a las diez y media con rumbo a la Plaza, a la que desembocaron por 21 de Mayo. En ese momento se produjo un forcejeo con policías y militares que pretendieron detener la marcha de la columna que avanzaba "dando vivas a la huelga, al maximalismo, y mueras a la burguesía y tiranos". El "numeroso grupo de compañeras" que portaba y custodiaba el estandarte de la Federación enfrentó a las fuerzas armadas con el argumento de que "¡somos libres!, ¡nadie puede detenernos!", y prosiguió su avance. "Entonces los jefes militares ordenaron a los milicos ¡armar bayonetas!" pero los y las huelguistas avanzaron hasta el quiosco central mientras continuaba llegando tropa: una compañía del Batallón Magallanes y otra de marinería rodeó a los manifestantes, apuntándoles con fusiles que llevaban las bayonetas caladas[229].

Luis Contreras Sotomayor, el Gobernador, mezclado entre los huelguistas, pidió permiso para hacer uso de la palabra, lo que le fue concedido. Encaramado sobre la metálica estructura del quiosco, Contreras recomendó calma y tranquilidad[230], expresó que se debía buscar una pronta solución al conflicto, que Chile era un país democrático, que Chile era un país libre. De entre el público salió la pregunta, obvia e incisiva en esas circunstancias: "¿pueblo rodeado de bayonetas es libre?", a lo que el Gobernador respondió ordenando a la tropa que se retirara de la Plaza. Entonces se dirigieron a la multitud los dirigentes obreros, comenzando por el secretario general de la Federación, el tipógrafo Jorje Olea, quienes censuraron la presencia militar y la crítica situación creada por los comerciantes con el alza de los artículos de primera necesidad. Tras estas alocuciones, la columna abrió una suscripción a favor de tres detenidos por la huelga y salió de la plaza en dirección del local social, donde se realizó una nueva asamblea que luego se disolvió pacíficamente.

Pero esa madrugada la policía se resolvió a actuar. Entre las resoluciones tomadas el día anterior por la FOM se consideraba recorrer la ciudad a la mañana siguiente llamando al comercio que aún permanecía atendiendo público a cerrar sus puertas, lo que motivó que a la una de la mañana del lunes 30 de diciembre soldados y agentes de policía y carabineros, encabezados por

---

[228] *EM* citado por Vega, *Ob.Cit.*, p.88.
[229] *ET* 05/01/1919, p.1.

un teniente del batallón Magallanes, allanaran la Federación "sin presentar orden competente ninguna". ¿Qué buscan? A los principales agitadores, en especial a uno de apellido Puente.

El español Eduardo Puente, de 32 años, ya llevaba varios agitando las cosas en la Patagonia, y había llegado a Punta Arenas dos meses antes tras salir absuelto en un proceso que se le siguió por disparar contra rompehuelgas en Puerto Deseado. En esa localidad del vecino Territorio argentino de Santa Cruz, el 18 de abril, se había declarado la huelga de los trabajadores del ferrocarril y de las sociedades "Anónima Exportadora e Importadora de la Patagonia", de Braun y Menéndez, y "Stubenrauch y Cia". Puente participó activamente en el movimiento. Y cuando un camión de La Anónima transportaba personal para reemplazar a los huelguistas, se escucharon algunos balazos que alcanzaron a uno de los "krumiros", de lo que se culpó al anarquista Puente [231].

Pero en la FOM no está Puente, que "tuvo buen cuidado de evitar que lo capturaran", mas sí Olea con otros dos compañeros. Al secretario general se lo llevan "a palos" a la Comisaría ubicada en la misma calle, a una cuadra, y según denunciarán luego, el allanamiento se traduce en el robo de dinero de cuotas y otras especies, así como en destrucción de mobiliario[232]. Los allanamientos prosiguen en la ciudad esa noche. Sergio Cofré cae a las cuatro de la mañana. Eduardo Puente, una hora después. De la comisaría son trasladados, los tres, a las bodegas del crucero "Ministro Zenteno"[233].

Ante la situación se formaron varias comisiones que se movilizaron desde la madrugada. A primera hora del lunes ya circulaba un boletín, de subido tono según el parecer de la Gobernación, en el que se daba cuenta de lo sucedido. Un grupo de trabajadores contactó abogados para organizar la defensa de los detenidos. Otro grupo recorrió los comercios explicando las razones de su protesta y pidiendo el cierre, lo que fue concedido por la mayoría de los locales. Numeroso público, la mayoría niños -"chiquillada"-, se fue sumando a esta comisión, presionando a los propietarios con aplausos o abucheos según si la respuesta a la petición de cierre fuese positiva o negativa para los intereses de los federados.

Poco después de las 11 de la mañana, la tarea había culminado con éxito y el grupo de personas se encontraba reunido, "deliberando", en la esquina de Magallanes con Pedro Montt, cuando un pelotón de marinería -unos 14 soldados- se acercó para pedir la dispersión de los

---

[230] *EM* 02/01/1919, citado por Vega, *Ob.Cit*., p.88.
[231] *ET* Nº365, 13/04/1919, p.1; Bayer, *Ob.Cit.*, p.44.
[232] *ET* 05/01/1919, p.1.
[233] Bayer, *Ob.Cit.*, p.46.

manifestantes. La respuesta de los trabajadores, que rodearon al oficial, fue que esa era una reunión pacífica, que no había estado de sitio y que por tanto no había razón alguna para tal exigencia[234]. Entonces el oficial, sobrepasado, nervioso, retrocedió para dar la orden a su pequeña tropa de cargar, lo que transmitió al corneta, quien se negó a dar la señal. Este marino era José Barría, sobrino de uno de los comisionados de la FOM allí presentes, José Melitón Ojeda, y se declaraba "federado"[235].

Entonces los manifestantes estallaron en aplausos y "vivas a los marinos chilenos", y entonces la marinería dejó paso a la tropa de carabineros, montada y de infantería, que cargó a sablazos contra esos manifestantes demasiado conscientes de sus derechos cívicos. Los trabajadores se defendieron como pudieron, con palos. Carabineros hizo usó de sus armas de fuego. Numerosos heridos quedaron tirados en la calle. Llegaron los voluntarios de la Cruz Roja y los carabineros prohibieron que se recogiera a las más de treinta víctimas de la represión. Entre ellas, Daniel Avendaño, trabajador del astillero Bonacic, recién sumado a la calle con su choca y todo, yacía muerto a bala[236].

Por la tarde la paralización era total, las reuniones se sucedían, y los huelguistas, armados, reclamaban por la represión y exigían la libertad de los detenidos. Una asamblea deliberaba en el local de la FOM, que había anunciado que "no harían ningún arreglo mientras no estuvieran libres los compañeros Olea, Puente y Cofré". Mientras los abogados hacían lo suyo, los ánimos de los huelguistas eran claros:

> "nuestros compañeros estaban inquietos, querían la pronta libertad de los detenidos, la agitación se acentuaba, había efervescencia en la masa. Los compañeros huelguistas estallaban en iras y maldecían los gobiernos y las leyes con todo su cortejo de arbitrariedades e infamias"[237]

Pero también había miedo, que siempre es más silencioso. La situación ya había pasado a mayores con la represión de la mañana y había quienes, más moderados, abogaban por el fin inmediato del conflicto; al fin, las autoridades habían manifestado que estaban dispuestas a acceder a todas las reivindicaciones que originaron el conflicto, y a liberar a Olea y Cofré. Solo que, a Eduardo Puente, no. Debía ser deportado a Río Gallegos. La asamblea obrera de la noche

---

[234] *EM*, 02/01/1919; testimonio de Melitón Ojeda en *El Siglo*, 12/1958, en Vega 91-94.
[235] Ibid.
[236] Ibid.; *ET*, *Ob.Cit.*; *EM*, *Ob.Cit.* La choca es la pequeña olla obrera, cerrada a presión, en que se lleva la colación al trabajo.
[237] *ET* 05/01/1919, p.1.

tomó su decisión. Al día siguiente, una comisión debería entrevistarse con los detenidos para comunicársela: había que negociar.

La noche cayó sobre la ciudad en medio de innumerables balazos lanzados al aire como expresión de rebeldía, que sonaban "como si hubieran disparado una tonelada de fuegos artificiales"[238]. Los trabajadores patagónicos no desconocían el uso de las armas de fuego. En el Territorio siempre las habían portado: eran instrumento de trabajo, para la caza en el campo y en el mar. Y esa noche las utilizaron, en señal de amenaza de lo que podía venir y de la impotencia por lo que estaba sucediendo. Los sectores más radicalizados de la Federación se hacían sentir ruidosamente en medio de la oscuridad. La decisión de negociar no convencía a todos los trabajadores. Pero esa noche las fuerzas represivas no salieron a la calle, aunque Juan Navarro, guardián 1º de la Policía de Orden (municipal), montó su caballo y partió a patrullar la madrugada. La bestia cayó herida de muerte. Su jinete también[239].

El último día del año 1918 amanecería con la situación llevada a su punto más crítico. En menos de 24 horas un trabajador había sido asesinado y vengado. La decisión de la patronal podía tomar dos direcciones, revertirse o continuar. Había preferido negociar. Y ahora, más. También tenía muertos de su lado.

Las asambleas obreras comenzaron a sesionar nuevamente ese martes 31 en el allanado local esperando el regreso de la comisión. La oferta de las autoridades sigue en pié y la comisión nombrada la noche anterior visita a los detenidos y les comunica que la mayoría de los trabajadores está por aceptar la propuesta de la contraparte. Puente no apela y, por el contrario, le escribe a los huelguistas, desde el Zenteno, diciéndoles que acepta los acuerdos de la mayoría, "porque redundan en beneficio vuestro que es el mío" y aún más, que celebra "vuestra grande unión y vuestro triunfo". Que él partirá de Punta Arenas, como ya lo tenía pensado, que otras tierras reclaman el concurso de sus modestos esfuerzos. Que se despide, "vuestro y de la R.S"[240]. De los trabajadores, por cuyo triunfo se ha sacrificado, y de la revolución social, que exige su sacrificio.

Esa misma tarde fueron puestos en libertad Olea y Cofré, quienes de inmediato se dirigieron a la sede. Allí, en un emocionante acto, "todos los compañeros en largas filas dieron paso a los que llegaban" y comenzaron a ser discutidos los "pliegos de peticiones de los diversos

[238] Testimonio de José Melitón Ojeda, *Ob.Cit.*
[239] Ibid.
[240] Bayer, *Ob.Cit.*, p.48.

gremios", comprobándose que todos los puntos habían sido aceptados en la propuesta de la patronal[241].

La noche de año nuevo debió tener distintos sabores. La victoria le costaba a los trabajadores un muerto, que sería enterrado la mañana siguiente, y decenas de heridos. Además, Puente continuaba detenido y pronto marcharía, forzada y definitivamente, hacia la Argentina. Pero las conquistas de los trabajadores no eran cosa menor: todos los gremios conseguían aumento salarial, mejoras en las condiciones de trabajo y, salvo para los carreros, volvía a imponerse la jornada de ocho horas diarias, conquistada con la gran huelga de noviembre de 1911 aunque pronto 'olvidada' por los patrones. Algunos puntos pendientes quedaban a la espera de reuniones directas entre cada gremio y los patrones[242].

El miércoles 1º de enero, portando el enlutado estandarte de la Federación, una multitud de trabajadores acompañó desde el obrero barrio Prat hasta el Cementerio el cuerpo de Daniel Avendaño, en lo que *El Magallanes* calificó como el "acompañamiento fúnebre más solemne que haya podido presenciar el pueblo de Magallanes"[243]. Esa misma tarde las reuniones prosiguieron en la Gobernación. A las cinco ya salía humo blanco: "se daba cuenta del triunfo, y los gremios acordaron volver al trabajo". Para los federados, el resultado final era claro: "habíamos triunfado, y la huelga quedaba solucionada"[244].

Al día siguiente era sepultada la otra víctima fatal del conflicto social, el policía Navarro. A sus funerales asiste el personal policial en pleno, delegaciones del Zenteno y del Batallón Magallanes, junto a las máximas autoridades: el Gobernador Contreras y el Juez Letrado, Oscar Miranda. Este recuerda en "pocas palabras […] la actuación de la víctima del deber". Luego lo hace uno de sus compañeros de armas[245].

Mientras tanto, el anarquista expulsado buscaba refugio en Río Gallegos, y en Punta Arenas las partes evaluaban los resultados del conflicto. El Gobernador se deshace en explicaciones que no logran convencer, anunciando la instrucción de un sumario y justificando la actuación violenta de las tropas por el carácter violento de las publicaciones de la Federación. *El*

---

[241] *ET* 05/01/1919, p.2.
[242] *ES*, Nº241, 9/01/1919, p.1. Para los carreros se estipulaba una jornada de ocho horas y media diarias. Los aumentos salariales iban desde un 15%, para los panaderos, hasta un 40%, para el Gremio de Gente de Mar y Playa. *EM*, 04/01/1919, p.7; citado por Vega, p.103.
[243] *EM*, 03/01/1919, p.7, en Vega, p.102.
[244] *ET*, *Ob.Cit*.
[245] *EM Ob.Cit*.

Socialista y *El Trabajo* entregan, como hemos visto, sus propias versiones[246]. *El Magallanes*, el nueve de enero, hará lo mismo. Plantea que la responsabilidad de los sucesos recae en los capitalistas, por esperar hasta último momento para buscar una solución a un problema, la carestía, que ellos mismos han creado para aumentar sus ganancias, ya excesivas. Observaba que la huelga había manifestado un "carácter agresivo" y "tendencias de revuelta social", a diferencia de movimientos anteriores, pero que aún así no pasaba de ser una "manifestación esporádica" de "tendencias maximalistas" que, por lo demás, tenían su origen en situaciones reales de miseria[247].

Tras esta "primera vez [en] que las calles de nuestra ciudad han sido manchadas con sangre por motivos de lucha entre el Capital y el Trabajo"[248], si la convivencia entre las *tendencias maximalistas* y las más moderadas al interior de la Federación Obrera no habían pasado de ser diferencias de enfoque, se convertirían ahora, con el debate efectuado respecto de la conveniencia de continuar o detener la movilización sin haber conseguido la libertad de Puente, en líneas de acción contradictorias. La disputa manifestada primero de manera reposada, con el correr de los meses, como veremos, irá tomando un carácter belicoso.

La Agrupación Socialista, cuya postura se impuso en la discusión, realizaba propaganda "política" desde su periódico de manera explícita. El siguiente poema, por ejemplo, era escrito por "R.G." "al pueblo obrero"

"Sé honrado, sé altivo,
sé hombre de corazón;
frente al burgués que te explota
opón la organización.

No vendas jamás tu voto
al político opresor
pues a la cadena que te oprime
unes un nuevo eslabón.

Hay un Partido de clase
y a él debes unirte
Para arrojar del poder
a los zánganos que te oprimen.

Sólo él preparar puede
La senda que ha de llevarte
sin rodeos ni tropiezos
a la abolición de clases.

Une tus fuerzas y lucha,
lucha por tu redención
que ya la hora sonó
de la gran revolución"[249]

De esa poesía los anarquistas de la FOM no podrían estar de acuerdo más que con las últimas líneas. Y mientras los socialistas hacían propaganda de su partido y de la actividad electoral, a pesar de que Magallanes no tenía derecho, por ser Territorio (dependiente del

[246] *ES*, 16/01/1919; *ET*, Nº353, 19/01/1919, p.1.
[247] *EM*, 09/09/1919, p.3, en Vega, p.104.
[248] *ES*, Nº241, 09/01/1919, p.1.
[249] *ES*, 30/01/1919.

Ejecutivo) y no una Provincia, a elegir representación parlamentaria, los anarquistas debían lamentar el fin de la movilización a costa de la partida obligada de su compañero Puente. Jorge Olea lo lamentaba sobremanera, y le escribía el seis de enero:

> "Compañero Eduardo Puente. ¡Salud!
> Querido compañero: con el alma desgarrada por el sentimiento de verlo partir, le escribo estas líneas en el instante supremo que nos separamos; hemos estado unidos estrechamente en la Idea y en todo lo que significa la causa obrera. Tú, compañero, has luchado con la valentía del obrero consciente, y tu labor ha sido digna del que lucha por el sagrado Ideal de la ANARQUÍA; las consecuencias que produce la misma lucha nos separa, compañero, pero me quedo con la convicción de que tú, en todas partes, harás labor fructífera.
> Siempre te recordaré con cariño y deseo que tú no olvides al compañero que te ha significado en todos los actos.
> No te digo adiós porque bien lo sé que en algún punto del globo terrestre hemos de encontrarnos.
> En nombre de todos los trabajadores te presento el adiós sincero.
> Se despide de ti un hermano que luchará siempre por la IDEA. Jorge Olea"[250].

Las amargas palabras del secretario general de la Federación, sin embargo, no llegarán a su destinatario. El 8 de enero, mientras Puente se encontraba 'fondeado' en una casa de Gallegos con otros 15 obreros, el Gobernador de Santa Cruz, Edelmiro Correa Falcón "consigue" que le saquen el problema que constituye ese "agitador terrible" de encima, según sus propias declaraciones, y a las seis de la mañana lo embarcan sin cargos, no importa, con rumbo al presidio de Ushuaia[251]. Allí se reuniría con Apolinario Barrera, director de *La Protesta* de Buenos Aires, detenido días antes en aguas del Estrecho, por el Zenteno, hecho que frustró la fuga de "el vengador" Radowitzky del mismo penal[252].

Por esos mismos días, a varios miles de kilómetros de distancia, los trabajadores bonaerenses iniciaban multitudinarias jornadas huelguísticas que amenazaban convertirse en una

---

[250] Bayer, *Ob.Cit.*, pp.183-184.
[251] Ibid., p.49-50.
[252] El joven ruso-judío Simón Radowitzky (1895-1942) permanecía encarcelado desde 1909, cuando dio muerte al jefe de la policía, coronel Ramón Falcón, por su responsabilidad en la matanza del 1º de mayo en Buenos Aires. Apolinario Barrera, periodista obrero del ala más radical del anarquismo bonaerense, había viajado a fines de 1918 hasta Río Gallegos, donde consiguió una pequeña lancha con la que rescató a Radowitzky del penal. Cuando se acercaban a Punta Arenas, por aguas del Estrecho, el Zenteno les dio alcance y capturó a Barrera, mientras el evadido lograba ponerse en tierra. Al día siguiente fue capturado por los soldados -unos 50- que salieron tras él. Tras permanecer engrillados en la cubierta del buque por 10 días, fueron entregados a las autoridades argentinas, que los trasladaron a Gallegos a bordo del –ironía- "1º de Mayo". Viñas, David. *Anarquistas en América* Latina. Katún. México, 1983, pp.31-33; *ET*, 05/01/1919, pp.2-3.

verdadera revolución social. La FOM, a pesar de la censura de su correspondencia, adivinaba que "éstas convulsiones en la masa obrera es la anunciación de la caída de los privilegiados, [cuando estamos] a las puertas de la humanidad sin fronteras ni divisiones de clases, sin explotadores ni explotados, la humanidad libre"[253]. Ese movimiento en el norte, además, se solidarizaba masivamente con Radowitzky y Barrera. Se desarrollaban fuertes enfrentamientos callejeros, liderados por los anarquistas. Era la "Semana Trágica" argentina, que sólo adquiriría tal nombre luego que las Ligas Patrióticas sofocaran a sangre y fuego la rebelión.

En el Territorio de Magallanes, aunque el Gobernador estaba consciente de aquella frase que dice que "todos saben cuando comienza el empleo de las armas, pero nadie sabe hasta donde llegarán sus efectos"[254], la situación que originara la serie de conflictos no terminaba.

Alrededor del 15 de enero, los canillitas de *El Magallanes* se declaran en huelga exigiendo el aumento de su comisión por periódico vendido, ingreso único ya que no perciben un salario por su trabajo. Estos "pequeños obreritos", como los llama *El Socialista*, concitan la solidaridad de la Federación, que pronto declara un "boycott" que será promovido activamente por los diarios obreros. Gracias a eso, aunque sólo después de un mes de conflicto, triunfarían en sus reivindicaciones[255].

Boicotear a las casas comerciales enfrentadas a sus trabajadores era una práctica permanente de la FOM, que conseguía doblar la mano de los empleadores, que debían acceder a las demandas planteadas tras verse enfrentados al descrédito público y a considerables pérdidas económicas, aún mayores a las que les hubiese significado negociar desde un comienzo con obreros y/o empleados. Al decretarse el boicot, se imprimían volantes que eran distribuidos entre la población y de inmediato *El Trabajo* y *El Socialista* se encargaban de incluir en destacados caracteres de primera página los nombres de las empresas afectadas y las causas de la medida. Considerando una población urbana para Punta Arenas de veinte mil habitantes, y para Puerto Natales de poco menos de dos mil, sobre un total regional de veintinueve mil[256] y con unos seis mil trabajadores organizados[257] y un área de influencia que debe multiplicarse al menos por dos o por tres, no es difícil imaginar la repercusión que podía alcanzar la medida adoptada.

---

[253] *ET*, Nº353, 19/01/1919, pp.1 y 3.
[254] Vega, *Ob.Cit.*, pp.87-88, citando *EM*, 09/01/1919.
[255] *ES*, 30/01/1919, p.1; *ET*, 09/02/1919, p.1.
[256] *Censo de Población 1920… Ob.Cit.*, pp.229-230.
[257] Revista *Territorios Nacionales.* Buenos Aires, 11/01/1919, en Vega, p.155.

Pero si en Punta Arenas, recién salida de un enfrentamiento entre las clases cuyos intereses contradictorios se habían expresado violentamente, el triunfo de los canillitas iba a costarles más de un mes de huelga a las partes (recordemos que se paga por día trabajado o, en este caso, por periódico vendido), en el proletario Puerto Natales, donde el mayor aislamiento provocaba una situación de explotación de los trabajadores aún más acentuada, el costo de un conflicto entre Capital y Trabajo iba a adquirir dimensiones que, al menos para los sectores moderados del Movimiento Obrero, se hallaban fuera de todo cálculo.

4. LAS HUELGAS Y "LA COMUNA" DE PUERTO NATALES.

Natales cabía aún en 1920 en la categoría de "fundo" para las estadísticas manejadas por la administración pública[258], y la verdad es que este centro, de rápido crecimiento durante la década anterior, no era más que un crecido caserío obrero dentro de las gigantescas extensiones de tierras controladas por tres grandes propietarios: la Casa Braun & Blanchard, la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, dueña además del Puerto y "Frigorífico Bories" (1915), y la Casa Stubenrauch y Cia.[259], propietaria también del otro frigorífico, en construcción, el "Puerto Natales" (1920)[260].

Fundado oficialmente diez años antes, Natales, ubicado unos 300 kilómetros al norte de Punta Arenas y comunicada con ésta por tierra sólo previo rodeo por territorio argentino, era el centro de la explotación ganadera que durante los últimos quince años venía desarrollándose en la subdelegación de Última Esperanza. Para su cuidado, dos grupos de carabineros estaban destacados en la zona desde 1916, bajo dependencia del Escuadrón de Puerto Montt: 26 soldados al mando de un oficial, divididos entre las dos principales estancias de La Explotadora, Cerro Castillo y Puerto Bories, donde el cuartel se ubicaba en las afueras del complejo industrial[261], aunque siempre había tropa en su interior. Luego de los enfrentamientos de Punta Arenas, para reforzar la escasa guarnición, el Ministerio del Interior ordenó al de Guerra despachar a Magallanes "un escuadrón del Rejimiento de Húsares […] en el primer vapor que zarpara con ese

---

[258] Con tal denominación es considerado en el Censo de 1920, al igual que Puerto Sara y Cerro Castillo. *Censo 1920, Ob.Cit.*, p.229.

[259] Mauricio Braun y Juan Blanchard fundaron la Casa que llevó sus apellidos en 1896, como Empresa Naviera y Comercial llegando a controlar buena parte del transporte de carga y pasajeros de la Patagonia, con cuatro vapores y servicios regulares entre Arica, Punta Arenas y Montevideo, incluidos todos los intermedios; además, poseía muelles propios y almacenes generales en Natales y Punta Arenas, donde manejaba el Astillero Naval (ex-Bonacic, 1925), un varadero y la maestranza "Taller Minerva"; diversificó sus inversiones controlando vastos territorios en Chiloé para la explotación maderera y en Magallanes para abastecer de carbón al norte salitrero; se unió a la Sociedad Menéndez Behety para formar la Compañía Chilena de Navegación Interoceánica (Chamorro, 1936; pp.195-199). Stubenrauch y Cia. llevaba el apellido de su propietario, Rodolfo Stubenrauch, quien fue representante, socio y luego dueño de la firma alemana Wehrmann, y cónsul de Inglaterra, Austria y Alemania. La Casa comenzó su expansión con la exploración y colonización de Ultima Esperanza, donde adquirió inmensas concesiones e instaló un garage, el primer hotel, un muelle particular y una casa mayorista, y de hecho puede considerársele "fundadora" de Natales. Concurrió a la formación de la Sociedad Ganadera Gente Grande, del Banco de Punta Arenas y del Frigorífico Puerto Sara. Stubenrauch fue además fundador del Colegio Alemán, Primer Alcalde desde 1908 y Presidente de la Comisión de Alcaldes hasta julio de 1919 (Ibid., pp.168-170). José Iglesias y Cia. era propietaria de un tercer almacén general en Natales (Martinic, *Ultima Esperanza…*, p.177), al que se suma el de la Explotadora.

[260] Zorrilla, *Ob.Cit.*, p.140. En 1910 se había comenzado a preparar carne en conserva en Bories y recién en 1915 entró en operaciones este frigorífico, el más moderno de la Patagonia. El Frigorífico Puerto Natales se constituyó en 1917, pero operó entre 1920 y 1921, reiniciando tareas luego en 1925. Ibid., p.208. Vega, *Ob.Cit.*, p.107, señala como años de entrada en actividades 1913 y 1917, respectivamente

[261] Martinic, *Ultima Esperanza.. Ob.Cit.,*, p.155.

destino", sin embargo, eso no se produciría sino hasta fin de mes precisamente "por no haber tenido vapor"[262].

Las tres sociedades comerciales anteriormente nombradas controlaban la tierra, es decir, el empleo, junto al transporte marítimo y la distribución de alimentos, constituyendo un oligopolio que se traducía en un absoluto control de los precios con la consiguiente carestía de la vida para los trabajadores de Última Esperanza. Por otra parte, al juntarse la faena veraniega de esquila y matanza de animales, que congrega a una significativa masa flotante de trabajadores, con las obras de construcción del frigorífico Natales, la población local aumentó en la temporada 1918-1919 de manera significativa, acarreando una escasez de habitaciones que se tradujo en un alza desmesurada del precio de los alquileres[263].

Ante esta situación, los propios trabajadores de la construcción del frigorífico trataron infructuosamente de buscar un arreglo y finalmente declararon la huelga, el 17 de diciembre de 1918, exigiendo un aumento salarial. Enfrentados a la permanente negativa patronal de acceder a las demandas planteadas, un delegado de la FOM natalina, Luis Ojeda, se desplazó hasta Punta Arenas para realizar gestiones ante el gerente del Frigorífico, Mayer Braun, y la Gobernación, encabezada por Contreras Sotomayor, consiguiendo pronto un arreglo satisfactorio para los obreros, que depusieron el movimiento y retornaron al trabajo a fines de diciembre[264]; mientras tanto, en Punta Arenas, como viéramos en las páginas anteriores, las movilizaciones obreras se agudizaban con el correr de los días y el aumento de la represión.

Menos de un mes después, pese al arreglo, la crítica situación a la que estaba enfrentado el conjunto de los trabajadores de Última Esperanza continuaba, y el ejemplo de la movilización ganada motivó nuevos acontecimientos. El domingo 12 de enero la FOM local convocaba a un comicio en la Plaza natalina para protestar por la carestía y la represión en Punta Arenas, y para exigir el abaratamiento de fletes y transportes. En las "conclusiones" del acto, enviadas al Presidente de la República con la firma de los gremios de esquiladores, metalúrgicos, carpinteros, de mar, trabajadores (en general) y carreros, se solicitaba que se tomaran las medidas pertinentes para "estabilizar el cambio" y así 'controlar el inescrupuloso estado del comercio' y para abaratar

---

[262] *FGM* Ministerio del Interior, expediente 25, 25/02/1919.
[263] Luis Ojeda. *Los sucesos de Ultima Esperanza ocurridos en Puerto Bories y Natales el 23 de enero de 1919*. Chile Austral, Punta Arenas, 1919, p.4; en Vega, *Ob.Cit.*, p.112. El antiguo periódico *El Chile Austral*, ya desaparecido para esta época, estaba ligado a la FOM por parte de su antiguo Director General, que trabajaba en la imprenta, Cárlos (sic) Rivera Valenzuela. Iriarte, *Ob.Cit.*, p.132.
[264] Luis Ojeda. *Los sucesos de Ultima Esperanza ocurridos en Puerto Bories y Natales el 23 de enero de 1919*. Chile

> “los artículos de primera necesidad -recargados enormemente en el Territorio por los fletes- excesivamente caros que cobra la Línea de Navegación Braun & Blanchard. Como dato ilustrativo [continuaba el texto] nos permitimos […] exponer que un saco de papas que en Chiloé vale Seis pesos cobra la casa nombrada cinco pesos de flete hasta Punta Arenas y cuatro desde esa hasta esta población con un recorrido solo de 300 millas […con lo que] un saco de papas que vale en Chiloé seis pesos nos cuesta aquí CINCUENTA PESOS y [el] saco de Harina cobran en los Almacenes [B&B] cuarenta y nueve pesos cuarenta centavos.
>
> Para remediar esta anomalía bastaría que V.E. ordenara […] que los transportes y escampavías hicieran el servicio de cabotage entre esta región y las Provincias del centro del país. Como lo hacen en la vecina República.”[265]

Mas junto a la reivindicación económica, que en definitiva atentaba contra el libre lucro del monopolio, los trabajadores planteaban el problema de la presencia de las Fuerzas Armadas y del Orden en el Territorio, considerando que

> “habiendo atropellado a mano armada los carabineros al pueblo de Punta Arenas, resultando muerto el pacifico ciudadano Daniel Avendaño, padre de numerosa familia y eridos mas o menos 30 obreros mujeres niños y ancianos y como no se trata de hechos aislados. Pedimos a V.E. ordene sea levantado un sumario publico acordandose el proceso quien vuestra señoría designe entre los Honorables Ministros de la Ilustrísima Corte Suprema.
>
> CUARTO. Pedimos que una vez sea comprobada la culpabilidad del Teniente Juan A. Blanco sean retirados de este Territorio los carabineros o en su defecto les sea suprimido el fuero de que hoi gozan que les mantiene por sobre nuestra constitucion Republicana, constituyendose esta tropa en un peligro manifiesto para la jente honrada de este apartado rincon de Chile.
>
> QUINTO. Incluimos el denuncio que los carabineros llegaron hasta atropellar la benemérita Institución ‘La Cruz Roja Chilena’ que en los momentos del ataque al pueblo por los carabineros atendía a los heridos.”[266]

Con estas palabras, señalando que “esperamos justicia”, los trabajadores cerraban su presentación, pero acompañando las resoluciones de un comicio similar celebrado el 1º de septiembre de 1918 “que creemos no ha llegado a conocimiento de V.E” en tanto no se había recibido respuesta alguna a las demandas allí planteadas.

En ese documento adjunto se planteaban varias denuncias contra los uniformados: (1) que ante una acusación de robo a los trabajadores Modesto Cid y Belisario Bustamante, “fueron torturados bárbaramente […por una] órden que fue emanada por el Teniente de Carabineros

---

Austral, Punta Arenas, 1919, pp.4-5; en Vega, *Ob.Cit.*, p.112.

[265] *FGM* Ministerio del Interior, expediente 50, 20/03/1919, p.470.

J.A.Blanco"; (2) que en Dos Lagunas una señora había sufrido un intento de violación por parte de dos carabineros; (3) que el trabajador Pedro Alvarado "fue puesto en la barra y maltratado ferozmente, dándole de puntapiés, de lo que resultó herido interiormente", lo que le causó la muerte, por carabineros que lo apresaron por sacar de Cerro Castillo su propio caballo; (4) que el "correo terrestre" y militante de la FOM, Ventura Muñoz, fue asaltado "por una pareja de carabineros en servicio activo" en el camino a Punta Arenas; (5) que "ha sido desacertada en grados superlativos, la medida tomada por las esferas de gobierno, en dotar al Territorio de Magallanes con tropa de nuestro Ejército, especializadas para reprimir, desmanes de criminal y bandidos", denunciando que se había constituido en "un peligro latente y manifiesto, contra la masa productora de esta región"[267].

Tras tantos meses de espera a una solución, considerando el ánimo que debía existir entre los trabajadores tras los hechos denunciados contra el poder económico y militar, los acontecimientos que se sucederían en la semana siguiente al Comicio del 12 de enero no adquirirían un rumbo imprevisible. El "peligro latente y manifiesto" se activaría; la respuesta obrera, agotada de esperar la de las autoridades, no demoraría.

El miércoles 22 de enero de 1919 los cerca de mil trabajadores de Puerto Bories, ubicado cinco kilómetros al norte de Natales y que se encontraba operando al tope de sus capacidades, iniciaban una nueva huelga. El centro industrial de la Explotadora, junto con ocupar a numerosos trabajadores en el puerto y el frigorífico, contemplaba labores en la grasería, la fábrica de conservas y la curtiembre, además de un aserradero y una tonelería[268], como anexos. Por algo era, por mucho, la propiedad avaluada en mayor cantidad de dinero de toda la subdelegación: tres millones y medio de pesos, el frigorífico, y veintiocho millones más la estancia en que estaba comprendido[269].

Según la versión inicial entregada por la FOM, ante la crítica situación económica y social el Sub-comité de Natales redactó y presentó un pliego de peticiones "solicitando el rebaje del 40% en los fletes marítimos, el 30% en los artículos de primera necesidad, el 30% de los alquileres de las casas habitaciones, y la jornada de 8 horas diarias en los frigoríficos", cosa que los patrones rechazaron "como de costumbre", por lo cual se declaró la huelga general en Bories y Natales.

---

[266] Ibid, p.471.
[267] Ibid., pp.472-473.
[268] Ojeda, pp.5-6. Tonelería es el nombre de la fabrica de barriles (toneles) destinados a transportar la grasa de los animales servidos.
[269] Zorrilla, *Ob.Cit.*, pp.140 y 135.

Ante la nueva situación, en que frente "a la intransigencia de los explotadores, hubo de manifestarse la energía de los trabajadores", los primeros "concedieron algo" y se firmó un acuerdo, por lo que se depuso la huelga.

No obstante, a la mañana siguiente, las cosas volverían a agitarse, tomando un rumbo imprevisto. Al volver los trabajadores a Puerto Bories para reiniciar sus faenas, se encontraron con que su administrador, Mister Kidd, había comenzado a realizar amenazas en el sentido de ejecutar represalias contra los cabecillas de la movilización. Ante ello, los trabajadores reclamaron, encabezados por el encargado de la Federación en Natales y pintor empleado en el Frigorífico, Carlos Viveros. Ante esta situación, que se volvió crítica en la medida que los ánimos se agitaron cuando la administración se vio duramente increpada, Kidd habría extraído un revolver y disparado dos balazos a Viveros, quien cayó herido de muerte. Era la chispa que iniciaría la explosión social conocida como "la comuna de Puerto Natales"[270].

Acto seguido, ya mediodía del jueves 23 de enero, los indignados huelguistas habrían abandonado Bories en dirección al pueblo, donde se unieron a los demás trabajadores para recorrer las calles en señal de protesta. Pero fue entonces cuando desde el cuartel de Carabineros se les habría atacado a balazos, situación que generó un enfrentamiento de seis horas que sólo culminó con la llegada de voluntarios de la Cruz Roja que consiguieron la rendición y entrega de los carabineros. *El Trabajo* continuaba entregando su versión, relatando que:

> "desde ese momento el pueblo se constituyó en la única autoridad, porque exigió que los carabineros, que por desgracia quedaron vivos, fueran desarmados y en calidad de detenidos.
>
> A los carabineros, el pueblo los ha reducido a la impotencia y espera el momento de hacerse justicia.
>
> Todo el pueblo se encuentra de pié y está dispuesto a no volver a la faena hasta mientras tanto no se le haga justicia.
>
> En el fragor del combate sostenido por el pueblo, en la lucha titánica que se originó, empezaron a arder las casas de los culpables: el edificio de Braun & Blanchard quedó reducido a escombros. Con algo saldaron todo el perjuicio y miseria que ha ocasionado al pueblo que lo enriqueció".

Delegados de la Federación natalina partieron entonces a Punta Arenas, donde comunicaron las últimas noticias a una asamblea reunida la tarde del viernes en el local de la FOM. Tras la asamblea, que expresó su solidaridad con los compañeros natalinos declarando la

[270] Esta denominación ha recibido de Carlos Vega, haciendo referencia, "con la debidas proporciones, a la comuna de París" de 1871 (Vega, p.107).

huelga general por cuarenta y ocho horas y convocando a una manifestación para el día siguiente, en la Plaza Muñoz Gamero, los delegados emprendieron el regreso a Natales al mediodía del sábado 25, acompañados por una Comisión de la FOM local compuesta por tres personas[271].

Ese mismo día, pasadas las dos de la tarde, una columna "como nunca vista" partía desde Errázuriz 458 portando el rojo estandarte enlutado de la Federación "y un cartel grande que decía: '*Pedimos la prisión del asesino del compañero Carlos Viveros. Nos hacemos solidarios a las peticiones de los compañeros en huelga en Natales'*". Tras marchar hasta la Plaza, se dirigió a la concurrencia el secretario general de la Federación, Jorge Olea, al que siguieron otros oradores narrando los acontecimientos y exteriorizando su protesta, para culminar el acto marchando por las calles de la ciudad. La nota de *El Trabajo* señalaba que en este recorrido

> "Se pudo ver con satisfacción que todo el pueblo, casi, se encontraba reunido.
>
> La burguesía habrá podido pesar la unión del pueblo, de este pueblo que siempre se encuentra unido en la alegría, en el sacrificio y dolor.
>
> La potencia de la organización obrera está haciendo temblar a todos los perros hidrófobos que muerden a los obreros"[272]

Para la Federación, o al menos para el sector anarco-sindicalista que controlaba la secretaría general y el periódico, el desarrollo de los acontecimientos era lo suficientemente decidor como para extraer conclusiones que se debían traducir en una decidida respuesta de los trabajadores organizados. Y solidarizaba no sólo con las reivindicaciones planteadas, sino que también con la actitud demostrada a la hora del enfrentamiento contra carabineros. Sin embargo, aún al interior de la Federación habían distintas versiones.

Luis Ojeda, el delegado que había negociado en diciembre el arreglo de los trabajadores del Frigorífico Natales y que el 23 de enero viajara nuevamente hasta Punta Arenas formando parte de la Comisión, entregaría unos meses después una versión muy distinta de los hechos. Ojeda permaneció en la ciudad mientras en Bories se desarrollaban los primeros enfrentamientos y una vez que los huelguistas entraron en Natales él no sólo 'se sumó a la plaza', sino que participó en los enfrentamientos desde la primera fila. Armado, intentó conseguir "dinamita para

[271] *ET* Nº354, 26/01/1919, p.1.
[272] *ET* Nº354, 26/01/1919, p.1.

hacer volar el cuartel de carabineros"[273] y, una vez que éstos se rindieron, exigió -sin conseguirlo- que le fueran entregados "con el fin de hacer un escarmiento"[274].

Tras el 'retorno del orden', Ojeda sería detenido y trasladado a la cárcel puntarenense, a principios de febrero. Desde el encierro, acusado de los delitos anteriores, a mediados de año escribió y publicó un folleto titulado *Los sucesos de Ultima Esperanza ocurridos en Puerto Bories y Natales el 23 de enero de 1919*[275], en el que entregaba su versión de los hechos. Esa versión causaría que *El Trabajo* lo llamara "traidor" y "miserable"[276].

El folleto de la polémica es la narración más pormenorizada de los acontecimientos de que disponemos, ya que ninguna otra fuente recoge, como ésta, los planteamientos y actuaciones sucesivas de la Federación y el conjunto de los trabajadores en Puerto Natales durante esa segunda semana de enero. No obstante, la interpretación de las motivaciones y razones que tuvieron los obreros para comportarse de la forma en que lo hicieron, desplegando el recurso de la violencia de masas hasta llegar a reducir a los carabineros y controlar el poblado, merece un cuestionamiento respecto del porqué se escribió el folleto y cuál fue la intención de su autor al hacerlo. ¿Por qué Ojeda, delegado de la Federación y protagonista de la 'insurrección', descalificará tajantemente la actitud obrera y omitirá su propia participación armada?. A continuación examinaremos los planteamientos de Ojeda, muchos de cuyos 'datos', contrastados, nos merecen credibilidad, y luego volveremos sobre este asunto, ya que su 'interpretación' obviamente merece serias dudas.

Ojeda comienza la narración de los hechos con la huelga de diciembre que, como delegado negociador, contribuyó a solucionar tras extensa conferencia con Mayer Braun, luego de lo cual aclara que, como hemos señalado, la situación del conjunto de los trabajadores se mantuvo en un alto nivel de precariedad. Si a ello le agregamos la situación creada con la represión en Punta Arenas, que se revirtió *favorablemente* para los huelguistas -en cuanto a sus demandas- al conseguir la satisfacción de sus reivindicaciones; la tensión por la expulsión de Puente y su detención posterior allende la frontera, y el ejemplo de la rápida victoria conseguida por los trabajadores del otro frigorífico, comprenderemos que en Bories la situación era, por decir lo menos, tensa.

---

[273] *ES* Nº372, 01/05/1920, p.5.
[274] *ES* Nº371, 27/04/1920, p.3.
[275] Ojeda G., Luis A. *Los sucesos de Ultima Esperanza ocurridos en Puerto Bories y Natales el 23 de Enero de 1919*. Imprenta Chile Austral. Punta Arenas, 1919.
[276] *ET* Nº389, 21/09/1919.

Y comenzaron a enturbiarse aún más las cosas el lunes 20 de enero, luego de que la administración del frigorífico desalojara de sus casas a los dos maquinistas del ferrocarril de trocha angosta que unía el complejo con el poblado, para trasladarlos a viviendas de peor calidad, ante lo cual ambos solicitaron 'la cuenta', que les fue entregada[277]. Ante esto, los demás trabajadores solidarizaron abandonando sus labores ("la medida no pudo ser más desacertada", dirá Ojeda) y dirigiéndose a la FOM donde, bajo la conducción de Carlos Viveros, se desarrolló una asamblea para evaluar la situación y ver qué actitud se tomaría como Federación. Y acordaron exigir la recontratación de los despedidos, que debían volver a sus habitaciones originales. Y aprovechando la ocasión, también se exigiría el reintegro de veinte carpinteros despedidos con anterioridad, argumentando "falta de materiales", del Natales. Y, colmo de excesos, se incluiría la demanda de una jornada de ocho horas diarias[278]. Al fin, en Punta Arenas la FOM había conseguido su restablecimiento, y de los mismos patrones que ahora se negaban a hacer extensivos esos triunfos obreros más allá de la capital del Territorio.

Al acabar el día, en asamblea, los trabajadores decidieron no volver a las faenas, redactaron un pliego y por la mañana lo despacharon a los establecimientos, solicitando la mediación de la autoridad local, el Subdelegado Luis A. Bravo, un Mayor de Ejército. Precisamente en su oficina se reunirían, pasado el mediodía, las partes involucradas. Entonces, según Ojeda, los trabajadores estuvieron de acuerdo con la proposición de los administradores, ya que en esos momentos éstos "acceden a todo aquello que se solicitaba, salvo pequeños detalles que podían subsanarse más tarde". Hasta allí todo iba bien, según la fuente.

> "Pero durante este lapso de tiempo, varios oradores, en el local de la Federación, insinuaban la idea de solicitar un abaratamiento de los artículos de consumo, de los alquileres de las habitaciones, con ideas que encontraban la más franca acogida entre los obreros […] No llamaría, por cierto, la atención, de que estas ideas fueran acogidas con marcado acento de regocijo, si no hubiera mediado la circunstancia de que algunos pusieron de manifiesto la condición de conseguir lo que solicitaban o de lo contrario recurrirían a medios violentos o sea destruyendo el comercio e incendiando los edificios.
>
> Cuando la comisión regresó [de la Subdelegación…], prestó también su aprobación, subiendo a la tribuna uno de sus miembros y, explayándose en términos violentos, hizo presente que había llegado el momento en que debían ser atendidas todas las peticiones de los obreros o, de lo contrario, deberían constituirse en jueces de la causa.

---

[277] Ojeda, *Ob.Cit.*, p.6.
[278] Ibid, p.8. El dirigente obrero Ojeda califica esta medida como una violación de hecho del convenio firmado en diciembre de 1918, que reglamentaba horas de trabajo y salario en términos nada favorables para los trabajadores.

Parece que sentía un odio profundo este orador hacia la casa Braun y Blanchard, por cuanto propuso que […] se le diera un plazo de veinticuatro horas para la respuesta, y en caso de no ser satisfactoria, se redujera a cenizas para terminar de una vez con los verdugos; palabras textuales.

Sube a la tribuna otro […] y con mas vivos colores recalca la situación del obrero, esforzándose por convencer a los otros que ninguno debía volver a trabajar antes de que se accediera a todo lo que solicitaban y que tenían que conseguirlo por la razón o la fuerza[279]".

Detengámonos aquí un momento. Sabemos que Ojeda participa en estas reuniones efectuadas en la Subdelegación, y sin embargo su nombre no aparece aún involucrado en el relato. Más aún, plantea que en el rumbo que tomó la asamblea sólo hubo opiniones a favor de radicalizar el conflicto, lo que hace dudar de su crítica a tal postura en tanto, estando él presente, no se comprende mantuviera una postura pasiva cuando tantos reparos le merecía tamaña apología de la violencia.

Luego de estas reuniones en que los ánimos obreros continuaron agitándose, Ojeda plantea que se comunicaron los nuevos planteamientos al Subdelegado Bravo, quien los hizo llegar al representante de Braun & Blanchard que, a su vez, los comunicó a Mayer Braun, en la casa matriz de Punta Arenas. El miércoles por la tarde, cuando el plazo dado por los huelguistas para una respuesta llegaba a su término, la Comisión de la Federación se reunió con Bravo, quien les trasmitió un mensaje del Gobernador Contreras: "había conferenciado extensamente con los señores Braun y Blanchard [… y] estaban animados de los mejores propósitos para solucionar el conflicto, pero que necesitaban un plazo mayor para dar la respuesta".

Juzgando esto como una nueva dilación por "mero capricho de parte de la gerencia de la casa", los trabajadores decidieron mantener el plazo fijado para las 20 horas.

"Demás está decir que esta medida, propuesta en momentos en que la exaltación se había apoderado de todos los ánimos, fue aceptada por la concurrencia, manifestando un entusiasmo indescriptible, ya que de antemano contaban con la seguridad de obtener lo que solicitaban o, de lo contrario, habían de proceder al incendio de la casa".

Tras comunicar esta resolución a la Subdelegación, Bravo convocó "a uno de los dirigentes" para informarle de la resolución de la Casa. Pero los trabajadores, que ya sabían de éste tipo de prácticas, informaron que no concurriría sólo uno, puesto que estaban al tanto que desde Punta Arenas se habían impartido órdenes de captura contra los cabecillas, y que por tanto

sólo en masa recibirían la comunicación. Más de mil trabajadores llegaron hasta el edificio, y hasta el despacho pasaron ocho o diez, entre ellos Carlos Viveros, Enrique Espinoza y Luis Ojeda, quien continúa describiendo los acontecimientos en tercera persona, como si él no hubiese estado presente.

Corfitz Anderson, representante local de B&B, comunicó entonces que su Casa había accedido a las demandas de los trabajadores, lo que se puso por escrito en un acta donde se consignaba una rebaja del 30% en los artículos de consumo, del 40% en fletes y pasajes, la publicación de los precios de la mercadería con letra clara y en lugar visible y que, en adelante, la tonelada de carga se cobraría -para estibadores y comercio minorista- por mil kilos en vez de setecientos, como venía haciéndose. Con esto, firmando los tres dirigentes antes nombrados junto a Bravo y Anderson, los huelguistas se comprometían a volver a sus faenas al día siguiente, y así se hizo. La solución estaba acordada, según Ojeda, "sin más incidencias que las continuas amenazas", que no sabemos -porque no lo indica- quién esgrimió.

Esa mañana del jueves 23 de enero, en el Frigorífico Natales y en el pueblo, todo transcurría en calma. Pero a pocos kilómetros de allí, en Bories, continúa Ojeda,

> "desde el primer momento se habían suscitado ya varias divergencias entre la administración y los obreros. La más grave, y la que, sin lugar a duda fue la que origino aquellos luctuosos sucesos fue ésta: el obrero Enrique Espinoza […] venía ejecutando desde hace algún tiempo unos trabajos de pintura en los edificios del establecimiento […] Como estuviera por dar término a la obra, en la mañana del día indicado, se presentó ante el administrador, Mr. Kidd, reclamando el importe del trabajo, importe que este señor se negó a satisfacer en vista de los innumerables defectos que presentaba la obra y que pudimos constatar más tarde"[280].

Siguiendo con la versión que nos encontramos examinando, Carlos Viveros se habría dirigido, aprovechando la hora de almuerzo en Natales, hasta las oficinas de la Subdelegación, donde planteó el problema suscitado en Bories, que Bravo "accedió gustoso" a solucionar. Entonces los conductores del tren que debía conducir a los trabajadores de regreso a las faenas avisaron a la administración de un retraso, justificado por los obreros ("bajo pretexto") con el argumento de que Viveros se encontraba aún en conversaciones y que esperarían su llegada para partir. "Fue en este momento, [prosigue Ojeda, iniciando la parte más polémica de su folleto]

---

[279] Ibid., p.9.
[280] Ibid., pp.8-12.

cuando, haciendo uso de la violencia, [los trabajadores] golpearon al conductor, al mismo tiempo que uno de ellos descargaba su revolver contra el cuartel de carabineros", lo que generó una gran confusión. Mientras unos habrían partido "en busca de armas" al pueblo, otro grupo encabezado por Viveros- tomó el tren hacia Bories, donde el administrador los esperaba en la puerta "en actitud pacífica pero hasta cierto punto dudosa". El dirigente, "que en todo momento demostró ser un obrero pacífico y consciente de sus deberes", le explicó las razones del atraso a un comprensivo administrador que volvió a trenzarse en una fuerte discusión con Espinoza y otros trabajadores.

Mientras Kidd insistía en no pagar el trabajo en tanto el pintor "no dejara la obra terminada y en buenas condiciones", éste último propuso "que una comisión de los mismos obreros se encargara de visar la obra, proposición que tampoco fue aceptada".

> "Se produjo entre las personas nombradas una discusión tan violenta que algunos instantes después la mayoría de los trabajadores se encontraban reunidos alrededor de ellos.
>
> La exaltación de Espinoza no tuvo entonces límites y sacando el revolver incitaba a los otros a que hicieran lo mismo.
>
> Fue entonces cuando empezaron a cometerse los actos más inhumanos que puede imaginarse. Espinoza descargó su revolver en todas direcciones; Viveros, que en ese momento perdió la serenidad, descerrajó un tiro a quemarropa contra el segundo administrador Mr. Wood, hiriéndolo gravemente en el estómago"[281].

De esta manera se habrían iniciado los enfrentamientos, al mediodía del jueves 23. Según Ojeda, los seis carabineros "que estaban al servicio de la Explotadora y que se encontraban desarmados", huyeron hacia su cuartel-habitación en busca de armamento. Cuatro de ellos no alcanzaron a llegar, pues fueron alcanzados por los trabajadores, resultando dos muertos y dos heridos, uno de los cuales fallecería poco después. Los dos carabineros armados, por su parte, se habrían parapetado en la tonelería junto a Kidd, "desde donde hacían fuego contra los obreros". Para Ojeda, los dos guardias muertos, a pesar de ponerse de rodillas para suplicar por sus vidas, fueron golpeados con piedras, palos y fierros, resultando "con el cráneo hundido unos, y con los miembros mutilados otros". En el otro sector, en tanto, "continuaba con más violencia el tiroteo, resultando muertos los obreros Viveros y Therán y heridos de gravedad Espinoza y Wood y varios otros que fueron heridos levemente".

[281] Ibid., p.12-14.

Una hora más tarde el tren, con todos sus vagones repletos de huelguistas, regresaba a Natales, y con ellos la noticia transmitida rápidamente entre los trabajadores de la construcción del frigorífico Natales:

> "¡Han asesinado a Viveros, a Therán y hay más o menos siete heridos!, vociferaban dejando notar ese espíritu de desesperación de que hace presa fácilmente a un débil de carácter una noticia sensacional.
> -¿Quién?- pregunté entonces".

Aquí aparece por primera vez Ojeda. Antes sólo se ha mencionado a sí mismo como miembro de la Comisión que firmó el acuerdo. No ha participado en los sucesos de Bories y no obstante maneja los detalles a la perfección, describiendo incluso como 'pacífico' el estado de ánimo de Kidd al regreso de los trabajadores, que no sólo llegaban atrasados sino que, además, venían de denunciar ante la Subdelegación que Kidd no estaba cumpliendo el acuerdo. Además atribuye a los obreros el inicio de la balacera, cosa que ni siquiera en el proceso quedaría consignada, y describe una verdadera matanza, sin asomo de piedad ni justificación, cometida en contra de carabineros desarmados. El estallido de violencia habría sido obra de la mera exaltación de Espinoza, que exigía el pago de un trabajo *mal hecho* del que Ojeda, pese a sus certezas, en realidad no supo más que por terceros.

Julio Munizaga Ossandón, el abogado que llevaría la defensa de los detenidos en el proceso caratulado "los sucesos de Natales", señaló más tarde que tras un año de investigación judicial no había existido "una sola diligencia indagatoria tendiente a establecer el origen de los disparos que causaron la muerte de cualquiera de los numerosos obreros que perecieron en la refriega, y ni siquiera si fue efectivo o no que Mr. Kidd disparó él primero su arma contra los obreros en Bories, como asimismo si los carabineros dispararon primero o no contra los obreros frente al cuartel de Natales, a pesar de que estas aseveraciones eran *voz populi* en aquellos dias"[282]. Efectivamente, las diligencias solicitadas por la defensa no se efectuaron ni en el primer año de investigación ni nunca: el silencio oficial respecto del origen de los disparos en Bories avalaría la posición sostenida por la FOM.

Sobre lo que sí existen certezas es sobre lo que aconteció después del enfrentamiento en Bories, en Puerto Natales. ¿Quién asesinó a Viveros, a Therán y a los otros?. "Los carabineros de Bories", es la respuesta que recibe Ojeda de un mozo joven, "pálido por la impresión y fatigado a

---

[282] "Los sucesos de Natales. El abogado Sr. Julio Munizaga Ossandón, en defensa de los obreros procesados, contesta a la acusación fiscal", *ES* Nº358, 12/03/1920, p.3.

consecuencia de haber corrido un largo trecho para comunicar la triste noticia que había de producir la exaltación". Entonces "los operarios todos, sin distinción", se habrían dispersado para buscar armas con que retornar hasta Bories para vengar en la persona de los carabineros y el personal superior a los caídos, y "más aún, la idea del primer momento fue la de reducir a cenizas el establecimiento", cosa que podría haber sucedido "si no hubieran obrado con tanta precipitación" los exaltados.

Según Ojeda, aunque no todos los obreros se encontraban enardecidos, "los más exaltados de llevaron por delate a muchachos y ancianos, incitándolos a seguirlos o de lo contrario amenazaban descargar sus armas contra ellos, acto que hubieran cometido sin titubear"[283].

Mientras tanto, los trabajadores de Bories habían llegado hasta Natales, donde saquearon las bodegas de B&B, "de la cual extrajeron todas las armas y municiones, como también gran cantidad de artículos de mercaderías que eran conducidos por mujeres y niños a distintos puntos, incendiando luego después el edificio"[284], que de tanto en tanto saltaba por los aires debido a las explosiones[285]. El representante de la Casa, Corfitz Anderson, entre tanto, había conseguido huir a caballo, seguido de cerca por dos jinetes que entre los disparos no pudieron darle alcance.

La Subdelegación y el cuartel de policía, así como otras casas comerciales, corrieron similar suerte. Los huelguistas buscaban armas y arrojaron por las ventanas, a la calle, toda la documentación fiscal y comercial que encontraron. Como a las dos de la tarde, numerosos manifestantes marchaban hacia Bories, pero a mitad de camino "el grupo hizo una descarga contra el cuartel en la convicción de que se hallaba abandonado" pero desde adentro izaron una bandera roja con un crespón a media asta ("en señal de guerra a muerte", dirá *El Trabajo*[286]), "e inmediatamente abrieron fuego contra la muchedumbre". Ese tiroteo, y en esto concuerdan las versiones, duró cerca de cuatro horas. Como resultado, dos carabineros habrían resultado heridos y uno muerto. Entre los trabajadores también se registró una víctima fatal y los heridos fueron numerosos. Durante el asalto al cuartel, Ojeda -según él mismo reconocería posteriormente en declaración judicial- andaba armado de una carabina y trató infructuosamente de conseguir dinamita para hacerlo volar, pero aunque reconoce el hecho ante el Juez, no aparece como parte de los atacantes en su descripción de los hechos.

---

283 Ojeda, *Ob.Cit.*, pp.16-17.
284 Ojeda, *Ob.Cit.*, p.17.
285 Testimonio de Rodrigo Mac Lean, 1994, en Vega, p.121.
286 *ET* Nº354, 26/01/1919, p.1.

Durante toda la jornada los obreros controlaron el poblado y armados, montados sobre los camiones de B&B, patrullaron sus calles mientras la Cruz Roja recogía a los muertos y heridos. Al caer la noche, y entregados los carabineros rendidos en el cuartel a la Cruz Roja, ésta asumió la vigilancia por encargo del fugado mayor Bravo, lo que ocasionó disputas pasajeras entre la institución de beneficiencia y la FOM: según varias versiones, Ojeda exigía la entrega de los carabineros rendidos “con el fin de hacer un escarmiento”[287] pero tras la negativa de José Iglesias, jefe de la Cruz Roja, los trabajadores se retiraron tranquilamente. La FOM, por su parte, nombró una Comisión de treinta hombres para patrullar las calles, y dos de sus miembros -Ojeda era uno-, acompañados por dos voluntarios de la Cruz Roja, partieron a las diez de la noche con rumbo a Punta Arenas, para informar de lo sucedido a un Gobernador atónito, cuyas informaciones hablaban del incendio de medio Natales y de que los huelguistas habían marchado en dirección a Gallegos como columna revolucionaria[288].

La Comisión, acompañada como viéramos por miembros de la FOM de Punta Arenas, regresó a Natales el día 26 mientras la huelga general solidaria se cumplía plenamente en la capital regional, con la única excepción de la Casa B&B. En Ultima Esperanza, los enfrentamientos habían cesado pero la huelga continuaba. El lunes 27 los trabajadores efectuaron el sepelio de uno de sus mártires. Sólo después de eso, al día siguiente, los trabajadores retornaron al trabajo.

Pero las magnificadas informaciones manejadas por las autoridades chilenas obligaban a comunicar los hechos a las autoridades argentinas. Al fin, los trabajadores tenían ideas parecidas, y Braun y Blanchard y la Explotadora propiedades parecidas, a ambos lados de la frontera. Además, las comunicaciones respecto de los “revoltosos” eran permanentes, pese a lo cual Carabineros temía
que “la vecina República arrojara a los maximalistas [principalmente rusos] por distintas vías hacia nuestro país” y en especial hacia Punta Arenas.[289]

El 24 de enero, el Gobernador Contreras Sotomayor había telegrafiado con carácter de urgente a la Gobernación de Santa Cruz, encabezada por Adolfo Pozzo (quien días antes clausurara la Federación Obrera local, encarcelando a sus dirigentes), informándole del estallido

[287] *ES* Nº371, 27/04/1920, p.3. La defensa de Ojeda, asumida por Abelardo Herrera, reconocerá el hecho al asegurar que la idea de escarmiento o castigo responde a “tentativas de reprenderlos, de amonestarlos, de aconsejarlos o de corregirlos. En ningún caso habría habido tentativa de matarlos. *ES* Nº372, 1º/05/1920, p.5.
[288] Ojeda, *Ob.Cit.*, pp.17-21.
[289] Comandante Cuerpo Carabineros a Ministerio del Interior. *FGM* Ministerio del Interior, exp. 557, 30/01/1919.

de huelgas revolucionarias en Natales y Punta Arenas, razón por la que dispuso que el jefe de policía Ritchie saliera con cuarenta hombres hacia la frontera, donde no encontró a los revoltosos sino al mayor Bravo, que se había escondido en la estancia Rospentek (territorio argentino), al que tuvieron que custodiar hasta Natales para que reasumiera su puesto en la Subdelegación[290]. La movilización de las tropas se había hecho, como era habitual, en transportes facilitados por los Braun[291].

Unos días después, el 26, según la denuncia de los trabajadores de Cerro Castillo, un automóvil conduciendo a dos oficiales del ejército argentino y a un doctor de la Cruz Roja llegaba hasta esa estancia, de la Explotadora, adonde las noticias respecto de los sucesos de Natales eran escasas pero inquietantes. Molestos por la situación, los trabajadores se reunieron en asamblea, y aún cuando pudieron comprobar que los militares habían llegado sólo para reparar el vehículo nombraron de inmediato una comisión

> "que se acercara al administrador y le pidiera una explicación concreta y terminante sobre la visita uniformada o de lo contrario tendría que sorprenderlo una actitud de los obreros basada en una protesta unánime y la consiguiente agitación que tales casos requieren".

El primer y segundo administrador se presentaron a la asamblea y aseguraron que "bajo ningún pretexto y por ningún motivo" tenían reparos respecto de la actitud mantenida por los obreros y que no permitirían "la permanencia en la estancia de destacamento de fuerza armada, ya fuera ésta nacional o extranjera". De esta forma, los oficiales fueron despedidos por el administrador Edwards, partiendo rumbo al cruce internacional de Cancha de Carreras, donde permanecía acampada su tropa[292].

Por esos mismos días, en el vapor "Alejandro" (de Braun & Blanchard) llegaba hasta Natales el Juez Letrado, máxima autoridad del Territorio junto al Gobernador, para iniciar con febrero un sumario contra los responsables del motín, al mismo tiempo que se declaraba el Estado de Sitio[293]. Tal como en la versión de Ojeda, la del Juez hizo recaer la responsabilidad penal

[290] Correa Falcón, Edelmiro. *Los sucesos de Santa Cruz (1919-1921*), p.7, en Bayer, T.I, pp.55-57.
[291] En este caso, por *la Anónima*, Sociedad Exportadora e Importadora de la Patagonia, de Menéndez Behety y Mauricio Braun, nombre con que operaba la Explotadora en territorio argentino. Bayer, *Ob.Cit.*, p.57, citando Ministerio del Interior (ARG) Nº34885/1919. La práctica de cancelar a particulares por el traslado de reos en vapores o ferrocarriles era común desde el siglo XIX. La Gobernación de Magallanes, a través del Ministerio de Justicia, cancelaba a B&B cada año alrededor de $600 por este concepto. *FGM* Ministerio de Justicia 1907-1927, exp.1322, p.595, 10/09/1919.
[292] *ET* Nº359, 02/03/1919, p.2.
[293] *ET* Nº355, 02/02/1919, p.1.

íntegramente sobre los trabajadores. Veintidós detenidos fueron embarcados y engrillados bajo custodia de la marinería del "Ministro Zenteno", para ser trasladados a mediados de febrero hasta Punta Arenas. Uno de ellos era, precisamente, Ojeda, que termina su relato señalando que los detenidos eran precisamente *los inocentes*, lo que se demostraría en el hecho de que "un gran número de los obreros de Bories desaparecieron sin que hayan percibido sus haberes", situación que atribuye a la culpa y no al temor de sufrir represalias. "Pero había que encontrar a los culpables y para esto se eligieron a pacíficos obreros, que en su conciencia no pesaba remordimiento alguno por la más mínima falta cometida, no teniendo, por lo tanto, el más leve motivo para substraerse a la acción de la justicia" [294]. El permanente argumento de la inocente pasividad, sin embargo, no le sirvió a Luis A. Ojeda ante el Juez Letrado.

El Fiscal que instruyó el caso solicitó contra él una condena de 15 años de cárcel más accesorias, en un proceso por tres cargos que constituían un solo delito[295]: cargar armas sin permiso, solicitar a la Cruz Roja la entrega de los carabineros luego del enfrentamiento[296] e intentar conseguir dinamita "para hacer volar el cuartel de carabineros", cosa esta última que él mismo reconoció ante el Juez Letrado[297]. Pese a lo 'extraño' del folleto en cuestión considerando el papel jugado por su autor, y a pesar de que su defensa y la de otro inculpado, Pablo Díaz, la llevara un abogado diferente al de los demás procesados, Abelardo Herrera Varas[298], -elementos que podrían hacer suponer que hubiese negociado un *arrepentimiento* por cuenta propia con Contreras, los Braun o el Juez-, Ojeda sería uno de los últimos tres obreros en abandonar la prisión, cuatro años más tarde[299].

Pero además de los detenidos como resultado del enfrentamiento del 23 de enero, los trabajadores habían perdido a cuatro compañeros, según el órgano de la FOM (el delegado Carlos Viveros, Alejandro Muñoz, Juan Saldivia y José Therán), y otros diecisiete, al menos, resultaron heridos[300]; entre "los verdugos de uniforme, los carabineros", señalaba, cuatro resultaron muertos "debido a las balas vengativas del pueblo" y otros tres heridos (entre los cuales aparece el segundo administrador de Bories, José Wood), aunque de ninguno de ellos se consignó la

---

294 Ojeda, pp.21-22.

295 *ES*, Nº370, 23/04/1920, p.1. Según la legislación vigente, tres delitos conexos y en un mismo escenario debían ser juzgados como uno solo, atendiendo al más grave de ellos.

296 *ES*, Nº371, 27/04/1920, p.3.

297 *ES*, Nº372, 01/05/1920, p.5.

298 *ES* Nº370, 23/04/1920, p.1;

299 *La Luz del Obrero* (PA), Nº114, 24/03/1923, p.1.

300 Los trabajadores heridos fueron identificados como Juan y Pedro Ruiz, José Labra, Ramón Mansilla, Ignacio Torres, Hilario Vargas, Manuel Catilicán, Pedro Pérez, José García, José Chodil, Isaías Latorre, Ignacio Millalonco,

identidad en las páginas de *El Trabajo*[301]. Los carabineros eran Adolfo Zapata, Modesto Godoy, Efraín Riquelme y Juan de Dios Cid[302].

Los detenidos, entre ellos varios niños[303], acusados de "rebelión" y "sedición"[304], llegaron a Punta Arenas en el "Alejandro" en medio de una manifestación popular de apoyo el lunes 17 de febrero, para ser encarcelados en la prisión local. La Agrupación Socialista, a través de su vocero, se refería a los detenidos como

> "Esos compañeros de miseria y de clase, que en un instante de ofuscación producida por la sangre de sus hermanos derramada, no pudieron contener su impresión y se confundieron en el tiroteo, cosa que le hubiera pasado a cualquiera […] Ojalá que el castigo no gravite para las víctimas [de la explotación] únicamente, sino que sea también para los causantes, para los verdaderos culpables, los explotadores del estómago de los hijos del pueblo"[305]

A diferencia de la actitud de los anarquistas, encargados de la dirección del órgano oficial de la Federación, los socialistas, a través de su propio medio de comunicación, justificaban la rebelión natalina en cuanto no obedecía a una planificación previa (argumento usado también por la defensa) sino al simple estallido de una violencia generada por la explotación permanente y, sobre todo, por el uso de la fuerza directa contra los trabajadores por parte de la administración de Bories y los carabineros de Natales. Es decir, el enfrentamiento podía ser ilegítimo de por sí, y condenable como *todo acto de violencia*, pero se justificaba en cuanto a los intereses en pugna y, lo que era aún más significativo respecto de la línea política de la Agrupación Socialista, se consideró la rebelión como un hecho *legalizado* por la legítima defensa.

Los anarquistas, en cambio, desplegarán una batería más amplia y radical de argumentaciones a favor de los obreros, incluyendo una defensa de la actitud demostrada en el enfrentamiento, del uso de la violencia popular. Señalando que "hay que tener por muy imbécil al pueblo para hacerle tragar semejantes mentiras de que los carabineros estaban desarmados", la Federación agregaba que éstos habían utilizado las prohibidas "balas Dun-Dun"[306].

José Gálvez, José y Enrique Espinoza y Abraham Vásquez. *ET* 26/01/1919, p.1.

[301] *ET* Nº354, 26/01/1919, p.1.

[302] Fotografía del mausoleo de carabineros de Puerto Natales, Vega, *Ob.Cit.*, s/nº.

[303] *ES* Nº254, 14/03/1919, p.1.

[304] *ES* Nº256, 21/03/1919, p.1.

[305] *ES* Nº247, 18/02/1919, p.1.

[306] La "bala dun-dun" es aquella que, producto de haberse trazado en su plomo una cruz, se fragmenta al impactar con algún elemento sólido. En el caso de ser disparada contra seres vivos, supone que penetra limpiamente en el cuerpo y se divide al chocar contra un hueso, abriéndose para causar un daño mortal. Su uso está prohibido desde la

> “Se ha dicho que nuestros compañeros atacaron a carabineros desarmados. ¿Y cómo hirieron entonces desde el primer momento, los carabineros a varios trabajadores? […]
>
> De toda la amalgama de datos, declaraciones, comentarios, etc., ninguna ha tenido la valentía […] de decir quién fue el culpable de los sucesos, ni ha tenido valor tampoco para decir que el culpable de todo ha sido Kidd, este, que después de firmadas las peticiones con los obreros y vueltos estos al trabajo, empezó a despedir obreros sin motivo, a ejercer represalias, y ni querer cancelarle los días que tenían trabajados, nada, nada, nos dice Wood de la culpabilidad de él y de Kidd.
>
> Y tienen razón de ocultar la verdad, porque la justicia está de parte de ellos, y todo el peso de las culpabilidades caerá sobre los obreros.
>
> Las leyes, la justicia, no ha sido hecha para el trabajador, han sido hechas para el burgués.
>
> De modo que en todos los sumarios que se instruyan para [determinar] responsabilidades, el obrero se llevará la peor parte.
>
> Pero en este caso y a pesar de todas las declaraciones contradictorias de los burgueses, estamos dispuestos a hacernos respetar.
>
> ¡Basta ya de pisotear el derecho del pueblo!”[307]

Y más aún, declara que los trabajadores no pueden pedir justicia, puesto que quienes lo hacían, *con los ojos cubiertos por un velo*, “ciegos en la lucha de clases, no pueden dejar de reconocer que quienes exijían igualdad reciben de la *justicia* plomo *pueblicida*”[308]

Pero a pesar de la persecución que se desata tras los sucesos de Natales, el movimiento obrero magallánico continúa en su lucha por fortalecer la organización y defender sus intereses de clase. Los primeros días de febrero se constituye en la FOM la Agrupación Femenina de Magallanes, “agrupación de lucha contra el Capital y la tiranía”, y los trabajadores de isla Dawson declaran una huelga que en veinticuatro horas consigue para ellos el establecimiento de la jornada de ocho horas, aumentos salariales de entre un 20 y un 30%, el pago de las horas extras, el nombramiento de una “comisión de higiene” para inspeccionar comedores y cocina y además la administración obrera, bajo forma mutual, de la Caja de Socorros mantenida en la estancia[309]. Por esos días se firmaban los convenios, además, entre el Gremio de Carreros y Carreteros con el

---

Convención de La Haya de 1899. *Pequeño Larousse Ilustrado 1992-1993.* Printer Colombiana. Bogotá, 1992, p.374.

[307] *ET* Nº355, 02/02/1919, p.1.

[308] *ET* Nº356, 09/02/1919, p.2. Cursivas en el original.

[309] *ET* Nº355, 02/02/1919, p.1.

muelle, y entre el Gremio de Esquiladores y los estancieros, en orden a permitir el cobro de las cuotas de los federados en el campo[310].

En los días siguientes, la asamblea general de la FOM resolvía adherir a la movilización convocada desde Santiago por la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional llamando a un comicio, y decidía no pedir en tal acto la representación parlamentaria para el Territorio por cuanto, juzgaba, ello significaría "continuar sosteniendo el Réjimen político [que] equivale a que el mismo trabajador se esté afianzando más en la esclavitud, miseria y explotación"[311]. Por otra parte, junto con mantenerse el boicot a El Magallanes, la FOM decretaba tal medida contra las panaderías Española y Eslava "por no dar cumplimiento al Gremio de Panaderos"[312] en cuanto a los acuerdos adoptados a principios de año que contemplaban aumentos salariales, reducción del trabajo nocturno y el respeto al descanso dominical en tales establecimientos. Y las demandas que motivaran la rebelión natalina, con todo, continuaban en pié.

Ambas partes habían mostrado su fortaleza en los sucesos del 23 de enero: los trabajadores actuaron en bloque, enfrentaron a las "fuerzas del Orden", las superaron y redujeron, y ocuparon los puertos Bories y Natales. Los patrones sabían que esos hechos podían repetirse. Al fin, sus intereses habían sido golpeados seriamente con la paralización general y el incendio del edificio de Braun & Blanchard, de un garage y de la oficina del Banco de Punta Arenas y las bodegas de la misma casa en el muelle[313], y si finalmente su orden retornó al seno de Ultima Esperanza fue gracias a las tropas que desde lejos debieron viajar a "retomar" el poblado, contando con la anuencia de los propios huelguistas que a través de la Cruz Roja traspasaron el mando. Y sería en su propia sede, en el local natalino de la FOM, en los primeros días de marzo, que los trabajadores se dieran el lujo de hacer firmar a B&B: los arriendos y los artículos de consumo serían rebajados en un 30%, los fletes en un $40%[314]. A pesar de la violencia y la persecución, la victoria era ese verano, tanto en Natales como en Punta Arenas, completamente para los trabajadores y su organización.

Lejos de allí, en la capital de la República, el Presidente Juan Luis Sanfuentes clausuraba el período extraordinario de sesiones del Congreso Nacional. En su Mensaje ante el Pleno, se expresaba en los siguientes términos respecto de la actuación de Carabineros en Natales:

---

310 *ET* Nº358, 23/02/1919, p.1; Nº360, 09/03/1919, p.1.
311 *ET* Nº356, 09/02/1919, p.1.
312 *ET* , Nº356, 09/02/1919, p.1.
313 Declaración de Mauricio Braun, en *EM* 19/02/1919, p.7.

> "Conciudadanos del Senado y de la Cámara de Diputados:
> En el Puerto de Natales turbas sediciosas intentaron alterar el orden público atacando la propiedad y las personas, propósito que no llevaron completamente a cabo, debido a la enérjica resistencia que hizo la pequeña guarnición de carabineros allí acantonada.
> En esa lucha rindieron su vida cuatro carabineros, resultando el jefe de ellos gravemente herido e ilesos los dos restantes.
> Es deber del Estado acudir en auxilio de las familias de estos valientes y modestos servidores y premiar, para estímulo, a los que hicieron tan brillante defensa de su cuartel".

Con estas consideraciones y "oido el Consejo de Estado", Sanfuentes y su Ministro del Interior, Armando Quezada, determinaban la entrega de cinco mil pesos para las familias de los fallecidos con el fin de que adquirieran "un bien raíz a elección", y de mil pesos a los carabineros sobrevivientes. Pese a la versión heroicista (e inexacta) entregada a los congresistas, la aprobación del proyecto de ley sólo se produciría tres meses después, tras iniciarse las sesiones ordinarias[315].

Para la Federación Obrera de Magallanes, ese apoyo económico a los carabineros no hacía más que confirmar que el Estado era un aparato al servicio de la clase dominante. Y aprovechaba la ocasión para reiterar, a través de su periódico, el apoyo a los trabajadores encarcelados:

> "Los burgueses, los sayones, pueden asesinar que para ellos no hay castigo, y no de otra manera se entiende que los verdaderos culpables de los sucesos de Natales no estén recluidos en una celda. Pero, en lugar de castigo han recibido gratificaciones. A los bandidos uniformados (carabineros) el gobierno los ha gratificado con dinero. Así es como se sostiene el crimen y se amparan criminales. El Administrador de Bories y sus secuaces que desde la fichería vieja del Frigorífico, que era donde tenían el arsenal, mataron a unos cuantos obreros, para esos no hay castigos, no hay leyes que condenen sus crímenes"[316].

> "¿Qué entiende por rebelión esta maldita justicia inventada por los burgueses?. Entienden por rebelión de que los obreros defiendan sus derechos […] La justicia está organizada para defender a la canalla que cierne el hambre en el pueblo; para eso está hecha la justicia"[317].

---

[314] *ET* 02/03/1919, p.3.
[315] *SCN(D)*, 1ªSesión Ordinaria, 04/06/1919, pp.6-7. Las familias de las víctimas uniformadas recibieron además dinero como fruto de una campaña organizada por el diario *El Mercurio* de Santiago en que de los $21000 reunidos La Explotadora aportó poco menos de la mitad. Vega., *Ob.Cit.*, p.138.
[316] *ET* Nº359 02/03/1919, en Vega, *Ob.Cit.*, p.145.
[317] *ET* Nº362, 23/03/1919, p.1.

5. EL MOVIMIENTO CRECE Y SE DIVIDE (1919-1920).

A raíz del enfrentamiento violento entre las clases, registrado por vez primera en ese verano de 1918-1920 en el Territorio, y particularmente tras los sucesos de Natales, la pugna entre socialistas y anarquistas al interior de la Federación Obrera de Magallanes se agudizaría. A este motivo de discrepancia se sumaba, además, el problema ideológico que tras la revolución bolchevique, la primera revolución proletaria triunfante en la historia de la humanidad, dividía naturalmente a las tendencias políticas que hasta el momento coexistían pacíficamente en el seno del movimiento obrero revolucionario, entre quienes pertenecían a la línea vencedora en Rusia, o sea, 'quienes hicieron la revolución', y los que continuaban erráticamente luchando "sólo" por reivindicaciones económicas, lejos de plantearse el problema del poder. Y si la división entre socialdemócratas y comunistas, entre reformistas y revolucionarios, no se apreciaba en la Patagonia por la unidad de los minoritarios socialistas, sí existía la que distanciaba a estos de los anarquistas.

Esta discrepancia adoptaba distintas formas que, al menos en un comienzo, se limitarían al debate a través de las páginas de los periódicos respectivos. Entre ellas, la posición de la Agrupación Socialista, encabezada por Román Cifuentes, y de los anarquistas, encabezados por el secretario general de la FOM, Jorje Olea (sic), ante los cargos de representación política, la concordancia de la participación política con las enseñanzas de Marx y el verdadero significado del concepto aplicado para definir a Lenin, Trotsky y los revolucionarios del recién nacido Estado proletario: "maximalistas".

Mientras la Agrupación señalaba que "del incremento y poder" de la "organización gremial, acción cooperativa y acción política [...] pende la emancipación del proletariado"[318], y destacaba "la organización política del obrero como medio de lucha" que debe acompañar la organización y la lucha gremial[319], *El Trabajo* no dudaba en hacer suya la frase de Marx que señala que "el parlamentarismo ha embotado la punta revolucionaria de las reivindicaciones sociales del proletariado para darle un matiz democrático", asegurando que "el parlamentarismo, o sea la política" no es más que una farsa para frenar la lucha de los trabajadores y advirtiendo sobre lo "pernicioso [del] revisionismo" para los intereses del movimiento obrero[320].

---

[318] *ES* Nº246, 13/02/1919, p.1.
[319] *ES* Nº247, 18/02/1919, p.1.
[320] *ET* Nº358, 23/02/1919, p.1.

Respecto del “maximalismo” sucedía una cosa similar. El órgano de la FOM no dudaba en manifestar su solidaridad con el “triunfo maximalista” en Rusia y anunciaba que pronto llegaría la hora de su victoria en estas tierras[321], lo que reafirmaba tiempo después ante rumores que circulaban en la zona norte del país respecto de la magnitud e intenciones del movimiento obrero magallánico.

> “ ‘El maximalismo en Punta Arenas’
>
> ¡Revolución en Punta Arenas!, ¡¡el maximalismo en Magallanes!!, ¡¡¡los revoltosos en acción!!!.
>
> Así vociferan algunos diarios del norte [y…] el diario El Correo de Puerto Montt publica alarmantes y sensacionales noticias de haber estallado en Punta Arenas la revolución y haberse declarado la República de los Soviets.
>
> Qué bárbaros cómo anticipan los acontecimientos… ¿el maximalismo en Punta Arenas?. Todavía no señores burgueses; pueden explotar con tranquilidad, hasta… cuando llegue”.

Un poema publicado en la misma ocasión, con el título de El Proletario, seguía la misma línea:

“Y vos, ¿quién sois que así nos consoláis?
Yo soy la ciencia, soy la armonía.
Enemigo feroz de la burguesía
Soy el reivindicador maximalismo” [322]

Para los socialistas, en cambio, “Recabarren es socialista parlamentario y gremialista [...y] y sigue las teorías de Carlos Marx y Juan Jaurés, que son sustentadas sobre bases científicas y no pueden ser manchadas ni cambiadas por falsedades como las que informan actualmente que Recabarren y demás compañeros propagan la doctrina maximalista, que es muy diversa al socialismo gremialista y parlamentario que se difunde en Chile”, el que no contiene ‘una prédica del caos’. Además, la Agrupación se mostraba vacilante en apoyar a la revolución en Rusia (de hecho justificaba de alguna manera la guerra internacional en apoyo a los ejércitos blancos -contrarrevolucionarios-), pronosticaba la pronta “agonía del maximalismo en Rusia”[323] y ante las declaraciones de la FOM criticaba su ‘extremismo’, como puede apreciarse en el siguiente artículo titulado “Los sucesos de Natales. Aprovechemos el tiempo”, firmado por R.V.:

---

[321] Ibid, p.2 y 3; Nº381, 10/08/1919, p.1; Nº403, 09/11/1919, p.1.
[322] *ET* Nº407, 23/11/1919, p.1 y 3.
[323] *ES* Nº250, 04/03/1919, p.2; Nº289, 12/07/1919, p.4.

> "Hoy ya se ha pasado de moda el ser anarquista o individualista; es mucho más valentía ser maximalista sin que por esto sea necesario saber más que el nombre de maximalismo. Así veo y vengo observando el desparramo de material que de poco acá viene haciendo el órgano de la Federación Obrera…
>
> Esto lo digo porque no hay razón de que estas columnas sean aprovechadas por nadie, para combatir los ideales de los mismos que las sustentan; porque salvo tal o cual, que por el mero hecho de que se les figura que son más valientes porque propagan la Revolución Social y dan rienda suelta a sus locos pensamientos de asaltar los cuarteles, las comisarías, abriendo las cárceles y dando la libertad a los que en ellas están recluidos, etc. y he dicho locos pensamientos porque veo que lo difícil es poner el cascabel al gato…
>
> Y lo dicho basta. Acordémonos que todavía no se terminó la última huelga y que tenemos veinte y tantos hombres en la cárcel de Punta Arenas, y no es tiempo de realizar sueños, hay que valerse de otros medios"[324]

Aún cuando en las páginas de El Trabajo no encontramos los llamados que consigna su hermano rival, es notoria la existencia de una línea radical estructurada en el diario de la FOM. En todo caso, y como hemos visto en algunos de los párrafos seleccionados expuestos anteriormente, las dos tendencias muestran incoherencias discursivas (al señalar a Recabarren como maximalista, al entender la revolución rusa como más cercana a los ácratas que a los socialistas, al identificarse los anarquistas con Marx, en la lectura socialista de Marx, etc.) y una convivencia dentro de cada una de ellas de informaciones y posturas contradictorias, cuestión que con los meses aflorará en la identificación creciente de la Agrupación con los bolcheviques ("si el proletariado no apoyara la revolución rusa sería un crimen y una equivocación"[325]) o la ya decidida crítica de El Trabajo a toda representación ("si es criminal el gobierno de los menos sobre los más, también lo es el de los más sobre los menos"[326]). Las contradicciones entre un grupo y otro, en todo caso, no solo no se aplacarán, sino que se agudizarán con el correr de los meses y hasta la destrucción de la Federación en junio de 1920. Después de eso, como ya veremos, nuevas rivalidades surgirán en el movimiento obrero, contribuyendo a debilitarlo, esta vez, desde adentro.

Pero el desarrollo del Movimiento continuaría, aún considerando la situación anterior y a pesar del reordenamiento interno de las fuerzas en pugna. A fines de marzo, tras una calurosa despedida en el Teatro Regeneración, el secretario general de la Federación, Jorje Olea, partía rumbo al norte junto a su señora y su hijo, por motivos de salud de la primera y para desarrollar su

---

[324] *ES* Nº252, 07/03/1919, p.1.
[325] "Rusia y la Internacional", en *ES* Nº332, 09/12/1919, p.2.
[326] "El Gobierno es un mal / Destrucción del principio de autoridad", en *ET* Nº406, 20/11/1919, p.3.

"labor societaria" aprendiendo de los adelantos en estas materias de los obreros del norte[327]. En la conducción de la FOM lo reemplazaría Alfredo Garín[328]. El 3 de mayo, tras la remoción del Gobernador Luis Contreras por los sucesos veraniegos, Exequiel Fernández asumía el cargo vacante[329]; a principios de agosto, el principal dirigente de la Agrupación Socialista, Román Cifuentes, dejaba el sur buscando mejores climas para aliviar la enfermedad que aquejaba a su compañera[330]. En la dirección del periódico lo reemplazaría Antonio Menchaca, y para encabezar la organización política sería elegido, meses después, Santiago Pérez[331].

Como hemos señalado, la unidad del movimiento obrero no estaba dada en lo ideológico, mas sí en las luchas desarrolladas y en el apoyo a las tareas de instrucción y regeneración popular emprendidas por distintas instituciones. A modo de ejemplo, la Directora del Liceo de Niñas, una profesora de nombre Lucila Godoi, recibía constantemente el apoyo de los medios obreros por haber abierto al público una biblioteca y comenzar, por las noches, a impartir clases libres para trabajadoras[332]; los diarios obreros, asimismo, insistían a menudo sobre la necesidad de que los asalariados se apartaran del juego, la prostitución y el alcohol, y *El Socialista* solía incluir entre sus páginas el siguiente mensaje a sus lectores: "*Obrero: no bebas alcohol. Obrero: no pegues a tu mujer. Obrero: rompe tus cadenas de explotación y levanta tus puños reivindicadores*"[333]; los anarquistas, siguiendo una línea parecida abogaban por los mismos postulados, aunque respecto de la intervención del Estado en tales materias se mostraban escépticos. Así por ejemplo, aunque saludaron la idea de la dictación de una Lei de Instrucción Primaria Obligatoria, declaraban -con justa razón- que era imposible su aplicación considerando la miseria generalizada sufrida por el país y la falta de infraestructura[334].

Otro aspecto que convocaba a la unidad eran los frecuentes abusos policiales, de motivación tanto política como simplemente delictual, que casi a diario recogen los periódicos en cuestión. Así, las denuncias podían hacer referencia tanto a un intento de violación que afectara a una prostituta detenida por ebriedad, quien al resistirse recibió una paliza[335] como a la detención y traslado a Punta Arenas de dos poco patriotas trabajadores natalinos, quienes osaron robar una

---

327 *ET* Nº363, 30/03/1919; *ES* Nº257, 25/03/1919, p.1.
328 *ES* Nº283, 20/06/1919, p.1.
329 *ES* Nº270, 06/05/1919, p.1.
330 *ES* Nº296, 05/08/1919, p.1.
331 *ES* Nº330, 02/12/1919, p.1. Nº340, 06/01/1920, p.1.
332 *ES* Nº256, 21/03/1919, p.1.
333 *ES* Nº268, 1º/05/1919, p.3.
334 *ET* Nº365, 13/04/1919, pp.1-2.
335 *ET* Nº367, 1º/05/1919, p.3.

bandera nacional izada en la Subdelegación de Ultima Esperanza, durante las mismísimas celebraciones del 18 de septiembre[336].

Mas como hemos señalado, la lucha social continúa. Los primeros días de abril se desarrolló una huelga exitosa en la panadería La Comercial[337], y el 14 de mayo los trabajadores de la Mina Loreto[338] paralizaron la faena por unos días, hasta que la Administración cedió a la exigencia de recontratar a un minero recientemente despedido, reconsiderar el despido de otros cuatro, y devolver íntegramente el 10% retenido mes a mes de los sueldos por concepto de previsión (fondo que, por lo general, no regresaba jamás a los productores). Esta huelga, sin embargo, revestía una novedad en el desarrollo del movimiento obrero. En ella había operado, por primera vez, la Cámara del Trabajo, que designó a un representante obrero (Olea) y uno patronal (Jacobs) para buscar un arreglo que rápidamente se consiguió. Además, para la FOM, esta victoria iba más lejos en cuanto la reconocía oficialmente como interlocutor válido[339], lo que, como contraparte, era un triunfo para la Cámara del Trabajo, puesto que con esta acción se legitimaba a sí misma y podía comenzar a desempeñar un rol efectivo como "ente conciliador" en las luchas sociales.

¿Pero qué era la Cámara del Trabajo?. Dos meses antes del arreglo en Loreto se había constituido este organismo colegiado en medio del escepticismo de los sectores mayoritarios de la Federación y el entusiasmo de los socialistas, que expresaban (muy tempranamente para ser más que una declaración de intenciones) que, como una

> "saludable consecuencia [de ella es que] han vuelto a estrecharse las relaciones entre patrones y obreros [/…Que] hasta ayer el Capital y el Trabajo […,] dos rivales confiados en sus fuerzas siempre dispuestas a la lucha, hoy se han convertido en dos elementos que buscan en el mutuo acuerdo un mayor bienestar, tranquilidad y progreso para el Territorio con la pretensión de evitar los grandes trastornos que produce una huelga, como las que se han producido hasta aquí"[340].

El Directorio de la Cámara (CT) estaba integrado por representantes (socialistas) de la Federación, la Patronal y vecinos de la ciudad. Como su primer Presidente figuraba Francisco

---

[336] "Y todo por una bandera", en *ET* Nº397, 19/10/1919, p.2.
[337] *ET* Nº364, 06/04/1919, p.1.
[338] *ET* Nº368, 11/05/1919, p.1.
[339] *ET* Nº383, 24/08/1919, pp.1 y 4.
[340] *ES* Nº282, Ma.17/06/1919, p.1.

Campos, nada más y nada menos que director-gerente de la Explotadora[341]; en la Primera Vicepresidencia, el "vecino" Arturo Swett (capitán de navío y futuro represor como Gobernador interino); en la Segunda, Juan Contardi, vecino magallánico empleado como martillero público y simpatizante socialista, en cuyo periódico avisaba; y como Tercer Vicepresidente el dirigente de la Agrupación, Román Cifuentes[342], quien se mantendría en su cargo por sólo dos meses, ya que, como hemos visto debió viajar al norte[343]

A principios de agosto, en la reunión semanal de la Cámara del Trabajo, el organismo tomaba una nueva decisión que fortalecía a la Federación. No sólo la reconocía como interlocutor, sino que ahora afirmaba que la consideraría como el único referente obrero, negando tal calidad a los "gremios libres" o paralelos[344], no afiliados a la FOM y ligados a una marginal Federación Obrera Católica. Una semana después, el poder de la Federación dentro del organismo mediador volvía a salir fortalecido de un conflicto, nuevamente en Loreto. El día 12 de agosto se había reiniciado la huelga, por el despido de un obrero identificado por la Administración como "cabecilla de la huelga" anterior. El movimiento, con la mediación de la FOM, exigía el reintegro de éste y otros cuatro trabajadores despedidos anteriormente y que no fueran recontratados en abril[345]. Solo tres días después se solucionaba el conflicto con un nuevo reajuste salarial y la vuelta al trabajo del "cabecilla" (sobre la suerte de los otros cuatro no se hace mención en ninguna fuente).

Ese mismo día, en la Plaza Muñoz Gamero se celebraba un multitudinario Comicio Público, exigiendo la revisión del proceso contra los trabajadores natalinos que ya cumplían siete meses de prisión. En los acuerdos del mitin, que la Federación encabezó con las consignas "*a los muchos robos, mala policía*", "*pedimos la libertad de nuestros compañeros presos por los Sucesos de Natales*", "*La expulsión del Juez y Prefecto de Policía pide el pueblo*"[346], se exigió la destitución del Juez que llevaba el 'proceso Natales' por la tardanza en resolver respecto de los detenidos por cuestiones sociales y políticas, para los que se pedía libertad inmediata, la creación de un segundo Juzgado de Letras para el Territorio, y la destitución del agente Parker, un oficial acusado de frecuentes abusos y corrupción[347]. Seguramente por el carácter abierto del acto, las

---

[341] Zorrilla, *Ob.Cit.*, p.254; *ES* Nº285, 27/06/1919, p.1.
[342] *ES* Nº281, 13/06/1919, p.1; Nº282, 17/06/1919, p.1.
[343] *ES* Nº296, 05/08/1919, p.1.
[344] *ES* Nº297, 08/08/1919, p.1.
[345] *ES* Nº298, 12/08/1919, p.1.
[346] *ET*, 17/08/1919, en Vega, *Ob.Cit.*, p.164.
[347] *ES* Nº300, 19/08/1919, pp.1 y 4.

resoluciones fueron entregadas en la Gobernación para ser enviadas al Presidente Sanfuentes. En los actos del Primero de Mayo, pocos meses antes y en que sólo la FOM actuaba como convocante, la actitud había sido muy distinta.

Tras la mañanera visita de rigor a los compañeros encarcelados, que fue restringida por el Juez a sólo tres dirigentes, y el posterior saludo a la Escuela Nocturna Popular y la Cruz Roja, los federados se congregaron en la Plaza a las 14.30. En esa oportunidad, en que por la Federación hablaron su vicepresidente Ulises Gallardo, el director Custodio Vilches y el tesorero de la FOM Leopoldo Urquiza (sólo en 'tribuna libre' lo harían Román Cifuentes y otros dirigentes socialistas), las conclusiones "fueron hechas pedazos" tras votarse mayoritariamente por dicha opción, frente a la de entregarlas a la Gobernación[348].

Los meses siguientes serían de relativa calma en los conflictos entre Capital y Trabajo. El Ministro Instructor enviado para fiscalizar la actuación de los poderes públicos en el Territorio actuó con prontitud respecto de la corrupción de los funcionarios y resolvió a través de la Corte de Apelaciones de Santiago, a principios de septiembre, encarcelar al Prefecto Víctor Zúñiga (nombrando en su reemplazo al Prefecto de Coronel José Domingo Briceño) y destituir al Juez Letrado Miranda, bajo el cargo de "corrupción"[349]. Ello no se traduciría, en todo caso, en una mejora en la situación de los obreros que permanecían encarcelados por los sucesos de Natales. Además, el Gobierno tomó cartas ante las denuncias de corrupción y Exequiel Fernández, el Gobernador, fue reemplazado interinamente por el almirante Swett (miembro de la CT), tras acusaciones que lo sindicaban como parte de un negociado con terrenos fiscales en Tierra del Fuego y que motivaron su llamado a la capital por parte del Ejecutivo[350]. A fines de año, el Ministerio del Interior decretaba la reorganización de la planta de oficiales de la policía de Punta Arenas y que, por tal motivo, cesaban en sus funciones los inspectores Parker y Williamson y los subinspectores Iluffi y Salces[351]. La depuración de las autoridades se había implementado profunda y ágilmente, pero ello no conseguiría que la actitud de policías y carabineros cambiara ni que las denuncias obreras disminuyesen.

El enfrentamiento entre socialistas y anarcosindicalistas, por su parte, continuaba. Los llamados a debatir públicamente las diferencias, efectuados desde *El Socialista*, no encontraron

---

[348] *ET* Nº368, 11/05/1919, en Vega, *Ob.Cit.*, p.161.
[349] Cabe señalar que el reemplazante de Zúñiga, por la destinación anterior, debió tener experiencia en la represión de movimientos sociales. *FGM* Ministerio del Interior, exp.362, 13/10/1919, p.586; *ES* Nº304, Ma.02/09/1919, p.1.
[350] Vega, *Ob.Cit.*, p.165, citando *ET* 17/08/1919 y Zorrilla, *Ob.Cit.*, T.I. p.121.
[351] *FGM* Ministerio del Interior, exp.71, 06/06/1919, p.487.

acogida entre los columnistas habituales de *El Trabajo*[352]. Las disputas, nutridas con numerosos artículos referidos a la representación parlamentaria de Magallanes[353], la participación "política" de los trabajadores o la iniciativa, promovida por la Agrupación y combatida en la FOM, de concurrir al Congreso de la Federación Obrera de Chile[354], o incluso la campaña por la depuración de "los malos elementos subversivos" en los organismos obreros, emprendida por *El Socialista*, se agudizarían en diciembre hasta pactarse entre las partes, a fin de año, una "suspensión" de las hostilidades con motivo de la conmemoración de los trágicos sucesos del año anterior[355]. Como veremos, la tregua duraría muy poco tiempo, aunque de las querellas sólo dispondremos de una versión.

El Trabajo, tras abrir una suscripción popular con el objeto de editar dos periódicos semanales (en vez de uno, como venía haciendo) cumplió su objeto y, en la mira de convertirse en diario, comenzó en septiembre a salir, además de los domingos, los jueves. El precio se duplicó (pasará a costar 20 centavos), los presos se sumaron a la campaña de recolección de fondos y se eliminaron todos los avisos económicos, que antes ocuparan más de una página y media de las cuatro, lo que era una sentida aspiración de los editores[356]. En todo caso, el nuevo tiraje del periódico de la Federación no se traduce en un mayor caudal de información para nosotros: en la mayor colección existente de este periódico, la de la Biblioteca Nacional, existe sólo un número de diciembre de 1919 y del crucial año de 1920 no existen ejemplares.

Adelantándose al inicio de una nueva temporada de esquila, a fines de octubre delegados de la FOM iniciaron una gira por el Territorio, recorriendo poblados y estancias, para recoger los planteamientos de los trabajadores del campo y a comienzos de noviembre conseguían la firma de un convenio para la faena 1919-1920, venciendo la reticencia de algunos estancieros, y consiguiendo la eliminación del depósito de $200 antes exigido por los administradores de las estancias a los levantiscos trabajadores ante posibles huelgas que interrumpiesen la continuidad de la faena[357]. El nuevo Juez Letrado del Territorio, Anguita, reactiva por esos días el proceso

---

[352] *ES* Nº255, Ma.18/03/1919, p.1; *ET* Nº362, 23/03/1919.
[353] *ET* Nº388, 18/09/1919, p.2; *ES* Nº334, 16/12/1919, p.1; Nº272, 14/05/1919, p.2; Nº305, 05/09/1919, p.2.
[354] *ES* Nº324, 11/11/1919, p.1. En el Congreso de Concepción de la Gran FOCH, realizado entre el 25 y el 31 de diciembre de 1919, la organización obrera pasó, gracias a la destacada participación de Recabarren y el POS, a convertirse en una federación clasista que eliminó de su nombre el adjetivo.
[355] Serie "En la Federación Obrera ¿se cumple lo estatuido?", *ES* Nº335, 19/12/1919, p.1, hasta Nº338, 30/12/1919, p.2.
[356] *ET* Nº386, 11/09/1919.
[357] Por los trabajadores firmó la Federación, representantes de esquiladores, ovejeros, cocineros, panaderos y

"sucesos de Natales"[358] y a poco andar catorce de los detenidos son puestos en libertad, permaneciendo nueve en prisión[359]. En el movido último mes de 1919, además, incluso la generalmente obsecuente policía se toma el derecho de reclamar. En el cuartel de Punta Arenas se declara una huelga policial por malos tratos de parte de los oficiales, pero pronto es sofocada con su detención de manos de tropa de carabineros y la reclusión de los insurrectos en el buque de guerra Zenteno[360].

Poco antes de cumplirse un año de los enfrentamientos de Natales, el Subcomité de la Federación en este pueblo inicia la recolección de fondos con el objeto de levantar una placa en memoria de los mártires de enero de 1919[361]. Una vez construida ocuparía un sitio ante la costanera hasta 1979, cuando la Municipalidad designada por la dictadura la reemplazó por un homenaje "al insigne marino Juan Tomás Rogers"[362]. El 30 de diciembre, un Comicio recuerda en Punta Arenas a Avendaño, y menos de un mes después, en la conmemoración del primer aniversario de la toma de Natales, los federados en Asamblea acordaron decretar la huelga general como protesta por la mantención de trabajadores en prisión, cuestión que fue comunicada oportunamente a la Cámara del Trabajo[363], según estaba previsto para los casos de conflicto.

Al comenzar el año, justamente, y negociarse los convenios por Gremio para la temporada, la Gente de Mar y Playa resolvió decretar unilateralmente la paralización de actividades por el atraso de la patronal en dar una respuesta a sus planteamientos. La Agrupación Socialista, ante esa actitud, cuando aún era rumor, protestaba infructuosamente aclarando que "para declarar una huelga se necesita poner en conocimiento del presidente de la Cámara del Trabajo [la situación] por lo menos con ocho días de anticipación", cosa que no se había hecho, y llamando a que "hagamos las cosas como es debido", respetando los plazos y utilizando sólo como "última resolución" la medida de fuerza. Pero no sería así como se darían las cosas. La Gente de Mar y Playa decretó la huelga y tras seis días de paralización consiguió un aumento del 25%, con la

---

trabajadores en general; por los patrones firmaron representantes de la Explotadora, la Sociedad Anónima Ganadera y Comercial Sara Braun, estancia Peckett Harbour, The Southern Patagonia Sheep Farming, B&B, Sociedad ganadera Gente Grande, Sociedad ganadera y Comercial Menéndez Behety, Sociedad Ganadera de Laguna Blanca, Roux y Cia., Hamilton y Saunders, Mauricio Braun, Río Verde Sheep Farming Co. Y Harris Hermanos, además de Alberto Swett por la Cámara del Trabajo. *ET* Nº405, 16/11/1919, p.1 y 4; Nº401, 02/11/1919, p.4.

[358] *ES* Nº330, 02/12/1919, p.1.

[359] "Salen en libertad varios compañeros", *ES* Nº337, 26/12/1919, p.1; *ET* Nº433, 22/12/1919, p.1.

[360] *ET* Nº433, 22/12/1919, p.1.

[361] *ET* Nº403, 09/11/1919, p.4.

[362] Vega, *Ob.Cit.*, pié de foto s/p.

[363] *ES* Nº344, 20/01/1920, p.1.

mediación apresurada de la CT, y además lograba que los capitanes de buques se organizaran “en resistencia”[364].

Los mineros de Loreto, por su parte, volvían a la huelga. Los fideeros de “Calcuta y Fariña” hacían lo propio y no aceptaban el 5% propuesto por uno de los propietarios de la empresa, Juan Fariña, quien sería expulsado de la Agrupación Socialista en que militaba tras ser acusado de aceptar “carneros” (rompehuelgas) y de despedir a un delegado obrero que, *como él*, era socialista[365]. En Loreto, luego de más de veinte días recién se alcanzaría “el triunfo” obrero[366]. Al interior de la Federación, el enfrentamiento entre ácratas y socialistas demuestra su profundidad.

A fines de febrero, el rompimiento entre las tendencias en el campo obrero aflora con mayor fuerza y el principal enemigo de *El Socialista* no será ya la explotación ni el Capital. Los ácratas acaparan toda su ira y casi todas sus páginas, que denuncian “un plan infame” para “boycotear nuestro periódico” y “desprestigiar a los socialistas”. En la denuncia formulada se advertía que “en la Fábrica Hoeneisen aprovechando una reunión de la gente, el delegado Ulises Gallardo y Pedro Echegoyen [ambos altos dirigentes de la FOM] se desataron insultando a los redactores de este periódico y atacando a la Comisión de turno de la C. del T. por haber dado un fallo malo […] Sus insinuaciones de boycotear ‘El Socialista’ fueron aprobadas por los pocos que oían las calumnias”, cuestión que habría sido planteada nuevamente en una asamblea del Gremio de Gente de Mar y Playa con idénticos resultados: “aprobaron la guerra al periódico obrero socialista”[367].

En vista del cariz asumido por la querella dentro de la Federación, la Agrupación incrementó la publicación de textos de contenido ideológico que apuntaron a desprestigiar a los anarcosindicalistas ante los trabajadores revolucionarios, exponiendo la postura principista de éstos en lo referente a la acción política, que era rebatida con el argumento de que Lenin “es un viejo parlamentario en la Duma”, y la posición contraria *a todo ejército*, combatida con la constatación de la situación desesperada de guerra civil y externa que enfrentaba la revolución bolchevique[368]. Los socialistas agregaban que “cuando estalló la revolución triunfante en Rusia, sin conocer los detalles, éramos todos maximalistas, nuestro colega ‘El Trabajo’ llenaba sus

[364] *ES* Nº339, 02/01/1920, p.1; Nº341, 09/01/1920, p.1.
[365] *ES* Nº343, V.16/01/1020, p.1; Nº345, 23/01/1920, p.3; Nº348, 03/02/1920, p.1;
[366] *ES* Nº350, 10/02/1920, p.1.
[367] *ES* Nº353, 24/02/1920, p.1.
[368] Ibid.

columnas en loar la causa maximalista, se daban conferencias, se repartían folletos […] Poco a poco ese entusiasmo febril se ha ido apagando hasta que ya en el último número […] se ataca sin ambajes al maximalismo. ¿Qué ha sucedido?". Lo que había sucedido es que las posturas frente al "maximalismo" se habían invertido en la medida que se conoció el rumbo adoptado por los revolucionarios rusos, cuya línea se desconocía anteriormente en estas pampas que si se encontraban lejanas del centro de Chile lo estaban más aún del devenir político en el corazón de las estepas rusas.

La campaña de enfrentamientos prosiguió algunas semanas durante febrero, produciendo, según comprobaba amargamente El Socialista,

> "ofuscación y exaltación en muchos trabajadores, los cuales han llegado a dejar a un lado sus energías de luchar contra la clase opresora para volverse contra sus propios hermanos. Todo esto ha traído la campaña divisionista iniciada por los ácratas que han sido acogidas por el hombre a quien se confió la vida de nuestra común organización.
>
> Y el distanciamiento se ha acentuado más cuando hemos tenido que defender y propagar nuestros ideales…
>
> En honor de la verdad, debemos decir que el campo obrero de Magallanes, que siempre fue unido como un solo hombre, en defensa de sus comunes intereses, hoy lo vemos bullir y revolverse en una exasperación incomprensible"[369]

Pero a principios de marzo se busca una solución en las asambleas de la FOM y se aprueba, ante la proposición de uno de los asistentes, detener la idea de aplicar un boicot sobre el periódico de la Agrupación[370]. Pero el daño ya está hecho para la convivencia obrera. La Agrupación comienza a actuar por su cuenta en cuanto a la realización de conferencias y otras actividades públicas. Un grupo de treinta y dos lectoras de *El Socialista* envía una carta a la asamblea de la FOM pero su lectura no se efectúa como se había solicitado. En ella se afirmaba que "nosotras […] sin duda alguna somos las que más sufrimos el peso del régimen actual" y por ello se oponían a la campaña desarrollada contra la publicación, ya que detener su circulación "sería un mal muy grande para la evolución del feminismo en Magallanes, y los compañeros no ignorarán que en evolución feminista está muy atrasado Chile; el socialismo, ha sido y será siempre, en el mundo entero, la doctrina propulsora de la emancipación de la mujer"[371].

---

[369] *ES* Nº354, 27/02/1920, p.1.
[370] *ES* Nº355, 02/03/1920, p.1.
[371] *ES* Nº357, 09/03/1920, p.1.

Al mismo tiempo, la Sociedad Femenina de Socorros Mutuos se suma a las recién iniciadas conferencias de los sábados en el local de la Agrupación Socialista de Magallanes, que reemplazan para ellos ahora a las veladas familiares que el mismo día se realizan en el Teatro Regeneración de la FOM[372]. Las exposiciones, como es normal a estas alturas, se centrarán en "la diferencia existente entre la doctrina socialista y la teoría anarquista". Pero la ASM también conmemora el aniversario 49º de la Comuna de París, la partida de "la distinguida educacionista Srta. Lucila Godoi" y "su espíritu francamente democrático" y "la proximidad del régimen sovietista en Europa y el mundo"[373]. Pero el enfrentamiento entre unos y otros ya llegaba demasiado lejos.

Los socialistas acusaron a los editores de *El Trabajo* de editar un pasquín propio con los recursos de la Federación, atrasando además la aparición de su órgano. Ante ello advertía: "si lo que buscan los dirigentes de la Federación Obrera es la división, si los que no pensamos anárquicamente no podemos seguir ahí, sea enhorabuena. Cada cual sabrá cumplir con su deber"[374]. Los socialistas (lamentablemente desconocemos las tareas a las que se abocó la FOM durante este período) proseguirían en lo suyo. Iniciaron una campaña para comprar un motor para su imprenta y aumentar el tiraje del periódico y comenzaron a prestar mayor atención a la 'acción cooperativa', manteniendo en funcionamiento "La Necesaria", "La Popular" y "La Panadería Obrera", abogando por la afiliación a la FOCH y radicalizando su discurso político hasta saludar a los trabajadores en el Primero de Mayo con un "¡Abajo los explotadores! ¡Viva el maximalismo! ¡Viva la Revolución Social!"[375].

La campaña contra *El Trabajo* se agudizaba, y la Agrupación declaraba: "que trataremos de barrer con los fariseos del obrerismo que desprestigian nuestra causa; que no aceptamos que cuatro tiranuelos quieran imponer su dictadura dentro de una institución; que desenmascararemos a los *capataces* dejándolos al descubierto como lo que son […] simples negreros". Junto con esto, la ASM comenzaba a abogar por separarse de la FOM y "organizarse en gremios con administración libre y autónoma bajo el rojo estandarte de la Gran Federación Obrera de Chile (Sección Magallanes)"[376]. En este ambiente, la gran batida que daría la autoridad contra la organización obrera ya se incubaba. *El Socialista*, desconocemos si a raíz de los problemas

---

[372] *ES* Nº360, 19/03/1920, p.2.
[373] *ES* Nº364, 02/04/1920, p.1; Nº363, 30/03/1920, p.1; Nº360, 19/03/1920, p.1.
[374] *ES* Nº365, 06/04/1920, p.1.
[375] *ES* Nº371, 27/04/1920, p.1; Nº372, 1º/05/1920, p.6.
[376] *ES* Nº380, 01/06/1920, p.1 y 2.

económicos sufridos como fruto del boycot que en la práctica se le impuso por parte de la Federación, desaparecerá de circulación por un buen tiempo. El Trabajo, como hemos señalado, no se encuentra disponible para las actuales investigaciones.

Los ánimos, en todo caso, dentro del Territorio de Magallanes no estaban demasiado tranquilos. Con el antecedente de contar en la región con un poderoso movimiento obrero, la oligarquía local se agrupaba en torno al Club Magallanes y una Liga Patriótica que en esos meses se movilizaría con una frecuencia inquietante a pesar de los miles de kilómetros que separaban al Territorio de la zona “en conflicto” con el Perú. El nuevo Gobernador, Alfonso Bulnes Calvo, sin embargo, parecía no inquietarse por las peculiares características de la poderosa FOM y declaraba a El Mercurio “que sufren un error los que creen aquí en el norte que el pueblo obrero de Magallanes es díscolo y levantisco, siendo que por el contrario es bueno y respetuoso y sería un modelo de civismo si dejara de escuchar la prédica de dos o tres agitadores de oficio”[377]. O sea, la FOM recibía la misma consideración que todas las organizaciones obreras del país por parte de las autoridades: el problema no era la masa, susceptible de ser acallada, sino un par de agitadores profesionales que insertos en ella actuaban como la insolente levadura alteradora del orden. Los efectos de esta consideración, como veremos, se harían sentir en julio con una represión focalizada, aún cuando la moderada opinión de Bulnes Calvo habrá variado bastante.

Tras una masiva celebración del 1º de mayo, desarrollada según *El Magallanes* “en forma correcta y respetuosa”[378], el puerto se vio agitado por la paralización de actividades de los trabajadores que respondieron de esa forma a las presiones de las casas comerciales en orden a desembarcar bebidas alcohólicas que se acumulaban en los pontones, cosa que los disciplinados portuarios se negaron a obedecer aduciendo que el convenio suscrito entre la Federación y las empresas consignaba que no estaban obligados a ello. Con la acumulación de vino en las bodegas por la negativa de la Gente de Mar y Playa, la carga se amontonaba y no quedaba ya sitio para guardar las nuevas mercaderías llegadas. Los propietarios de las Casas comerciales argumentaron que se podía fijar un plazo o en su defecto un tonelaje determinado de licores a desembarcar, pero los portuarios no aceptaron esta proposición y respondieron aumentando sus exigencias que ahora incluían la rebaja en los costos de los fletes para los artículos de primera necesidad que serían vendidos a las cooperativas obreras. Esta nueva exigencia, no obstante, abrió las puertas para una solución satisfactoria.

---

[377] *EM* 17/03/1920, p.6.
[378] *EM* 03/05/1920, p.7.

Luego de una semana de huelga, con la mediación de la Cámara del Trabajo, se consiguió firmar un nuevo convenio que contemplaba la entrega, a precio de costo por parte de Braun & Blanchard y la Casa Hoeneisen, de azúcar, harina, papas y cebollas para las cooperativas, y las gestiones necesarias para que los demás productos fueran entregados en iguales condiciones por otras firmas; por último, se negociaría un tonelaje máximo de bebidas alcohólicas a desembarcar, que además sería gravado con altas tasas para financiar la reducción de las que afectaban a los alimentos[379]. El triunfo obrero era completo, ya que no sólo involucraba a los trabajadores en huelga sino que repercutía en una mejora en la calidad de vida de todos los trabajadores magallánicos. La Federación, en la práctica, estaba actuando como un consejo obrero capaz de establecer, mediante la presión, las reglas con que debía organizarse la actividad económica en el Territorio y eso, de seguro, no hacía mucha gracia en la Gobernación o en el Club Magallanes, que efectuaban aceleradamente sus patrióticos preparativos con vistas a una pronta guerra contra el Perú.

[379] *EM* 27 y 31/05/1920.

6. JULIO DE 1920: LA 'GUERRA DE DON LADISLAO' Y LA REPRESIÓN AL MOVIMIENTO OBRERO.

La mañana del sábado 10 de julio, señalaba en portada la prensa conservadora de Punta Arenas, en la ciudad de Viña del Mar, se efectuaban los "muy concurridos" funerales del asesino de obreros en el Iquique huelguista de 1907, el General Silva Renard[380]. Esa misma mañana, en la austral ciudad, los conscriptos del Batallón Magallanes desfilaban rumbo a la Gobernación en ordenada formación, y una vez allí juraban ante la bandera y por Dios servir a la Patria muriendo y matando por ella, en medio de los aplausos de una numerosa y muy patriótica concurrencia[381]. Para la Federación Obrera, sin embargo, no había confusión respecto del significado de una guerra y de la "propaganda patriótica" que se escuchaba por todas partes aprovechando el ambiente electoral que se vivía, como el bélico, en el norte del país. Para la FOM, como había advertido,

> "el estribillo de la guerra de Chile con el Perú suena a los oídos del pueblo como el canto de la sirena; ya no hay trabajadores que se hagan matar por defender a los latifundistas, a la burguesía, que tiene sumida en la miseria al pueblo trabajador. ¿Qué es lo que tiene que defender el obrero?"

e inmediatamente identificaba los objetivos políticos de esa maniobra que, con el nombre de "La guerra de Don Ladislao", ha pasado a la historia como un intento de frenar el triunfo de la candidatura Alessandri y como cobertura para la represión a los trabajadores organizados: "los toques de alarma de una posible guerra entre dos pueblos hermanos es el incentivo para que los trabajadores olviden sus miserias y dolores"[382].

Esos llamados a la movilización de tropas hacia el norte, que se efectuaban en julio de 1920 acompañados de desfiles populares en honor de los diez mil reservistas y conscriptos trasladados en trenes y vapores hasta las pampas del extremo norte para luchar contra un enemigo más imaginario que real[383], identificaron con claridad, eso sí, al 'enemigo interno'. Una vez más, un enemigo externo (la falsa movilización de tropas peruanas rumbo a la Tacna chilena) concitaba

---

[380] *LU* Nº2300, 11/07/1920, p.1.
[381] *EM* 10/07/1920, p.3.
[382] "La trompeta patriótica da el grito de alarma", *ET* Nº400, 30/10/1919, p.1.
[383] Arturo Alessandri Palma. *Recuerdos de Gobierno. Administración 1920-1925.* Tomo I. Universitaria. Santiago, 1952, pp.46-47.

la “unidad nacional”. Y ella servía, por supuesto, a las clases dominantes para combatir al enemigo interior, ese que atentaba contra la *chilenidad* con su propaganda internacionalista, y contra el aparato bélico y la ‘unidad de clases’ con su pacifismo clasista. En Valparaíso y Santiago, el 21 de julio (tres días antes de las elecciones presidenciales), miles de personas salieron a las calles a saludar a las tropas que partían al norte. En la capital, una “manifestación patriótica” calculada por los convocantes en veinte mil asistentes despidió bajo la lluvia, en la Estación Mapocho, los trenes cargados de adolescentes en dominguera tenida militar[384].

Acompañada de bandas militares, la multitud marchó hasta el Palacio de La Moneda, adonde fue arengada por el presidente Sanfuentes y algunos senadores, dirigiéndose luego por Moneda hasta Ahumada, donde se ubicaba la sede de la Federación de Estudiantes de Chile[385]. La FECH, que estaba profundamente comprometida con las luchas populares y agrupaba a los estudiantes sin hacer distinciones ideológicas, aunque la línea predominante era cercana a la IWW[386], había emitido días antes algunos acuerdos en que advertía respecto a la inutilidad del gasto militar y sobre la necesidad de mantener la paz con los pueblos hermanos, lo que a ojos del poder político, económico y militar constituían “declaraciones de principios […] manifiestamente antipatrióticos”[387]. Por tal motivo, las masas movilizadas en el centro de la capital, al pasar frente a su local, procedieron a atacarlo a pedradas.

En el local se encontraban cuatro estudiantes que se defendieron como pudieron[388], aunque no pudieron evitar que las turbas se introdujeran en el edificio y saquearan lo que se había salvado de la destrucción. La biblioteca fue arrojada a la calle por las ventanas, junto a los restos del piano y los cuadros, y luego quemada en medio del júbilo de una policía que se contentó con contemplar la escena. Los estudiantes consiguieron huir hasta una residencia vecina, pero ahí fueron detenidos e incomunicados, portando una pistola, un retrato de Trotzky y proclamas anticlericales y socialistas, como “promotores del gran desorden público” causado, según el parte policial[389].

Esa noche, la situación degeneró en enfrentamientos callejeros entre manifestantes que protestaban por la destrucción de la FECH (según la prensa reaccionaria, entre éstos había “gran

[384] *LU* Nº2310, 23/07/1920, p.1.
[385] *La Nación*, 22/07/1920, p.10.
[386] Arturo Zúñiga Latorre, secretario FECH 1921, en declaraciones a *Ercilla* Nº1721, 12-18/06/1968, pp.43-44.
[387] *La Unión*, Nº2310, 23/07/1920, p.1.
[388] Un excelente relato de estas circunstancias por un testigo presencial del asalto se encuentra en *Cuando era muchacho*, de González Vera. Nascimento. 5ª edición 1973, pp.271-280.
[389] *La Nación* 23/07/1920, p.8.

cantidad de rusos"[390]) y el encarcelamiento de sus dirigentes, y otro grupo de jóvenes, oligarcas éstos, congregados para un nuevo homenaje a los uniformes en el Club Militar de la Plaza de Armas. Julio Covarrubias Freire, un joven agrónomo de la Pontificia Universidad Católica, perteneciente a una "familia de grandes vinculaciones sociales", cayó muerto como producto de la balacera que se generó. El obrero mecánico Carlos López Marchant, por su parte, recibió un balazo en la cabeza y "fue conducido en calidad de detenido a la Comisaría por atribuírsele responsabilidad en lo ocurrido"[391]. Más tarde se comprobaría que no tenía responsabilidad en la muerte del patriota, aunque se le procesaría por promover desórdenes "vociferando contra el patriotismo". La herida en el rostro le había sido causada por un militar, el Teniente de Estado Mayor José María Santa Cruz Errázuriz, "en defensa propia"[392]. La misma noche de tales enfrentamientos, los talleres de la imprenta Numen fueron asaltados y destruidos, generándose una ola de protestas de la Federación de Obreros de Imprenta, la FOCH y la IWW[393].

En la Cámara de Diputados, en las sesiones de esa misma tarde, los hechos generaron las más contrapuestas versiones. Los conservadores apoyaron solapadamente la destrucción mientras liberales y demócratas la condenaron. Así, por ejemplo, el Ministro de Guerra, Ladislao Errázuriz, señalaba que "no hai motivo de alarma", y que aunque podría pensarse "que el Gobierno impulsa las asonadas populares, que mueve la mano de los ajitadores, para que las turbas ataquen a la propiedad y a los individuos", podía asegurar que tales hechos "no volverán a producirse sin castigo", y Guillermo Edwards Matte expresaba que todo "ha tenido una excusa [sic] patriótica: la actitud vergonzosa de la Federación de Estudiantes".

Por su parte, el diputado Célis exponía que no había un solo guardián para evitar un atentado efectuado "a vista y paciencia de las autoridades", en tanto él mismo había visto "un automóvil en el cual iba un oficial de Ejército que llevaba en sus manos el letrero de bronce de la Federación de Estudiantes"; Arancibia Laso, también testigo presencial, narraba que en La Moneda se había señalado que la FECH estaba vendida al "oro peruano" y atentaba contra "los intereses de la patria", y que el asalto se preparó en el Club Conservador dando aviso a la Intendencia, al Prefecto y al Ministerio del Interior; además, agregaba, entre la multitud había un

---

[390] *LU* Nº2310, 23/07/1920, p.1.
[391] *LN* J.22/07/1920, p.10.
[392] *L N*, 23/07/1920, p.8.
[393] *L N* D,25/07/1920, p.13.

centenar de guardianes de a pié y a caballo, armados de carabinas, que nada hicieron por detener el asalto, efectuado "no por el populacho y por beodos, sino por la juventud dorada"[394].

Esa misma tarde, la Cámara de Diputados aprobaba en sesión secreta un presupuesto extra de cinco millones de pesos para la movilización de tropas[395]. En Valparaíso, tras desfiles similares a los efectuados en la capital, era asaltada la sede de la Sociedad en Resistencia Marítima, afiliada a los Trabajadores Industriales del Mundo, que se encontraba en huelga desde el 14 de julio. Liderando la masa "patriótica", los agentes de policía que ya teníam infiltrada la sede de la IWW allanaron el local donde se "predicaba el desconocimiento y desprecio a toda idea de patria"[396], en los instantes previos a la celebración de una asamblea, descubriendo allí armas y explosivos. En realidad, las armas y explosivos habían sido depositadas en la sede por efectivos policiales en una operación al mando del Prefecto de Valparaíso, Enrique Caballero, lo que quedaría al descubierto sólo un año después[397]. Mientras tanto, el descubrimiento justificaría el desencadenamiento de la represión contra las organizaciones obreras, desde la FOCH en el norte hasta la FOM en el sur.

Esos sucesos, particularmente por la muerte del "distinguido aristócrata" "que llevaba una bandera chilena"[398] y el hecho de descubrirse dinamita en el local porteño, incrementaron las expresiones antipopulares en la Cámara. Allí, los diputados Alejo Lira y Cruzat Vicuña llamaban al Gobierno a actuar "con valor y enerjía […] para impedir que continúen profanando el suelo patrio individuos sin Dios ni lei ["ni patria", agregará Cruzat], que no satisfechos con las prédicas subversivas que […] vienen haciendo para sembrar sus ideas de odio y maldición a todo lo que es digno de respeto, hoy atentan contra los buenos hijos de Chile". José Francisco Urrejola, en la misma línea, apoyaba esa petición de imponer

> "mano firme para espulsar del territorio a estos ácratas que vienen predicando doctrinas de disolución social y que llegan a nuestro país a cumplir un encargo de los enemigos de nuestra patria, por el cual ya tienen sus servicios pagados con anticipación […] Ayer la policía de Valparaíso allanó el local de una sociedad de anarquistas, denominada IWW que ha sido perseguida y disuelta en todos los países del mundo, donde ha querido sentar sus reales.

---

394 *SCD* 23ª Sesión, 21/07/1920.
395 Ibid.
396 *LU, Ob.Cit.*
397 *ET* Nº110, 10/12/1921, p.1; DeShazo, *Ob.Cit.*, p.182. El Capitán Enrique Caballero viajaba a hacerse cargo de la Legación chilena en Roma cuando fue informado de su procesamiento por colocar dinamita y armas blancas en el local de la IWW, por lo que debió regresar. Antes de cumplir un solo día en prisión fue absuelto y siguió en servicio activo.
398 *La Unión, Ob.Cit*.

> Después de prolijo examen, la policía descubrió un verdadero arsenal de armas y municiones que allí se habían acumulado. Había pistolas, revólvers, balas, cuchillos y una considerable cantidad de paquetes de dinamita.
>
> Se cree que los afiliados de la IWW, entre los cuales hai varios peruanos y de otras nacionalidades, tramaban un golpe contra las faenas marítimas, en caso de que estas se hubieran reanudado sin su consentimiento o bien que hubieran quedado momentáneamente a cargo de las fuerzas del Ejército, para atender a la movilización de tropas…
>
> Hai un deber de elemental previsión que aconseja reprimir, con toda la severidad que consultan nuestras leyes, instituciones criminales como ésta"[399]

Con tamaño apoyo político en el Congreso y 'la opinión pública', la implementación de nuevas acciones represivas no se haría esperar. El Ministerio del Interior, por esos mismos días, despachaba una "circular reservada" a intendentes y gobernadores en la que advertía

> "que individuos exaltados y ajitadores de oficio, se dedican a esponer sus ideas disolventes entre el personal del Ejército y de las Policías, precisamente en los momentos en que más se necesita de la disciplina de la tropa, y que, últimamente, han aprovechado para hacer su propaganda, de las manifestaciones patrióticas que se han hecho en honor del Ejército, y en especial de los reservistas en las estaciones de ferrocarriles, hacercándose a la tropa en formación para hablarle de sus teorías.
>
> Bien comprenderá US. la necesidad de reprimir en forma enérjica estos hechos, por lo cual US. se servirá impartir instrucciones terminantes a la policía de su dependencia para que, sin contemplaciones, proceda contra esos individuos, respecto de quienes US. deberá iniciar inmediatamente los procedimientos conducentes a aplicarles, en su caso, las disposiciones del Código Penal o de la Lei de Residencia"[400]

El poder Judicial, por su parte, tampoco quiso quedarse atrás. El mismo 22 de julio la Corte de Apelaciones de Santiago designó al Ministro Astorquiza "para que instruya sumario con motivo de denuncios de existencia de organizaciones anarquistas en la capital"[401] y contra "todas las instituciones que desarrollan propaganda de subversión antipatriótica"[402]. Se iniciaba así el "proceso a los subversivos": cientos de anarquistas y socialistas serían detenidos. Un día después, los estudiantes apresados por defender el local de la FECH prestaban declaración ante el Juez, tras lo cual fueron enviados a la cárcel[403]. El Consejo de Estado, reunido el día 24, resolvió retirar la

---

[399] *SCD* 24ªSesión, 22/07/1920.

[400] *AIT* Ministerio del Interior, Vol..20-1920, 26/07/1920, s/p; *FGM* Ministerio del Interior, Vol.43, exp.640 26/07/1920, p.754.

[401] *La Nación*, 22/07/1920, p.10.

[402] *EM*, 23/07/1920, p.2.

[403] *LN* 22/07/1920, p.10; 23/07/1920, p.8.

personalidad jurídica y decretar la disolución de la joven Federación. Además, el Consejo de Instrucción Pública abría un sumario contra los estudiantes y profesores que hubieran participado en la redacción de las últimas declaraciones, con el objeto de separarlos de la Universidad[404]. Paralelamente, el Ministro del Interior, Pedro García de la Huerta, ordenaba la implementación íntegra e inmediata de la Ley de Residencia[405], particularmente el articulo 6º referido a la apertura de un libro de registro obligatorio para extranjeros en cada Prefectura[406].

Ante la rápida maniobra represiva orquestada por el Ejecutivo, que consiguió acallar a buena parte de la prensa obrera con allanamientos a sus imprentas, la FOCH llamó a un Paro General de 48 horas a partir del mediodía del 26 de julio, adhiriendo a esa convocatoria los gremios ligados a la IWW que consiguieron reunirse a pesar de la difícil situación. Tras un día de movilización, cuando las columnas de familias obreras marchaban por la Alameda, un incidente con los tranvías (que por la huelga eran conducidos por personal de las fuerzas armadas) abrió la puerta a una nueva represión: al chocar uno de los carros a un carabinero montado la multitud estalló en risas y risas, ante lo cual un teniente hizo disparos contra la masa y ordenó la carga de la caballería, con lo que, según el diario liberal *La Nación*, "el comicio ordenado y respetuoso fue ahogado ["a sablazos", dirá el diputado Rosselot] con el atropellamiento de mujeres y hombres indefensos, quedando varios heridos y siendo varios los obreros apresados"[407]. Esa misma tarde, y ante la amenaza de que se le declarase ilegal, la FOCH suspendió las movilizaciones, apurándose un par de dirigentes de la capital y el puerto a declarar que su organización no era "revolucionaria"[408].

Si la IWW y la FECH habían sido declaradas ilegales, y anarquistas y estudiantes comenzaban sus intentos por eludir la prisión[409], sólo faltaba esa "Sociedad en Resistencia" del extremo sur que en la última edición que conocemos de *El Socialista* se burlaba del oligárquico Club Magallanes que celebraba "un suntuoso baile de *beneficiencia* donde el lujo y la lujuria corren parejas", incitando a los asistentes con radical ironía: "¡¡bailad, bailad buenos burgueses, todavía no llega el maximalismo!!"[410].

---

[404] *L N* 25/07/1920, p.12.
[405] Ver Ley de Residencia Nº3.446, del 12 de diciembre de 1918, en los anexos.
[406] *FGM* Ministerio del Interior, exp.369, 20/08/1920, p.753; *AIT* Ministerio del Interior (20-1919), Nº2838, 23/07/1920; *La Nación*, 24/07/1920, p.13.
[407] *LN* 28/07/1920, p.6. Esta versión coincide con la expresada en la Cámara por los diputados Rosselot y Célis. *SCD* 27ª Sesión, 27/07/1920, p.761.
[408] De Shazo, *Ob.Cit.*, p.183-184.
[409] González Vera, *Op.Cit*, pp.281-182.
[410] *ES* Nº380, 01/06/1920, p.1.

Y mientras los desfiles patrióticos que sirvieron para iniciar la represión en Santiago y Valparaíso llegaban a su fin con la misión cumplida, en Punta Arenas la Liga Patriótica de Magallanes convocaba a "un grandioso Comicio patriótico" para el domingo 25 de julio a las 13 horas en la Plaza Muñoz Gamero, a través de las páginas de *El Magallanes*[411] y *La Unión*, que en la misma edición informaba del resultado de las manifestaciones en el norte y señalaba respecto de la FOM:

> "es intolerable que en los momentos actuales, en las actuales circunstancias, cuando se cierne sobre el país una amenaza cuyas consecuencias a nadie le es dable preveer, un grupo (que no es chileno) de malos individuos, de advenedizos, y estraños a toda idea de patria y de honor se empeñen predicar el desorden y la desunión, la revuelta y los odios de clases.
>
> El artículo de ayer de 'El Trabajo' colma la medida y no nos esplicamos cómo la autoridad civil y la justicia ordinaria no han tomado ya las medidas necesarias para hacer cesar de una vez por todas tan perniciosa como innoble y despreciable propaganda que envenena lenta pero irremediablemente la noble, la grande y la gloriosa sangre del pueblo chileno"[412]

Y aunque este diario, estrechamente ligado a la Iglesia y los estancieros, nada decía, lo cierto es que la noche anterior ya se habían intentado algunas 'medidas necesarias' contra la Federación. Como informa *El Magallanes*, a las seis de la tarde del jueves 22 en la cooperativa panificadora de la FOM ubicada en calle Peruana, se declaró un amago de incendio que, a pesar de las averiguaciones efectuadas y de encontrarse sin moradores, fue atribuido a "la casualidad"[413]. Casualidad o no, el asunto de las llamas consumiendo los edificios obreros se repetiría *casualmente* unos pocos días después.

En la jornada patriótica del domingo, la Liga Patriótica estrenaría su nuevo directorio, en el que destacaban el Alcalde Mariano Edwards como presidente, junto al abogado Temístocles Urrutia, Barceló Lira (Comandante del Batallón Magallanes), el Comandante del Apostadero Naval, el Comandante de Bomberos, el rector del Liceo de Hombres, el jefe de Aduanas y el Gobernador Marítimo, entre otros ilustres[414] del Territorio cuyos nombres se repiten a la cabeza del pretendidamente aristocrático Club Magallanes.

---

[411] *EM* 23/07/1920, p.3.
[412] *LU* Nº2310, 23/07/1920, p.5.
[413] *EM*, *Ob.Cit.*
[414] *LU* Nº2311, 24/07/1920, p.5.

La Liga, fundada en diciembre de 1918, exhibía un programa político que contemplaba para el Territorio "la representación parlamentaria, protección a los colonos nacionales y extranjeros, colonización de los campos fiscales, el abaratamiento de la vida, la obtención de una ley que regule la exportación del ganado de este Territorio para que no exista carencia de carne, impuesto a la exportación de lanas y carnes y libre entrada por esta aduana a ciertos artículos de primera necesidad, etc., etc."

Si la FOM puede ser considerada como la organización en que se agrupaban los trabajadores, la Liga venía a constituir un frente de lucha en que se organizaban los poderosos de la región. A pesar de eso, su programa hacía hincapié en sentidas reivindicaciones de la masa obrera, mostrándose crítica de los altos fletes y las tasas aduaneras que, en todo caso, eran fijadas y beneficiaban a sus principales dirigentes, quienes controlaban el transporte y el comercio regional. Los objetivos de estas demandas, más que un interés real por satisfacerlas, buscaban atraer a los sectores menos comprometidos de la población trabajadora y, unido a la exaltación de 'lo nacional' en una tierra geográficamente fronteriza y separada del resto del territorio chileno[415], lo conseguiría en alguna medida durante las explosiones patrioteras de julio de 1920.

En su misma declaración de fundación, la Liga Patriótica criticaba "la carestía de la vida [que] empieza a hacerse sentir en este pueblo con caracteres de miseria extrema", argumentando que "todos los artículos, absolutamente todos, han alcanzado tales precios que muchos de ellos se han puesto fuera del alcance del bolsillo de los pobres […entre los que] se puede contar la carne, que vale dos pesos cincuenta y tres pesos el kilo; la harina, las papas, el arroz, el azúcar y varios otros de imposible prescindencia"[416].

Ese domingo 25 en la Plaza se congregaron las autoridades civiles, navales y militares, los colegios fiscales y municipales, las bandas del Batallón Magallanes y del Colegio Don Bosco, la Sociedad de Veteranos del 79, empleados públicos, municipales y particulares. Tras dar una vuelta a la manzana portando sus respectivos estandartes comenzaron los numerosos discursos, y tras dar nuevamente la vuelta a la Plaza se detuvieron frente a la Gobernación (ubicada en la plaza), donde se entregaron "los saludos del comicio y se pidió al Gobernador que hiciera uso de la palabra, lo que hizo desde los balcones acompañado de la comitiva". Tras esto, se procedió a

---

[415] El aislamiento de Magallanes respecto del resto del territorio chileno puede apreciarse en los días de navegación, única vía de comunicación, que por estos años significaba un viaje al norte: a Castro los buques de línea demoraban seis días, y uno más hasta Puerto Montt. El recorrido hasta Valparaíso tomaba alrededor de dos semanas. *LU* Nº2300, 11/07/1920, p.5.

[416] *El Diario Ilustrado* (S), 26/12/1918, p.2.

entonar el himno nacional, el de Yungay y el del Batallón Magallanes, “disolviéndose ahí mismo el comicio” según la prensa.

Posteriormente, y “como obedeciendo a una consigna”, un pequeño grupo siguió sus manifestaciones por avenida Errázuriz, deteniéndose ante *El Magallanes* gritando ‘mueras’ al diario y tratando de derribar su puerta, y luego ante el local de la Federación Obrera, donde se celebraba una velada de obreros y sus familias, “vivando a Chile y mezclando entre sus vivas algunas palabras ofensivas para los obreros”[417].

Ese domingo, como todos, en el Teatro Regeneración de la FOM, ubicado a un costado de su sede de calle Errázuriz entre Talca (actual Armando Sanhueza) y Libertad (Avda. España), se desarrollaba una velada social, oportunidad en que los miembros concurrían con sus familias a disfrutar de poesías infantiles y cuadros teatrales escritos y actuados por los propios federados. Aunque los avisos del “comicio patriótico” habían sido publicados con varios días de anticipación en la prensa, y se habían cursado invitaciones a distintas instituciones, la FOM sólo recibió -no sin cierta ironía- la convocatoria durante la tarde del día sábado 24, ya conocidas las noticias sobre el resultado de las manifestaciones patrióticas en la capital y Valparaíso. En la Federación, con esos antecedentes -y los propios-, considerando los rumores que circulaban sobre un pronto asalto a su local o a la imprenta, la invitación al comicio fue considerada como una “hostilización”, aunque al no poder convocar a asamblea plenaria ni a reunión de directorio se decidió no declararse ni a favor ni en contra de la manifestación, por lo que la velada familiar del domingo se desarrolló de todas maneras, para la ira de los “patrióticos” miembros de la Liga.

Ese mismo día sábado, un manifiesto “al hermano soldado” firmado por un Comité Revolucionario circuló profusamente entre la población. Aunque no confesada, lo más probable es que su impresión fuera hecha en los talleres de El Trabajo. En él, según la posterior versión de la FOM,

> “se explicaba al soldado la situación en que se encontraba siendo un hijo del pueblo, un producto tal cual es del pueblo trabajador. En suma, se daba luz, se abrían las puertas de un horizonte desconocido, al hermano soldado” [418].

[417] “El comicio patriótico de ayer” y “expansiones del regocijo”, *EM*, 26/071920, p.3.
[418] Marcolín Piado. *Los horrorosos sucesos del 27 de julio. Incendio del local de la Federación Obrera de Magallanes y otros crímenes cometidos el año 1920.* Atelí. Punta Arenas, c.1995, (1ª edición 1922), pp.23-25.

Pero el domingo el acto se había desarrollado sin ningún inconveniente, hasta que un grupo de unos quinientos individuos -como relata *El Magallanes* en la versión que anteriormente hemos visto- se situó en la puerta de la Federación lanzando insultos que incluían menciones a la situación vivida en Santiago, como, por ejemplo, "abajo los rojos, los asesinos de Covarrubias". Jorje Olea, que había reasumido como secretario general de la Federación a su regreso del norte, optó por cerrar las puertas siempre abiertas del local y continuar la velada, que finalizó sin incidencias. Por la noche, eso sí, los federados decidieron montar una guardia para prevenir posibles atentados y alrededor de sesenta de ellos pernoctaron allí, sin que nada sucediera[419].

Al día siguiente, lunes 26, las reuniones sostenidas por los trabajadores en pleno temporal de lluvia y viento evaluaron que ya nada sucedería por lo que la cantidad de hombres que quedaron custodiando el local se redujo a la mitad, mientras en la calle la tormenta tomaba forma de copiosa agua-nieve. Pasada la medianoche, a la una o dos de la madrugada, las detonaciones de armas de fuego frente al local obrero cortarían la noche y la historia de la FOM en dos y para siempre[420].

Según el testimonio de Melitón Ojeda, uno de los federados que custodiaba esa noche el edificio de la FOM, alrededor de las dos de la madrugada se sintieron ruidos de movimientos en las afueras del local. El "¡quien vive!" lanzado por López, otro obrero, fue contestado con gritos de "¡Chile!" y "¡Patria!", seguidos de un balazo que no causó víctimas y fue respondido por tiros de revólver "al aire". Los federados, tirados en el piso para protegerse de las balas, sintieron las sucesivas descargas de fusilería y los interminables golpes de hachas y combos contra la puerta principal que, asegurada con barrotes de fierro, demoraba en ceder.

Los trabajadores respondieron entonces con infructuosos tiros de revólver y nuevos disparos de fusil se hicieron sentir desde fuera. Entonces se dio la orden de "ir al asalto", y por las ventanas de la 'biblioteca popular' penetraron los atacantes. Allí se encontraban tres obreros. Uno de ellos, Arturo Urrea, apresuró la huida y más tarde sería sindicado como un "traidor", un pesquisa[421] que "se había federado días antes para estar de acuerdo con los asaltantes", que recorrieron las dependencias arrojando libros y documentación al calentador en una cantidad tal que pronto las llamas alcanzaron la pared. La destrucción del local continuó estrepitosamente y, según Melitón Ojeda, que permanecía escondido, se escuchaban entre medio los gritos de los

[419] Ibid., p.29 y 31.
[420] Ibid., pp.32-34.
[421] El término "pesquisa" alude particularmente a los carabineros y en general a los investigadores.

obreros apaleados por los "verdugos" y logró distinguir el rostro de algunos soldados del Batallón Magallanes entre los atacantes.

El incendio, mientras tanto, crecía, y los atacantes apuraron la destrucción de la imprenta, en cuya pieza se encontraba el cocinero copiapino Fortunato Guirú. Guirú consiguió huir del edificio, pero en la calle fue detenido por "varios soldados y civiles que lo maltrataron en forma inhumana". Tras una fuerte detonación, atribuida al estallido de un estanque de combustible o a bombas lanzadas desde el exterior, el edificio, así como dos construcciones adjuntas, fue completamente consumido por el fuego. En los días siguientes, tres cuerpos calcinados serían extraídos de entre las ruinas del edificio[422]. Melitón Ojeda alcanzó a huir por el patio trasero, envuelto en llamas. Tras alejarse del sitio y gracias al refugio prestado por una familia vecina, una decena de federados consiguió reunirse y curar sus heridas. Maurilio Moreno, que había sido cargado por otro compañero debido a múltiples heridas en la cabeza, fallecería al día siguiente[423].

Alrededor de las cinco de la mañana, la casa en que se encontraban los federados fue allanada por guardianes encabezados por el oficial Troncoso y los hombres detenidos y conducidos al Cuartel de Policía en medio de golpes de culatas, para ser enviados a un calabozo. A las nueve de la mañana, los detenidos fueron interrogados en el Cuerpo de Guardia, donde se encontraban otros trabajadores, para luego ser trasladados al "calabozo chico", pieza de castigo, diminuta y mojada, al haberse sorprendido a los obreros conversando, a través de un muro, con presos de la cárcel contigua.

En las noches del 28 y 29, los federados fueron conducidos hasta el Juzgado a prestar declaración. Al día siguiente el Juez ordenó que se les dejara en libertad, mientras en Punta Arenas se cumplía la segunda y última jornada de huelga general espontánea[424]. Pero la persecución contra la FOM no terminaba. Ese mismo día los mineros de Loreto acordaban altivamente, a pesar de la declaración del Estado de Sitio, abandonar las instalaciones, ya que a la huelga la Compañía Menéndez-Behety respondió con una amenaza de expulsión. Ante esta situación los mineros solicitaron que simplemente se les enviara el tren para trasladar sus enseres: el tren no llegó esa tarde, por lo que interpretando el hecho como que la Empresa había desistido

---

[422] Vega, *Ob.Cit.*, p.204.
[423] "En la casa del ciudadano De la Calle [zapatero español de 58 años]estaban el que esto relata y los compañeros Francisco López Hernández, Severo Gómez [contador bonaerense de 36 años], Fortunato Guirú [cocinero copiapino de 45 años], N.Navarrete [gañán de Coronel, 22 años], Armando Ubeda [electricista porteño de 28 años, encargado del cinematógrafo del Teatro Regeneración], el finado Maurilio Moreno [26 años, chilote] y otros dos o tres que no recuerdo sus nombres". Ibid., p.47.
[424] Testimonio de Melitón Ojeda, en Marcolín Piado, *Ob.Cit.*, pp.47-51; testimonio de Juan Aguilar Collao, en Vega,

de la expulsión, y dado el fin del paro en la ciudad, se acordó volver a las faenas al día siguiente. Y entonces llegó el tren: veintiún agentes de policía acompañados del capataz general Kayner irrumpieron en las habitaciones obreras portando una lista negra. Los obreros, previendo la situación, huyeron a los nevados montes cercanos mientras Torres Droguett y los suyos se daban al saqueo de las viviendas obreras, quemando periódicos y libros[425].

Esa misma noche, en Punta Arenas, la casa de Ulises Gallardo fue allanada por un numeroso contingente de policías y carabineros, encabezados por el Prefecto Aníbal Parada, el Subprefecto Ignacio Guzmán y los inspectores Román y Parker. A Gallardo se le acusaba de realizar reuniones obreras a pesar del Estado de Sitio, cosa que desmintió. Tras destruir sus enseres, el dirigente fue trasladado a la Comisaría de calle Waldo Seguel, donde presenció la paliza que los inspectores Román y Troncoso daban a tres niños para que identificaran al detenido como el autor de un sabotaje reciente. Ante la ignorancia de los niños respecto del hecho se les expulsó del cuartel, y Gallardo se convirtió en el nuevo blanco de extensas sesiones de torturas para que confesara su participación en reuniones y sabotajes, así como para que delatara el paradero de Olea y Pereyra[426].

Un día después, tras nuevas torturas propinadas ahora por Torres Droguett, Parada, Guzmán y oficiales de Ejército, un camión del Batallón Magallanes llevó a Gallardo hasta la playa, donde fue atado con alambres, amordazado y subido a un bote que lo condujo mar adentro hasta que lo lanzaron al mar atado a una piedra: era lo que luego se popularizaría como “fondear”, es decir, hacer desaparecer a un detenido en el mar, en una práctica que las Fuerzas Armadas repetirían en sucesivas ocasiones a lo largo del siglo XX. Gracias a que la piedra se zafó, al bajo fondo y las fuertes corrientes a su favor, Gallardo consiguió llegar hasta la orilla y andar, semicongelado, hasta la casa del obrero Leopoldo Rodríguez, que junto al pensionista español José Heredia lo protegerían en los días siguientes[427].

Tras el incendio de la Federación más de treinta trabajadores fueron detenidos, sufriendo los abusos policiales en el Cuartel. Un número indeterminado de federados, además, fue herido

---

Ob.Cit., p.206.

[425] Los sucesos que afectaron al Gremio de Mineros de Loreto fueron publicados en *ET* Nº81, 05/11/1921, p.2, y recogidos posteriormente en Marcolín Piado, *Ob.Cit.*, pp.65-69. Además entregó una versión muy similar ante el 2º Juzgado, que sustanció el proceso, en fs.149-153, recogido en Vega *Ob.Cit.*, pp.221-222..

[426] Jorje Olea permanecería clandestino en la ciudad durante dos meses, hasta lograr embarcarse hacia Argentina. Sólo pudo regresar un año después, oportunidad en que nuevamente fue detenido por la Prefectura de Policía para prestar declaración, dictándose en su contra una orden de arraigo. Vega, *Ob.Cit.*, p.242.

[427] El testimonio de Ulises Gallardo fue publicado en *ET* Nº88, 13/11/1921, p.1 y recogido luego en *Marcolín Piado*, *Ob.Cit.*, pp.53-64. El testimonio de José Heredia ante el Tribunal en Vega, *Ob.Cit.*, pp.222-223.

(sólo en la Cruz Roja serían atendidos 14[428]), muerto en torturas y/o fondeado, y los principales dirigentes debieron pasar a la clandestinidad y huir hacia Argentina. El uruguayo tesorero de la FOM, Urquiza, denunciaría ante Tribunales que tras ser puesto en libertad por el Juez el día 11 de agosto comenzó a ser detenido todos los días, y a veces en dos ocasiones, hasta que pudo embarcarse rumbo a Río Gallegos. Las torturas, en su caso, también fueron frecuentes y sufrió de ceguera temporal[429].

La represión se extendió a todos los ámbitos de la vida local. El Gobernador Bulnes Calvo, junto a José María Barceló Lira, Comandante del Batallón Magallanes, acusó al profesor Luis Barrera de "subversivo" ante las autoridades del Ministerio en Santiago, por lo que se le ordenó viajar para ser investigado[430]. Además, Bulnes Calvo conseguía luego de una larga insistencia sobre el envío de refuerzos, con anterioridad al incendio de la Federación y previniendo una mayor resistencia obrera[431], que se despacharan dos buques de guerra hacia el Estrecho "con motivo de los últimos sucesos"[432].

Dos semanas después del ataque a la FOM, la represión se extendía hasta los lejanos campos del interior de Ultima Esperanza. En Cerro Castillo, el federado Roberto del Pozo, que se desempañaba en dicha estancia como talabartero, fue notificado el 11 de agosto por los carabineros destacados allí que debía presentarse en el cuartel de Puerto Natales a más tardar al mediodía del día siguiente. Al exigir una citación por escrito se le amenazó con detenerlo y trasladarlo a la fuerza. Horas después se enteró que el capitán de carabineros y ex subdelegado Agüero, junto a un piquete policial y un propietario de aserraderos se dirigían a detenerlo y que por mal tiempo habían debido pernoctar en la estancia y hotel Tres Pasos, en las cercanías de Natales, situación por la que Del Pozo huyó de Castillo[433].

En su persecución, todos los locales de la estancia fueron allanados e incluso, con autorización de autoridades argentinas, se registró el hotel de Cancha Carreras[434], donde Agüero declaró que de encontrarlo lo llevarían hasta "un monte cualquiera" para "pegarle cuatro tiros". El federado consiguió ponerse a salvo con la ayuda de la población local, y se refugió finalmente en Natales, donde tres meses después, el 21 de noviembre, fue detenido en casa de un compañero.

---

[428] The Magellan Times, 28/07/1920, p.7; citado por Vega, *Ob.Cit.*, p.223-225.
[429] Proceso fs.188-189, en Vega, *Ob.Cit.*, pp.242-243.
[430] *ET* Nº21, J.05/05/1921, p.4.
[431] *FGM* Ministerio del Interior V.43, Telegrama Gobernación a Ministerio, p.751; Telegrama Comandancia Carabineros a Ministerio, p.752.
[432] *LU* Nº2315, 03/08/1920, p.1.
[433] *ET* Nº6, 13/03/1921, p.5.

Tras someterle a torturas, los carabineros se internaron una vez más hasta territorio argentino, donde abandonaron el cuerpo agonizante de Roberto Del Pozo. Pero unos leñadores lo encontraron y lo auxiliaron, salvándolo de la muerte, y luego presentaron la denuncia a la Gobernación de Santa Cruz, que hizo presente el caso a las autoridades chilenas sin encontrar respuesta alguna[435].

El 15 de agosto por la noche, en Punta Arenas, nuevamente la casa de Melitón Ojeda fue allanada, en busca de Olea, Pereyra y Fabres. Al no responder a las preguntas policiales, Ojeda fue trasladado hasta el patio de la vivienda semi desnudo, donde fue interrogado por el oficial Luis Román y el agente de policía Pedro Aros, que lo interrogaba a punta de pistola. Al mantenerse la negativa del obrero a responder fue brutalmente torturado, luego de lo cual los guardianes del Orden se retiraron[436]. Igual cosa sucedería en un número indeterminado de casos, que no quedaron registrados por escrito. Otros, que sí han llegado hasta nuestros días, son los de vecinos y bomberos que en la madrugada del 27 de julio de 1920 concurrieron hasta el local de la Federación, y presenciaron directamente la acción policial y militar. Sus testimonios sólo fueron recogidos con más de un año de tardanza, cuando se designó un Ministro Visitador -tal como anteriormente para el caso Natales- con el fin de acelerar y reencauzar los procesos, ante las críticas a la parcialidad de los jueces locales que se hicieron escuchar incluso en la Cámara de Diputados.

En estas declaraciones de los testigos constaría que tanto la 2ª como la 3ª Compañía de Bomberos fueron obligadas por altos oficiales, revólver en mano, a retirarse del sitio del incendio sin permitírseles apagarlo, y que los vecinos vieron en los días anteriores y esa misma noche a agentes de la Sección de Seguridad y de Carabineros vigilando la Federación, y luego atacándola con armas y elementos incendiarios. Incluso la comerciante Antonia Muñoz, cuya vivienda colindaba con la FOM, fue impedida de salir a la calle y una vez que el incendio se extendió al punto de agarrar su propia casa penetró en ella el Prefecto Parada, golpeándola y deteniendo a toda su familia mientras el fuego devoraba el hogar[437].

Pero ante el Ministro Visitador no todos los que padecieron y sobrevivieron a la represión declararían. Roberto Del Pozo, refugiado en Río Gallegos, escribía a *El Trabajo* en octubre de

---

[434] Paso fronterizo ubicado a escasos kilómetros de Cerro Castillo. En el lado argentino se levanta un pequeño caserío.
[435] *ET* Nº7, 17/03/1921, pp.2-3 (parcialmente ilegible); Nº8, 20/03/1921, p.3.
[436] Testimonio de Melitón Ojeda, en Marcolín Piado, *Ob.Cit.*, pp.51-52.
[437] Testimonios de Féliz Barrera, bombero 2ª Compañía; Julio Pinto, músico y corneta de la 3ª Compañía; Juan Peña, vecino y comerciante; Gregoria Opazo, prostituta y vecina; Antonia Opazo, comerciante y vecina; en *ET* Nº77, D.30/10/1921, p.2.

1921 una extensa misiva en la que rechazaba declarar ante el Juez ya que, en su opinión, no se estaba ejecutando sino una "estúpida parodia de justicia, como una burla para zaherir los humildes sentimientos de nuestros padres, de nuestros hermanos, de nuestras esposas" y que esta vez, "como siempre, la cuerda fallará en la parte más débil", es decir, en contra de los trabajadores.

Como saludo y despedida de su misiva, Del Pozo presentaba nuevos argumentos que siguiendo la misma línea constituyen toda una declaración de principios de la tendencia mayoritaria -anarquista- en la Federación al momento del asalto, y del estado de ánimo predominante a un año de los sucesos. Señalaba el talabartero

> "que no deseo proporcionar al señor Ministro la íntima satisfacción de cerciorarse que soy uno de los pocos que hemos escapado de ser víctimas sobrevivientes de los martirologios impuestos por el santo gobierno de la oligarquía chilena. / 2º. Que, siendo chileno, me regocijaré de propagar por el extranjero la criminalidad legalizada de todo lo que en Chile tenga carácter de autoridad. / 3º. Que, una vez unido a mis seres más queridos que son parte de mi ser, exhalaré mi postrer aliento lo más lejos que me sea posible de esa patria, **baldón de ignominias**, en donde aún me parece que huele a sangre de proletarios, quemada, cual incienso de maldición eterna…!/ Y / 4º. Que, en errante peregrinación andaré, andaré y andaré, hasta que me sea dable encontrar la lei y Justicia verdaderas que anhelamos los parias irredentos.
>
> Camaradas estudiantes y obreros de Chile: a través del Andes majestuoso y de las fronteras artificiales os abraza, en nombre de los nuevos ideales de redención humana un hermano de dolor, que las hordas canibalescos del gobierno Magallánico arrojaron, moribundo, como cosa inútil a Territorio argentino, en la madrigada del 26 de noviembre de 1920 y cuya comprobación obra en poder de los esbirros Villablanca y Gómez, Subdelegado y Jefe de Policía de Puerto natales, respectivamente en aquella fecha.
>
> Salud, Roberto del Pozo[438]".

Pero la represión no había golpeado solamente a los anarquistas de la Federación. Con su destrucción, a pesar de las profundas divisiones en el seno del movimiento, que habían significado el alejamiento de los socialistas, también éstos se veían perjudicados y sufrían los efectos del terror impuesto por las Fuerzas Armadas y del Orden. La destrucción, si bien en un primer momento afectó sólo a los federados y su edificio, se tradujo en un breve cierre de todos los periódicos salvo el anglófilo *The Magellan Times*, de escaso tiraje y estrechamente ligado a los

[438] *ET* 72, 25/10/1921, p.2.

estancieros, y el 28 de julio la imprenta de *El Socialista* corría igual suerte que su colega-rival unas horas antes[439].

Según la carta renuncia presentada por el director de *El Magallanes*, quien dejaba el periódico precisamente como una protesta contra la represión (que sólo sería publicada medio siglo más tarde por ese diario), la casa de Román Cifuentes, administrador de *El Socialista* fue asaltada en medio de descargas de fusilería y brutalmente golpeados él y su esposa embarazada, que a consecuencia de los golpes perdería la guagua. Desnudo, Cifuentes fue arrastrado hasta los talleres de la imprenta y obligado a abrirla para ser destruida e incendiada, aunque el fuego pudo ser controlado por los propios vecinos[440]. En el mismo documento, Iriarte señalaba que patrullas fuertemente armadas recorrían las calles en los días siguientes deteniendo y registrando a los transeúntes, y que a él mismo se le había hecho saber "que si las noticias que dé difieren de las que han dado los otros diarios, tomarán severas medidas en mi contra"[441].

Efectivamente, las escasas noticias incluidas en los medios que volvieron a circular no defraudaron la confianza depositada en ellos por las autoridades. *La Unión* respaldaba y alentaba la acción policial hablando de un "complot anarquista recientemente descubierto" y neutralizado[442], mientras el diario en inglés mencionaba que "un gran cuerpo de hombres enmascarados" había realizado el ataque "a causa de los artículos anárquicos y antipatrióticos" publicados y que en el local siniestrado habían restos de "una gran cantidad de armas de fuego y municiones […] lo que da a este lugar más la apariencia de un club revolucionario que un sindicato obrero"[443]. *El Magallanes*, por su parte, exponía que "siendo ya del dominio público los sucesos ocurridos […] nos limitaremos […] a relatar solamente las generalidades de aquellos", es decir, que tras un tiroteo "el fuego había hecho su aparición en el edificio de la FOM", que no pudo ser controlado por no haber agua, cosa sucedida con frecuencia, que habían tres cadáveres, que la policía dio cuenta al Juzgado, que el Juzgado abrió sumario, que ya se estaban tomando declaraciones[444].

---

[439] *ET* Nº21, 05/05/1921, p.4.
[440] Carta renuncia de Gregorio Iriarte, en *EM* 27/07/1968, p.4, en Vega, *Ob.Cit.*, pp.226-230; esta versión coincide con las declaraciones hechas al Juzgado por Belisario Videla y Manuel Chaparro, en fs.325-326 y 328, respectivamente.
[441] Gregorio Iriarte, director de El Magallanes a la fecha del asalto a la FOM, concurrió a su fundación en 1911 y posteriormente se mantuvo ligado a ella participando en negociaciones con la patronal. Militante socialista, había publicado en 1915 el libro antes citado sobre *La organización obrera en Magallanes*. Desconocemos la forma en que llegó a convertirse en director del principal periódico regional.
[442] *La Unión*, Nº2318, 06/08/1920, p.1.
[443] The Magellan Times, 28/07/1920, p.7; en Vega, *Ob.Cit.*, p.225-226.
[444] *EM* 02/08/1920, p.3.

En el resto del territorio nacional, mientras Arturo Alessandri ganaba las elecciones por estrecho margen, el Gobierno proseguía en su campaña represiva. En la capital, el 1º de octubre, se anunciaba el fallecimiento de José Domingo Gómez Rojas. Poeta de 19 años, asiduo visitante del local de la FECH y secretario de actas de la IWW, razón esta última por la cual fue detenido y torturado, moría tras una larga agonía que lo llevó hasta la Casa de Orates. En sus funerales, doscientos mil hombres, mujeres y niños lo despedían recorriendo las calles de Santiago en un emotivo silencio sólo cortado de cuando en vez por las consignas obreras[445]. Pero la represión continuaba.

A partir de una "sugerencia" del Ministro Astorquiza al Intendente de Santiago, el Ministerio del Interior hacía circular a comienzos de septiembre entre las máximas autoridades provinciales su "circular reservada número 9", que ordenaba a la policía realizar "un rejistro circunstanciado de las organizaciones obreras que existan, á fin de conocer con la mayor fijeza posible el réjimen orgánico y el rol de los asociados de estas agrupaciones, para poder distinguir á las asociaciones o cuerpos obreros de resistencia y de acción directa de los meramente gremiales o de ayuda mutua"[446].

La idea de fomentar éstos últimos con el reconocimiento de su legitimidad por parte del Estado y la patronal, mientras se reprimía a aquellas sindicadas como revolucionarias o simplemente conflictivas, que se desplegaría en plenitud durante la dictadura de Ibáñez, ya comenzaba a implementarse de manera oficial con los primeros pasos dados por el Juez Astorquiza y la orden amplia de investigar que, al no poner límites a su acción investigativa, lo facultaba para cometer todo tipo de excesos.

La oleada de fervor patriotero, que se había vaciado sobre las calles siguiendo las consignas de una oligarquía dispuesta a todo para conservar el poder total, arrastraba al movimiento obrero revolucionario a la clandestinidad, la prisión o la tumba. Desde Punta Arenas hasta Iquique, donde los ciudadanos peruanos eran expulsados por las Ligas Patrióticas y las autoridades locales[447], pasando por Santiago y Valparaíso, donde los locales de los movimientos

---

[445] *AD* (S), Nº5, 15-30/02/1921; Alejandro Chelén Rojas. *Trayectoria del socialismo.* Austral. Buenos Aires, 1966, p.36. Gómez Rojas fue detenido en un allanamiento a la FECH decretado por el Juez Instructor Astorquiza. Acusado de "atentado contra la seguridad interior del Estado" habría contestado al Ministro de la Corte de Apelaciones a esta acusación con un "no hagamos teatro" que, junto a la escritura de poemas en las paredes de su celda en la Penitenciaría, causó la indignación del magistrado que ordenó los malos tratos que le causaron la muerte, ya en la Casa de Orates, el 29 de septiembre de 1920. Ver al respecto Carlos Vicuña. *La tiranía en Chile*. T.I. s/e. Santiago, 1939, pp.85-87.

[446] *AIT* Ministerio del Interior (20-1919), 03/09/1920.

[447] *LU* Nº2319, 07/08/1920, p.1; Nº2322, 11/08/1920, p.1.

sociales más conflictivos para el Estado eran atacados y destruidos por la tropa y la juventud dorada[448], la represión se extendía mientras se extinguía, momentáneamente por cierto, el empuje creciente de los trabajadores organizados.

La satisfacción en la prensa reaccionaria era notoria. *La Unión* de Punta Arenas y Valparaíso saludaban las iniciativas para poner fin a tanta subversión y señalaban que "la opinión pública desaprueba acerbadamente la actitud de los aliancistas" respecto de oponerse a la acción emprendida por intendentes y prefectos, pidiendo sanciones, y publicaba además un desmentido (no) firmado por "algunos caballeros" respecto de su participación, y la de sacerdotes salescianos, en el incendio de la FOM, según insistía un rumor generalizado[449].

El propio Gobernador de Magallanes, Alfonso Bulnes Calvo, a pocas horas de los acontecimientos del 27 de julio y con particular parcialidad, escribía sendos telegramas al Ministerio del Interior dando cuenta de la situación. En el primero de ellos planteaba que lo más probable era que algunos

> "manifestantes entusiastas […] haya lanzado gritos pasando frente al local de la Federación, a los que seguramente les respondieron de adentro con descargas. Sirve de antecedentes a esta situación las afirmaciones de algunos vecinos y la justa irritación del público en general contra la Federación, por sus principios antipatrióticos y por las proclamas revolucionarias lanzadas en los últimos días. El orden se mantiene sin alteración hasta ahora"

Si antes de estas declaraciones la responsabilidad de Bulnes Calvo podía al menos presumirse, con ellas quedaba demostrada. Mientras el edificio de la Federación permanecía aún humeante y de entre sus restos se extraían los cuerpos calcinados de tres trabajadores y en los cuarteles de Carabineros se torturaba a los trabajadores, detenidos sin causa alguna, el Gobernador se jactaba de 'la mantención del orden'. Y luego, *más informado*, en un segundo telegrama, confirmaba al señor Ministro del Interior que "las descargas fueron hechas desde el interior del edificio y que estallaron explosivos […] lo que comprueba la existencia en gran cantidad de esos elementos en el interior del local social". Por último, afirmaba, se habían descubierto tres

[448] Tan sólo para el caso del asalto a la FECH se registra en la prensa de la época y en los debates parlamentarios la presencia numerosa de civiles, aunque está comprobada la participación -directa o indirectamente, según la fuente- de carabineros, oficiales de ejército y policías. En el caso de Magallanes y Valparaíso, en tanto, los autores materiales de los atentados fueron principalmente altos oficiales de policía, carabineros, marina y ejército, junto a representantes de la oligarquía regional en el caso de la FOM.

[449] *LU* Nº2322, 11/08/1920, p.1.

cadáveres no identificados, y acusaba que "un guardián fue asesinado al querer entrar a dominar el orden[450]".

Tiempo después, cuando fuera llamado por el Ministerio del Interior a raíz de los "excesos"[451] cometidos como Gobernador, Bulnes Calvo partió al norte dejando atrás sólo el triste recuerdo de su paso por Magallanes. En sus últimas declaraciones a la prensa local, justificaba las acciones represivas exponiendo con claridad cuáles eran los aspectos de la FOM más odiados por las autoridades locales, y que la hicieran merecedora de la persecución.

> "la Federación, o más bien el directorio anarquista que en los últimos años la venía rigiendo, usó y abusó del derecho a la huelga; prodigó el boycott; decretaba con lastimosa frecuencia, por causas pueriles, el paro general; intervenía en el régimen interno de las industrias; hostilizaba, hasta hacer salir del territorio, falto de sustento, a todo obrero que quería mantener su independencia, ajeno a la Federación, y amenazó sistemáticamente a los patrones que discutían sus acuerdos, llegando a exponer nominalmente expulsiones de trabajadores, capataces o empleados de las empresas.
>
> Del espíritu que esta labor tesonera y la propaganda de "El Trabajo" fueron desarrollando en los obreros, dan clara muestra la huelga de Natales en 1918 y la matanza a palos y puntapiés, por una chusma numerosa que acababa de incendiar la casa comercial de Braun & Blanchard, de cuatro abnegados y valientes carabineros; las condiciones impuestas por la Federación de Natales para facilitar su local el 18 de septiembre de 1919 a la comisión organizadora de las fiestas patrias, condiciones que excluían expresamente del acto la bandera nacional, el himno de la patria, el uniforme militar de Chile y el traje religioso; y la abstención acordada de toda manifestación de adhesión a la patria […]
>
> El vecindario había ya cedido a la presión de ese comité revolucionario y el comercio local se sometió a actos tan inverosímiles como el de clausurar sus puertas, no sólo el día Primero de Mayo […] sino el 23 de enero último, aniversario en que la Federación se enlutaba por la muerte de los incendiarios de Natales y asesinos de los carabineros que cayeron […]"[452]

Considerando el odio que sentía hacia las conquistas de los trabajadores y según los propósitos que lo guiaban, Bulnes Calvo, el mismo que sólo meses antes expresara a *El Mercurio* que el pueblo magallánico no era "díscolo y levantisco", sino "bueno y respetuoso", había *obrado*

[450] *LN* 30/07/1920, p.11.
[451] La idea de los "excesos" policiales o militares en la represión encubre la responsabilidad política del Estado en tales hechos, situando las responsabilidades en el plano individual en vez de colectivo, como si respondieran a un "arranque" de algunos personeros, explicable en definitiva en una coyuntura crítica, y no a una política planificada e implementada desde el poder, que se explica a partir de una determinada fase de la lucha de clases.
[452] *LU* 31/08/1920, p.7; citado por Vega, *Ob.Cit.*, pp.231-232.

bien el 27 de julio, actuando, según versiones obreras, con patillas postizas durante el asalto[453]. La poderosa FOM quedaba sumida en una profunda crisis ocasionada por el éxodo de dirigentes, la represión a su militancia y la destrucción del local y la imprenta que se hizo extensiva a la de los socialistas. Una fase de auge constante para la clase trabajadora, hasta alcanzar las conquistas que al Gobernador le parecían insensatas y delictuales, se cerraba dolorosamente a fines de julio. Unos meses después, el brío de los trabajadores del campo y la ciudad volvería a levantar su imprenta y un nuevo local, la militancia se reorganizaría en torno a nuevas demandas para viejos problemas. Pero nada volvería a ser, para los trabajadores del Territorio, como antes. La semilla de la división ya estaba sembrada, y el terreno sobre el que su fruto crecía ahora estaba abonado por la desesperanza. Esto es lo que veremos en las páginas siguientes.

[453] *ET* Nº78, 01/11/1921, p.1.

7. 1921: *LA PATAGONIA REBELDE* Y EL DURO CAMINO HACIA LA REARTICULACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN OBRERA.

> *"Somos los que invocamos el advenimiento de una sociedad basada en el amor y en la justicia. Somos los que construimos, producimos, los que elaboramos el progreso; ¡somos los subversivos, los rebeldes, los antipatriotas los que reafirmamos el progreso y el porvenir de la patria… grande!"*
>
> *El Trabajo*, 13 de febrero de 1921.

A partir del 6 de febrero de 1921 *El Trabajo* volvía a circular por la Patagonia. En un pequeño formato, de cuatro carillas, el vocero de una renaciente Federación Obrera de Magallanes salía para reclamar por la represión del año anterior y casi todas sus páginas, antes dedicadas a la lucha entre Capital y Trabajo y a los aspectos ideológicos y orgánicos de ella, serán ocupadas ahora en denunciar a las autoridades locales, a las fuerzas armadas, a los asesinos que habían perseguido a los trabajadores durante el segundo semestre de 1920. La derrota sufrida se nota en cada página. La antigua alegría de la construcción de una nueva sociedad más justa se ve reemplazada por el dolor y la rabia ante los golpes recibidos: ese efecto de la derrota siempre cala hondo y constriñe las fortalezas, el vigor de la organización obrera. La represión no se medirá tanto en el número de muertos como en el de heridos: todos los militantes de la FOM padecen ahora de desconfianza, de temor, de lentitud para volver a aprender a hablar las palabras y los cantos que antes inundaron la quemada sede.

> "Destruyeron e incendiaron nuestra imprenta, teatro, biblioteca, secretaría; privaron a la familia proletaria de los honestos espectáculos teatrales, y a los niños de los pasatiempos en las tardes de los domingos[454]"

Ese será el mayor dolor de la *nueva* Federación. Y el desamparo de los compañeros presos.

> "Dos años de prisión llevan nuestros compañeros presos por los sucesos de Natales.
>
> Dos años sufriendo la pavorosa prisión, pagando culpas que otros, blindados en libras esterlinas, cometieron"[455]

[454] *ET* 2ª época, Nº1, 06/02/1921, p.4.
[455] Ibid., p.3.

Y, cómo no, el lamento profundo por la falta de un medio de comunicación obrero circulando por las calles y estancias de Magallanes.

> "nuestros talleres fueron convertidos en escombros por la saña hidrófoba de una horda de mercenarios ebrios de sangre de inocentes; que no se detuvieron en su loco y pasionario furor bélico a razonar fríamente; que su obra vandálica y devastadora perdía en el ocaso de lo inconmensurable nueve años de esfuerzos morales; nueve años de sacrificios materiales de la clase trabajadora de Magallanes. ¡¡Nueve años de fomentada cultura obrera poniéndose siempre 'tete a tete' con el civismo patriótico de los émulos del Siglo de Nerón!!.
>
> Más de seis meses que nuestra humilde hoja periodística no salía a la luz meridiana: sus maquinarias trituradas, sus chivaletes carbonizados, el papel, vehículo del pensamiento humano, convertido en cenizas… ¡seis meses! Sin poder hacer llegar hasta el corazón del pueblo la verdad límpida de los acontecimientos diarios…[456]

Pero el reaparecer suma pronto nuevas voluntades y comienza a sentirse, lenta pero implacablemente, el nuevo despertar de la organización, del local, del periódico, de las asambleas, del nuevo cuadro lírico encabezado por el retornado Urquiza[457]; el nuevo despertar de la conciencia revolucionaria de los miembros de una organización que, incluyendo el involuntario receso, cumpliría en junio 10 años de vida.

> "Somos los que invocamos el advenimiento de una sociedad basada en el amor y en la justicia. Somos los que construimos, producimos, los que elaboramos el progreso; ¡somos los subversivos, los rebeldes, los antipatriotas los que reafirmamos el progreso y el porvenir de la patria… grande!"[458]

Los 'subversivos' de la Patagonia. A ambos lados de la alambrada que separa a Chile y Argentina, una misma parte de la inmensa "patria grande" que evocan algunos miles de obreros allá en el sur. Las autoridades patagónicas chilenas habían aprendido a tratar a estos "antipatriotas", y lo demostraron en las jornadas del 27 de julio. Y muchos de estos "rebeldes" se habían refugiado al otro lado del alambre, escapándoseles de las manos a los carabineros. Pero ahora no se salvarían: del otro lado también los poderosos de la Argentina ponían en práctica la represión brutal contra esquiladores, domadores, cocineros y ovejeros, contra los 'trabajadores de campo' unidos en una sólida huelga que, colmo de males, se extendía no coordinada pero efectiva

[456] Ibid., p.1.
[457] *ET* Nº3, 20/02/1920, p.6.
[458] *ET* Nº2, 13/02/1921, p.1.

desde los ingenios y plantaciones del Chaco y Córdoba hasta las pampas de Santa Cruz. En el norte ya estaban actuando, como en Chile pero con aún más fuerza, y con argumentos ideológico-religiosos, las Ligas Patrióticas.

El Gobierno del radical Hipólito Yrigoyen, tal como en Chile el de Alessandri, había creado esperanzas populares en el reformismo instalado en el Ejecutivo, pero pronto, ambos, las harían desaparecer con sus concesiones sucesivas a los sectores más reaccionarios del Legislativo, aliados del imperialismo inglés y las oligarquías locales. Los trabajadores organizados, por su parte, *colaboraban* poco. Las huelgas se mantenían y profundizaban, la agitación se extendía. Y eso no lo detuvo ni la represión bonaerense en la Semana Trágica de enero de 1919 ni el proceso a los subversivos iniciado en julio de 1920 en Chile. Al fin, la explotación del hombre y la mujer por el hombre aún no se había *civilizado* lo suficiente en el Cono Sur.

El 24 de agosto, Correa Falcón, el Gobernador interino de Santa Cruz[459], recibía del jefe de policía un informe en que le señalaba que se había descubierto la preparación de “una huelga general para el mes entrante, movimiento que posiblemente asumiría el carácter de revolucionario”. La huelga se desarrollaría en los puertos atlánticos desde Buenos Aires hasta Punta Arenas, para lo cual -imaginaba- “se están fabricando bombas”. La solución, para el funcionario, estaba en solicitar al Ministerio del Interior el envío, a Río Gallegos, de agentes encubiertos. Y conseguir dotar a la policía de “por lo menos dos ametralladoras”. Y no era para menos el temor de los funcionarios. El mes anterior, en un Gallegos de cuatro mil habitantes, la Sociedad Obrera había declarado el paro de la gente de playa y hotelería y demostró una coordinación inusual, al punto que la paralización fue total luego que los propios dirigentes entraran hasta los hoteles para sacar por la fuerza a los trabajadores que se encontraban “carnereando” [460]. Y la situación en la Patagonia chilena en esos meses, como hemos visto, no era nada tranquila.

“Los numerosos anarquistas y reincidentes existentes en el Territorio, -proseguía el policía en septiembre- cuyas filas van engrosando con los elementos peligrosos expulsados de Punta Arenas con motivo de la huelga revolucionaria ocurrida allí y cuya entrada es imposible evitar por nuestra larga y dilatada frontera”, definitivamente preparaban algo que parecía sospechoso a los

---

[459] Correa Falcón oficiará además como Secretario de la Sociedad Rural (asociación de estancieros) y militante de la Liga Patriótica Argentina. Además, tenía una compañía de compra venta de propiedades y “representaciones de estancias”.

[460] Bayer, *Ob.Cit.*, pp.76-77. Por “carnerear” se refiere a oficiar de “carneros” o “krumiros”, es decir, como rompehuelgas; el nombre viene de la utilización de un carnero como guía de los piños de ovejas al embarcarlos a un camión o ingresarlos al matadero.

ojos policiales. Y además, se acusaba, el Juez Letrado Viñas se había puesto de parte de los agitadores al mediar en el último conflicto de los hoteles, en que los propietarios de establecimientos “bloqueados” (boicoteados) debieron cancelar los gastos en que incurrió la Sociedad Obrera, encabezada por *el Gallego* Antonio Soto[461].

Mas a pesar de todas las previsiones policiales la Sociedad Obrera de Oficios Varios de Río Gallegos (SORG) no detenía sus quehaceres. Numerosos volantes salían de su imprenta, en que se editaba el periódico *1º de mayo*, e inundaban la pequeña población argentina. A principios de octubre de 1920, con ocasión de cumplirse un nuevo aniversario del fusilamiento en la España de Alfonso XIII del pedagogo anarquista Francisco Ferrer, los trabajadores organizados, junto a algunos radicales yrigoyenistas, llamaban a celebrar un acto. Y para ello solicitaron el permiso de las autoridades locales, que se lo concedieron. Pero unos días después, a fines de septiembre, la autorización fue negada y se declaró la huelga general por cuarenta y ocho horas. La respuesta del Gobernador Correa Falcón fue declarar el Estado de Sitio, ocupando militarmente el pueblo. Los yrigoyenistas que participaban del acto, encabezados por el Doctor José María Borrero (autor de *La Patagonia Trágica*), amigo personal del también radical Juez Viñas, presentaron un recurso ante este último argumentando que “no se trataba en el acto ni de propagar las doctrinas anarquistas ni de propagar o instigar a cometer hecho delictivo alguno”, con lo que, según Osvaldo Bayer, la dirigencia obrera mostraba su debilidad. Y es que tal argumento abría las puertas a la posterior represión de las manifestaciones anarquistas o que instaran a cometer delitos que, en tales circunstancias, podía significar simplemente una declaración de huelga. Y Viñas, entrando de lleno a una competencia de poderes ya desatada, autoriza la celebración del acto en homenaje a Ferrer. Y el Gobernador acata al pié de la letra la resolución. Como la fecha original ha pasado, ordena que se acuse recibo y que se archive[462]. El acto no se celebra, y ya los ánimos están agitados.

En los días siguientes se suceden un boicot patronal a un periódico que publicó una nota que mostraba simpatías hacia la actitud de los huelguistas, y la respuesta obrera de boicot a tres casas comerciales. Y el 19 de octubre, el allanamiento policial al local de la Sociedad Obrera, deteniendo a todos los asistentes extranjeros a la asamblea que esa noche se celebraba, entre ellos

---

[461] Ibid., pp.78-81. Antonio Soto, de 23 años, nacido en La Coruña, España, llegó a los tres a Argentina y luego fue enviado de regreso a sus tierras natales por su madre, regresando a Buenos Aires tras desertar del servicio militar, a los 17. Se embarcó como tramoyista hacia el sur y recorrió los puertos entre Trelew y Puerto Montt, destacándose en el primero durante una huelga en enero de 1920. Tras ser detenido fue expulsado del Territorio y llegó, para quedarse, a Río Gallegos, donde trabajó como estibador en el puerto.

[462] Ibid., pp.84-89.

Borrero y Soto. La actitud del Gobernador será respaldada por la Liga de Comercio e Industria y por los estancieros. Los detenidos, por su parte, reciben el apoyo de la colonia española y con agrado la orden del Juez de ponerlos en libertad. La huelga general nuevamente se declara y se extiende al campo. Además, el Ministro del Interior desautoriza a Correa Falcón, que en pocas semanas debía ser reemplazado al frente de la Gobernación por el Capitán Iza. Pero Correa insiste, ordena nuevas detenciones y clausura los periódicos moderados. Viñas, indignado, solicitará su detención por "desacato" o, caso contrario, anuncia, se vería "obligado a clausurar este juzgado por ausencia de los medios prácticos […] para hacer cumplir sus resoluciones".

Mientras la huelga rural se extiende, los comerciantes minoristas solidarizan con los trabajadores. Al fin, sus intereses también se ven dañados por la actuación de los grandes monopolistas de la Patagonia. La policía también actúa, y allana hoteles e imprentas y apalea y detiene a más trabajadores, principalmente chilotes, chilenos, españoles. Y entre estos elige liberar gradualmente a algunos. A quienes Viñas ordenó poner en libertad, no.

Tras muchas presiones cruzadas sobre el Ministro del Interior, el 27 de octubre se ordenará recién la libertad de todos los detenidos. Correa cumple la orden pero deja presos a dos obreros, visiblemente torturados, hasta que curen sus heridas. Por eso, la huelga se mantiene. El 1º de noviembre serán puestos en libertad los últimos detenidos y dos días después Antonio Soto sufrirá un frustrado atentado para poner fin a su vida. Con un mes de huelga urbana y rural, en todo caso, las demandas originales que exigían libertad para los detenidos eran ya sólo una parte de un pliego más extenso. Ahora se incluían también convenios para los empleados de comercio y los trabajadores de campo[463]. Entre éstos últimos, encabezados por dos italianos, *el Toscano* y *el 68*, un par de gauchos argentinos y un chileno, las posiciones se han extremado y, de hecho, la paralización de faenas se ha efectuado recorriendo en partidas armadas las estancias australes, portando banderas rojas y negras[464].

El 17 de noviembre la Sociedad Rural, encabezada por Ibón Noya, hace una propuesta a la Sociedad Obrera, que la rechaza y presenta un nuevo proyecto de "convenio de capital y trabajo" que es recibido con la renuncia de la comisión negociadora de los estancieros. Las conversaciones nuevamente se quiebran. A la patronal no le ha gustado el tono del manifiesto "al mundo civilizado" que acompaña el Convenio, a pesar de reivindicar la *armonía entre capital y trabajo* y

[463] Ibid., pp.91-102.
[464] Ibid., pp.108-110.

señalar que los obreros debemos oponer “a la fuerza de sus armas la fuerza de nuestros razonamientos, la limpieza de nuestros procederes, la honradez de nuestras acciones”.

No hay un solo dejo de llamado a la subversión, a la tan temida revolución social o al enfrentamiento. Por el contrario, el contenido es esencialmente reivindicativo. Reivindicativo, aunque no sólo en lo económico. Se exige, junto a mejoras salariales, una mejor calidad de vida en lo que se refiere a habitaciones, alimentación y trato. Y, sobre todo, reivindica el papel del trabajo en la construcción de la riqueza. Pero de subversión, nada. La oposición al texto, entre la Sociedad Rural, debió centrarse en un rechazo de esa definición política sobre el Trabajo. Porque las pérdidas que ya comenzaban a sufrir los estancieros eran mayores que las que podían esperarse de un mejoramiento económico para los trabajadores del campo, al punto de comenzar a importar rompehuelgas desde el norte. Y esa medida será resistida por los huelguistas.

Tomando el camino hacia Punta Arenas, dos tractores transportando “carneros” con escolta policial se dirigen a dejar su carga en la estancia de los Douglas cuando son atacados con tiros de armas largas y cortas que ponen la caravana de vuelta sobre sus, ahora, asustados pasos. El Toscano y el 68, quien debe su sobrenombre al número que le correspondiera durante su estadía en la cárcel de Ushuaia, son los que llevan adelante estas primeras operaciones de guerrilla[465]. A pesar de todas las declaraciones de buena voluntad y *armonía entre capital y trabajo*, que llenan páginas y páginas de propuestas y contrapropuestas en las negociaciones entre la Sociedad Obrera y la patronal, en Río Gallegos, en los campos las partidas de huelguistas armados inician el hostigamiento a la represión, que busca en la pampa amotinados para apalear y darles de planchazos[466].

En la ciudad, la discusión entre el centro y la izquierda del movimiento amenaza fraccionar la huelga. Mientras unos abogan por continuarla, entre ellos Soto, otros tratan de frenarla. Los periódicos no obreros, voz de comerciantes y la pequeña burguesía, separan aguas con los trabajadores que deciden profundizar las movilizaciones. Con ellos cierran filas los sindicalistas profesionales, que mantienen contactos con la FORA reformista de Buenos Aires, atacando duramente la política seguida y la conducción de *El Gallego*, a quien acusan de ser un títere de Borrero y las pugnas internas en el radicalismo. Con todo, el movimiento sigue creciendo en los campos y los estancieros, cuyos trabajadores se pliegan a la huelga desalambrando,

[465] Ibid., p.110-118, 120.
[466] Una práctica represiva de larga data consistía en que la tropa montada utilizara sus sables para atacar las manifestaciones obreras. Ello se hacía como planchazos (o planazos), es decir, con la parte ancha de la hoja, o como sablazos, con el filo.

comienzan a tener un doble miedo: al abandono de faenas, que les significa grandes pérdidas, y a los huelguistas. Por ello abandonan las estancias y se dirigen en masa a refugiarse en Gallegos, donde articulan su protesta al Gobierno central contra los "bandoleros", encabezados por Mauricio Braun y Alejandro Menéndez Behety, el hijo mayor de José Menéndez.

La huelga se extiende a Puerto Santa Cruz, San Julián y Puerto Deseado. En San Julián, una bomba estalla en la casa del presidente de la Liga Patriótica. En Deseado, la huelga cobra nuevos bríos y comienzan los enfrentamientos entre trabajadores y krumiros, entre el "Círculo Argentino" y el 90% de la población, compuesta por trabajadores extranjeros. A la detención de dirigentes sigue la huelga general. Una marcha hasta la comisaría, donde estaban los dirigentes detenidos y la oligarquía local escondida, termina con una cerrada descarga de fusilería desde adentro. A la matanza siguen las detenciones en masa[467]. Pero la huelga general continúa, y abarca todo el territorio de Santa Cruz, haciéndose fuerte en la fronteriza zona de Lago Argentino, unos 200 kilómetros al norte de Natales.

Al llegar 1921 Deseado y Gallegos se encuentran en huelga general y el boicot afecta a numerosos comercios. En Santa Cruz y San Julián se suceden los paros parciales. Las tropas enviadas desde el norte comienzan a desembarcar y se dirigen hacia el interior, buscando acabar con el abastecimiento que les proporcionan varios bolicheros, españoles sobre todo, a los huelguistas. A medida que las tropas avanzan, apaleando y deteniendo, encabezadas por el Comisario Micheri, el 68 y el Toscano se mueven levantando a más trabajadores. A principios de enero llegan hasta la estancia *El Campamento* de los Menéndez y destruyen un automóvil, siguiendo camino con todos los trabajadores y todos los caballos, con el dinero y las armas. Unos días después, en El Cerrito, Micheri y los huelguistas se encuentran: dos policías mueren, varios quedan heridos y todos quedan prisioneros, junto a algunos estancieros, de los rebeldes. Allí negociarán -tras discutir los huelguistas si no es mejor matarlos- un acuerdo, emboscarán a los refuerzos policiales que vienen y partirán nuevamente. Uno de los que no quiere conversar es Lorenzo Cárdenas, chileno. Y no discute cuando uno de los represores herido se niega a montar a caballo: de un tiro lo mata generando una breve polémica entre los alzados, que parten con Micheri. Los demás llegan derrotados y ensangrentados a un Gallegos que esa noche no dormirá, por las explosiones que se suceden en una bodega incendiada por los huelguistas[468]. Es la Patagonia rebelde.

---

[467] Ibid., pp.123-136.
[468] Ibid., pp.138-146.

Los refuerzos policiales, de marinería y ejército continúan llegando hasta el extremo sur, apurados por la situación y los reclamos que ya se hacen sentir incluso desde la *influyente* Legación Británica. Las detenciones crecen, se decreta el toque de queda, se prohiben las reuniones públicas y se empastelan las imprentas que siguen "difamando" al Gobierno y su representante, Correa Falcón. El Capitán Yza, su reemplazante, aún no llegará. Todos los dirigentes obreros están detenidos, salvo Soto. Refugiado en casa de *doña Máxima Lista*, la española Carmen de Costa, continúa dirigiendo desde la clandestinidad un movimiento que en la ciudad está aplastado. Por ello, el 21 de enero de 1921 decide cesar la huelga en los puertos y mantenerla en los campos, y se embarca hasta Buenos Aires para buscar la solidaridad de las organizaciones de la capital[469].

Entre el 29 de enero y el 5 de febrero la FORA-IX[470] (o "sindicalista") realiza un nuevo congreso nacional en La Plata, en el que Soto denuncia a los falsos anarquistas ("que dicen ser anarquistas") y la actitud de la Federación Obrera Marítima, que no ha evitado la llegada de rompehuelgas al sur, y pide solidaridad con los compañeros que siguen adelante con la primera huelga rural de la Patagonia argentina. Pero nada consigue. La FORA busca aproximarse a Yrigoyen para solucionar sus propios problemas y no simpatiza en nada con los anarquistas de la Federación V Congreso, que puso los insurrectos y las víctimas en la Semana Trágica.

Mientras la huelga rural se agudiza, las protestas diplomáticas (y no tanto) de Inglaterra y Alemania llueven en La Rosada. Hasta allí llegan también las comunicaciones del Ministro argentino en Santiago, quien informa a Yrigoyen que Alessandri ha ofrecido tropas para una

---

[469] Ibid., pp.150-155. Soto fue denunciado pero a pesar de ello la policía no pudo detenerlo ya que en la escala de Deseado los marineros amenazaron declarar la huelga si era detenido, y en Buenos Aires fue recibido y ocultado por una multitud de obreros al desembarcar.

[470] La Federación Obrera Regional Argentina se encontraba dividida en dos organizaciones que reivindicaban para sí ese nombre. La FORA IX Congreso, a la que estaba adherida la Sociedad Obrera de Río Gallegos, de corte socialdemócrata (PS, "anarco-bolcheviques" -Bandera Roja- y el Partido Socialista Internacional –luego comunista, en el que participara Recabarren-), y la FORA V Congreso, anarquista (tanto moderados u ortodoxos como izquierdistas). Aún considerando esta adhesión, Bayer sostiene que las divisiones del Movimiento Obrero en Buenos Aires no habían llegado a la Patagonia, y que en Gallegos, "en el fondo, todos eran de extracción anarquista, aunque todavía seguían deslumbrados por el triunfo de la Revolución Rusa". Como muestra de lo anterior el mismo autor señala el hecho de que el símbolo de la Sociedad Obrera de Río Gallegos llevaba como encabezado su nombre incluyendo entre paréntesis la palabra Patagonia, bajo el cual, al centro, se inscribía la sigla FORA, sin distinciones de número de congreso, junto a dos manos entrelazadas. Con lo visto anteriormente para el caso de la Patagonia chilena, consideramos que clasificar como anarquistas a todos los huelguistas es más útil en el sentido de ordenar las líneas políticas en pugna que en el de entender verdaderamente el proceso. Lo más probable, a nuestro juicio, es que en el conjunto de la Patagonia -y salvo para unos pocos dirigentes- la masa obrera organizada compartiera elementos de ambas líneas, socialista y anarquista, existiendo anarquistas que apoyaban la revolución bolchevique y socialistas que criticaban la dictadura del proletariado sin ser socialdemócratas. Por otra parte, la adhesión formal de la SORG a la FORA IX no significaba en modo alguno falta de independencia o autonomía.

batida conjunta contra los insurrectos[471]. La partida que capitanean *el 68* y *el Toscano* llega al medio millar. El primero parte, solo, a conferenciar con Soto en Gallegos y regresa al campamento rebelde sorteando todas las barreras policiales, con treinta españoles más, tras asaltar algunas estancias en que tomó detenidos a cinco policías. El grupo, fortalecido, se instalará en La Anita, estancia de los Menéndez Behety ubicada en la rivera sur oeste de Lago Argentino. Ya son 600 los hombres en armas cuando llega, despreocupado y ebrio, un nuevo contingente militar. En medio de la confusión, cuando los policías se disponían a conferenciar, uno de los agentes abre fuego generalizándose un combate del que huyen los oficiales dejando atrás al nervioso guardián del Orden, que cae muerto.

Ante el nuevo escenario, catastrófico para los poderosos de la zona, desembarca con nuevos refuerzos administrativos y militares, previa escala en Punta Arenas, el Capitán Yza en Gallegos. Las detenciones en masa continúan. Los favoritos: españoles y chilotes. De estos últimos ni siquiera se consignarán, en las actas oficiales, los nombres[472]. Son la masa obrera de la Patagonia, problema a ambos lados de la alambrada, y no hay “colonia” o “legación extranjera” que pregunte por ellos. Con la llegada de Yza, el Poder se reorganiza. La Sociedad Rural nombra a un nuevo presidente, un “duro”, Ibón Noya. Y ratifica al ahora ex Gobernador interino, Correa Falcón, como secretario; y comienza a montar un aparato armado privado: las Guardias Blancas. Yrigoyen, por su parte, ordena al 10º de Caballería “pacificar” la Patagonia. Ya saben los viejos trabajadores lo que eso significa: se lo han escuchado a los tehuelches sobrevivientes. Pero el teniente Coronel Héctor Benigno Varela, acompañado del teniente Anaya, pregunta al Presidente de la República por sus órdenes. La respuesta será clara: “vaya, teniente coronel. Vea bien lo que ocurre y cumpla con su deber”[473].

A fines de enero, en La Anita, son detenidos por los huelguistas los hermanos Jerónimo y José Stipicich, junto a un cuñado y un hijo, de 12 años, del primero. Tras conversaciones con los alzados Jerónimo Stipicich fue autorizado a dirigirse a Gallegos para buscar un acuerdo. En telegrama urgente comunica al gerente de los Menéndez Behety en Puerto Santa Cruz que 500 huelguistas los detuvieron, que “tienen en su poder más de quince policías y también al comisario Micheri que está herido” además de sus propios parientes, y que “las fuerzas nada pueden”, por lo que lo urge a resolver pacífica y rápidamente la situación. Stipicich se reúne, en Río Gallegos, con

---

[471] Ibid., pp.155-158; citando comunicación “confidencial y reservada” de la Legación Argentina en Santiago a la Cancillería en Buenos Aires, 12/02/1921.
[472] Ibid., pp.160-164.
[473] Ibid., pp.167-168, citando palabras del General Anaya a Bayer en 1971.

la plana mayor de los estancieros. Noya, Mauricio Braun, José Montes, Alejandro Menéndez y otros resuelven negociar, solicitando una reunión de delegados de la Rural y los huelguistas. En tanto, por seguridad, los huelguistas se mueven a otra estancia, en la frontera, y allí reciben la visita de un enviado de la Sociedad Obrera que les comunica la "inminente llegada" de las tropas de Varela. Los alzados se internan entonces en territorio chileno, "casi en el seno de Última Esperanza"[474].

El nuevo Gobernador, de inmediato, respalda las negociaciones, suspende el toque de queda, libera a los detenidos y licencia a los policías más cercanos a su antecesor, reincorporando a quienes se habían negado a reprimir. El delegado obrero partirá de vuelta hacia el interior, en vehículos siempre costeados por los estancieros, acompañado de dos representantes del Gobierno. Por supuesto, no encuentra a los hombres de *El 68*. Varela y el 10º desembarcan por el norte, en Puerto Santa Cruz, y avanza hacia el sur. Yza conversa con su correligionario Viñas y decide aumentar su apuesta por un arreglo pacífico, en medio de las protestas de la Sociedad Rural. El Gobernador, a través de dos obreros argentinos amigos del Juez, invita a entregar las armas y los caballares, a cambio de aceptar el pliego de exigencias de los huelguistas y entregar a cada uno de ellos un salvoconducto que asegura que no se tomarán medidas en su contra[475]. La propuesta, presentada a los alzados para su votación en plena pampa interior, recibe 427 votos a favor y 200 en contra[476].

La minoría se interna nuevamente en la cordillera, llevando consigo la mayoría de las armas. A la cabeza marchan *el Toscano* y *el 68*. Los demás, a entregar caballos y recibir salvoconductos, en ordenada formación por la Estancia El Tero, y luego a retomar el trabajo atrasado[477]. La primera huelga rural de la Patagonia argentina culmina con la firma del primer convenio colectivo para los trabajadores del campo[478].

En Punta Arenas, en tanto, el reaccionario periódico La Unión afirmaba que Roberto del Pozo lideraba a los "forajidos", a lo que *El Trabajo* respondía que no, que éste se encontraba "sin novedad en Río Gallegos", y ponía toda su atención en el intento de consolidar las posiciones que nuevamente, paso a paso, tras el incendio de la FOM, iba conquistando. Al mismo tiempo, eso sí, que se preocupaba de seguir de cerca el acontecer del movimiento obrero más allá de la frontera y

---

[474] Ibid., pp.167-171.
[475] *ET* Nº6, 13/03/1921, pp.3-4, citando *La Opinión Española*, de Río Gallegos.
[476] Bayer, *Ob.Cit.*, p.180.
[477] *ET.,Ob.Cit.*
[478] Bayer, *Ob.Cit.*, pp.175-180

de la distancia, informando profusamente de los sucesos de San Gregorio, al interior de Antofagasta[479], y de la Hacienda Culiprán, en Santiago.

Como hemos señalado, la imprenta se echaba a andar y el periódico volvía a circular, reactivándose paulatinamente el Subcomité natalino y el "cuadro lírico"[480]. Respecto de la huelga rural en Santa Cruz, a fines de febrero la Federación Obrera de Magallanes anunciaba su término "con un triunfo completo para los compañeros", ironizando con el hecho de que no se hubiera aprehendido "a ningún 'bandolero', 'forajido', ni 'matadores', como era el calificativo que le daban a los huelguistas los diarios burgueses"[481]. Un articulista, que firmaba como Marco Lucio Faconti, señalaba al respecto que esta huelga era "una lección", ya que lo conseguido se debía a la "acción directa" desplegada en pos de una victoria que se convertía en un "hermoso ejemplo para nosotros que hemos sido brutalmente atropellados"[482]. Por esos días, además, arribaba a Punta Arenas Vicente Fernández Rocuant, quien venía a ponerse al frente de la vacante Gobernación, y *El Trabajo* saludaba su llegada, curiosamente, esperando que se tradujera en una nueva depuración de la policía que calificaba de 'corrupta' y 'criminal', considerando que "todos [sus miembros] han participado en los criminales sucesos del 27 de julio"[483]. Mas si la lucha de clases había entrado a un nuevo período de calma en la Patagonia, al interior de la Federación Obrera los ánimos no se mantendrían aquietados por mucho tiempo.

A mediados de marzo, comenzaba a circular por la ciudad *La Voz del Obrero*, de corta vida y luego resurgido, a partir de octubre, con el nombre de *La Luz del Obrero*. Este primer periódico, del cual no se conservan ejemplares, decía representar a los "campesinos", según *El Trabajo*, lo que calificaba de "tesis de megalómanos"[484] ya que la organización de los trabajadores rurales, tras la represión de julio, había quedado destruida. El movimiento obrero

---

[479] Respecto de San Gregorio ver de Floreal Recabarren *1921: crisis y tragedia*. Imprenta Erika. Antofagasta, 1984; Vial, *Ob.Cit.*, pp.230-237; Kaempfer, Guillermo. *Así sucedió*. Imprenta Arancibia hermanos. Santiago, 1962./ A partir de la matanza de San Gregorio comenzará una campaña de desprestigio en contra de los primeros diputados socialistas, recién electos, Cruz y Recabarren, y particularmente contra éste último, ya que siendo candidato por Antofagasta visitó la oficina un día antes de los hechos. En su defensa, *El Trabajo* publicará el 19 de mayo un artículo muy interesante en tanto muestra que la posición contraria a la participación institucional popular se mantiene firme, pero reconoce la calidad de los compañeros diputados. En lo sustancial, el artículo titulado *En qué quedamos* señala que "la burguesía del norte del país ha recurrido a los medios más rastreros y bajos para desprestigiar al compañero Luis Recabarren. / Si bien es verdad que este compañeros es luchador político, no por eso deja de ser sincero y ha sufrido vejaciones por defender los intereses de los trabajadores y los ideales que sustenta. / Actualmente Recabarren es diputado electo por Antofagasta y de aquí que los camaleones de la burguesía ven un terrible enemigo en las Cámaras; a pesar que nosotros vemos que Recabarren hace más falta en las filas obreras que en la Cámara".
[480] *ET* Nº2, 13/02/1921, p.2; Nº3, 20/02/1921, pp.3, 4 y 6.
[481] *ET* Nº4, 27/02/1921, p.6; Nº6, 13/03/1921, pp.3-4.
[482] *ET* Nº9, 24/03/1921, p.2.
[483] *ET* Nº5, 06/03/1921, p.1

resurgía en el puerto, en los frigoríficos, en las minas, pero no en las estancias. En los centros industriales más que entre el asalariado rural. Sin embargo, los esfuerzos no serían menores por reconstruir esa rama vital de la organización.

A fines de marzo, el domingo 27, como una manera de recordar la fatídica jornada de julio, la FOM realizaba una demostración pública de fuerza pidiendo en masivos comicios la expulsión del Juez Letrado, por su conducta durante los sucesos. En la plaza de Puerto Natales Florindo Zúñiga, principal dirigente del reconstituido Subcomité, junto a otros siete oradores, elevaban la protesta obrera; mientras, en Punta Arenas, encabezaba el acto el nuevo secretario general de la Federación, Pedro Echegoyen, dirigiéndose al público nueve trabajadores, entre ellos los retornados Urquiza y Gallardo[485]. Desde Gallegos llegaba además la carta adhesión, tardía por una retención del telegrama justificada por el director de la empresa en cuanto su contenido “contravenía los reglamentos del telégrafo”, de Del Pozo y otros ochenta chilenos residentes. En ella exigían la destitución del Juez en cuanto había “prostituido la sacrosanta majestad de la justicia al secundar al neroniano Bulnes Calvo en los crímenes horrendos”[486].

El 1º de Mayo, Día Internacional del Trabajo, la FOM organizó una conmemoración que recordaría los mejores tiempos de la lucha obrera. Tras marchar por la mañana hasta el cementerio, para rendir homenaje a los compañeros caídos, un grupo de dirigentes, junto a la estudiantina La Popular, visitó en la cárcel a los detenidos por la rebelión de Natales. Por la tarde, un Comicio en la Plaza de Armas recordó los motivos de la lucha obrera en el mundo entero, luego de lo cual la concurrencia se disolvió pacíficamente para reunirse nuevamente por la noche. En la nueva sede de la Federación, con un auditorio repleto al punto que “más de trescientas personas” quedaron sin poder ingresar, la orquesta del maestro Delgado en pleno interpretó el himno de los trabajadores revolucionarios del mundo, La Internacional[487]:

Arriba los pobres del mundo
de pié los esclavos sin pan
y gritemos todos unidos
viva la Internacional.

Removamos todas las trabas
que nos impiden nuestro bien,

El día que el triunfo alcancemos
ni esclavos ni hambrientos habrá
la tierra será el paraíso
de toda la humanidad.

Que la tierra de todos sus frutos
y la dicha en nuestro hogar

---

484 *ET* Nº7, 17/03/1921, p.4.
485 *ET* Nº9, 24/03/1921, p.1; Nº11, 31/03/1921, p.1; Nº12, 03/04/1921, p.1.
486 *ET*, Nº18, 24/04/1921, p.2; Nº19, 28/04/19221, p.2.
487 *ET* Nº21, 05/05/1921, p.1.

cambiemos el mundo de fase
hundiendo al Imperio burgués,

Agrupémonos todos
en la lucha final
y se alcen los pueblos
por la Internacional

Agrupémonos todos
en la lucha final
y se alcen los pueblos con valor
por la Internacional

el trabajo es el sostén que a todos
de la abundancia hará gozar

Agrupémonos todos
en la lucha final
y se alcen los pueblos
con valor con La Internacional.

El primer 1º de Mayo tras la fuerte represión podía evaluarse como todo un éxito. *El Trabajo* salió en una edición especial, conmemorativa, con textos de Spies y Trotsky, Unamuno y Zola, en ocho páginas. Ese mismo día los actos se realizaban ordenada y masivamente. Reaparecía *El Socialista* y el periódico de la FOM 'retribuía' "el saludo que a los trabajadores nos dirige", señalando que "deseamos muy de veras que nuestro colega entre nuevamente a la brega siempre propagando un programa revolucionario como se nos presenta en el número del 1º de mayo"[488]. Al parecer, los ánimos entre los federados y los miembros de la Agrupación Socialista se habían calmado. Pero las turbulencias que se aproximaban para la Federación venían por otra parte, desde adentro. Además de las que se ventilaban desde las páginas de *La Unión*, el diario oficial de los sectores más reaccionarios.

El 12 de mayo, el órgano de la Federación denunciaba que durante el asalto del 27 de Julio la contraseña utilizada por los atacantes para identificarse entre ellos había sido "patria-Chile", y que ahora, el día 7, había aparecido en las páginas del *periódico enemigo* un misterioso aviso, que transcribimos a continuación:

> "Consigna "Patria-Chile"
> Sección A
> Se cita a Reunión Estricta a los números 9-4-63-24-26-18-39-42-11-87 para el Domingo – Hora Oficial – Local: del afiliado número 3. El número uno."

Para la FOM no cabían dudas. Se trataba de "la existencia de una organización de malvados que […] se reúnen para incubar quizás qué siniestros planes en contra del pueblo",

[488] *ET* Nº21, 05/05/1921, p.4. Lamentablemente, esta nueva época de *El Socialista* no se encuentra en la Biblioteca

aunque advertía que constituía un ultraje para la República “que unos cuantos individuos que blasonan de patriotas” constituyeran una “asociación ilícita” y que los trabajadores no se inquietarían ante la presunta consumación de un nuevo crimen[489]. En adelante, en todo caso, los federados extremarían las medidas de seguridad del nuevo local, ubicado en Waldo Seguel con Talca, y del nuevo Teatro Regeneración (ex Cosmopolita), así como en los comicios públicos que se celebrarían con motivo del primer aniversario del asalto[490].

Al comenzar el invierno de 1921, la Sociedad Obrera de Río Gallegos se había *descentralizado*, convirtiéndose en una Federación Departamental que agrupaba a gremios y asociaciones de todo el sur de Santa Cruz, convergiendo en ella la Federación Obrera (Gente de Mar y Playa), el Gremio de los Gastronómicos; de empleados de comercio; Trabajadores del Campo y la ex central Sociedad Obrera de Oficios Varios[491]. Con todo, la voz principal seguía siendo la de Antonio Soto. Una cosa era dividir el quehacer, otra fragmentarlo. Por ello, en junio, llegaba hasta Punta Arenas una interesante invitación desde la capital santacruceña: “la unificación del proletariado de la Patagonia en general”, que se verificaría a partir de la celebración de un Congreso Obrero Patagónico. La FOM y la FOG (Federación Obrera de Gallegos), señalaba *El Trabajo*,

> “mancomunadas podrán llevar a cabo una mejor forma de bienestar [… y se] demuestra así, que los límites de las fronteras no nos detienen en nuestra confraternidad social, tendiente a unificar al proletariado universal; esto demuestra que el vuelo de la Idea no es detenido por fórmulas ni componendas reglamentadas en enormes archivos jurídicos y legislativos”[492].

El internacionalismo no era, en las tierras australes, ni un discurso, ni una utopía, ni la excusa para defender intereses ajenos a los de los propios trabajadores. Era una realidad confirmada cada temporada de ir y venir saltando la alambrada buscando el trabajo, el sustento, o bien la libertad y el asilo ante períodos de represión. Y ahora que, a ambos lados, ésta había caído sobre los trabajadores, comprendían que era necesario perfeccionar los mecanismos de acción conjunta para enfrentar a los grandes estancieros que, por supuesto, no sabían de frontera para sus gigantescas extensiones de tierras.

Nacional, o al menos no está disponible.
[489] *ET* Nº23, 12/05/1921, p.4.
[490] *ET* Nº26, 26/05/1921, p.1; Nº30, 09/06/1921, p.4; Nº41, 17/07/1921, p.1.
[491] Bayer, Osvaldo. *La Patagonia Rebelde Tomo II. La masacre.* Planeta. Buenos Aires, 1994, pp.43-44.
[492] *ET* Nº28, 02/06/1921, p.1.

Mas el gran problema para esa unión vendría, una vez más, desde adentro. La FOM, al momento de conmemorar su 10º aniversario el 11 de junio, manifestaba su vocación internacionalista con la consigna “proletarios de todos los países, techos”. Ante la visita de Correa Falcón a la capital del Territorio manifestaba su desprecio por él y “todos los verdugos de nuestros hermanos proletarios argentinos”; solidarizaba con las nuevas huelgas emprendidas por los trabajadores de Puerto Deseado; anunciaba el boicot a la casa comercial Varela y Fernández (de Río Gallegos, cuyos trabajadores se encontraban en huelga) solicitando al comercio local no embarcar mercaderías para ella y denunciaba, en un precursor *escrache* o *funa*, la presencia en la ciudad del represor argentino José Micheli[493]. Pese a esta voluntad internacionalista manifiesta desde antiguo, la *departamentalización* de la FOM iba a ser un proceso crítico, como veremos más adelante.

Al conmemorarse un año del asalto a la Federación, los trabajadores editaron un número especial de su periódico, con las columnas de texto separadas por gruesas barras negras en señal de duelo, narrando los hechos e invitando al pueblo a los actos que se realizarían ese día 27, para el que se decretó un paro general de 24 horas en todo el Territorio[494]. Por la mañana, una multitudinaria columna partió desde el local social hasta el Cementerio (cuyo portal, por esos años, fue donado a la ciudad por los Braun Menéndez), donde hicieron oír su voz Urquiza, por la Federación; Castor Pérez, por el Gremio de Pintores; Juan Soto, por Trabajadores en General; Guillermo Navarro, por Ovejeros, y José Varas y Julio Flores por el Gremio de Esquiladores. Tras desandar los pasos en compacta marcha, la columna se disolvió para reunirse nuevamente a las 14 horas en el local, desde donde partieron hasta la Plaza, pasando previamente por las ruinas de la antigua sede donde los cuatro mil asistentes, con luto en el brazo izquierdo, se descubrieron y guardaron un minuto de silencio.

Luego se dirigieron a la Plaza, donde Echegoyen, secretario general de la Federación, hizo uso de la palabra, para luego concurrir a dejar las “conclusiones del comicio” a la Gobernación. Por la noche, como era costumbre, una velada recordó a los caídos, en el nuevo Teatro Regeneración, en la voz de “pequeños compañeritos” que recitaron poemas alusivos[495]. La fresca

---

[493] *ET* Nº25, 19/05/1921, p.4; Nº31, 12/06/1921, p.4; Nº37, 03/07/1921, p.4; Nº42, 21/07/1921, p.3. El *escrache* o *funa* es la denuncia pública de los represores en sus lugares de habitación o trabajo, implementada a partir de la década de 1990, en Argentina, Uruguay y Chile, contra los responsables de las violaciones a los derechos humanos durante el terrorismo de Estado que en el último cuarto del siglo XX afectó al cono sur. Tal como a comienzos de siglo, tanto las organizaciones populares como la represión actuaron coordinadamente en los distintos países.

[494] *ET* Nº44, 27/07/1921; Nº40, 14/07/1921, p.1.

[495] *ET* Nº44, 27/07/1921, p.1; Nº45, 31/07/1921, p.1.

memoria popular, respecto de los hechos y los culpables de los crímenes del año anterior, no decaía. Dos meses antes, en el "Hotel de la Bolsa", los trabajadores allí hospedados se habían percatado que uno de los pensionistas era un tal Héctor Espinosa, atacante a la FOM, "e inmediatamente notificaron al dueño […] que [lo] despachara, o en su defecto se retiraban ellos porque no querían comer al lado de un asesino"[496]. Por largos años, el recuerdo de los hechos, privada o públicamente, permanecería en la zona. Y cuando se olvidara, habría alguien que de pronto lo sacara de entre las ruinas del pensamiento y el fracaso, siempre provisorio, de los sueños de igualdad.

En los meses siguientes la actividad huelguística comenzó, junto con la FOM, a resurgir. Una huelga de estibadores y marítimos se prolongó por dos semanas, en septiembre, mientras la Panadería La Comercial conseguía dejar atrás la huelga y el boicot a que se enfrentaba, luego de reconocer a la Federación como intermediario y aceptar trabajar con federados, que era la demanda de sus operarios[497]. La organización se fortalecía con ello, así como con el regreso del ahora corresponsal de *La Federación Obrera*, Jorje Olea, multitudinariamente saludado "después de más de un año que faltaba de nuestro seno debido a la persecución tenaz de que era objeto por parte de la justicia"[498]. Y *El Trabajo* ensayaba nuevos métodos de presión, comenzando a publicar "listas de carneros" de huelgas anteriores[499].

Pero los intentos de unificación sindical patagónica no conseguían fructificar, a pesar de los nuevos bríos de las organizaciones obreras en el lado chileno y el argentino. Una huelga de la Gente de Mar y Playa en Gallegos era sostenida por la FOG y la FOM, de tal manera que hizo imposible en Punta Arenas la contratación de rompehuelgas, a pesar de las excelentes ofertas que hicieron circular, entre los obreros, los contratistas[500]. El Gobernador de Santa Cruz, Yza, a quien los estancieros acusaban de actuar con mano blanda y ceder a todas las exigencias de los "bandidos", busca un acuerdo para suspender los boicot. *El Gallego* Soto responderá con tres exigencias previas: (1) recontratación de todo el personal despedido por huelguista, y cancelación de haberes incluyendo el tiempo de paralización de actividades; (2) expulsión de los trabajadores no federados; y, (3) pago por la patronal de todos las gastos de la Sociedad Obrera durante las

[496] *ET* Nº24, 15/05/1921, p.4.
[497] *ET* Nº55, 09/09/1921, p.1; Nº57, 15/09/1921, p.1; Nº62, 02/10/1921, p.4.
[498] "Grandiosa manifestación de simpatía", en *ET* Nº53, 28/08/1921, p.1.
[499] *ET* Nº57, 15/09/1921, p.4.
[500] *ET* Nº66, 11/10/1921, p.2.

movilizaciones[501]. Obviamente los estancieros, ya burlados una vez, rechazan la posibilidad de tal acuerdo. Y los boicot continúan en Gallegos y Deseado.

En octubre de 1921, la situación obrera, a ambos lados de la frontera, se enturbiará una vez más. En Santa Cruz, por las nuevas movilizaciones y la respuesta patronal que, en adelante, no se achicará. Y en Magallanes, por la evidencia de un quiebre dentro de la Federación cuya mayor fortaleza, hasta el momento, era la unidad, su gran capacidad de movilización compacta, que llegaba al punto de hacer triunfar un boicot, o una huelga, impidiendo la presentación de krumiros a las labores vacantes. Ya en febrero se había denunciado desde las páginas de *El Trabajo* que "un grupo de compañeros carniceros" del Frigorífico Punta Arenas daba mal uso al nombre de la FOM, que acompañaba en un timbre de la leyenda "adherida a la Federación Obrera de Chile"; por ello, se les invitó a conversar -según el periódico- con "palabras de cariño, amor y fraternidad […] para que todos los productores formemos una sola y grande Unión" sin obtener un resultado positivo. De hecho, el distanciamiento llegará a tal punto que el periódico sugerirá que la idea de los Consejos Obreros adheridos a la FOCH era propagada por Alfredo Gorostiza, Subgerente de la Explotadora y "uno de los instigadores del 27 de Julio" [502].

El mes siguiente, marzo, aparecía el efímero *La Voz del Obrero* que, como mencionáramos anteriormente, era reemplazado el domingo 2 de octubre por *La Luz del Obrero*, como "vocero oficial de los Departamentos de Campo, Metalúrgicos y Oficios Varios de la Federación O. de Magallanes". Y lo hacía saludando a *El Trabajo* en "nuestra común aspiración de libertarios". Pero la dirección del local de la Federación, que daba en un aviso, no era la de la FOM que editaba el antiguo periódico obrero, sino la del Departamento de Campo, con sede en Libertad 250, entre Errázuriz y Balmaceda, donde funcionaba la nutrida biblioteca 27 de Julio[503]. A fin de mes, las relaciones entre ambas organizaciones ya no tenían nada de cordiales, y *El Trabajo* denunciaba el paralelismo de la FOM-*La Luz*, aclarando que ella sólo representaba a los

---

501 Bayer, *Ob.Cit.*, p.20.

502 "Usurpación de nombre", en *ET* Nº4, 27/02/1921, p.2 y 3. "*Una sola y grande Unión*" era frecuentemente la consigna con que la IWW llamaba a la unidad del movimiento obrero.

503 *La Luz del Obrero* (*LLu*, PA), Nº1, 02/10/1921, pp.1-2. La "Biblioteca Popular 27 de Julio" del Departamento de Campo era uno de los espacios de sociabilidad obrera que mayor éxito tendría en los años siguientes. Revisando las listas de los primeros libros en existencia, donados todos ellos, encontramos títulos que confirman el afán permanente de instrucción de los trabajadores magallánicos. Entre ellos *La organización obrera en Magallanes*, de Gregorio Iriarte; *Ricos y pobres*, de Recabarren; *Psicología de la revolución*, de Proudhon; *El Capital* de Marx; *Socialismo Utópico y Socialismo Científico* y *Origen de la familia*, de Engels; *La emancipación de la mujer*, de Novicov; *El contrato social*, de Rousseau; *Anarquía*, de Malatesta; *La Tercera Internacional Comunista*, de Carlos Pereyra; *El socialismo agrícola* de Vandervelde; *El derecho a la pereza*, de Lafargue; *El amor libre*, de Carlos Albert. En *LLu* Nº3, 16/10/1921, p.1; Nº8, 13/11/1921, p.3; Nº9, 17/11/1921, p.3.

portuarios agrupados en la Federación Obrera Marítima[504]. Aún así, el vocero de los Departamentos aseguraba que el secretario general de la FOM era B.Pizarro, mientras *El Trabajo* reconocía como tal a Echegoyen. La pugna, en todo caso, iría para largo y sería el factor determinante en la incapacidad de los trabajadores para dotarse de una organización poderosa como fuera la FOM con anterioridad a julio de 1920.

A través de *La Luz*, los 'libertarios' allí agrupados explicarían pronto las razones de la división, definiéndose como "autonomistas" frente a los "centralistas"[505], entendiendo la "autonomía" como la "independencia [de cada gremio] en la ejecución de sus propios actos y […] la independencia de un estado que se gobierna por sí. Sin dejar de hallarse sometido a la soberanía suprema de otro", la FOM[506]. Pero más allá de las definiciones "políticas", los puntos de conflicto eran fundamentalmente (1) los personalismos, y las rivalidades personales, dentro de la Federación; (2) el manejo colectivo o separado de los fondos por cada Gremio o Departamento o "autonomía de caja" y, muy ligado a esto, surgido seguramente de ello, (3) la idea de un funcionamiento *departamentalizado* o federativo en la organización madre (la FOM) versus una línea "centralista" expresada en su conducción *histórica*[507].

Todas estas diferencias, que pasaron del plano de las confianzas personales y colectivas al de las diferencias políticas y orgánicas, habrían tenido su origen en una deuda de la FOM por $23000 que no podía ser cubierta, según la crítica, "por los mismos dirigentes que el año anterior". A éstos, calificados de "casta aristocrática" y "señores autócratas"[508], se les acusaba tanto de "irregularidades y malos procederes" como de negarse a publicar el estado del movimiento de cajas, cuestión que habría originado -siguiendo a los autonomistas- una formalización de la "autonomía de caja" que permitiera agrupar a "muchos compañeros [que] estaban organizados aparte del local federal […y] se reunían en el local denominado S. Unión de Trabajadores de Campo", más cercano al Departamento.

Con esta separación en los hechos pero aún no consumada, el Gremio de Carreros habría sido expulsado por no cotizar a la caja central, y Ulises Gallardo -a quien viéramos salvar del fondeamiento en las jornadas de julio-, que oficiaba como tesorero del Gremio de Trabajadores, lo habría "traicionado" al contravenir un acuerdo previo y entregar los fondos al tesorero central, con

---

[504] *ET* Nº72, 25/10/1921, p.1.
[505] *LLu* Nº14, 04/12/1921, p.3.
[506] *LLu* Nº3, 16/10/1921, p.3.
[507] *LLu* Nº14, 04/12/1921, p.3; Nº3, 16/10/1921, p.3; Nº7, 10/11/1921, p.3; Nº8, 13/11/1021, p.2;
[508] *LLu* Nº12, 27/11/1921, p.1.

lo que el fraccionamiento se hizo total[509]. Una vez más, una organización obrera, al enfrentar una coyuntura crítica -en este caso por la fuerte represión-, trataba de recuperarse de ella sintiendo en su propio cuerpo colectivo las desconfianzas, las *heridas* sociales que mencionáramos en páginas anteriores, con la que el efecto de la acción represiva se multiplicaba instalada en su seno.

Ya no eran sólo las divisiones *políticas*, nada menores por cierto, que enfrentaran desde el segundo semestre de 1919 a socialistas y anarquistas, provocando el alejamiento de los primeros. Ahora, además, conspiraba contra la potencia de la organización una fractura surgida por dineros, por resentimiento de los afectos, por protagonismos mayores o menores de tales o cuales dirigentes, o gremios, o departamentos, dentro de lo que podríamos denominar -generalizando- la línea anarquista. Según un viejo militante obrero, Juan Aguilar Collao, las acusaciones respecto del mal manejo de fondos recayeron sobre todo en Urquiza, tesorero de la Federación hasta julio de 1920, a quien se culpó por un dinero que en realidad, con desconocimiento de las bases, fue utilizado para cancelar la embarcación en que se fugaría Radowitzky en 1919. Para Aguilar, en todo caso, "quedó la duda de cómo se había utilizado el dinero" pero ello no era sino una "duda premeditada que se sembraba para enlodar a Urquiza, quien fue honrado en su proceder"[510]. Pero la discordia ya estaba sembrada y se propagaría alcanzando no sólo la discusión orgánica, sino que también el quehacer sindical. La unidad ya era cosa del pasado. Y del futuro.

A mediados del mes de octubre llegaba hasta Punta Arenas, para alojarse en el Hotel Royal, el Ministro Visitador de la Corte de Apelaciones de Valparaíso, Marcos Quirell, que debía agilizar los procesos "Natales" y "sucesos del año anterior"[511]. Los trabajadores organizados, tanto "centralistas" como "autonomistas", llamaron a todo aquel que dispusiera de antecedentes a entregarlos al Juez -aunque como hemos visto, algunos, como Del Pozo, se negarían a hacerlo- y organizaron de inmediato para el día 20, convocados por la FOM central, un nuevo comicio para exigir justicia. "Ante una concurrencia nunca antes vista" se desarrolló el acto en que como orador principal actuó Olea, marchando luego la columna hasta el Hotel al grito de "*queremos justicia señor Ministro, justicia! ¡Pide el pueblo!*", luego de lo cual la manifestación -como era costumbre- retornó a su local para disolverse pacíficamente, conviniendo en entregar las "conclusiones" al día siguiente[512].

---

[509] "Haciendo Luz", en *LLu* Nº7, 10/11/1921, p.3.
[510] Testimonio de Juan Aguilar Collao recogido por Manuel Rodríguez Uribe en 1983 y cedido por Carlos Vega Delgado, pp.1-2.
[511] *FGM, Ministerio de Justicia 1907-1927*. Corte de Apelaciones de Valparaíso al Gobernador de Magallanes, 23/07/1921, p.599.
[512] *LLu* Nº1, 02/10/1921, p.1; *ET* Nº67, 16/10/1921, suplemento; Nº69, 21/10/1921, p.3. Facsímil de la presentación

Por esos días, además, se firmaba un nuevo convenio para los trabajadores de campo en las faenas 1921-1922, inexistente la temporada anterior. La FOM anunciaba que junto a las mejoras salariales se había conseguido el reconocimiento del feriado del Primero de Mayo, la cancelación del transporte de ida y vuelta cuando se hubiese trabajado más de un mes y, cuestión importante, que la patronal nuevamente considerara a la Federación como único interlocutor para las diferencias que pudieran surgir entre capital y trabajo[513]. Con ello, la FOM -de la mano de Olea- no sólo volvía a imponer su autoridad ante la patronal, sino que también tenía una poderosa herramienta para enfrentar a los díscolos "autonomistas".

A pesar de esto las recriminaciones no se harían esperar. Trabajadores de 11 estancias, entre ellas las inmensas San Gregorio, Dinamarqueros y Puerto Sara, de la Explotadora, elevaban su protesta a la firma del acuerdo a través de las páginas de *La Luz*, expresando que las bases no habían sido consultadas previamente por el negociador de la "Federación Central", al tiempo que se acusaba que Olea, Gallardo y Félix Flores habían iniciado una gira de desprestigio contra el Departamento de Campo por Tierra del Fuego "bien recomendados" por la Explotadora[514]. Como se ve, las mutuas acusaciones de servir a los intereses de la patronal son práctica antigua entre las organizaciones populares.

En Río Gallegos, en tanto, el boicot que afectaba a tres casas comerciales se mantenía firme y las exigencias de la Sociedad Obrera seguían siendo las mismas. Con la crisis que ello provoca dentro de la Liga de Comercio, al profundizar la contradicción entre los intereses de grandes comerciantes, boicoteados, y pequeños comerciantes, que aumentan con ello su ganancia, se aumenta la presión. Una de las Casas, Elbourne y Slater, cede. Retirarán a los trabajadores no federados, cancelarán todos los días no trabajados a los huelguistas y, respecto de la última exigencia, pagar los gastos de propaganda de la Sociedad Obrera durante el conflicto, se iniciarán

---

obrera al Ministro en Visita, en Vega, *Ob.Cit.*, s/p. En las "conclusiones" entregadas al Juez Quirell se presentaban los hechos sucedidos en julio (asalto e incendio del local; flagelaciones de obreros, allanamiento de hogares, golpizas a mujeres; fondemientos por efectivos del Batallón Magallanes y Policía) y se exigía justicia sobre los hechos del 27 de julio y el "pronto despacho del proceso" Natales. Las presentación lleva la firma de Jorge Olea, José Latorre, Ulises Gallardo y Leopoldo Urquiza.

513 *ET* Nº70, 22/10/1921, p.2. En el convenio se llegaba a acuerdo respecto de esquiladores (mínimo $28 cada 100 animales, con un máximo de 3-4000 cada uno); peones (mínimo $210 menos $24 por comida); velloneros ($168 menos $24); carreteros ($225 menos $24); campañistas ($220 más $40 por animal amansado y pago de horas extras por más de 48 horas semanales, menos $24); Ovejeros ($240, menos $24; y en caso de arreos de más de dos días, $10 extra); cocineros (entre $270, por 10-30 trabajadores, hasta $500, por 70-100); mozos ($220); panaderos (entre $260, hasta 30 trabajadores, y $370, por más de 200). Con este acuerdo la FOM fijaba un piso mínimo para los trabajadores de campo que aseguraba un cierto equilibrio en sus ingresos, salvo para el caso de los velloneros, que podían ser niños o trabajadores desocupados de otras tareas en la estancia o incluso personal administrativo.

514 *LLu* Nº9, 17/11/1921, p.1; Nº11, 24/11/1921, p.1.

las negociaciones. Finalmente, E&S entregará una considerable suma de dinero a una familia indigente de la capital santacruceña. Pero a Varela y Fernández no se le aceptará esta última salida, y el boicot seguirá adelante. En tanto, *el Toscano* y una decena de jinetes chilenos prosiguen la batalla, ahora particular, contra los estancieros. *El 68*, con su gente, se ha sumergido por lugares desconocidos de la Patagonia chilena[515].

La situación para la FOM no es menos favorable que para la FORG. Una huelga de Gente de Mar y Playa en septiembre origina una acción conjunta entre las agrupaciones de Gallegos y de Punta Arenas, y al mes siguiente una paralización de actividades de los marineros federados, que cubre todo octubre, finaliza con la recontratación de cuatro tripulantes despedidos. Además, el Gremio de Pintores firma un convenio que fija nuevamente la jornada laboral en 8 horas diarias y medio día los sábados cada una quincena[516]. *El Trabajo* se consolida en su nuevo tiraje diario, y al Subcomité natalino, reorganizado con Eugenio Torterolo a la cabeza, se suma el de Porvenir, como fruto de la gira por Tierra del Fuego de Olea y Gallardo, encabezado por Marcos Valenzuela, y con la Agrupación Femenina en plena reorganización por la "Compañera Ana Silva"[517].

La discusión entre las fracciones de la Federación sigue adelante, pero comienzan a vislumbrarse algunas alternativas de solución a partir de las conversaciones que las partes realizan, lanzándose en noviembre la idea de efectuar, el siguiente invierno, un Congreso Regional. *La Luz*, sin mayor demora, anunciaba que defendería la propuesta de un "sistema federal" contra el "centralismo unitario"[518]. Pero si las conversaciones obreras en Magallanes proseguirían por buen rumbo, la idea de un Congreso Obrero Patagónico quedaría estancada por los combates que cada parte sostendría en sus propios territorios. Además, la situación *interna* de la Federación Obrera de Gallegos no era mucho mejor que la de la FOM.

El rechazo "sindicalista" a la actuación de Soto, expresada en el congreso de febrero de la FORA-IX, se hizo sentir cuando delegados de la organización bonaerense llegaron hasta Santa Cruz para disputar la conducción del movimiento, constituyendo un nuevo "sindicato autónomo", ahora de "Chauffeurs [choferes], Mecánicos y Anexos". Éste, según la FORA anarquista, estaba integrado por choferes, propietarios de prostíbulos, "carneros", informantes y títeres de la Rural, lo que no sería una novedad en la historia del paralelismo sindical si no fuera por el hecho de que

---

[515] Bayer, *Ob.Cit.*, pp.39-40, 43..
[516] *ET* Nº55, 08/09/1921, p.1; Nº73, 26/10/1921, p.1; Nº66, 11/10/1921, p.2; Nº74, 27/10/1921, p.3.
[517] *ET* Nº71, 23/10/1921, p.1; Nº102, 30/11/1921, p.1.
[518] *ET* Nº81, 05/11/1921, p.1; *LLu* Nº9, 17/11/1921, p.2; *ET* Nº81, 05/11/1921, p.1.

uno de los nueve integrantes de este gremio era, según la FORA-V, "Roberto del Pozo, defraudador de fondos de la Federación Obrera de Natales (Chile)"[519].

Hasta donde hemos investigado, contrariamente a la nota anterior, Del Pozo era un dirigente que merecía el respeto de las distintas facciones del movimiento obrero en Magallanes, y la opinión de Bayer respecto de que éste sería parte del "oficialismo" durante las huelgas santacruceñas, que por estas fechas comienzan a desarrollarse, y parte del *grupo que hizo de todo para desacreditar a Soto antes y durante la huelga*, no se conjuga bien con la posterior deportación a Buenos Aires que sufriera Del Pozo, en abril de 1922, o su papel como secretario general del Comité Pró-Unificación Obrera, a partir de entonces[520]. Si bien desconocemos los manejos internos del conflicto santacruceño, que magistralmente ha sido historiado en *La Patagonia Rebelde*, y la *prensa burguesa* no es buena fuente para conocer los conflictos internos en el campo sindical, una cita de *La Unión* de Gallegos, recogida por Bayer, señala que

> "la policía continúa desplegando la mayor actividad con el fin de terminar la depuración de elementos malsanos, a cuyo efecto ha procedido a la detención de sujetos sindicados de ideas avanzadas, entre los que figura Roberto Del Pozo, alojado en la cárcel local, en cuya prevención sumaria están comprobadas sus ideas ácratas. Este sujeto, a quien se le ha secuestrado una infinidad de comunicaciones de carácter anarquista, ha sido de los complicados en los sucesos de Natales, y será propio que sea restituido a su país como elemento no deseable"[521]

Curiosamente, en esta ocasión se aplicaría para Del Pozo frente a *La Unión* aquello de que "hay gente que nos honra con su enemistad". Y la confianza de los distintos sectores obreros de Magallanes, antes y después de la segunda huelga rural en Santa Cruz (temporada 1921-1922), depositada en Del Pozo al punto de delegar en él la conducción del proceso de reunificación, suponen una actitud distinta del talabartero natalino durante el movimiento santacruceño. Además, hemos apreciado su actitud "anarco-purista", respecto del llamado a declarar ante el Juez especial, por lo que hemos considerado necesario hacer estas consideraciones.

Pues bien, como señalábamos, el proceso de reunificación en Magallanes seguirá su lento curso, mientras el Congreso Patagónico pasaba al olvido en medio del inicio de una nueva ola de agitación social en Santa Cruz, motivada por el incumplimiento patronal a los acuerdos del verano. A partir de julio de 1921 se reinician los asaltos a estancias en busca de armas y caballos,

---

[519] Bayer, *Ob.Cit.*, pp.44-45.
[520] *ET* Nº208, 07/04/1922, p.2; Nº215, 16/04/1922, p.1; *LLu* Nº55, 27/04/1922, p.1.

se realiza un atentado, tras una serie de despidos, contra el contador de la Anónima en Deseado, y elementos obreros desarman en plena calle a uno de los prominentes miembros de la Liga Patriótica. Pero no sólo eso. Durante las fiestas patrias del 9 de julio, en distinguida cena de gala, los mozos se resistirán a servir la comida por hallarse presente Manuel Fernández, de la boicoteada Casa Varela y Fernández. Aunque la distinguida concurrencia podrá servirse de mano propia, la afrenta antipatriótica no será olvidada[522].

A partir de ese momento en la Federación Obrera de Gallegos comenzará a revertirse el proceso que hemos denominado de *departamentalización*, y que era exigido para Magallanes por *La Luz*. El escaso apoyo del Gremio de Chauffers, Mecánicos y Anexos motivó que el grupo moderado de la huelga rural anterior, ligado a la FORA-IX, reintentara desplazar a Antonio Soto. Pero la maniobra no dio resultado, y la facción fue expulsada del local obrero en medio de protestas similares a las esgrimidas por *La Luz*. Así, tras estos hechos, el "sindicalista" Rogelio Lorenzo expondrá que a la reunión en cuestión

> "habían sido invitados los gremios constituidos, con el pretexto que se iban a discutir las bases de la Federación Obrera Local ¡pero qué Federación!. Una federación elaborada por los mangoneadores. Una federación que no es, no puede serlo nunca federación, pues, la manera en que la cofradía sotista pretende imponerla, es ni más ni menos que la misma Sociedad O. de Oficios Varios actual, con la sola diferencia del cambio de nombre"[523].

Tras esto, los expulsados tratarán sin éxito de levantar una Federación Local, adherida a la FORA-IX, en Lago Argentino[524]. En Puerto Santa Cruz, en cambio, el movimiento se mostrará compacto, encabezado por el anarquista español Ramón Outerelo. Declarado un boicot contra el abogado Sicardi, presidente de la Asociación Pró-Patria, TODOS los trabajadores de las casas comerciales serán despedidos por negarse a atender sus pedidos[525]. La *paralización de actividades*, en tales circunstancias, pronto sería completa en ese puerto. Estancieros y trabajadores se preparan para lo que vendría con la nueva temporada de campo, a partir de septiembre. Por eso, Antonio Soto y otros siete delegados de la FOG salen hacia el interior, en dos

---

[521] Bayer, *Ob.Cit.*, p.360, n.133.
[522] Ibid., pp.57-59.
[523] Ibid., p.63. En *La Luz* del 27/11/1921, p.1, se acusaba a la FOM de la misma manera, diciendo que "la llamada hasta hace poco Federación Obrera de Magallanes no era ni es -pues todavía existe aunque luchando desesperadamente con la muerte- otra cosa que una Sociedad de Oficios Varios con un comité directivo único […] y una caja única", a lo que oponían la formación de gremios departamentales, por rama, que pasarían a constituir una "verdadera Federación Obrera de Magallanes".
[524] Bayer, *Ob.Cit.*, pp.87-92.

automóviles, preparando una nueva huelga de los trabajadores de campo en aquellas estancias donde no se hubieran respetado los acuerdos del fin de la movilización de la temporada pasada.

En tanto, *el Toscano* ha formado un "consejo rojo" de seis miembros (un "pícaro" argentino, un baqueano chileno, dos alemanes, un norteamericano y un italiano, él), identificado por el brazalete rojo "símbolo del socialismo". En octubre, se entrevistará con Soto. Discutirán sobre los alcances del movimiento. *El Toscano* aboga por la huelga general, y Soto una paralización parcial. El rompimiento que se produce es total. El "consejo rojo" recorrerá los campos sin conseguir más que armas y caballos: los trabajadores no se pliegan y, es más, en octubre los detienen y entregan a la policía ya que, según el discurso de la FOG, este grupo no hacía más que ensuciar la causa obrera y servir de pretexto a los estancieros.

Mientras tanto, la comisión de la FOG en la pampa consigue la afiliación de numerosos trabajadores, y Soto coordina con el "coronel Outerelo", de Puerto Santa Cruz, el movimiento que está por surgir. Tienen el apoyo de la gente de campo, a quienes afecta el incumplimiento del acuerdo suscrito con el Gobernador Yza, pero no saben hasta qué punto en los puertos -en contacto con la FORA-IX- prenderá la movilización. En Deseado surge un nuevo dirigente de confianza, el carrero entrerriano Facón Grande. En San Julián, aunque hay dudas, cuentan con Albino Argüelles, socialista. Outerelo será el enlace. Las huelgas en las estancias comienzan con octubre. Las detenciones de obreros, en los cuatro puertos, también. La FOG, con sus principales dirigentes encarcelados, declara la huelga general el día 24[526].

La situación se precipita y los acercamientos entre Gallegos y Punta Arenas finalizan en las formalidades y la unidad pasa a darse en la lucha. Ya no será un congreso patagónico sino solidaridad ante los sucesivos golpes que las autoridades argentinas propinarán a los obreros. Los dirigentes de la FOG, denuncia *El Trabajo*, que se encontraban detenidos, fueron subidos a un buque y deportados con rumbo al norte. La huelga general, ya declarada, no cobraba fuerza, pero la FOM emitía pronto un comunicado solidario en que prohibía a sus asociados partir hacia Santa Cruz a trabajar[527]. A pesar de ello, no faltarían los "krumiros" en Punta Arenas: desde el vapor "Sara", de B&B, "brazos obreros desplazados por la traidora hambre creada por la explotación infame del capitalismo" desembarcaban, con protección policial, en Gallegos. Pero una cosa es

---

[525] Ibid., pp.67-69.
[526] Ibid., pp. 94-96, 99-105.
[527] "La reacción en Gallegos", en *ET* Nº77, 30/10/1921, p.1; Nº79, 03/11/1921, p.1.

entender la necesidad y otra respaldar la actitud: sus nombres serán publicados en primera página por *La Luz del Obrero*[528].

Y eran ciertos los argumentos esgrimidos para partir de rompehuelgas: el hambre comenzaba a azotar nuevamente una zona donde, si algo sobra, además de la tierra, es precisamente el alimento que enriquece a las estancias. Los arriendos habían subido hasta alcanzar un mínimo de $70, y sólo en leña y harina se gastaban otros $70. Frente a ello, la FOM anunciaba que no pediría un aumento salarial, pero sí exigía la rebaja de los artículos de consumo[529].

En Santa Cruz, a la vez que la huelga parecía consolidarse, un grupo de trabajadores chilenos pedía "garantías" ante el consulado chileno frente a una posible oleada represiva, desmintiendo que los temores fueran hacia los huelguistas[530]. En Santiago, en tanto, se anunciaba que los mítines de homenaje a la revolución bolchevique habían ocasionado una pequeña muestra de la soñada unión de soldados y obreros: un sargento que pasaba por la Alameda a bordo de un tranvía, increpado por los manifestantes, había arrancado las jinetas de su hombro al grito de "no quiero servir más a la oligarquía". Eso sí, antes de alcanzar a unirse a los jubilosos obreros fue detenido por la policía. En Punta Arenas, por su parte, la FOM conmemoraba ese 4º aniversario de la revolución de octubre saludando "a los Lenin, a los Trotsky, a los Kropotkine, a los Malatesta y a toda esa legión de idealistas que está plasmando los nuevos rumbos por que se guiará en día no lejano [sic] la humanidad"[531]. La diferencias respecto de la "dictadura del proletariado", al menos en la organización madre, ya no valían como excusa de las divisiones que se buscaba superar.

En la Patagonia argentina, efectivamente, la huelga se consolidaba tras ser lanzado el llamado a generalizar la paralización, por Soto, desde la Estancia Bella Vista, de la Sociedad Sara Braun y administrada por el propio Mauricio Braun. Y el dirigente, a estas alturas, cambia su parecer y decide, junto a la asamblea, comenzar a tomar estancias. A eso partirán nuevas columnas de banderas rojas y negras, a comienzos de noviembre, despertando el entusiasmo de *El Trabajo* que proclama: "¿por qué negarlo?. Nosotros aplaudimos el gesto de los obreros de Santa Cruz, esa altivez nos gusta, nos agrada, ¿por qué vivir de rodillas?, pudiendo estar de pié, no hay

---

[528] *LLu* Nº14, 04/02/1921; Nº16; Nº17, 15/12/1921, p.1
[529] *ET* Nº82, 06/11/1921, p.1.
[530] *ET* Nº82, 06/11/1921, p.4.
[531] *ET* Nº85, 10/11/1921, p.2; Nº83, 08/11/1921, p.1.

razón” [532]. Y ese apoyo era natural. Como hemos dicho, el poder se concentraba en las mismas manos, las ideas se compartían entre los trabajadores de un lado y otro, muchos de los obreros en huelga –chilenos y chilotes, la mayoría- habían militado, también, en algún momento, en la FOM. Pero la represión también comenzaba a actuar, cuando la huelga se extendía, al principio tímidamente. Y no se equivocaba el artículo cuando decía que “estas masacres colectivas”, que comenzaba a cometer el ejército argentino, “harán sublevarse a los más pacíficos, y de ahí a la revuelta general hay un paso, y después ¡guay! del vencido”[533].

Efectivamente, la revuelta general comenzaba a estallar. Pero los vencidos, vaya novedad, serían los propios hermanos de lucha, allende la alambrada. Y en esa nueva masacre que se prepara, el ejército chileno no querrá quedar al margen. Tropas del Batallón Magallanes se movilizan hacia la frontera buscando impedir la entrada de “bandidos” al territorio “nacional", y “secciones de ametralladoras” cubren la zona fronteriza en Natales y Tierra del Fuego. Igual cosa hará la policía[534], favorecida para actuar en conflictos internos del país vecino a partir de un acuerdo chileno-argentino de octubre de 1919[535]. Con la crítica situación económica en el Territorio chileno, la oligarquía radicada en Punta Arenas urge al Ejecutivo el envío de más refuerzos, aún cuando la FOM se encontraba en calma, preocupada de los acontecimientos vecinos[536].

En la zona central de Chile la situación económica y social no era mucho mejor. Una nueva crisis salitrera vertía sobre la capital y Valparaíso a decenas de miles de desocupados que eran confinados a albergues mientras se encontraba una solución que, las más de las veces, consistía en esperar su retorno a un hogar familiar en el sur o la reanudación de los enganches hacia las pampas salitreras. Lo salitreros cesanteados por las compañías, educados en una larga tradición de rebeldía frente a la proletarización -primero- y la explotación -después-, propagaban ahora en el centro de Chile la semilla del socialismo[537], cuestión que no pasaba desapercibida para

---

[532] Bayer, *Ob.Cit.*, p.109; “El Territorio de Santa Cruz”, en *ET* Nº93, 19/11/1921, p.1.
[533] “La primera masacre”, en *ET*, *Ob.Cit.*, p.1.
[534] Bayer, *Ob.Cit.*, p.144.
[535] *AIT, Ministerio del Interior (18-1921)*, Circular Nº4 Min.Int., 10/02/1921, s/p. En esta circular Interior recordaba a los Intendentes que según la Convención Chileno-Argentina sobre Policía Fronteriza, del 13 de octubre de 1919, no se consideraba a las policías de ambos países como “tropas extranjeras”, que requieren de la aprobación del Congreso para ingresar al territorio nacional, con lo que se permitía que la represión traspasara las fronteras tras la huella de cuatreros, contrabandistas y, por supuesto, “agitadores”.
[536] *ET* Nº95, 22/11/1921, p.1.
[537] Ver al respecto el artículo de Julio Pinto “Donde se alberga la Revolución: la crisis salitrera y la propagación del socialismo obrero, 1920-1923”, en *Contribuciones Nº122*. USACH. Santiago, octubre 1999, pp.115-156.

una FOM que aumentaba sus contactos con las organizaciones con sede en Santiago, lo que se traducía en dos situaciones concretas.

Por un lado, *El Trabajo* comenzaba a informar por primera vez desde su aparición allá por 1911 -tras los contactos realizados por Olea, quien, según viéramos, era corresponsal del órgano de la FOCH en Magallanes-, respecto del movimiento obrero en Santiago y el resto del país; por otro, se abría también, por vez primera, una discusión seria en torno a la necesidad de afiliarse o no a dicha Federación y a la Internacional Sindical Roja.

Respecto de lo primero, los asuntos gremiales del norte, en adelante, así como los choques entre albergados y las fuerzas represivas, en los álgidos meses de noviembre a enero de 1922, ocuparon casi a diario varias columnas del periódico. Así por ejemplo, cuando más de un millar de albergados marcharon rumbo al fundo Lo Herrera buscando un terreno digno para asentarse, en que la policía reprimió con dureza causando la muerte del obrero Reveco, el órgano de la FOM detalló el hecho y los acontecimientos posteriores que daban muestra de la extraña relación entre Alessandri y la FOCH. Luego del crimen el cuerpo de Reveco fue velado en la sede de la Federación Obrera, en pleno centro de Santiago, que decretó un paro de protesta por 24 horas. El Gobierno, por su parte, trazó un recorrido para el sepelio, fuertemente resguardado por nidos de ametralladoras, por lo que se suspendió su realización para el día siguiente, 26 de noviembre. Ante ello, la policía asaltó el local federal en la madrugada, robó el ataúd y procedió a sepultarlo (cuestión que Alessandri justificaría diciendo que se trataba de “un cadáver en franca descomposición”), lo que causó “gran agitación entre los elementos obreros”.

A pesar de ello, el domingo 27 los obreros marcharon hasta la tumba de Reveco y al pasar frente a La Moneda vieron la figura del Presidente asomarse a uno de los balcones. Contrariamente al rechazo que podría suponerse ello provocaría, “la enorme columna de manifestantes, ante la actitud de Su Excelencia, guardó un silencio solemne continuando hasta el cementerio”. La única medida “de fuerza” que se tomaría sería el boicot al diario *La Nación*, propiedad, como Lo Herrera, del senador aliancista Eliodoro Yañez[538].

Sobre la FOCH y la ISR, y en menor medida respecto de la mermada IWW, la discusión giraba en torno a una posible unidad de la central socialista y la anarcosindicalista, evaluada como positiva, pero principalmente, al realizarse el IV Congreso de la FOCH en diciembre, sobre la viabilidad de afiliarse a ella. A pesar que la FOCH, a través de Enrique Díaz Vera, su secretario

[538] *ET* Nº98, 25/11/1921, p.2; Nº100, 27/11/1921, p.2; Nº101, 29/11/1921, p.2; Nº102, 30/11/1921, p.1-2. Respecto de los sucesos de Lo Herrera ver Alessandri, *Ob.Cit.*, pp.83-84; Vial, *Ob.Cit.*, pp.229-230; Pinto, *Ob.Cit.*, pp.147-148.

general, invitó cordialmente a tal evento a la FOM, ella no concurrió[539], abriéndose sin embargo, con ello, una nueva y enriquecedora polémica interna.

Para los Departamentos, la postura era clara: lamentando la inasistencia a los anteriores congresos obreros señalaba que había que frenar la desunión producida "por creernos quizás en un nivel superior -error lamentable-", compartir experiencias sobre la "acción revolucionaria y educadora" y afiliarse de una vez por todas a la "Internacional Obrera"[540]. Dentro de la FOM, las posiciones estaban divididas. Si bien se esgrimían argumentos a favor de afiliarse a la FOCH y a la ISR, siguiendo la línea representada por Andrés Nin, el delegado de la CNT ante ella[541], la opinión del recientemente nombrado representante de la FOM en Santiago, el anarquista Armando Triviño, era completamente hostil a la idea de unirse a la Federación de Recabarren y Díaz. Según él, todas las organizaciones en resistencia del país sólo podían converger en la IWW, para coordinar su acción, y de ninguna manera habían de agruparse con los fochistas y su *reformismo retardatario*, cuya única cohesión estaba dada por -ironizaba- "la caza del voto en la masa para hacer la 'Revolución Social". Para Triviño era urgente la unidad, e incluso se refería con dureza a la organización magallánica acusando que su independencia extrema se convertía, en realidad, en una "obstrucción del resto del proletariado revolucionario de la República". La unidad, como hemos dicho, era un imperativo moral, y *sólo era posible dentro* de los Trabajadores Industriales del Mundo[542].

Pero esta organización, a partir del "proceso a los subversivos", se había sumido en una profunda crisis. A mediados de mayo, durante su Segunda Convención convocada para aprobar las "bases, principios y métodos" de la organización, sólo había contado con la presencia de

---

539 "Los trabajadores de la IWW y la Federación O. de Chile/ han hecho una alianza frente a la opresión capitalista", en *ET* Nº82, 06/11/1921, p.1; "La convención de la FOCH", en Nº94, 20/11/1921, p.3-4. La invitación señalaba que la Junta Ejecutiva Federal, "reconociendo la importancia de la Federación Obrera de Magallanes", había acordado "invitar a esa prestigiosa Corporación […] siempre que adopte el programa y métodos de la Federación Obrera de Chile, adoptados hasta hoy y adoptados en el porvenir". Este último aspecto, sin duda, sería la principal traba para la asistencia al Congreso de la organización magallánica, considerando su permanente voluntad de independencia.

540 *LLu* Nº12, 27/11/1921, p.1. En Magallanes, como en el resto de Chile, salvo un pequeño sector obrero bien informado de la situación política internacional, solía entenderse como una misma entidad a la III Internacional y a la Internacional Sindical Roja (ISR).

541 *ET* Nº95, 22/11/1921, p.1. La posición favorable a la adhesión a la Internacional Comunista se conoció como "tercerista" al interior de la FOM; respecto de la ISR, un extenso artículo publicado en el Nº109, del 8 de diciembre de 1921, adhería a la postura, pro-unitaria y condicionada, expresada por la ibérica CNT por boca de su delegado en Moscú, Andrés Nin. Posteriormente Nin rompería con la CNT y, más tarde, con la Internacional Comunista, adhiriendo al trotskismo y concurriendo luego a la formación del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM).

542 "La Federación Obrera de Magallanes desde lejos", por Armando Triviño V., en *ET* Nº105, 03/12/1921, p.1. Triviño, zapatero, tipógrafo y gran propagandista de la Idea, era el editor del mítico periódico *Verba Roja* (junto a Julio Rebosio), en una permanente semi-clandestinidad. Siempre se manifestó contrario a colaborar con la FOCH y con la ISR.

delegados de gremios de ocho ciudades-puerto, con delegaciones pequeñas a excepción de Santiago, Valparaíso e Iquique. Aunque la FOM fue invitada finalmente no asistió, ni afloró a través de la prensa obrera magallánica ninguna discusión al respecto. A pesar de todo, en la reunión se aprobó, para la FECH y la FOM, un "voto de simpatía"[543].

En definitiva, pese a la apertura de las discusiones respecto de las federaciones de mayor alcance territorial, nacional o internacional, la Federación Obrera de Magallanes conservó su independencia absoluta ya que no se llegó a ningún acuerdo. Si *La Luz* expresaba la conveniencia de unirse a la FOCH, *El Trabajo* se sumaba a la línea de Triviño. Y cuando la FOM comenzó a entusiasmarse con la afiliación a la ISR, fue la gente de los Departamentos la que descalificó completamente la propuesta haciéndose eco de los destemplados ataques que el mismo Triviño dirigía contra todo lo que tuviera alguna relación con marxismo y "política"[544]. Las relaciones con las organizaciones de Santa Cruz, en este plano, además, se habían interrumpido a partir de la declaración de la segunda gran huelga general.

A fines de 1921, la situación a que se enfrentaban los trabajadores en la Patagonia argentina era crítica. Ya se sabía en Punta Arenas que las detenciones y matanzas se sucedían, y los llamados al heroísmo que hacían "preferible morir de pié antes que rendirse al milico criminal" eran una trágica realidad que costaba cientos de vidas obreras[545]. A decir verdad, a los huelguistas ya no les quedaba nada que perder. Acusados de violaciones e incendios, de saqueo de estancias y complicidad con el ejército chileno (¡!), que se suponía les suministraba armas para su *vandalismo antiargentino*[546], y aislados de las organizaciones obreras del norte, la huelga se iba extinguiendo a medida que el ejército avanzaba por las estancias sembrando la Patagonia de muerte.

Para la FOM las posibilidades de brindar ayuda eran escasas. Por el momento debía limitarse, mermadas sus fuerzas, a prepararse para prestar apoyo a los que consiguieran cruzar la frontera, para eludir las patrullas chilenas y encontrar refugio, además de denunciar las matanzas cometidas e informar profusamente sobre el desarrollo de los acontecimientos. En prosa y en verso, en la voz de *gauchos* o *hermanos*, la protesta obrera contra la represión ocupó las portadas

---

543 *AD* Nº8, 1-15/08/1921, p.1.
544 *LLu* Nº62, 21/05/1922, p.2. Triviño, en esta ocasión, manifestaba que la ISR "es sólo un despreciable apéndice de la Tercera Internacional de Moscú, que es la Internacional de los partidos políticos marxistas", nada más que "un nido de víboras de la política comunista que a falta de elementos […] van a los sindicatos en busca de apoyo con el cuento de la Revolución Social que la quieren para ellos explotarla y sofrenarla".
545 "Los crímenes de Santa Cruz", en *ET* Nº95, 22/11/1921, p.1.
546 Bayer, *Ob.Cit.*, p.123.

durante extensas semanas en que no se recibían mayores precisiones sobre la situación. En *La Luz del Obrero* Marcelo Iriarte comenzó a publicar poemas de rebeldía llamando a la venganza de los hermanos, como los que aquí incluimos.

de *Así, los bárbaros.*

"¡Pueblo de Punta Arenas a ti vengo!…
Obrero chileno a ti te llamo!…
por los bárbaros, bandidos, asesinos…
venganza grito!… Venganza es lo que clamo!…

Que la sangre vertida por los parias…
Sea el riego que fecunde a la verdad.
¡Venganza! grita la sangre proletaria!
En aras de la santa Libertad!…"[547]
Pta.Arenas, 25/12/1921.

de *Paladines Rojos*

"Y por eso la sangre vertida
de obreros en tierra argentina
Do Varela, sin ley los fulmina
a venganza nos debe llamar…

¡Oye obrero: es la hora suprema!
es preciso que alces la frente
y que empuñes el arma valiente
para así a tus hermanos vengar."[548]
Pta.Arenas, 08/01/1922.

Mas no fue sólo la poesía la que expresó la rabia obrera. Sendos artículos publicados en los dos periódicos expresaban la solidaridad y la impotencia, el sentimiento de compañerismo y la comunidad de intereses, enarbolando las costumbres y el hablar común del trabajador rural en la Patagonia, *chilena* o *argentina*, de los Braun y de los Menéndez que de la mano de la represión volvían a poner el "orden" en sus propiedades eliminando a los "revoltosos". Los fragmentos de los artículos que reproducimos a continuación son una buena muestra del espíritu que animaba a los trabajadores organizados en Magallanes por aquella fatídica temporada de 1921-1922 en que, como dijera Osvaldo Bayer, "la Federación Obrera de Río Gallegos […] acabó sus días en las

[547] "Así, los bárbaros" (fragmento), por Marcelo Iriarte, en *LLu* 29/12/1921, p.3.
[548] "Paladines rojos" (fragmento), por Marcelo Iriarte, en *LLu* Nº25, 12/01/1921, p.3.

tumbas masivas de sus afiliados”[549]. El primer artículo está tomado de *El Trabajo*; el segundo, de *La Luz del Obrero*.

> “Yo, de mozo, les trabajé de sol a sol, y creo, que muchas veces, mi sudor suplió la falta de lluvias en tiempos de sequía. ¡Estos campos debían de ser nuestros, bien nuestros, de los criollos pobres, porque les entregamos nuestra salud, nuestras esperanzas, y hasta nuestro amor quedo enterrado allá, en las taperas, que deshizo el tiempo!.
>
> ¡Malhaya!, ¡malhaya!.
>
> ¡Oh! Pero yo no sé. Una voz interior me dice que algún día se acabara esta vida perra. Estos alambrados tendrán que desaparecer. Los campos, los animales, todo, todo ha de ser nuestro. De los que trabajamos. Esos señores orgullosos, que ahí, en la estancia se divierten y a los que serví de baqueano en estos mismos campos, serán iguales a nosotros, como me decía mi abuelo y mi padre, de niño; por que ellos pelearon precisamente para eso, y no para que hubieran criollos miserables y señores satisfechos.
>
> Entonces si, todos viviremos felices y libres. Seremos como las calandrias y como los zorzales, que e las costas del Gualeguay, saludan a la Aurora!…”[550]
>
> *José Miguel Etcheverry.*

> “Todas las leyes están de más entonces. No las respete ninguno; hagansén juertes los paisanos, comprensén una buena arma y hagansén la justicia ustedes mismos. Metanlé a la autoridá cuando ande jorobando. Esa será la “justicia criolla” que usaban nuestros padres y agüelos […]
>
> !Gauchos, paisanos míos, compañeros de desdichas: preparen los facones que v’empesar la guerra!. No se me quede ninguno.
>
> Hagan coraje si no quieren que los tratemos de mulitas y les cortemos las orejas.
>
> Vamos a la revolución, aunque sea con una lanza el que no tenga otr’arma. ¡Adelante! que los gringos nos echarán una manito.
>
> ¡Viva la revolución!
>
> ¡Viva la revolución anarquista y la libertá de los gauchos!”[551]
>
> Juan Cruzado

Como hemos visto, los sucesos de la pampa oriental de la Patagonia motivaron tanto rechazo como solidaridad, y ello no dejó de provocar una radicalización del discurso obrero. Para organizar la ayuda a los compañeros que lograban escapar de la represión, tanto en la

---

549 Bayer, Osvaldo. *La Patagonia trágica. V.I. Los bandoleros.*

550 “Por la masacre de Santa Cruz, a los verdugos de los compañeros” (fragmento), por J.M.Etcheverry, en *ET* Nº107, 06/12/1921, pp.1-4. El Gualeguay es un río de la nortina provincia argentina de Entre Ríos; *malhaya!* es expresión gaucha de *maldición*.

551 “Carta gaucha, escrita pa`los gauchos” (fragmento), por Juan Cruzado, en *LLu* Nº32, 05/02/1922, p.4.

organización *departamental* como en la FOM se formaron comisiones, se citaron asambleas extraordinarias y sus directorios comenzaron a sesionar sin consulta a las bases, "dada la necesidad del secreto"[552] que ha quedado bien guardado: no hemos encontrado evidencia explícita de la participación de estos organismos en el repliegue de los huelguistas hacia territorio chileno, salvo en la cobertura que se da a la salida del perseguido *Gallego* Soto.

A fines de diciembre, más de dos mil personas marchaban por las calles de Punta Arenas para protestar por la situación en Santa Cruz. Al frente de la columna, los rojos estandartes de la FOM y el Departamento de Campo, portados por Echegoyen y Santiago Pérez, respectivamente. Luego de entonar *Hijos del pueblo*, la marcha llegó a su fin[553].

Por esos días, en la sede de la Federación se aloja clandestinamente un joven de 24 años que ha dejado atrás la matanza de las tropas de Varela y la persecución de la policía chilena, que se ha refugiado primero en Natales y que ha llegado hasta Punta Arenas embarcado en una sigilosa goleta. Escuchando los cantos de los obreros magallánicos, el principal dirigente, y único sobreviviente, de la Federación Obrera de Gallegos, Antonio Soto, espera zarpar hacia el norte, chileno o argentino, qué mas da. Las fuerzas represivas están tras sus pasos. Denunciado el escondite, la federación hace circular la versión de que se embarcará hacia Buenos Aires pero la gente de mar y playa lo oculta en un canasto de ropa y lo sube a un barco que se dirige a Valparaíso. Desde allí Soto encontrará refugio en Iquique. Se internará en esas otras pampas, donde la oficina reemplaza a la estancia y el caliche y la arena al coirón y al bosque austral, buscando ganarse el pan con el duro trabajo en las salitreras. Sólo regresará a la Patagonia 11 años más tarde[554].

En medio de la cesantía, la movilización social volvía a cobrar fuerzas. Un mes después, al conmemorarse un nuevo aniversario del levantamiento de Bories y Natales, una comisión de unidad del Departamento y la FOM elaboró un nutrido programa de actividades que comenzaron

---

[552] *ET* Nº107, 06/12/1921, p.1; *LLu* Nº32, 05/02/1922, p.1.

[553] *ET* Nº123, 27/12/1921, p.1. Desde fines del siglo XIX y en las primeras décadas del XX *Hijos del Pueblo* fue el principal himno de las organizaciones obreras desde las pampas salitreras hasta la Patagonia, ocupando el lugar que luego le correspondería a *La Internacional*. En sus primeras estrofas, tomadas de *Anarkos, Ob.Cit.*, pp.224-225, dice:

Hijos del pueblo, te oprimen cadenas
y esa injusticia no puede seguir,
si tu existencia es un mundo de penas
antes que esclavo prefiere morir.//
Esos burgueses, asaz egoístas,
que así desprecian a la Humanidad,
serán barridos por los anarquistas
al santo grito de ¡Libertad!…

[554] Bayer. *La Patagonia rebelde. T.III. Humillados y ofendidos.* Planeta. Buenos Aires, 1995, pp.170-173.

con una visita a los trabajadores que continuaban presos, con quienes se almorzaría. Ello, por primera vez, podría ser impedido por el Alcaide. Por la tarde, en la Plaza, se celebraba el tradicional comicio que, debido a lo hermoso del día, culminó en *las arenas* del Estrecho a proposición del secretario interino del Departamento de Campo y encargado del cierre, Sergio Coffré. La apertura, aplicando un criterio de unidad, había correspondido al nuevo dirigente máximo de la Federación, Ismael Low[555].

[555] *Llu* Nº29, 26/01/1922, p.1; *ET* 23/01/1922, p.3.

8. POR UN DIVIDIDO CAMINO HACIA LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES.

Uno de los gremios que se encontraba fraccionado a partir de la división que afectara a la FOM, casi un año antes, era el de Rasqueteros y Ramos Similares. El 17 de enero, tras una asamblea del gremio adherido a la Federación, se resolvía la fusión como una forma de avanzar hacia la unificación de *todas las organizaciones* del territorio[556], tarea nada sencilla, como se verá, ya que la crisis había calado hondo por múltiples problemas.

De partida, todos los sectores coincidían en una sola cosa: la situación de "la masa organizada" era sumamente crítica, al punto que se lamentaba que nunca ésta "se había encontrado en [tal] desorden como hasta el presente; jamás los trabajadores de esta rejión habían tenido motivos para subdividirse como se encuentran hoy"[557]. Y además, según el parecer del articulista *Mate Amargo*, los propios trabajadores adoptaban ahora una actitud pasiva o francamente negativa hacia la organización obrera, dedicándose a *cachiar* en las cantinas a la espera de la siguiente temporada, en que "se acercan haciéndose los lesos, para calzar los primeritos en el trabajo", mientras las Secciones del Departamento de Campo no podían sesionar, por falta de asistentes, y *La Luz* se leía poco y mal, con un ínfimo número de suscriptores[558]. Para *El Trabajo* la situación no era distinta. Se describía a la FOM como "una sombra triste de lo que fuéramos dos años atrás", y a los trabajadores, en plena crisis económica, como "piños de corderos" que recorren las calles de la ciudad "sin encontrar donde emplear sus energías"[559]. Además, como publicación, el vocero de la Federación enfrentaba serios problemas económicos que durante los meses siguientes harían peligrar su circulación.

Una de las causas-efectos de todos los males, en el círculo vicioso de la derrota sufrida en 1920, era precisamente la desunión y el sectarismo entre los trabajadores organizados. Ello se expresaba en líneas contradictorias hasta el antagonismo para superar la crisis orgánica que se desarrollaba en paralelo a la crisis social y económica que afectaba a la región. Desde el

---

[556] "¡¡Viva la unificación!!", en *ET* Nº145, 23/01/1922, p.4; *LLu* Nº43, 16/03/1922, p.4. Según *La Luz* la reorganización de "Rasqueteros y Similares" se producía "bajo las bases de la Federación Obrera de Chile (Departamento de Campo)"

[557] "Nuestro próximo Congreso", en *LLu* Nº42, 12/03/1922, p.1.

[558] "Los deberes del federado", por Mate Amargo, *LLu* Nº44, 19/03/1922, p.1. *Cachiando* se refiere a jugar al cacho o al dudo./ A mediados de año *La Luz del Obrero*, circulando dos veces por semana, vendía un promedio de 110 ejemplares con 40 suscriptores. *LLu* Nº81, 06/08/1922, p.1.

[559] *ET* Nº160, 10/02/1922, p.1; Nº161, 11/02/1922, p.1.

Departamento se impulsaba la idea de constituir en el próximo Congreso de Unidad, fijado para el mes de junio, un "frente proletario" junto a la FOCH, especialmente ahora que ella había votado su afiliación a la Internacional Sindical Roja. Además, se criticaba duramente a "3 o 4 dirigentes […] que se dicen apóstoles del ideal", a los que impulsaba a renunciar de la FOM por considerarlos "la causa de tanto mal" y el mayor problema para la unidad[560].

Para la Federación, por su parte, "los escollos de la unificación" eran las prácticas sectarias que no se compadecían con el discurso unitario enarbolado por la contraparte. En algunas estancias, como Meric y San Sebastián, durante las faenas de esquila se había hostilizado -denunciaba- a los "centralistas" con la publicación de nóminas con sus nombres para negarles el trabajo, amenazando a otros con despidos y obligándolos a cotizar en la caja del Departamento de Campo[561].

Además, *La Luz* no se cansaba de abogar por una integración local, nacional e internacional de las organizaciones obreras, poniendo menos énfasis en el espacio más inmediato, por cierto. Para ello, señalaba, el "Congreso Regional de Unificación" debía abordar estos tres ámbitos siguiendo una línea de organización que desde el sindicato de oficio o industria conformara una federación local, adherida a una confederación nacional perteneciente a la Internacional que, desde "la Rusia Revolucionaria", marcaba la *orientación correcta* "de todos los explotados del orbe". Tal era la forma, defendía el Departamento, que debía tomar la FOM para no mantenerse alejada de la ruta revolucionaria, definida explícitamente en el último congreso de la FOCH en Rancagua. En este evento, por acción o por omisión, la principal organización magallánica se habría sumado a las "fracciones intransigentes que no se hicieron representar" aún cuando concurrió la mayor parte de la clase trabajadora nacional, tanto anarquistas como sindicalistas y marxistas, cuyo deber de clase era *apoyar la línea seguida por la primera experiencia revolucionaria triunfante*[562].

8.1. ORGANIZACIONES: LA UNIDAD EN UN HILO Y CRISIS GENERALIZADA.

A partir de ese verano de 1921-1922, la discusión progresaría con alteraciones esporádicas pero marchando siempre con el Congreso fijado para el invierno en la mira, pues se visualizaba

[560] *LLu* Nº51, 13/04/1922, p.1; "Frente al capital un frente proletario", en Nº36, 19/02/1922, p.3; Nº30, 29/01/1922, p.1.
[561] "Los escollos de la unificación", en *ET* Nº151, 31/01/1922, p.1.
[562] "Orientaciones", en *LLu* Nº43, 16/03/1922, p.1; Nº50, 09/04/1922, p.1.

que el evento daría un nuevo impulso a la alicaída situación de la organización obrera. La fecha fijada, a pesar de los reclamos de la FOM, que intentaba agilizar el proceso adelantando la reunión, era el primero de junio[563]. El tres de marzo, en asamblea, Ismael Low asumía formalmente la secretaría general de la FOM y el mítico Jorje Olea dejaba el Comité Administrativo, como manifestación de la voluntad de proceder a la unificación. El conjunto del Comité, se expresaba además, pondría sus cargos a disposición del Congreso de junio[564].

Tras "largos meses de lucha interna" -según la evaluación autocrítica de *El Trabajo*- comenzaba a clarificarse la idea de que era necesario "abandonar intransigencias" ya que se corría el riesgo de "fenecer" por esa causa, que sólo había servido para favorecer al capitalismo que actuaba indistintamente "sembrando la desunión o por la violencia" para poner fin a la organización, la lucha y las conquistas de los trabajadores[565]. Y claramente lo estaba logrando.

Mas paulatinamente el proceso de reunificación fue tomando forma y dándose un lineamiento básico que debía conducir al Congreso de Junio. La primera medida adoptada tras los contactos llevados adelante entre el Departamento y la Federación fue la constitución, el 14 de abril, de un Comité conformado por seis representantes de cada una de estas organizaciones, y encabezado por un Secretario General que, como apreciáramos anteriormente, sería el retornado talabartero Roberto Del Pozo[566]. Pero no por ello la tarea iba a seguir un rumbo sereno. Las discrepancias permanecían y las desconfianzas estaban sembradas a tal punto que el siempre crítico *La Luz* debía salir al paso, para desmentir, los rumores que señalaban que el Comité trabajaba con goce de sueldo[567]. Aún así el proceso seguiría su rumbo y encontraría en las estancias, alejadas de las pugnas de la ciudad y sufriendo los embates de la explotación al no contar con una sólida organización, a sus mayores impulsores[568].

Entre las múltiples tareas que debía abordar el Comité estaban el espinoso tema de las cuentas de la Federación, la elaboración de un Proyecto de Carta Orgánica y la fijación de mecanismos de participación y representación en el Congreso. Respecto de lo primero, para la suerte de auditoría interna que debía realizarse para culminar con "un informe general que demuestre en forma clara y concreta [ante la asamblea] si en el manejo de los fondos de la Institución [había] habido fraude o no", un equipo de seis personas se abocó a las investigaciones

---

[563] *ET* Nº161, 211/02/1922, p.1.
[564] *ET* Nº180, 05/03/1922, p.1.
[565] "Espíritu de unificación", en *ET* Nº208, 07/04/1922, p.1.
[566] *LLu* Nº51, 13/04/1922, p.1.
[567] *LLu* Nº57, 04/05/1922, p.1.
[568] *ET* Nº226, 07/04/1922, p.1.

preliminares detectando irregularidades que habrían existido en la persona del tesorero, o sea, el uruguayo Urquiza[569].

Respecto del Congreso, al aproximarse la fecha del encuentro se determinó que la elección de los delegados debía realizarse al interior de cada gremio (y no de cada orgánica), nombrando a uno por cada 100 miembros con sus cuotas al día[570]. El Proyecto de Carta Orgánica, una verdadera *Constitución* para la reunificada organización obrera, caminaba a paso más lento aunque sin ocasionar molestias puesto que se asumía que ella debería salir del Congreso. El principal punto de desencuentro, en las semanas previas al evento, continuaría siendo el tema de las platas. *La Luz*, principal acusador, insistiría permanentemente en una solución definitiva que, al parecer por ausencia de voluntad política ante la crisis generalizada, no llegaría nunca, permaneciendo las averiguaciones preliminares en ese estado poco claro que se prolongaría en el tiempo dejando instalada la duda[571].

Lamentablemente las principales fuentes para conocer el proceso de reunificación se ven interrumpidas durante el período inmediatamente anterior, y el coincidente, a la realización del Congreso. Los archivos existentes de *La Luz* y *El Trabajo* se saltan todo ese período y nos dejan varias dudas respecto de la forma en que se desarrolló el evento[572]. Por alguna razón que desconocemos, el Congreso de Reunificación se postergó del 1º al 22 de junio, aunque a él se llegaría con un acuerdo previo del Comité reconociendo el funcionamiento autónomo del Departamento de Campo en “un triunfo” que, al menos en el discurso de su vocero, echaba “por tierra todo encono pasado”[573]. Aún así, se declararía que la unidad total no sería posible, *al menos por el momento*, ya que muchos viejos afiliados se habían retirado del proceso[574]. Y efectivamente el camino de la unidad no seguiría el conducto regular, unitario, que se había establecido.

De alguna manera, el funcionamiento del Comité fue desahuciado por el Departamento de Campo que exigió la renuncia de todos sus representantes ante el organismo colegiado. Al parecer, una decisión tomada por él motivó una ácida crítica acusándolo de propagar “la discordia” y actuar “sembrando la cizaña” imitando *al Zar de la Rusia burguesa* (sic). De los seis

[569] *ET* Nº216, 25/04/1922, p.1; *LLu* Nº55, 27/04/1922, p.1; Nº66, 04/06/1922, p.1.
[570] *ET* Nº233, 16/05/1922, p.1; *LLu* Nº63, 25/05/1922, p.2. Las cuotas debían estar canceladas con un máximo de ocho días de anticipación a la reunión.
[571] *LLu* Nº66, 04/06/1922, p.1. Ver respecto de las acusaciones contra Urquiza el testimonio de Juan Aguilar en p.163.
[572] Aunque los periódicos obreros se editan durante todo este tiempo, en la única colección existente de ambos, en la Biblioteca Nacional, *El Trabajo* salta de mediados de mayo a principios de julio, mientras *La Luz* pasa del 4 al 22 de junio.
[573] “La autonomía federal es un hecho”, en *LLu* Nº66, 04/06/1922, p.1.
[574] *LLu* Nº71, 22/06/1922, .p.1.

delegados "autonomistas" en el Comité cuatro renunciaron y la asamblea del Departamento de Campo, curiosamente, resolvió reemplazarlos. Pero el Congreso no se realizó. Tal vez considerando el nuevo retroceso y las mermadas fuerzas organizadas de la clase trabajadora magallánica, las medidas adoptadas siguieron un camino menos formal y más expedito. El Gremio de Gente de Mar y Playa de la FOM se acercó hasta el Departamento de Campo, ahora autodenominado Federación Obrera Autonomista (FOA), y propuso la celebración de una asamblea conjunta en el Teatro Regeneración en la fecha antes fijada para el Congreso: el 22 de junio. En realidad, la medida era, por fin, una expresión de realismo político: los únicos gremios activos dentro de la FOM y la "FOA" eran los que se reunían a conversar las bases de la unidad. Y la FOA, unánimemente, aceptó la invitación… sobre la base de la propuesta orgánica que había emanado del fenecido Comité de Unificación.

En ella se partía de la idea de que el espacio de organización de base serían los sindicatos por industria, a partir de los previamente existentes Unión Obrera Marítima (UOM, FOM), Unión de Trabajadores del Campo (UTC, Departamento) y una Unión Obrera Local (UOL[575]), que reuniría a los trabajadores en general, mientras se constituían por industria, procediéndose a elegir autónomamente, en cada Unión, a cinco representantes ante el organismo máximo de decisión, el Comité Administrativo, que estaría así integrado por 15 miembros[576]. A pesar de las nuevas denominaciones, lo único que hacía la propuesta era reconocer el estado de las cosas. El problema con el Comité de Unificación debió ser, entonces, el intento de apresurar el proceso iniciando él mismo, antes del engorroso Congreso, la fusión en una sola Federación. La mejor salida para el estancamiento sólo podía surgir de los gremios existentes, reunidos en asamblea general y conjunta. Las fuerzas organizadas no daban para un acercamiento cupular que fue desechado.

En "un ambiente de entusiasmo indescriptible" la reunión del 22 de junio aprobó finalmente la unificación, la composición del Consejo Administrativo y una Carta Orgánica, a partir de deliberaciones sucesivas, que establecía la existencia de la estructura antes nombrada. Respecto del problema de las cotizaciones se establecía que se harían dentro del gremio aunque entregando éste un aporte equivalente al 30% de sus ingresos al Consejo central[577]. De esta forma la anhelada unificación, cuya ausencia había mermado las posibilidades de lucha de la FOM desde

[575] El concepto de "unión" era preferido por los anarquistas frente al de "organización", puesto que éste remitía a la idea de "maquinaria que se mueve inconscientemente" y el primero al de "conjunto de voluntades aunadas para conseguir un fin". *AD*, 01-15/03/1923, p.1.
[576] *LLu* Nº71, 22/06/1922, p.1.
[577] "La unificación está aprobada / sólo falta cumplirla", en *ET* Nº342, 11/03/1923, p.1.

su reorganización un año y medio antes, quedaba nuevamente sellada al menos en lo formal. Con las medidas adoptadas, se pensaba, en una matriz propia del individualismo anarquista que lo llevaría al fracaso, que cada federado trabajaría por el engrandecimiento de su propio gremio lo que redundaría en la repotenciación de la Federación[578].

Un mes después el proceso seguía su curso con la unificación de los gremios paralelos de ovejeros que venían funcionando, renunciando los secretarios anteriores y eligiéndose uno nuevo y dos representantes ante el Comité Administrativo del Sindicato de Campo (o Unión de Obreros de Campo, como preferiría llamarlo *La Luz*) de la FOM [579], con lo que la propuesta de constituir gremios por oficio o industria, agrupados por rama en Departamentos, seguía por buen rumbo.

Pero a pesar de ello, en septiembre, un artículo de Rodolfo Monteoscuro en las páginas de *El Trabajo* arrojaba escasas noticias positivas a más de tres meses del Congreso de Unificación, que no había logrado volver a motivar a los trabajadores para sumarse al esfuerzo de organización.

> "La organización de Magallanes, ha atravesado de un tiempo a esta parte, por una situación escabrosa y de inactividad manifiesta, y que al igual que la propaganda y acción revolucionaria es escasa y pobre. Y sino renace el entusiasmo nuevamente y luchan con convicción los trabajadores, la organización se encerrará en un círculo todavía más estrecho de inacción y de ineficiencia, entonces la derrota será una triste realidad, será algo infalible y la ola de injusticia nos sorprenderá inermes.
>
> Los trabajadores en su mayoría han abandonado el hogar de sus hermanos, y propio [FOM] convirtiéndolo en un desierto […] Trabajadores de Magallanes, cuando queráis reformar algo que sea necesario adentro de la organización: hacedlo pero no os retiréis de ella, porque con tal medida, nada conseguiréis, y sí retardaréis la hora de nuestra emancipación..
>
> Trabajadores de Magallanes: trabajemos todos para hacer más grande y respetada la organización y dejemos a un lado las "zancadillas" y "fracasos" sufridos; y lancemos a formar una entidad fuerte y sobre bases sólidas, y que esté inspirada en el ideal libertario, ideal de redención que nos conducirá a la sociedad del libre acuerdo donde brillará con esplendor la Igualdad Social.[580]"

Además, *El Trabajo*, que había anunciado a mediados de mayo que la situación económica del diario era grave y que no quedaba más que conseguir aportes o cerrar, volvía a retomar su carácter de periódico semanal, bajo la dirección del nuevo secretario general de la FOM, Pedro

[578] *LLu* Nº72, 25/06/1922, p.1.
[579] *ET* Nº286, 20/07/1922, p.1; *LLu* Nº77, 16/07/1922, p.1.
[580] "Nuestra organización", por Rodolfo Monteoscuro, en *ET* Nº315, 24/09/1922, p.2.

Ruiz. Con todo, a partir de enero de 1923 debería reducir aún más los costos junto al formato, que dejaba el "mercurio" y volvía al pequeño de los primeros números de su segunda época. Y aún con todos estos intentos se anunciaba que la situación se mantenía crítica y llamaba a los trabajadores a una *acción decidida* "ante la próxima pérdida de vuestra prensa"[581].

Un mes después, ante las críticas al formato, *El Trabajo* acusaba que sólo se sostenía gracias al sacrificio de "unos pocos camaradas" y que la situación económica había llegado a convertirse en una crisis total que sólo podría superarse "si se unieran todos [los federados] como un solo hombre […] aportando nada más que su cuota mensualmente", lo que alcanzaría para la prensa, "un local modesto con una biblioteca" y hasta para sostener una escuela racionalista nocturna[582]. Al parecer, los llamados encontraron eco, al menos durante un tiempo. Dos semanas más tarde el periódico adoptaba un nuevo formato, medio mercurio, y exigía el esfuerzo proletario para comprarlo y difundirlo, al tiempo que se anunciaba que Manuel Alvarez había asumido como nuevo secretario general de la Federación que, con él, completaba cuatro en menos de un año, el de la reunificación, en una rotativa que habla más de una crisis que de la democratización interna[583].

A principios de mayo de 1923, a casi un año del Congreso de Unificación, la situación en la FOM continuaba siendo de "honda crisis, de agudo malestar". Según la Federación se venían manifestando fuertes dosis de "desaliento y pesimismo" respecto del futuro de la organización, por el hecho de que los rencores surgidos de procederes incorrectos del pasado se habían transformado en una no menos condenable "indolencia y falta de entusiasmo [colectiva, que] están hoy día cavando la sepultura de la Federación" [584].

Con todo, la crítica situación descrita no impedía que se echara a andar en un local contiguo a la FOM, en calle Waldo Seguel, el Centro de Estudios Sociales Luz y Acción que cada noche realizaba charlas y lecturas comentadas de obras marxistas y anarquistas, lo que no habla, sin embargo, de una reactivación federal ya que en su 12º aniversario (el primero desde la unidad) las celebraciones antaño imponentes resultaban mínimas[585], y la conmemoración del asalto de julio de 1920 volvía a generar una ácida crítica a la actitud obrera mientras los comicios públicos

[581] "Circular del Comité de Auxilio a El Trabajo", en *ET* Nº229, 11/05/1922, p.3; Nº314, 17/09/1922, p.1; "El momento es de prueba", en Nº330, 07/01/1923, p.1.
[582] *ET* Nº336, 01/02/1923, p.1.
[583] *ET* Nº338, 11/02/1923, p.1.
[584] *ET* Nº351, 13/05/1923, p.1.
[585] *ET* Nº355, 10/06/1923, p.1.

tradicionales eran reemplazados por una sencilla velada en el Teatro Regeneración[586] mientras cundía la desesperación por los escasos progresos mostrados por la Federación, como puede apreciarse en el siguiente artículo.

> "Cúmplese hoy tres años de aquella matanza horrorosa, de aquel asalto nocturno audaz y tenebroso, fraguado entre copa y copa de champagne en un club "aristocrático" (Club Magallanes).
>
> ¿Desde esa fecha hasta ahora ha hecho algo la clase obrera por emanciparse? ¿A intentado siquiera vengar esas vidas segadas en toda su plenitud por malvados y cretinos? ¡No! nada de eso ha hecho, se ha mantenido tranquila y sosegada con el beneplácito de los panzudos burgueses que no ven sus intereses amenazados, no les importa a los obreros que los artículos más indispensables para la vida suban aun precio increíble, ni tampoco se quejan porque el patrón los trate poco menos que a puntapiés pagándole por su trabajo abrumador lo que a él se le antoja ¡explotado! ¿no sentís frío en la miserable covacha que estáis? ¡Y calláis! […]
>
> Hoy es 27 de Julio, ¿verdad burgueses? Hoy es el día de vuestro festín, ¿no es cierto Guardias Blancas?. Pero, ¡temblad despreciables asesinos! Que cuando llegue nuestro día os veremos arrancar como ratas por los escondrijos, o arrodillarse pidiendo perdón como seres abyectos y asquerosos. Pero la Revolución Social no perdona a naides ¡ese es nuestro día!" [587].

Pero este tipo de llamados no eran más que otra muestra de la crisis en la organización obrera y las advertencias a "los burgueses" tan sólo una bravata incumplible, una declaración de "buenas intenciones" que las mermadas fuerzas obreras estaban lejos de poder ejecutar, heridas la convivencia y la confianza, endeudados los medios con su escaso tiraje y su negativa a recibir anuncios, antigua decisión que luego debería ser revisada para permitir incluso el avisaje de los otrora vilipendiados bares[588].

A fines de septiembre de 1923, el periódico de la FOM editaba los últimos números de los que hoy en día podemos disponer para reconstruir esta historia. Juan Maldonado, obrero nombrado secretario general a fines de agosto, declaraba que la situación crítica de la Federación comenzaba a quedar atrás y que ésta se aprestaba "nuevamente a la lucha ardua y tenaz en contra

---

[586] *ET* Nº362, 27/07/1923, p.3 y 4.
[587] *ET* Nº362, 27/07/1923, p.4.
[588] Así por ejemplo *El Garrote* comenzaba a publicar propaganda de bares a fines de 1925, mientras en sus comienzos, en 1923, desarrollaba una permanente campaña de crítica a éstos y a los obreros que gastaban su dinero en "embrutecerse" con el "veneno capitalista". Una hermosa portada alusiva a ello fue la del Nº93, del 24/01/1924, en que a página completa se incluye un grabado que muestra a un obrero bebiendo en un boliche ante la mirada triste y condenatoria de su esposa y sus dos hijos, acompañado con una leyenda que explicitaba lo anterior. *El Trabajo* y *El Socialista* incluyeron propaganda comercial hasta 1918-1919, librándose luego de ella al financiarse exclusivamente con venta, suscripciones y aportes ocasionales de las organizaciones respectivas para la distribución gratuita que cada

de los usurpadores y déspotas capitalistas", contando la institución con "varios gremios férreamente organizados" que se habían dado a la tarea de reestructurarla "para seguir adelante en la obra de bienestar colectivo"[589].

Unos días después, como si los problemas fueran pocos, se denunciaba la presencia entre sus filas de un traidor que había facilitado la entrada de una Guardia Blanca a los talleres de imprenta destruyendo material impreso y empastelando la maquinaria. A pesar del daño causado, y por la conmoción que causó el nuevo hecho de violencia antipopular, *El Trabajo* conseguía salir a la calle antes de lo pensado, para denunciar el hecho. Y allí, en ese preciso momento, se pierde nuestra pista del periódico de la Federación que durante 11 años acompañó a los trabajadores magallánicos en su lucha[590].

En los mismos talleres federales se editaba, desde junio de 1923, el "periódico semanal" (que también podía salir dos o tres veces por semana) *El Garrote*, que como subtítulo aclaraba irónicamente en cada edición que "no tenía nada que ver" con la FOM. A raíz del empastelamiento de la imprenta a fines de septiembre, *El Garrote* abandonó parcialmente su estilo satírico plagado de irónicas referencias a la vida cotidiana en Magallanes, especialmente crítico de la santísima trinidad anarquista del poder (Iglesia, Estado, capitalistas), para abordar frecuentemente temas relativos a la marcha de la organización obrera. Por supuesto, esto lo hacía en su estilo y situándose más en el terreno de la crítica mordaz aunque, según se declaraba, *uniendo la amenidad a lo serio* para "luchar contra la indiferencia, el miedo y la hipocresía", plagas que han aquejado históricamente a Punta Arenas[591].

8.2. TRABAJADORES: EXPLOTACIÓN O CESANTÍA.

La situación de los trabajadores en la Patagonia, para esas fechas, no podía ser peor. Con un elevado número de desempleados la autoridad política comenzaba a agitarse y temer, tal como sucedía en la zona salitrera, una proliferación de movimientos de protesta o simplemente *delictuales*. Para ello pronto se dispuso de la misma medida aplicada en el norte grande: a

---

tanto se realizaba en las estancias.

[589] "Unifiquemos nuestras fuerzas", por Juan Maldonado, en *ET* Nº368, 09/09/1923, p.1.

[590] "El asalto de la Guardia Blanca a nuestros Talleres de Imprenta", en *ET* Nº371, 30/09/1923, p.1. Este es el último ejemplar del periódico que se encuentra a disposición del público en la completa colección de la Biblioteca Nacional, por alguna burocrática razón, ya que sabemos que existen allí ejemplares posteriores que reiteradamente han sido negados por personal de la sección periódicos.

[591] *El Garrote* (*EG*), Nº30, 30/09/1923, p.1; Nº99, 08/02/1924.

mediados de febrero de 1922 ya eran más de doscientos los desocupados que habían accedido al ofrecimiento gubernamental de proporcionarles pasajes liberados hacia el norte, solicitándolos en los cuarteles policiales[592]. Y la situación de los trabajadores empleados no era menos penosa.

Las conquistas laborales de los panaderos en 1918, referidas a higiene y prohibición del trabajo nocturno, dejaban de cumplirse[593]; en la mina de carbón Loreto nuevamente estallaba el conflicto, con una paralización indefinida de faenas que sólo podía ser sostenida con veladas solidarias ya que se carecía de fondos federales para ello[594], y a fines de marzo se declaraba la huelga en la estancia-frigorífico Puerto Sara. A pesar de todas las informaciones que circularon en su momento respecto de que ella adquiría "ribetes revolucionarios", lo que sirvió de excusa para el envío de tropas, la situación pronto volvió a la normalidad sin modificarse el salario obrero[595].

Para el Primero de Mayo, el Comité Pró-Unificación convocó a un paro de 24 horas, recalcando la importancia que para ello tenía la paralización de actividades de los trabajadores del sector servicios, y realizaron las tradicionales visitas a los "presos por cuestiones sociales", un comicio por la tarde seguido de una matiné infantil en el Teatro Regeneración, para terminar con una velada en el mismo recinto, por la noche[596]. Dos semanas después, la Mina Loreto volvía a paralizar labores debido a que los trabajadores se quejaban de la presencia entre ellos de un tal Ricman, acusado de "traición" (al actuar como delator durante los allanamientos) en las jornadas trágicas de 1920. Exigiendo su despido, los mineros negociaron con la patronal, que se comprometió a ello, pero solamente se trasladó a Ricman de la mina a los ferrocarriles, desencadenándose un paro que culminó con la expulsión del sujeto[597].

A mediados de septiembre la inquietud obrera en la combativa Mina Loreto estallaba con nuevos bríos, al declararse nuevamente la huelga por violación del convenio suscrito entre capital y trabajo, que debía regir hasta el nuevo año. Según el manifiesto emitido en tal ocasión, firmado por el Comité de la huelga contra la Sociedad Menéndez Behety

---

592 *ET* Nº167, 18/02/1922, p.3.
593 *ET* Nº169, 21/02/1922, p.1.
594 *ET* Nº179, 04/03/1922, p.3.
595 *LLu* Nº47, 30/03/1922, pp.1-2.
596 *ET* Nº221, 1º/05/1922, p.4; *LLu* Nº55, 27/04/1922, p.1; Nº56, 1º/05/1922, p.1; Nº57, 04/05/1922, p.1.
597 *LLu* Nº62, 21/05/1922, p.1; *ET* Nº234, 17/05/1922, p.3.

> “El desconocimiento de nuestro Convenio, que constituía la herencia de una lucha fragorosa, sostenida contra los mismos bárbaros de hoy […]
>
> ¡Agitación trabajadores!. Vamos al sacrificio si es posible, si es necesario. Basta de contemplaciones y decidamos de una vez liquidar nuestra mísera peregrinación por el Mundo de la injusticia.
>
> VIVA LA FEDERACION OBRERA DE MAGALLANES
> VIVA EL SINDICATO DE MINEROS Y FERROCARRILEROS[598]

Pero a pesar de la decisión y la unidad con se enfrentó el nuevo conflicto, la movilización adolecía de una gran carencia que antaño fuera el factor clave para asegurar el triunfo de las reivindicaciones obreras y hacer respetar los convenios firmados: la solidaridad del conjunto de la clase trabajadora y el sólido respaldo de la Federación. La patronal, aprovechando la crisis económica que tenía en la cesantía a varios miles de trabajadores y apenas comenzando las contrataciones para la temporada de esquila y faena, abrió las puertas a la contratación de “carneros” sin que pudiera impedirlo ni el Gremio ni la FOM, con su renovada práctica de denuncia a través de la publicación de listados de nombres completos de rompehuelgas, incluso con fotografías y bajo el título “galería de traidores”, o bajo el retrato de un carnero (el macho ovino) como “galería de krumiros”[599].

Luego de tres semanas de paralización, los huelguistas decretaban la “libertad de acción” individual al desbaratarse la exigencia de respeto al convenio con el reemplazo de los mineros y ferrocarrileros, y debían nombrar un abogado para mediar en el conflicto: la única conquista de los obreros sería que se les pagara un desahucio de diez días, por los días no trabajados, quedando cesantes. Ante este nuevo golpe a la organización obrera, producido por la sagacidad de la Compañía y la falta de solidaridad de los propios trabajadores puntarenenses, la FOM reaccionaba airadamente y advertía que “esos traidores […] tarde o temprano pagarán hasta con su sangre el precio de su traición”[600].

A partir de lo mismo, comenzaba a afirmarse que era necesario dar un salto en cuanto a las formas de lucha de los trabajadores, comenzando a utilizar el “sabotage […] porque con él la victoria es segura” [601] en tales circunstancias, idea que prendió pronto entre los obreros y ya a mediados de octubre comenzaba a aplicarse en la zapatería Barassi, ya que “si pagan mal puede

---

[598] “Manifiesto a los trabajadores” , por Comité de Huelga, en *ET* Nº313, 10/09/1922, pp.3-4; *LLu* Nº86, 10/09/1922, p.1.
[599] “Galería de krumiros”, en *LLu* Nº90, 05/10/1922, p.4.
[600] “La huelga de Loreto”, en *ET* Nº317, 08/10/1922, p.2.
[601] “El sabotage”, por Del Mar, en *ET* Nº314, 17/09/1922, p.2; “Galería de krumiros”, en *LLu* Nº90, 05/10/1922, p.4.

trabajarse mal también" [602]. Pero ello no impediría que la situación creada con la utilización frecuente y masiva de "carneros" se hiciera crítica. A comienzos de enero de 1923 a la FOM tan sólo le quedaba advertir que los rompehuelgas embarcados en Punta Arenas con rumbo a Gallegos, ante una huelga en los frigoríficos de ese puerto, lo hacían "sin su consentimiento"[603].

Pero a fin de mes llegaba hasta la Patagonia una excelente noticia, de otro carácter, para las organizaciones obreras. *La Luz del Obrero* titulaba así su portada el 31 de enero de 1923:

> "La muerte del Comandante Varela.
>
> Un hombre lo asesina en Buenos Aires.
>
> Un hombre desprovisto de toda miseria humana ha creído conveniente cobrarse con la vida de ese miserable la muerte de 1500 trabajadores que el año pasado fueron alevosamente asesinados en el Territorio de Santa Cruz por este Jefe del Regimiento 10 de Caballería Argentina.
>
> Con tal motivo, la prensa prostituida, esa prensa mercantil que ampara el robo y el crimen, ha dedicado extensas crónicas al ladrón y duras criticas al valiente matador, que supo con su mano fuerte sacar del medio de la humanidad a un ser anormal como Varela, que constituía un peligro para sus congéneres. La muerte de Varela no puede ser llorada mas que por aquellos seres como él: los degenerados y ladrones podrán sentirse algo molestos por esta nueva; pero todo aquel que conozca el pasado de esta fiera no puede menos que sentir una honda satisfacción e hincarse de rodillas y agradecer al matador su obra justa […]//
>
> Nosotros los que hemos podido de cerca apreciar todos sus asesinatos ejecutados contra los indefensos trabajadores no podemos menos que bendecir la mano justa que lo separa de este mundo para siempre"[604]

Kurt Gustav Wilckens había nacido 36 años antes en Alemania y tras el servicio militar partió a viajar y trabajar por los Estados Unidos. Trabajando en una envasadora de pescados cambia el contenido de las latas de lujo por el de las baratas, destinadas a los hogares obreros, y es descubierto. En 1916, trabajando en las minas de carbón de Arizona, participa en una huelga general y es encarcelado. Tras fugarse es capturado y conducido a un campo de prisioneros alemanes, en plena guerra interiimperialista. Pero nuevamente se fuga y regresa a las minas. Una vez más será detenido, pero ahora la policía norteamericana se asegura y lo deporta de regreso a su tierra natal. La guerra ha terminado, es 1920. En Europa permanecerá unos pocos meses, dirigiéndose a Buenos Aires para tratar de embarcar desde allí de regreso a Estados Unidos, donde

[602] "Aplicación del sabotage" y "La huelga de Loreto", en *ET* Nº317, 08/10/1922, p.2.
[603] *ET* Nº333, 21/01/1923, p.3.
[604] *LLu* Nº107, 31/01/1923, p.1.

ha trabado estrecha amistad con los anarquistas de la IWW, a pesar de haber llegado hasta allí, 10 años antes, siendo marxista. Pero en Buenos Aires, donde se afilia a los sindicatos de estibadores, se reintegra a las organizaciones anarquistas, siguiendo la línea pacifista, tolstoiana, y es detenido por la policía durante cuatro meses, iniciándose en su contra un débil proceso por la Ley de Residencia[605].

Sale de prisión y tras larga cesantía se reincorpora a las faenas de estiba, trabajando estrecha y activamente con los anarquistas argentinos y cubriendo, como corresponsal de dos periódicos "libertarios" alemanes, las huelgas de la Patagonia. La brutalidad de la represión lo golpea profundamente. Y de pronto comienza a desaparecer de las reuniones, de las visitas a la cárcel y las asambleas. Ni sus amigos de las organizaciones obreras ni la policía sabe donde anda. Nadie lo ha visto en semanas[606].

A las ocho de la mañana del 27 de enero de 1923 el Coronel Varela ha salido de su domicilio y se encuentra de frente con un hombre rubio que arroja al piso, en medio de la breve distancia que los separa a ambos, un paquete envuelto en papel de diario que estalla destrozándoles a ambos las piernas. Agresor y agredido caen al piso. El militar saca su sable y el hombre un revolver que descargará contra el asesino de huelguistas en la Patagonia[607]. El Coronel Héctor Benigno Varela, represor de 1921-1922, ha muerto igual que el policía Falcón ante Radowitzky, en 1909.

Esta es la buena nueva para la Federación Obrera de Magallanes, que desde las páginas de *El Trabajo* dirige a Wilckens un "agradecimiento por su noble acción" en nombre de los familiares de los caídos, avisando a los "asesinos de obreros" que meditaran sobre el destino que les esperaba[608]. Como vemos, el ajusticiamiento era para la FOM -y otras muchísimas organizaciones obreras del mundo, especialmente de Chile, Uruguay y Argentina- motivo de alegría y la persona del "matador Wilckens" objeto de agradecimiento. A él se dedicarían poemas y saludos, de él se publicarían biografías y muchas fotos.

A pocos días del hecho que sacudió a Buenos Aires, la Federación expresaba respecto del alemán:

> "Kurt Wilckens, éste es el nombre del valiente camarada, hombre de un ideal sublime como es la anarquía; supo quitarle el verdugo al proletariado.

---

605 Osvaldo Bayer. *La Patagonia Rebelde. T.IV, El Vindicador*. Planeta. Buenos Aires, 1997, pp.209-213.
606 Ibid., 214-216.
607 Bayer, *La Patagonia Rebelde. T.I, Los bandoleros*, *Ob.Cit.*, pp.19-21.
608 *ET* Nº335, 28/01/1923, pp.1 y 4.

> Kurt Wilckens, tu nombre quedará grabado en todos los corazones de los proletarios del mundo, tu mano justiciera vengó a los caídos; no habrá persona viviente que piense con el cerebro que no se haya alegrado de tu acción en favor de tus hermanos… héroe de la Humanidad… los caídos en las áridas pampas de la Patagonia Argentina clamaban venganza, y tu les vengaste”[609]

Pero la suerte de Wilckens ese día de enero no la tendría en adelante. El 15 de junio por la noche, mientras duerme en el lecho en que se recupera de las heridas que sufriera por su propia bomba, penetra en la celda Ernesto Pérez Millán, miembro de la Liga Patriótica y soldado de Varela en el combate de El Cerrito. Lo despierta con el cañón de su fusil y le pregunta si es quien debe ser. Wilckens no suele callar y muere asesinado. La solidaridad que se hiciera escuchar para lograr su libertad se extiende ahora por Argentina en forma de huelga general. Nuevos combates se inician en Buenos Aires, entre la policía y el ejército y los exaltados que protestan por la cobardía del crimen[610].

En Punta Arenas la protesta también se hará escuchar, pero con escasa fuerza. En plena crisis económica y social, con una alta cesantía, durante todo el año la actividad huelguística no podrá darse el lujo de desplegarse: al menos mientras la Federación tuviera tan atenuadas sus fuerzas. La actitud de la FOM, al respecto, podría calificarse como de estancamiento defensivo. El fracaso de la huelga de la Mina Loreto había sido impactante y los patrones comenzaban a optar por contratar obreros venidos del norte, con el fundamento de que “son más humildes y trabajan por cualquier sueldo, no como los obreros de Magallanes que sólo piensan en huelgas”[611]. En adelante las únicas medidas que se podrán adoptar serán exigir más transporte para los desempleados, alojamiento para el creciente número de pasajeros, ahora trabajadores cesantes recorriendo el campo, en las estancias, y que se evitara la llegada al Territorio de más fuerzas represivas argumentando la tranquilidad obrera en la zona y la proliferación de la delincuencia en el Chile central[612].

Respecto del proceso por los sucesos de Natales, tras cuatro meses de labor el Ministro Visitador, Marcos Quirell, había dictado sentencia liberando a seis de los nueve detenidos y condenando a los tres restantes a penas de diez años y un día. A pesar de ello el Promotor Fiscal

---

[609] *ET* Nº337, 04/02/1923, p.1.
[610] *ET* Nº357, 24/06/1923, p.1; Bayer, *Ob.Cit., T.IV*, pp.244-245.
[611] Testimonio de obreros llegados del norte en *EG* Nº64, 04/12/1923, p.1.
[612] “Informe que pasa la Federación Obrera de Magallanes, refutando el informe del Comando de Carabineros, enviada a la Gobernación Civil”, en *ET* Nº364, 09/09/1923, p.1.

había apelado, oponiéndose a la excarcelación y prolongando la estadía en prisión de los nueve[613], lo que motivaba renovados llamados a solidarizar con los “compañeros detenidos” para conseguir cuanto antes su liberación, formándose un Comité Pro Defensa Social[614]. A fines de febrero de 1922, al cumplirse el plazo para resolver dado al Ministro por la Corte de Apelaciones de Valparaíso, los resultados de la investigación sobre el asalto a la Federación eran nulos y los presos por el 23 de enero continuarían en las celdas de la prisión local por largo tiempo[615].

Sólo al cumplirse cuatro años de los enfrentamientos iban a salir en libertad cinco presos, entre ellos el dirigente Ventura Muñoz, permaneciendo otros cuatro en prisión[616] que sólo saldrían dos meses después, por orden de la Corte de Apelaciones de Valparaíso, en medio del júbilo de la FOM. Para la Federación, la libertad de Abraham y Froilán Vásquez, el conocido Luis Ojeda y otro trabajador de apellido Labra, en quienes veía “voluntad y energía suficientes” para custodiar el buen rumbo de la organización, significaba dejar atrás “cuatro años de prisión injustificada en los inmundos calabozos de la cárcel local” y, lo más importante, la esperanza de un “próximo resurgimiento de la organización en la mayor armonía proletaria”[617].

---

[613] *ET* Nº179 (en realidad correspondería el Nº170), 22/02/1922, p.1; Nº172, 25/02/1922, p.1. Los juicios a la época eran orales, conducidos por el Juez y con participación de un fiscal público, como acusador, y los abogados defensores.
[614] *ET* Nº174, 26/02/1922, p.1; 178, 03/03/1922, p.1
[615] *ET* Nº174, 26/02/1922, p.1.
[616] *ET* Nº333, 21/01/1923, p.1. Los detenidos que salieron de la cárcel con esta fecha eran, además de Muñoz, Pablo Díaz, Juan Flores, Jorje Ursich y José Espinosa. En prisión permanecerían Abraham y Froilán Vásquez, un obrero de apellido Labra y el autor del polémico folleto sobre los sucesos de Natales y Bories, Luis Ojeda. *LLu* Nº105, 17/01/1923, p.1; Nº144, 24/03/1923, p.1.

9. LA *EXTINCIÓN* DE LA FOM Y EL RENACER DE LA ORGANIZACIÓN.

La destrucción de la imprenta El Trabajo, en septiembre de 1923, fue rápidamente superada y los dos periódicos que allí se editaban, el homónimo órgano de la FOM y *El Garrote*, volvieron rápidamente a circulación, buscando éste último dotarse de un equipo de impresión propio ante las múltiples fallas que sufriera el de la Federación[618]. Como hemos señalado, de *El Trabajo* (así como de *La Luz del Obrero*) perdemos la pista en estos meses pero sabemos que no sobrevivirá por mucho tiempo.

Al comenzar 1924 la situación al interior de la FOM no se había modificado mucho respecto del triste balance del último año y medio. Algunas notas incluidas en *El Garrote* mencionan nuevos conflictos en la conformación de un nuevo directorio de la FOM. Aunque sin entrar en detalles y siempre en su estilo sarcástico, el periódico semanal muestra en marzo nuevas pugnas respecto de los comunistas, a quienes se cataloga de "lacras ex-socialeros" que "fueron por lana y salieron trasquilados" refiriéndose, al parecer, a un intento por copar la dirección[619].

En el periódico *El Magallanes*, que nunca antes publicó noticias referentes a la organización obrera, aparecieron durante febrero dos avisos tocantes a ella. El primero, del día 16, da cuenta de la crisis al señalar en una pequeña nota interior de un apartado titulado "campo obrero":

> "Federación Obrera de Magallanes.- El Domingo 18, a las 9.30 a.m., se cita asamblea general a todo elemento obrero que colaboran en las diversas industrias de territorio, para tratar la cuestión interna, de la organización y estudiar alguna resolución definitiva; reempezar la marcha, bajo una nueva orientación, que resuma los verdaderos intereses comunes de la clase asalariada"[620].

Al parecer, por los comentarios de *El Garrote*, la nueva orientación consiguió imponerse y reflotar a la FOM, al menos por un tiempo. Respecto de su órgano, *El Trabajo*, la situación era aún más complicada, y el mismo *El Magallanes*, otrora boicoteado, convocaba en nombre de la Federación a una velada a beneficio del periódico, que se efectuaría en el Teatro Select con el

[617] *ET* Nº344, 25/03/1923, p.1; *LLu* Nº114, 24/03/1923, p.1.
[618] *EG* Nº99, 08/02/1924, p.1; Nº111, 07/03/1924, p.4.
[619] *EG* Nº112, 12/03/1924, p.1.
[620] *EM* 16/02/1924, p.2. El subrayado es nuestro.

"único objeto de recolectar fondos para continuar con la publicación"[621]. De ello deducimos que la situación de la FOM era tan crítica que el Regeneración había dejado de pertenecer a ella (cuestión que se confirma con el escenario de los actos de junio y julio), y vemos en la advertencia última el intento por conseguir una concurrencia mayor a la de las alicaídas reuniones en que se trataban temas de carácter sindical y/o político. Pero a comienzos de marzo un nuevo comité administrativo y un *comité inventario* se hacían cargo, con la aprobación de la asamblea, de la dirección del periódico[622]; y además se sabe de la existencia de algunas reuniones sucesivas, en el transcurso de ese mes, de la directiva de la Federación[623].

Aunque en Punta Arenas el 13º aniversario de la FOM fue saludado por *El Garrote*, luego de permanecer dos meses sin publicarse, la fecha no convocó a manifestación obrera alguna salvo las parcas palabras del periódico que mencionaba las "situaciones difíciles" y una "cierta desmoralización" que habrían ocurrido hasta la fecha, pero que pese a todo ya principiaba a resurgir la organización. Sin embargo, en otra fecha clave para la clase trabajadora magallánica, el 27 de julio, los actos de conmemoración volvían a realizarse en un local y no en las calles o en la Plaza, y además el local no era propio sino arrendado[624].

Pero si la situación de la organización obrera en Punta Arenas seguía siendo lamentable, en Puerto Natales lo que había sido el Subcomité local de la Federación se había convertido, con el proceso de reunificación, en una poderosa Federación Obrera Local que a partir del 27 de julio de 1924 lanzaba a circulación un periódico propio: *El Esfuerzo, semanario de combate y fiscalización*[625]. La natalina FOL retomaba el quehacer, la denuncia y la línea agitativa que, hasta mediados de 1920, había desarrollado la FOM, agrupando a los gremios de Carreros, Gente de Mar y Playa, Carniceros, Metalúrgicos y Trabajadores en General[626].

Desde su primer número *El Esfuerzo* convocaba a la conmemoración del asalto en su propio recinto, el Teatro Obrero, denunciaba la llegada de vinos en los vapores de Menéndez-Behety en medio de una carestía generalizada y dos intentos de asalto a sus locales y, una vez más, se hacía un llamado a reedificar a la FOM despertando del *letargo* y la *inercia*, dirigiendo sus palabras a los trabajadores de la capital del Territorio:

---

621 *EM* 28/02/1924, p.2.
622 *EG* Nº124, 26/07/1924, p.3; *EM* 03/03/1924, p.2.
623 *EM* 04/03/1924; *EG* Nº113,19/03/1924, p.1.
624 *EG* Nº
625 *El Esfuerzo* (*EE*) Nº1, 27/07/1924, p.1.
626 *EE* Nº3, 10/08/1924, p.4.

> Basta de bajezas y humillaciones; ¿no son hombres ustedes como los obreros de Ultima Esperanza? Pues bien, a la unión; reconstruir ese formidable block; la Organización Obrera de Magallanes y para hacerlo, limpiad los cimientos, bien, de todo elemento impuro y la cizaña clavadora [?]; todos aquellos escombros políticos apartadlo porque es la ponzoña de la discordia […]"[627]

Pero una vez más los llamados a la unidad y la reorganización de la FOM iban a quedar en el aire, al menos por unos meses. La actividad obrera resurgida en Ultima Esperanza cobraba nuevos bríos y desde la FOL se comenzaban a implementar medidas que, por cierto, requieren de una organización poderosa y de la unidad de la clase trabajadora. Tal es el caso, por ejemplo, de los boicot. A principio se agosto se lanza esta medida contra la Casa Comercial de José Iglesias, suspendiéndose dos semanas después al solucionarse el conflicto entre ésta y *la Federación*, y aclarándose que en adelante quedaba exenta de "toda estigma": "no más boicot". Pero la medida se ponía en marcha ahora contra "el pasquín La Prensa: órgano de uno o dos indeseables" y encarnizado enemigo de la organización. La medida se sostendría por largo tiempo, afectando también a la Casa Comercial de José Troncoso, por ser éste uno de los directores del periódico boicoteado[628].

Abogando por la implementación del "label"[629], la FOL se empeñaba en resucitar la central FOM. Pero ese interés era compartido con los reorganizados comunistas, a quienes se criticaba duramente como "falsos redentores" y "falsos luchadores" cuya actuación en el seno de la organización, *como se había demostrado*, era un peligro para la unidad y el buen camino. Advirtiendo de la gira de propaganda que un grupo de comunistas realizaba por Tierra del Fuego, la FOL se resolvía a enviar una comisión hasta Punta Arenas para conocer la situación y tratar de implementar alguna medida tendiente a una *acción común* pero sin comunistas[630].

La comisión enviada para tal efecto por los gremios adheridos a la FOL estaba formada por Enrique Paredes, su secretario general, por Antonio Soto[631] y por Ventura Muñoz, quien había permanecido cuatro años en prisión por la revuelta de Bories y Natales. A su regreso expresaban que existían condiciones propicias para la unificación de los trabajadores de Natales y Punta

---

[627] *EE* Nº1., p.3.
[628] *EE* Nº3, 10/08/1924, p.4; Nº4, 17/08/1924, p.4; Nº6, 14/09/1924, p.2-3.
[629] Respecto del etiquetado o "label" ver la definición de la IWW en p.63.
[630] *EE* Nº7, 21/09/1924, pp.1, 2 y 4.
[631] Al no encontrar referencias a la persona del delegado de la FOL Antonio Soto, y considerando que los exhaustivos textos de Bayer ponen para esta época al dirigente de la Federación Obrera de Río Gallegos trabajando en las salitreras, consideramos que debe tratarse de un alcance de nombre.

Arenas, particularmente con los más de mil afiliados al “Sindicato de Jente de Mar y Playa”, y que además el gobernador, un “demócrata”, estaba dispuesto a colaborar para ello. Al mismo tiempo, otra comisión recorría las estancias de Ultima Esperanza informando de la situación y recibiendo informes de la forma en que marchaba la organización y de la relación con los patrones[632].

En Punta Arenas la situación, sin embargo, no era tan positiva como podía desprenderse del informe anterior. El problema para los sectores allí comprometidos con la reunificación no eran sólo “los comunistas” sino también los “pseudos libertarios”, “charlatanes politiqueros”, que afortunadamente, se decía, comenzaban a desertar espontáneamente de las filas obreras aunque permanecían en algunos sindicatos varios “dictadores disfrazados de libertarios”, e incluso a la cabeza de periódicos (consideramos posible que ésta alusión sea para *El Trabajo*). Pero las bases para una *reunificación total sin todos* ya estaban echadas con las gestiones de Ventura Muñoz y los suyos, y se daban los pasos necesarios para lanzar un periódico como vocero[633].

A fines de octubre, en la ciudad de Punta Arenas, los gremios existentes concurrían a la formación de la nueva instancia aglutinadora de los trabajadores organizados de la Patagonia chilena. Así nacía la “Unión Sindical de Magallanes” y la otrora poderosa FOM quedaba definitivamente desahuciada, extinguida en la incapacidad de reflotarla después de los golpes recibidos y las duras polémicas internas. Los intentos se habían efectuado, como hemos visto, uno tras otro, infructuosamente, a partir del mismo 1921, cuando resurgiera de las cenizas dejadas por el asalto del 27 de julio de 1920, pero todo fue en vano pues la semilla de la división estaba sembrada junto a esa derrota. Ahora los trabajadores del Territorio de Magallanes, y eso es más importante que los nombres, podían contar nuevamente con *una sola* organización que, tal como en el proyecto de reunificación de junio de 1922, reconocía la autonomía de los gremios y particularmente de la Federación Obrera Local de Ultima Esperanza, motor y vanguardia de la reorganización.

En una reunión efectuada el 31 de octubre entre la USM y la FOL se anunciaba que la primera agrupaba a sindicatos de Panaderos, Carpinteros, Rasqueteros, Metalúrgicos, de Campo (“corazón de la fuerza productora de la región”) y al sindicato de Mar y Playa, “el más poderoso”, y que como primera medida se procedería a negociar “pliegos de condiciones” (y no de “peticiones”) con los patrones. La iniciativa encontró el respaldo de los trabajadores y se logró

---

[632] *EE* Nº12, 26/10/1924, p.4; Nº9, 05/10/1924, p.1; Nº8, 28/09/1924, p.1.
[633] *EG* Nº138, 22/10/1924, p.1-2; *EE* Nº13, 02/11/1924, p.1.

iniciar conversaciones con la patronal al punto que el 4 de noviembre, en Punta Arenas, un representante de la FOL y otro de la USM firmaban un convenio para la temporada de esquila 1924-1925[634].

Mejor estreno en sociedad para la nueva organización era difícil, ya que desde la temporada de 1921-1922 que no se conseguía reglamentar de común acuerdo salarios y condiciones laborales para el campo. Eso sí, un pequeño detalle: los montos alcanzados en el acuerdo tan sólo igualaban las condiciones alcanzadas en el acuerdo anterior. La crisis de la organización obrera, combinada con la crisis económica, ponía a los patrones en excelente pié para cualquier negociación. Pero ahora al menos existía una base común para el Territorio, y con ello la organización obrera volvía a adquirir un papel preponderante en la fiscalización de las relaciones entre capital y trabajo, lo que sería refrendado con la firma de un convenio para los trabajadores del Frigorífico Bories[635].

Pero no todo sería sumar victorias para las fortalecidas organizaciones. El boicot que afectara a dos casas comerciales en agosto y septiembre había originado procesos judiciales y en diciembre se dictó la prisión de cinco miembros de la FOL, logrando la policía detener sólo a cuatro, que fueron trasladados hasta la cárcel de Punta Arenas donde permanecerían hasta principios de febrero de 1925. La reacción de la Federación fue inmediata. El 25 de diciembre la asamblea federal decretó el boicot total contra las casas demandantes, de José Troncoso y José Iglesias, y además en contra de la Stubenrauch y Cia., L.L.Jacobs y Cosme Marino[636].

La prisión de los trabajadores era considerada tanto injusta como absurda, y el boicot, además de ejercer una presión para conseguir su libertad buscaba poner en evidencia ese hecho. Así lo explicitaban los volantes que se hicieron circular por Natales informando de la medida, preguntando si "acaso fueron los cinco camaradas los que boicotearon" o "acaso fueron estos cinco camaradas que les declararon el boicot nuevamente", y aprovechaba para reivindicar el papel del trabajo en la producción advirtiendo a los patrones que, con el nuevo boicot, "pueden mandarlos presos a todos [los trabajadores] para que así queden conformes y una vez todos presos ¡qué harían Udes! se morirían de hambre porque no son capaces de trabajar y hacer producir la tierra"[637].

---

[634] *EE* Nº13, 02/11/1924, p.1; Nº15, 16/11/1924, p.3-4. En el convenio se estipulaba que los esquiladores recibirían $28 cada 100 animales; los peones $210 mensuales, carreteros $225, Velloneros $168, campañistas $220, campañistas y carreteros $40 por cada animal amansado y los ovejeros $250 libres.
[635] *EE* Nº21, 28/12/1924, p.3.
[636] Ibid., p.1; *EG* Nº141, 10/01/1925, p.2.
[637] *EE*., *Ob.Cit.*

La "guerra a las casas comerciales" continuaría hasta la libertad de los cuatro detenidos, por más que la Casa Stubenrauch buscara un arreglo individual con la FOL informándole que sentía "profunda extrañeza" por la medida ya que no había "hecho denuncias contra Uds. a la justicia", ni "hecho denuncio alguno contra la Federación Obrera ni contra los actuales procesados", y ni siquiera había "prestado declaraciones que los perjudiquen". La respuesta de la FOL fue planteada escuetamente y sin demora: si el ex alcalde de Punta Arenas Stubenrauch quería buscar una solución, debería acercarse personalmente a la Federación o al abogado de los presos[638]. Una semana después los detenidos eran dejados en libertad en un cuádruple triunfo[639]: el boicot se había cumplido, el bloque patronal se quebró, la Federación se vio fortalecida y los detenidos retornaban a Natales.

Pero a pesar de estos éxitos la unidad de los trabajadores tomaría bastante más tiempo que la unificación de sus organizaciones. Los problemas entre la USM-FOL y los comunistas continuarían adelante a pesar de los continuos intentos de estos últimos por iniciar nuevos acercamientos. El Partido Comunista, cuya existencia sólo advertimos a partir de la dura crítica que se hace a sus militantes y no por fuentes propias, intentó una solución a las viejas querellas que fue descartada por la federación natalina con el argumento de que cualquier explicación no se le debía a ellos sino a la clase trabajadora[640].

Además, otros factores conspiraban contra la intención de adquirir más poder de negociación. *El Garrote* dejaba de publicarse en octubre y sólo volvería a circulación a comienzos de enero, distanciado de la *línea dura* de la USM y estrechamente ligado al radicalismo[641]. Por otra parte, en agosto de 1924 el campo obrero había perdido a uno de sus dirigentes históricos al suicidarse, por razones desconocidas, quien fuera el primer secretario general de la FOM después de las persecuciones de 1920 e impulsor de la unidad de ésta con el grupo del Departamento de Campo, Pedro Echegoyen[642]. Cuatro meses después de este suceso, en Santiago, tragedia similar envolvía a Luis Emilio Recabarren.

Con todo, la organización obrera continuará llevando adelante su lucha por fortalecerse como herramienta de lucha contra el capital. Durante todo 1925 mantendrá ese esfuerzo, aunque se verá frenado por la natural desmovilización de los trabajadores en un año con escasos

---

[638] *EE* Nº25, 25/01/1925, p.3 y 1.
[639] *EE* Nº27, 08/02/1925, p.1.
[640] *EE* Nº14, 09/11/1924, p.1.
[641] *EG* Nº141, 10/01/1925; Nº158, 14/05/1925, p.1.
[642] *EG* Nº170, 06/08/1925, p.1.

conflictos sociales. Aún así, tanto el 23 de enero como el primero de mayo y a pesar de duras amenazas policiales se realizaron actividades conmemorativas, aunque continuaron como en los últimos años celebrándose en los locales obreros y no en las calles[643]. Igual cosa sucederá el 11 de junio. Al cumplirse 14 años de la fundación de la FOM, de cuyo espíritu la Unión Sindical de Magallanes y la FOL se sienten partícipes y continuadores como si de una sola organización se tratara desde 1911. *El Esfuerzo* expresaba que ella mantenía "incólume su poderío"[644] (aunque como veremos ello no era una evaluación muy aceptada) a pesar de los ataques que sólo habían servido para que los obreros demostraran ser "intrépidos defensores de sus derechos" y poseedores de un "valor indomable [que] ha sido templado en todo el fragor de las luchas sostenidas". Aún así saludaba el camino, lamentando tramos, seguido desde los inicios:

> "Aquellos entusiastas visionarios, "camaradas nuestros" que, echaron la primera palada de cemento para las bases de nuestra organización, jamás se imaginaron que siguiendo la ruta de la evolución, encontrarían el camino sembrado de tantos obstáculos peligrosos; y que, sus compañeros de infortunio, para salvarlos tendrían que perecer muchos de ellos.
>
> Las grandes masacres; esas reacciones, brutales, llegadas hasta el máximo de la barbarie no nos arredrarán, ni siquiera nos harán pestañear, al afrontar al monstruo estatal.
>
> ¡La muerte se ama! ¡la vida se deprecia!… el único sentir lastimero, es la flagelación, la tortura y la prisión de aquellos compañeros que caen en las garras de la justicia parcial y los destina a pasar su vida entre esos muros sórdidos y tétricos; llamados cárceles."[645]

Los ánimos dentro de la FOL, como puede verse, estaban esperanzados en el vuelo que iba tomando esta nueva etapa de la lucha obrera en Magallanes, pero tal vez lo más sorprendente de todo ese año sea la compenetración de la organización obrera en una región tan apartada del Chile continental, que en la práctica se extiende por estos años entre Arica y Puerto Montt, como es Ultima Esperanza, con los conflictos que se viven en el norte, tanto de orden político como social. Los golpes de Estado blancos (incruentos) y el retorno de Alessandri a la Presidencia y su posterior renuncia fueron tan rechazados como los proyectos de leyes sociales referidas a los

---

[643] *EE* Nº25, 25/01/1925, p.1; Nº40, 1º/05/1925, p.1; Nº48, 05/07/1925, p.2-3. En este último número se sostiene que para la conmemoración del 23 de Enero el capitán de Carabineros Grismali amenazó con incendiar el local obrero de Natales si es que se efectuaban reuniones. De todas maneras los actos conmemorativos siguieron adelante con la exposición del secretario general de la FOL, Joaquín Rodríguez, la entonación de himnos por el Club Musical de los trabajadores (partiendo una vez más con *Hijos del* Pueblo) y la proyección de "El Humano", una "película de cowboys".
[644] "El 11 de Junio", en *EE* Nº44, 07/06/1925, p.1.
[645] "El 11 de Junio", en *EE* Nº45, 14/06/1925, p.1.

“sindicatos legales” y seguro contra accidentes y pensiones de vejez, o el plebiscito que aprobara la nueva Constitución Política del Estado[646].

Del mismo modo, pero dedicando a ello páginas y energías más numerosas y apasionadas, la huelga y toma de oficinas salitreras al interior de Iquique y posterior matanza efectuada contra los trabajadores por parte de la marinería y el ejército, a comienzos de julio de 1925, despertaron la solidaridad de las organizaciones obreras de Magallanes[647]. La huelga de La Coruña[648], como se conoce el episodio y nombre de la oficina en la que la resistencia armada obrera fue mayor, fue profusamente informada entre julio y septiembre motivando incluso una poco frecuente recolección de fondos para enviar a los presos, a los “más de quinientos heridos y a más de mil deportados”, a través de la FOCH[649].

Tal como sería interpretado el hecho por la FOCH-PC, y posteriormente por la *historiografía marxista clásica*, la gravedad del suceso estuvo dada por la crueldad con que se ejecutó la represión y ello fue el centro de atención, con lo que se sumó La Coruña a las múltiples masacres perpetradas por las Fuerzas Armadas y del Orden en Chile. Sin embargo, como hemos apreciado con posterioridad, esta no fue otra más de las cíclicas matanzas en que huelguistas desarmados eran ametrallados sino una experiencia de insurrección local en que las bases obreras superaron a sus direcciones y tomaron en sus manos, brevemente, el control del espacio industrial en que producían su vida. Y eso tiene un contenido político muy diferente al que tiene el posterior ataque de artillería en contra de hombres, mujeres y niños en las salitreras o la ejecución sumaria de sobrevivientes. Curiosamente, aún para una USM-FOL situada *a la izquierda* de la línea institucionalista del Partido Comunista (y la FOCH), no sería ésta la lectura de los hechos sino la primera, tal como para todas las organizaciones obreras, lo que significaba no rescatar el contenido subversivo de los sucesos y concentrar la crítica solamente en la conducta criminal de la autoridad pública.

Luego de estos acontecimientos los escritos respecto de la situación político institucional en el centro del país se radicalizaron aún más y la opinión ya negativa sobre Alessandri se volvió

---

[646] *EE* Nº48, 05/07/1925, p.2-3; Nº49, 12/07/1925, p.1; Nº62, 11/10/1925, p.2; Nº76, 17/01/1925, p.2.

[647] *EE* Nº56, 30/08/1925, p.2; Nº57, 06/09/1925, p.1; Nº62, 11/19/1925, p.2.

[648] Al respecto ver, del autor, “Huelga y sangre obrera en el Alto San Antonio”, en *A 90 años de los sucesos de Santa María de Iquique*. LOM-DIBAM-UAP. Santiago, 1998, pp.183-192; “La Matanza de Coruña”, de Rolando Alvarez, en *Contribuciones Nº116*. USACH, noviembre de 1997, pp.77-108.

[649] “Los sucesos del norte. Un llamado a los trabajadores federados de todo el país”, en *EE* Nº57, 06/09/1925, p.1; Nº74, 03/01/1926, p.2. En total se reunieron $523 que fueron enviados a Elías Lafertte, como miembro de la Junta Ejecutiva Federal de la FOCH. Cabe señalar que éste había sido enviado especialmente por dicha federación a Iquique, con salvoconducto de Alessandri, para recoger mayores antecedentes de lo sucedido. Sin embargo la labor

aún más crítica al acabar su primera administración. De él se diría desde las páginas de *El Esfuerzo* que

> "Antes de su primera caída fue un tirano para o el pueblo, masacró a los obreros, que de hambre protestaban. Dictó múltiples leyes, todas en beneficio del capital. Y en detrimento de la clase obrera y asalariada. […] Esto lo hizo el gobierno del amor, el gobierno de ideas avanzadas, el erudito paladín de la democracia. […]
>
> Atacó al mismo elemento que a él lo encumbró a la cúspide de sus extravagantes aspiraciones.
>
> Atacó a las organizaciones de obreros, empleados y profesores etc., provocando el levantamiento, para encarcelar, desterrar y deportar.
>
> No debéis olvidar pueblo consciente las terribles masacres dispuestas por el "hoy", enjaulado León de Tarapacá, como también no debéis olvidar jamás, los nombres de esa milicada que actuaron en el festín de la matanza. No debéis olvidar que este cambio tiende a responder a un plan que se elabora en las tinieblas, y que es el síntoma de que pronto tendremos cosas peores"[650].

Efectivamente, pronto la influencia de Ibáñez se haría sentir sin contrapesos al interior del aparato estatal y se abriría paso a su dictadura y la persecución aún más encarnizada contra las organizaciones obreras no susceptibles de ser cooptadas. El giro político que parecía suponer la elección de Alessandri en 1920 efectivamente se produjo, pero no para que las masas, la "querida chusma", se aproximara al poder sino para que la pujante burguesía consiguiera ocupar el papel que la vieja oligarquía parlamentarista se negaba a cederle al frente del Gobierno. Y ello se producía aplicando una estrategia de inclusión cooptante más que de exclusión represiva como había sido la tónica hasta la Presidencia de Sanfuentes. Por supuesto, ello no significó que la persecución cesara y de hecho es probable que el número de víctimas de la represión entre 1920 y 1925 fuera aún mayor que el de 1915-1920 y de 1927-1931, aún considerando la coyuntura antipopular generada al alero de la Guerra de Don Ladislao y la emergencia de la policía política durante la dictadura.

Para los trabajadores de Ultima Esperanza la provocación de las autoridades, principalmente de Carabineros y Policía, era una situación que desde la unificación se venía dando y a la que se respondió moderando las reacciones y la actividad huelguística durante 1925, lo que explica en parte la baja ocurrencia de paros y protestas callejeras en este año. Según *El Esfuerzo* en Natales se insultaba y apaleaba a los federados frecuentemente, tratando de generar

---

realizada fue escasa ya que apenas desembarcó fue detenido, encarcelado e incomunicado durante dos meses.

[650] *EE* Nº62, 11/10/1925, p.2.

una reacción violenta que permitiera a las autoridades producir una nueva represión generalizada[651], y por ello el estado de alerta se mantuvo por varios meses. Pero en noviembre la USM-FOL puso freno a esa situación y volvió a plantear ante la patronal estanciera la necesidad de firmar un convenio para la temporada 1925-1926, sólo que, a diferencia del año anterior, se exigió un aumento de los sueldos que no habían sido reajustados en cuatro años.

Las organizaciones sindicales plantearon entonces que la situación salarial era insostenible para los trabajadores de campo y sin embargo, a pesar de todos los argumentos entregados, la reacción de los patrones había sido una negativa a revisar el pliego presentado. La FOL declaraba que sabía que "de nuestros explotadores no podemos esperar conmiseración" pero que jamás había pensado que la "testarudez" llegara a tal punto, por lo que llamaba a los trabajadores de la Patagonia a ponerse de pié

> "y, con las razones que tiene por escudo, entablar la lucha de frente como hombres, no como castrados del pensamiento y de la acción, y demostrar una vez mas, que cual leones en la selva saben defender a sus cachorros, es decir sus hijos, cuando son atacados por el enemigo que en nuestro caso sería la miseria y el hambre.
>
> Esperamos que los trabajadores sabrán responder en todo momento, a fin de llevar a un resultado satisfactorio nuestras peticiones, y si es necesario acudir a otros medios que todos estemos en nuestro lugar.
>
> ¡Solidaridad y acción!"[652].

Sin embargo a una semana del llamado anterior los resultados conseguidos eran magros y la actitud de los trabajadores poco comprometida con la suerte de las conversaciones que quedaran estancadas por la intransigencia patronal. La reacción de la Federación, entonces, además de apuntar hacia *arriba* (la patronal) comenzó a dirigir sus dardos hacia *abajo* (la masa asalariada) señalando que "con justísima razón se dice que en Magallanes los trabajadores no avanzan, tanto en el orden intelectual como en el orden social".

Para la FOL, el problema al que se enfrentaban los trabajadores era de larga data y se arrastraba desde el golpe que le asestaran "los enemigos del pueblo" en 1920, ya que esa sola acción criminal había bastado para que la mayoría de los componentes de la FOM, que "no sabían para qué y por qué se organizaban" *abandonaran despavoridos* "toda lucha en pró de las verdaderas reivindicaciones", en una demostración de que

---

[651] *EE* Nº47, 28/06/1925, p.1; Nº48, 05/07/1925, p.2-3.

> “esta mayoría no estaba educada societariamente y que sólo pertenecían a la Federación por un interés momentáneo, o lo que es lo mismo, del centavo, sin importarles un ápice de las generaciones venideras del proletariado” [653].

Pero la crítica no paraba allí y condenaba tanto la actitud de los “viejos” como la de los “jóvenes proletarios”, *más interesados en el billar o el fútbol* que “en el porvenir de su clase”. Y eran esas las razones de que la organización tuviera ahora una fuerza real mucho menor que la posible, cuestión que equiparaba a la situación en la Patagonia argentina, donde la represión había acabado con toda organización de los trabajadores[654].

A pesar de todo lo anterior la USM-FOL continuó, en la tercera semana de noviembre de 1925, insistiendo con la firma de un convenio, presionada sobre todo por los federados en las estancias, a quienes al parecer no tocaba la despectiva mirada anterior. Reunidos en Punta Arenas Miguel León e Ismael Low, por la Unión Sindical y la natalina Federación Obrera, respectivamente, volvieron a conversar con la patronal para plantearles que la consulta efectuada por delegados obreros en las estancias había arrojado como resultado que por unanimidad se estaba por la huelga general en caso de no alcanzarse acuerdo en la ciudad. No obstante, la posición de los estancieros se mantuvo sin modificaciones, ante lo cual León y Low procedieron a nombrar unilateralmente a dos abogados para representarlos en un posible arbitraje del conflicto y a informar por radio al Ejecutivo de la situación creada, solicitándole la constitución de una “Junta Permanente [de] conciliación” que asumiera temporalmente las funciones de la Cámara del Trabajo fenecida por obra del accionar represivo de la segunda mitad de 1920[655].

Ante la actitud de los estancieros, que mantuvieron su negativa al diálogo, las organizaciones resolvieron, a proposición de los esquiladores, mantener el pliego presentado hasta obtener respuesta[656]. Al mismo tiempo, los gremios de Gente de Mar y Playa se enfrentaban a una situación similar. Primero, la negociación se desarrolló en Punta Arenas, donde los armadores rechazaron el pliego presentado por el Sindicato de Oficiales de la Marina Mercante. Luego, el sindicato natalino de marineros y estibadores solidarizó declarando ambos la huelga marítima y portuaria, el 2 de diciembre, y acto seguido hizo lo propio la organización hermana en

---

[652] “Trabajadores de pié”, en *EE* Nº66, 08/11/1925, p.1.
[653] “No avanzamos”, en *EE* Nº67, 15/11/1925, p.1.
[654] Ibid..
[655] “A los trabajadores de la región”, en *EE* Nº68, 22/11/1925, p.1.
[656] *EE* Nº69, 29/11/1925, p.1.

la capital del Territorio[657]. 12 días después la paralización de actividades, que había sido completa, llegaba a su fin con la consecución de todas las reivindicaciones planteadas[658].

Para los trabajadores de campo, sin embargo, la solución aún demoraría unos días aunque sin necesidad de efectuar una paralización, que además aparecía como insostenible para las organizaciones obreras. El 19 de diciembre, ya iniciadas las faenas de esquila, se firmaba en Punta Arenas el convenio que regiría para la temporada 1925-1926. A pesar de doblarle la mano a la patronal y su negativa respecto de la iniciación de conversaciones, el acuerdo no fue interpretado como una victoria ni mucho menos. Para carreteros, velloneros y campañistas los salarios convenidos apenas se mantenían como el año anterior (y 1921). Tan sólo los esquiladores aumentaban en $2 sus ingresos cada 100 animales, considerando a los borregos como doble, y los ovejeros conseguían mantener el salario trabajando en la estancia mientras que si lo hacían en los puestos aumentaría hasta un mínimo de $298, sin considerar buena parte de la alimentación que debía ser costeada por el propio trabajador[659]. Respecto de los trabajadores de los frigoríficos sucedería cosa similar, aunque con menor tramitación: los salarios serían una copia de los de otros años pero los empresarios aceptaron firmar casi de inmediato[660].

Al finalizar el año de 1925 la USM-FOL había conseguido convenios para marítimos, portuarios, trabajadores del campo y frigoríficos. Pero la crítica que hiciera contra la actitud de los federados se volvería contra ella. Debiendo proteger la organización por sobre todo, en consideración del fracaso permanente que había significado para la clase trabajadora su excesiva fragmentación o su simple y triste intrascendencia, los acuerdos alcanzados no consiguieron satisfacer a las bases involucradas en los convenios. Antes de elegirse un nuevo directorio junto al nuevo año, una comisión partió a recorrer las estancias para informar a los trabajadores de los acuerdos alcanzados[661] pero al regresar, el 9 de enero de 1926, su exposición ante la directiva saliente y la entrante no podía dejar de tener un dejo de amargura. En la principal estancia de la Explotadora en Ultima Esperanza, Cerro Castillo, los trabajadores se habían mostrado en desacuerdo con las condiciones en que se firmó el convenio, y cosa similar sucedió a los enviados

[657] *EE* Nº70, 06/12/1925, p.1; "La huelga", en Nº71, 13/12/1925, p.1.
[658] *EE* Nº72, 20/12/1925, p.1.
[659] Ibid. El convenio 1925-1926 consistió en la siguiente reglamentación salarial: Esquiladores $30 cada 100 piezas (borregos doble); ovejeros de estancia $250; puesteros $298 con comida por su cuenta salvo carne, luz y lumbre. Cocineros desde $270 para 10 hombres, y de 10 a 30 $300. Panaderos, de 30 a 40 trabajadores $260; carreteros $225; velloneros, $168; Campañistas, $220. Se consignaba además, por primera vez, que el trabajador que se quisiera retirar de un establecimiento debería dar aviso con aviso con un mínimo de un día de anticipación.
[660] *EE* Nº74, 03/01/1926, p.1.
[661] *EE* Nº73, 27/12/1926, p.1.

de la Unión Sindical de Magallanes en los establecimientos de la costa continental del Estrecho. La reacción de los trabajadores, desfavorable al acuerdo, sería interpretada en la FOL como fruto de que "algunos compañeros del campo son rudos y de poca comprensión, y esto los hace ser ingratos y mal agradecidos"[662].

¿Qué quedaba para la organización obrera?. Sólo enviar una nueva comisión a recorrer las estancias en que los trabajadores se habían puesto de pié y anunciado su decisión de ir a la huelga. El llamado *a ponerse de pié* efectuado en las ciudades por la organización había prendido y chocado contra ella en muchos establecimientos rurales. Y los intereses de la clase frente a los intereses de la organización de clase, sobre todo en momentos de crisis y desmovilización, pueden ser contradictorios no sólo porque una de las partes obre "de mala fé", haya "traicionado a la causa obrera" o se "haya vendido". Simplemente, dramáticamente, la sobreviviencia de la organización se nutre a veces de elementos distintos a los que necesita, para lo mismo, el trabajador. Y si la desidia de éste conspira contra la capacidad de lucha del colectivo, de la propia organización obrera, el despertar coyuntural de las bases se vuelve incapaz de transformarse en fuerza, en capacidad de presión, de enfrentamiento y victoria para el conjunto.

[662] *EE* Nº75, 10/01/1925, p.1; Nº76, 17/01/1926, p.1.

EL MOVIMIENTO OBRERO EN MAGALLANES Y LA VIOLENCIA POLÍTICA (*conclusiones*)

En la ciudad de Chicago, a fines del siglo pasado, un periodista obrero de 31 años, nacido en Alemania y de nombre Augusto Spies, era sentenciado a muerte junto a otros seis anarquistas por un atentado cometido por la policía. Ante el tribunal que los condenó en sumario juicio, Spies reiteraría no tanto su inocencia como la culpabilidad de la sociedad que los mandaba a la horca. En esas palabras, con que abríamos este texto, increpaba a los poderosos diciéndoles: *Vosotros "no creéis en las artes diabólicas como vuestros antecesores, pero creéis en las conspiraciones, creéis que todo es obra de los conspiradores. Os asemejáis al niño que busca su imagen detrás de su espejo. Lo que veis en nuestro movimiento, lo que os asusta, es el reflejo de vuestra mala conciencia"*[663]. Y el alcance universal de esas palabras, para nosotros, queda evidenciado cuando finalizamos este trabajo.

Señalábamos también, más adelante, que al explorar la relación entre violencia política y movimiento obrero lo que nos proponíamos era conocer los materiales que componen el espejo fabricado por las manos del pueblo, los materiales que lo permiten, su manufactura de arena y vidrio y la placa metálica que le oprime las espaldas al producto que tiene la propiedad de reflejar y que a la vez es reflejo, y al colectivo productor que lo moldeó para ganarse y ganar la vida. Ahora, al concluir, podemos apreciar que nuestras hipótesis originales eran poco más que la imagen que el sistema proyectó en su momento, y las historias oficiales después, sobre las organizaciones obreras; y que, en realidad, lo que *supusimos* que *podríamos* encontrar era muy distinto de lo que *podemos suponer ahora*, que ya buscamos, respecto de la violencia política y las organizaciones obreras en el Territorio de Magallanes.

Finalmente, la investigación se concentró en la historia del movimiento obrero y, más precisamente, de la FOM, centrando la mirada en los aspectos relacionados con la violencia política no por que fuese desplegada *desde* las organizaciones sino por el efecto que ella ejerció *sobre* estas. La organización obrera operó como espejo, el terror como reflejo; El Poder resultó ser quien se miraba y temía con justa y equivocada razón: su acción represiva rebotaba como un fantasma terrible, descrito en aterradas crónicas en los medios oficialistas y los debates

[663] Vilarino, *Ob.Cit.*, pp. 116-117.

parlamentarios, pero a la vez el cuerpo que recibía los golpes, el colectivo obrero, no estructuraba una reacción violenta sino que sucumbía ante los embates acumulando miedo hacia arriba, desconfianza hacia el lado y desprecio hacia abajo.

Situada en un nivel intermedio entre El Poder y los trabajadores no organizados, la organización obrera acumula y contiene el efecto de violencia que sobre ella se ejerce para romperla. Y cuando no es destruida suma energías negativas, disolventes, en su seno. *Si la violencia no la mata, la hace más fuerte*. Pero esa es sólo una de las posibilidades. Puede fortalecerse, es una opción, pero también puede resentirse estructuralmente en la derrota que significa cada golpe represivo. En otras palabras, la violencia ejercida contra la organización y contra la clase puede operar dentro de ella como fuerza centrífuga tanto como fuerza centrípeta… ¿de qué depende?.

Para la huelga de diciembre de 1918 la FOM se encontraba desplegando al máximo sus potencialidades en un escenario de ascenso ininterrumpido del poder obrero. ¿Poder obrero?. Sí, en el Territorio operaba un doble o triple poder en la producción. Por un lado el Capital, de origen y con base en la propiedad de la tierra, concentradísima en manos de unas cuantas familias y principalmente de los Braun, Menéndez y Campos, una sola, al fin; por otro, no muy lejano a éste, el del poder central, expresado a través de la Gobernación, las Subdelegaciones y por supuesto, de las Fuerzas Armadas y del Orden, carabineros y policía, prestas a operar como brazo armado del Ejecutivo y de la Sociedad Explotadora, siendo qué, finalmente, eran los estancieros quienes pagaban su salario, su transporte y muchas veces, “regalías” y “gratificaciones” como sutiles coimas. Por último, el tercer poder, el *poder popular* que en realidad era un poder obrero expresado a través de una Federación que conquistó desde 1911 numerosas y sucesivas posiciones que mejoraron, al margen de toda legalidad y contra ella, las condiciones de vida de los trabajadores del campo y la ciudad.

El poder obrero se constituyó, como viéramos, sobre la base de gremios poderosos cuantitativa y cualitativamente. Los principales, portuarios y marineros, en el Gremio de Gente de Mar y Playa; los panaderos; los mineros, sobre todo en la carbonífera Mina Loreto, donde funcionaba el Gremio de Mineros y Ferrocarrileros agrupando a los obreros del tren que bajaba a Punta Arenas desde los altos del Río de las Minas; el Gremio de Trabajadores de Campo, con mucho el más numeroso, agrupando a ovejeros, esquiladores, troperos, carreros, peones, cocineros, mozos y panaderos de estancia. Y por último, el gremio *de la ciudad*, organizado tras

la represión de 1920 en la Unión Obrera Local, que aunaba los esfuerzos muchas veces dispersos de trabajadores independientes, artesanos y unos pocos empleados.

Todos estos gremios sesionaban independientemente y confluían en las Asambleas Federales y en el Directorio de la FOM cuya cabeza era la del secretario general. Con un periódico que funcionó ininterrumpidamente entre 1911 y 1920, dos amplios locales sociales (Punta Arenas y Natales) que contaban con cantina (analcohólica, por supuesto), un Teatro (el Regeneración), salas por gremio y biblioteca central, la Federación conseguía hacer manifiesta su fortaleza. Más aún cuando llegó a contar entre sus filas con cinco mil o seis mil trabajadores de una población total para la región (en temporada de faenas, por cierto) de veintinueve mil personas. Y esa fuerza la FOM la conquistó por medio de la labor societaria y de la propaganda pero, por sobre todo, de la acción victoriosa en la defensa de los intereses de los trabajadores, es decir, de la propaganda por los hechos.

Como decíamos, a diciembre de 1918, con siete años y medio de existencia, la Federación se había ganado un importante espacio gracias a su capacidad de organizar y movilizar y se había constituido en un auténtico poder obrero representando a los asalariados y no al conjunto de *los pobres*, salvo indirectamente al abogar por la rebaja de los artículos de consumo. Esa característica peculiar no se repite ni en la FOCH, que estructura una base social de apoyo para el POS-PC agrupando en 1922, por ejemplo, algunas Ligas de Arrendatarios, o la IWW, con fuerte presencia del artesanado de militancia individual, no gremial, y dentro de la FECH. Como organización clasista es que la FOM ejerce su poder, como organización clasista se define desde sus primeros momentos de vida y como organización clasista se estructura: sus intereses son los de la clase trabajadora en Magallanes (más que *magallánica*) y no los de *el conjunto del pueblo*; su permanente conflicto es, representando al Trabajo, contra el Capital y no contra la autoridad salvo cuando ésta actúa -en todo caso, cosa frecuente- como defensora de los propietarios; sus enemigos naturales son, en cuanto clase, la oligarquía local, y en cuanto organización los empleados de comercio reticentes a sindicalizarse, la franja inferior del proletariado urbano, el lumpen, los desorganizados, el trabajador que gasta su dinero en tomar y jugar, quien asiste a la Iglesia y al prostíbulo.

Puesto que existe y actúa como organización clasista, la FOM representa, por la composición de su dirigencia, el *motor pequeño* que mueve al *motor grande*; la *organización de los revolucionarios* que actúa dentro de la *organización de los obreros*; la portadora de una *ideología revolucionaria* que se superpone -y a veces contrapone- con la *ideología inherente*; el

elemento consciente que es capaz de subordinar la acción espontánea de las masas asalariadas y darle un potencial revolucionario al contenerla, acumularla y mantenerla en un estado de compresión que amenaza con estallar en la cara del (otro) Poder pero que no lo hace puesto que su fortaleza está dada precisamente por la acumulación, en un ejercicio del poder que le permite actuar como tal a la hora de *negociar* o *imponer* un acuerdo a la poderosa contraparte.

Ese poder latente (permanente) permite las conquistas obreras a lo largo de casi un década, hasta 1920. Aunque, por supuesto, en determinadas coyunturas críticas, forzada (por la represión) *desde arriba*, la Federación desplegará sus energías y se liberará, para fortalecer dialécticamente el *poder contenido*, en forma de *poder ejercido* a través de la huelga general o el boicot, o el ejercicio de la violencia popular. Tal es el caso de las jornadas de diciembre de 1918, en Punta Arenas, y de enero de 1919, en Puerto Natales.

Aunque 'el problema del poder' está presente en la constitución misma de la FOM, y el discurso revolucionario predominante -el anarquista- se expresa sin ambages asumiendo la necesidad de la violencia para destruir el Estado (a secas o *burgués*), la organización obrera no organiza la violencia ni mantendrá una práctica permanente al respecto. ¿Las razones?. Su poder, su violencia, o mejor dicho, su radicalidad, es *la posibilidad de su ejercicio* como 'permiso' del despliegue de las energías contenidas. Para la FOM, su mayor fortaleza es contar con una fuerza social poderosa y solidaria, organizada y dispuesta a movilizarse y luchar, o lo que es (en parte) lo mismo, *la violencia latente como posibilidad* de ejercerse *contra* El Poder.

Pues bien, si la violencia obrera se manifiesta en diciembre de 1918 y enero de 1919, como 'permiso' o como imposibilidad de ser contenida desde la Federación, y por tanto significan una 'liberación' de fragmentos de ideas inherentes, subordinadas en la práctica cotidiana de la organización, ello redunda en un fortalecimiento de la FOM al reencauzar las energías por el camino positivo en que se encuentran la (1) ideología de la protesta popular y (2) la ideología revolucionaria para alcanzar una victoria que involucra al conjunto de la clase y, dentro de ella, a la propia organización.

Aún cuando el resultado de los enfrentamientos de Natales podrían considerarse una derrota en cuanto finalmente mueren cuatro trabajadores, muchos resultan heridos y tres decenas son detenidos y procesados, permaneciendo algunos de ellos hasta cuatro años en la cárcel, lo cierto es que, junto a las conquistas de la movilización en la capital del Territorio, los episodios de lucha obrera significaron una victoria estratégica. En diciembre se dio cuenta de la capacidad movilizarse masivamente, de hacer efectivo un paro general y tomar el control de la ciudad

durante la noche[664], imponiendo un acuerdo con la patronal victorioso en lo material aunque con la triste partida, a Gallegos y a la cárcel, de Puente, lo que agudizaría las contradicciones entre socialistas y anarquistas; en enero, los trabajadores de Ultima Esperanza igualmente consiguieron imponer sus condiciones en los convenios de frigoríficos y a partir del "confuso incidente"[665] en Bories tomaron las instalaciones, redujeron tras feroz combate a las fuerzas del Orden y atacaron las propiedades de las firmas involucradas en el conflicto, que un mes y medio después debían concurrir hasta la misma sede de los "subversivos" a firmar un nuevo convenio en todo favorable a los intereses de los trabajadores.

Con tales resultados, la Federación Obrera de Magallanes, en Punta Arenas y en Natales, salía fortalecida del conflicto en tanto las autoridades y la patronal resultaban desprestigiadas y disminuidas en su capacidad de imponer sus propias "condiciones"[666]. Aunque la represión había causado en menos de un mes cinco víctimas fatales en ambas localidades, el ejercicio del poder obrero había conseguido la satisfacción de sus "condiciones" (no "peticiones") y reconquistado la jornada efectiva de ocho horas diarias, actuando en contra y yendo más allá de las leyes que sólo consagraban el derecho al lucro ilimitado de los capitalistas[667]. En tales circunstancias, la violencia ejercida contra los trabajadores generó el efecto de una fuerza centrípeta dentro de la FOM: a pesar de la muerte, contra ella y por ella, la Federación se fortalece, alcanza su cifra máxima de federados y es capaz de imponer, la temporada siguiente, nuevos convenios aún más beneficiosos para los trabajadores.

Distinto es el caso que se produce en Magallanes como consecuencia de la generalizada represión antiobrera de mediados de 1920. La política represiva orquestada en las entrañas del régimen oligárquico, desde la Presidencia y los Ministerios, con la complicidad de los Tribunales de Justicia y la mayor parte del poder legislativo, supone un intento estatal de exterminio de las

---

[664] Recordemos que tras el asesinato del obrero Avendaño el 30 de diciembre de 1918 por la policía la ciudad continuó completamente paralizada y que esa misma noche las fuerzas represivas permanecieron en sus cuarteles, sin salir a patrullar, salvo un guardián que en medio de innumerables tiros al aire en las poblaciones obreras salió a la calle a realizar una ronda, apareciendo muerto él y su cabalgadura por la mañana.

[665] Este concepto característico de la prensa oficialista del Chile reciente encubre (y con ello muestra) la participación de elementos de las Fuerzas Armas y de Orden en hechos de sangre, como ser falsos enfrentamientos o falsos suicidios de detenidos. Lo utilizamos aquí en el sentido de que el inicio de los enfrentamientos permanece indefinido en tanto la Justicia no investigó a fondo el hecho y la versión entregada por los trabajadores a través de la prensa y folletos sindica al administrador de Bories y a Carabineros como autores de los primeros disparos.

[666] Como viéramos, el Subdelegado de Ultima Esperanza debió refugiarse en territorio argentino y sólo retornó al poblado acompañado de tropas extranjeras, mientras el Gobernador fue removido de su puesto meses después.

[667] Esta aseveración se sustenta en el hecho de la más absoluta inexistencia de legislación social bajo un régimen oligárquico en lo político y ultraliberal en lo económico, a lo que debemos sumar que la FOM se encargaba de velar por el efectivo cumplimiento de la jornada de ocho horas diarias, cuestión que aunque legalizada en nuestros días aún no se cumple… a ochenta años de las conquistas de los trabajadores magallánicos.

organizaciones obreras y anarquistas que va desde Iquique hasta Punta Arenas, pasando por Valparaíso y Santiago, y se prolonga en el tiempo con el "proceso a los subversivos" instruido por Astorquiza. Los hechos no se suceden casualmente. Existe una causa, una coartada y un fin preciso. La primera, el excesivo aumento de la movilización social, que alcanza en 1918-1929 sus máximos históricos hasta por lo menos 1930; la segunda, la amenaza de guerra contra el Perú que permite acusar de "vendidos al oro peruano" (después vendría "el oro de Moscú") a los "internacionalistas" que, además, traicionan el mito oligárquico de la "unidad nacional"; el tercero, el fin que se persigue, terminar con el cuestionamiento *desde abajo* del Orden impuesto *desde arriba* e intentar frenar el ascenso tanto de la marea popular como de la populista, encabezada por Alessandri.

Para ello hemos visto la forma en que se desencadenaron los acontecimientos. Infiltración y montaje policial en Valparaíso y Punta Arenas, participación de las máximas autoridades regionales en las Ligas Patrióticas en Tarapacá y Magallanes, incitación a la violencia desde La Moneda y por militares en Santiago. Salvo la FOCH, que permanece actuando públicamente ya que logra eludir el proceso judicial quitándose cualquier apelativo de "revolucionaria", la IWW y la FOM, principales afectadas, sufren un duro revés. La primera permanecerá actuando en la semiclandestinidad los próximos dos años; la segunda, aún siendo atacada en los momentos en que su poderío es mayor, desaparecerá por un semestre y a duras penas consigue reorganizarse. Para la FOM, el efecto del 27 de julio significará muerte, exilio, temor y dispersión, es decir, el incendio y posterior persecución se instala en su interior como una fuerza centrípeta que disuelve las confianzas políticas y las lealtades personales.

El Gobernador de Magallanes en ejercicio durante esas trágicas jornadas, Alfonso Bulnes Calvo, había expresado muy claramente su visión de la FOM *después* de los hechos. Según él, vale la pena recordarlo,

> "la Federación, o más bien el directorio anarquista que en los últimos años la venía rigiendo, usó y abusó del derecho a la huelga; prodigó el boycott; decretaba con lastimosa frecuencia, por causas pueriles, el paro general; intervenía en el régimen interno de las industrias; hostilizaba, hasta hacer salir del territorio, falto de sustento, a todo obrero que quería mantener su independencia, ajeno a la Federación, y amenazó sistemáticamente a los patrones que discutían sus acuerdos, llegando a exponer nominalmente expulsiones de trabajadores, capataces o empleados de las empresas.
>
> Del espíritu que esta labor tesonera y la propaganda de "El Trabajo" fueron desarrollando en los obreros, dan clara muestra la huelga de Natales en

> 1918 y la matanza a palos y puntapiés, por una chusma numerosa que acababa de incendiar la casa comercial de Braun & Blanchard, de cuatro abnegados y valientes carabineros; las condiciones impuestas por la Federación de Natales para facilitar su local el 18 de septiembre de 1919 a la comisión organizadora de las fiestas patrias, condiciones que excluían expresamente del acto la bandera nacional, el himno de la patria, el uniforme militar de Chile y el traje religioso; y la abstención acordada de toda manifestación de adhesión a la patria […]
>
> El vecindario había ya cedido a la presión de ese comité revolucionario y el comercio local se sometió a actos tan inverosímiles como el de clausurar sus puertas, no sólo el día Primero de Mayo […] sino el 23 de enero último, aniversario en que la Federación se enlutaba por la muerte de los incendiarios de Natales y asesinos de los carabineros que cayeron […]”[668]

Con tamaño poder desplegado… ¿cómo es posible que un hecho represivo, que si bien es grave no afecta a los federados mayoritariamente, genere el efecto disolvente que apreciáramos en las páginas anteriores?. ¿Cómo es posible, además, con el respaldo público que tiene la Federación, y considerando que un año y medio antes, pese a la muerte y la detención de decenas de trabajadores, la FOM se fortalece y sigue avanzando?.

La capacidad coercitiva del aparato estatal suele considerarse, y así lo hemos hecho, en función de la cuantificación de su despliegue represivo, en cuanto a la violencia que es ejecutada y cae, física, sangre, sobre individuos. Y he allí la primera consideración errónea del sentido común instalado: la violencia estatal se aplica sobre las personas en cuanto sujetos, y por tanto se ejercita contra el colectivo al que éste pertenece, y su efecto puede ser considerado en el modelo de los círculos que se expanden al caer una piedra al agua: el ámbito más convulsionado podrá ser el centro mismo en que la entrada del objeto al agua se produce, su ámbito más inmediato, que es sacudido violentamente y se contrae y aflora; pero podemos observar que se producen cambios a ‘varios anillos’ de distancia del centro.

Pues bien: el blanco de la violencia estatal no es el punto sobre el que deja caer la piedra, el garrote o el disparo, sino que todos y cada uno de los anillos que resienten el hecho con distinta intensidad variando según la distancia. Y he allí una nueva diferencia con el caso de la piedra y el agua: tanto la intensidad como el efecto del golpe no se extienden de manera homogénea (más intenso en el centro, menos intenso en la periferia) si no que de forma dispareja e incluso, afectando más cuanto mayor es la distancia. A diferencia del agua que retorna a su forma, el

[668] *LU* 31/08/1920, p.7; citado por Vega, *Op.Cit*., pp.231-232.

cuerpo social es carne que se reciente no sólo donde queda la herida sino que también en sus ramificaciones, en sus nervios, en el músculo social, en los sueños colectivos.

Informado el campo obrero de los sucesos del norte de Chile, al desencadenarse la represión a partir del 27 de Julio el núcleo central queda destruido: Olea elude la represión y se refugia en Argentina, el socialista Cifuentes y su esposa son torturados y ésta sufre un aborto, Gallardo y Urquiza son detenidos, torturados y deben exiliarse, los periódicos obreros son destruidos y los demás censurados, los allanamientos y las torturas se suceden y Natales y Punta Arenas, bajo Estado de Sitio, son ocupadas militarmente.

Con tales hechos, el efecto que se extiende hacia la periferia indudablemente no es el mismo que el que se hace sentir como un huracán de destrucción en ‘el centro’, pero el terror puede andar los cientos de kilómetros que separan a la ciudad de la última estancia donde trabaja el más lejano federado sin necesidad de que hasta allí llegue el Batallón Magallanes o Carabineros. Los lazos que lo unían a la Federación no eran materiales sino emocionales, no eran físicos sino gremiales, y mientras en el Directorio o la Asamblea se siente y se resiente la vida golpeada y el compañero asesinado u obligado a partir, en la distancia, mayor o menor, se instala el miedo *hacia arriba* (El Poder), la desconfianza *hacia el lado* (el compañero, la Federación) y el desprecio *hacia abajo* (el no organizado).

La violencia política estatal, entonces, ha cumplido sus objetivos. Golpeó a los dirigentes de los trabajadores y con ello *a la clase* trabajadora, destruyó la Federación Obrera y con ello la organización obrera: de la tragedia humana acontecida y de las cenizas de la FOM sólo podrá resurgir una parodia de la misma. Cruzada por innumerables contradicciones, particularmente entre las motivaciones “socioeconómicas” y las “políticas”, de corto y largo plazo (Rudé), la Federación volverá para extinguirse. Los nuevos caminos de la organización obrera deberán andar inciertos rumbos y, entre tumbo y tumbo, explorar el nuevo escenario sociopolítico nacional sin acumular las energías necesarias para hallar el sur que guiaba sus pasos.

Villa Olímpica,
Santiago de Chile de América, marzo del 2000

ANEXOS

1. **LEY DE RESIDENCIA.**
2. **APÉNDICE BIOGRAFICO DEL PERÍODO EN MAGALLANES.**
3. **RESUMEN CRONOLOGICO.**

ANEXO 1.

LEY DE RESIDENCIA[669]

"**LEI NÚMERO 3,446.**

Ministerio del Interior.

Por cuanto el Congreso Nacional ha dado su aprobación al siguiente

PROYECTO DE LEI

Art.1º. "Podrá impedirse la entrada al país de los estranjeros que hayan sido condenados o estén actualmente procesados por delitos comunes que el Código Penal califique de crímenes; de los que no tengan o no puedan ejercer profesión u oficio que los abilite para ganarse la vida, y de los que aparezcan comprendidos en algunos de los casos de enfermedad […].

Art.2º. Se prohibe entrar al país a los estranjeros que practican o enseñan la alteración del órden social o político por medio de la violencia. Tampoco se permitirá el avecindamieto de los que de cualquier modo propagan doctrinas incompatibles con la unidad o individualidad de la nación; de los que provocan manifestaciones contrarias al órden establecido, y de los que se dedican a tráficos ilícitos que pugnan con las buenas costumbres o el órden público.

Art.3º. Cada intendente en el territorio de su provincia y con autorización espresa del Gobierno, podrá espulsar del pais a cualquier estranjero, comprendido en alguno de los casos de los artículos anteriores, mediante un decreto que espresará los fundamentos de la resolución. En el mismo decreto se reservarán al interesado las acciones judiciales que le concede la lei y se ordenará su arraigo previo, bajo la vijilancia de la policía."

Art.4º. Podrá reclamar en un plazo de cinco días ante Corte Suprema, desde el momento de la publicación del decreto en el Diario Oficial. La Corte Suprema, "procediendo breve y sumariamente y con audiencia del Fiscal", resolverá en 10 días.

[669] *FGM* Ministerio del Interior Vol.43, Circular 453 al Gobernador de Magallanes.

5º. Pasados 5 días sin apelación o 3 desde fallo denegatorio de la Corte Suprema, se procederá no antes de 24 horas a ponerlo en la frontera.
“Art.6º. La autoridad administrativa podrá obligar a los estranjeros a inscribirse en rejistros especiales que estarán a cargo de los prefectos de policía y a obtener cédulas de identidad personal que espedirán esos mismos funcionarios.

El estranjero que no se inscriba en el respectivo rejistro dentro de los ocho días siguientes al requerimiento, será castigado con prisión e su grado mínimo conmutable en multa de veinte pesos por cada día. / El reglamento lo hará el prefecto de policía o por medio de cualquier funcionario de su dependencia […]”

7. El afectado por esta Ley que regresara al Territorio Nacional sin la autorización respectiva afrontará una pena de 6 meses de prisión y luego la expulsión.
8. El Gobierno tendrá la potestad de suspender el decreto de expulsión, una vez cursado.

12 de diciembre de 1918.

Juan Luis Sanfuentes, Presidente de la República, Armando Quezada, Ministro del Interior.

ANEXO 2.

APÉNDICE BIOGRÁFICO

Anderson, Corfitz: Representante de Braun y Blanchard en Natales al momento de la toma obrera de enero de 1919. Tras el incendio de sus bodegas huyó a caballo perseguido de cerca, a balazos, por jinetes que no consiguieron darle alcance.

Avendaño T., Daniel: primer trabajador asesinado por la represión en Punta Arenas, el 30 de diciembre de 1918. Enterrado en Punta Arenas, su placa fue puesta por la Federación a un año de su muerte.

Cifuentes, Román. Secretario general de la Agrupación Socialista de Magallanes, director de su periódico entre 1919 y 1920 y miembro de la Cámara del Trabajo desde su fundación. Al día siguiente del ataque a la Federación su casa fue allanada, su compañera golpeada hasta perder la guagua que esperaba y él trasladado desnudo hasta la imprenta, que fue destruida e incendiada.

Contreras Sotomayor, Luis. Gobernador de Magallanes hasta mayo de 1920, cuando fue reemplazado por Exequiel Fernández. Durante su mandato se reprimió duramente a los trabajadores, particularmente en el verano 1918-1919.

Bravo, Luis. Mayor de Ejército y Subdelegado de Ultima Esperanza a la fecha de la rebelión natalina de 1919. Tras los hechos huyó de la ciudad a refugiarse en Territorio argentino, retornando acompañado de tropas del vecino país.

Del Pozo, Roberto. Talabartero, miembro de la FOM desde 1912, trabajaba en Cerro Castillo al 11 de agosto de 1920. Fue detenido tras refugiarse en Natales de la persecución policial, torturado y abandonado semimuerto en el lado argentino. Sobrevivió y se trasladó a vivir por dos años a Río Gallegos, donde participó de las huelgas de la temporada 1921-1922, por lo que fue detenido y

deportado a Buenos Aires. Regresó a Punta Arenas y encabezó el frustrado proceso de reunificación de la FOM-Departamento de Campo.

De la Calle. Zapatero español de 58 años, su casa fue utilizada como refugio por los defensores de la FOM tras el incendio. Esa misma noche fue allanada y todos sus moradores detenidos.

Fernández, Exequiel. Gobernador de Punta Arenas entre mayo y septiembre de 1920, destituido por "corrupción". En su reemplazo, interinamente, asumió el Almirante Swett.

Gallardo, Ulises. Valdiviano, autor de un par de libros de chistes y anécdotas. Vicepresidente FOM hasta julio de 1920. Detenido en un allanamiento a su casa el 29 de julio, acusado de realizar reuniones durante el Estado de Sitio, fue detenido y torturado en el cuartel de policía. Soldados y policías lo "fondearon" pero consiguió salvar con vida. Posteriormente participó en la FOM y luego en la FOL de Natales, donde murió y fue enterrado.

Gómez, Severo. 36 años, contador bonaerense, custodio de la FOM la noche del incendio, luego detenido.

Guirú, Fortunato. Cocinero copiapino de 45 años, defensor de la FOM detenido en casa de De la Calle.

López Hernández, Mauricio. Defensor de la FOM la noche del incendio, fue detenido tras refugiarse en la casa de De la Calle.

Moreno, Maurilio. Defensor de la FOM de 26 años, chilote, murió a consecuencia de la golpiza que le propinaron los atacantes cuando escapaba del incendio. Fue llevado en andas hasta la casa de De la Calle, donde fue detenido. Al día siguiente falleció.

Muñoz, Manuel: primer secretario general de la FOM, en 1911.

Muñoz, Ventura: "Correo terrestre" y militante natalino de la FOM. Asaltado por carabineros en 1918 participó luego activamente de la FOL.

Navarrete, N. Gañán de Coronel, 22 años, defensor de la FOM detenido en casa de De la Calle.

Ojeda, Melitón. Carrocero nacido en Ancud en 1890. Custodio del edificio de la FOM la noche del 27 de julio de 1920, salió del local envuelto en llamas consiguiendo refugiarse en casa de De la Calle, donde fue detenido.

Olea, Jorge. Anarquista, tipógrafo, secretario general de la Federación a diciembre de 1918. Detenido en dicha huelga junto a su amigo Puente. Pasó a la clandestinidad, por dos meses, luego del asalto a la Federación, consiguiendo luego refugiarse por un año en Río Gallegos.

Puente, Eduardo. Anarquista español nacido en 1886, dirigente de la FOM en la huelga de diciembre de 1918, había llegado a Punta Arenas dos meses antes tras salir absuelto en un proceso que se le siguió por disparar contra rompehuelgas en Puerto Deseado. Fue expulsado a Río Gallegos y de ahí pasó a la cárcel de Ushuaia.

Ubeda, Armando. Electricista porteño de 28 años, encargado del cinematógrafo del Teatro Regeneración y defensor del local la noche del asalto. Detenido en casa de De la Calle.

Urquiza, Leopoldo. Comicionista montevideano de 48 años y tesorero de la FOM hasta 1920. Detenido y torturado en múltiples ocasiones luego del ataque a la FOM, consiguió refugiarse más tarde en Argentina, de donde regresó meses después. Acusado de irregularidades en el manejo de fondos durante la “reunificación” de 1922.

Viveros, Carlos. Máximo dirigente del Subcomité natalino de la FOM hasta su asesinato, producido en Bories el 23 de enero de 1919.

Vilches, Custodio. Empleado, director de la FOM en 1919, nacido en Santiago 39 años antes.

Zúñiga, Víctor. Prefecto de Policía de Punta Arenas hasta septiembre de 1919, en que fue encarcelado por corrupción.

ANEXO 3.

RESUMEN CRONOLÓGICO

1875.

Huelga de mineros del carbón en Punta Arenas.

1893.

Fundación Sociedad de Beneficencia Portuguesa (Mayo).
Fundación Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos (diciembre).

1896.

Huelga de trabajadores de astilleros.
Diciembre: reunión en el Circo Rafetto prepara terreno para un Centro Obrero.

1897.

Marzo: Fundación de la Unión Obrera, primera organización federada de trabajadores. Enrique Gómez, Secretario General.

Mayo: La U.O. organiza la primera conmemoración masiva del Día Internacional de los Trabajadores.

Diciembre: aparece *EL Obrero*, órgano de la Unión Obrera. La U.O. reconoce la lucha de clases y aspira a la "posesión del poder político por la clase trabajadora".

1898.

Enero: *El Obrero* se convierte en vocero del "Partido Socialista de Magallanes".

Marzo: La policía confisca (y "detiene") la imprenta por orden del Juzgado de Letras de Pta.Arenas.

1902.

Noviembre: Se organiza la Sociedad de Obreros Albañiles.

1903.

Enero: Nuevo intento federativo: se crea la Unión Internacional de Obreros de Punta Arenas, ligada a la mutual cosmopolita

1905.

Mayo, 1º: La Unión Internacional comienza a editar el periódico *1º de Mayo*. Se declara huelga de la Sociedad de Resistencia de los Obreros Panaderos. Detención de dos de sus dirigentes.

Se constituye la Sociedad en Resistencia de los Obreros Metalúrgicos, y se agrupan los trabajadores del puerto y marítimos, lo que fortalece la posición de los panaderos.

Junio: Empresarios panaderos firman convenio, salvo La Comercial. Se le declara el primer boicot del Territorio.

QUIEBRE EN LAS FUENTES REVISADAS

1911.
Marzo:

Se organiza en el local de la Sociedad Cosmopolita la sociedad en resistencia de Carneadores. Publica *Adelante.*

Junio.

11. En asamblea amplia convocada por el Gremio de Carniceros se funda la FOM, con doscientos cincuenta asociados. Manuel Muñoz, primer secretario general. Edita en adelante, quincenalmente, *El Trabajo*.

Noviembre.

Huelga General en Punta Arenas por 15 días.

1912.

Febrero –Marzo. Primer comicio convocado por la FOM. Con la adhesión de la radicalizada Sociedad en Resistencia de Oficios Varios, la Federación retira su apoyo. Por poca claridad de los precios en la Casa Stubenrauch, del Alcalde, se declara la huelga general.

Detención de dirigentes y represión a manifestantes. La FOM se pliega a la huelga.

Triunfo obrero: acuerdo sobre publicación de precios y liberación de los detenidos. Stubenrauch no renuncia.

Se organiza cooperativa tipográfica para *El Trabajo*. Huelga de Panaderos y Carpinteros. Comicio por torturas a conscriptos en Batallón Magallanes.

A fin de año, la FOM agrupa a dos mil quinientos trabajadores.

Noviembre: Intento de firma de Convenio para temporada de campo 1912-1913. No hay acuerdo y se declara la primera huelga general rural.

1916.

1º Diciembre. Huelga general de dos meses.

1918.

Septiembre.

1º. Comicio en Natales protesta por represión.

Diciembre.

17. Huelga en Frigorífico Natales.

30. Huelga en Punta Arenas. Daniel Avendaño es asesinado por carabineros en Punta Arenas. La jornada de ocho horas diarias es reconquistada. Eduardo Puente es expulsado hacia Río Gallegos.

1919.

ENERO

12. Comicio en Natales por la carestía y contra la represión.

Destrucción en Iquique de la imprenta de El Despertar de los Trabajadores.

20. Administración de Bories desaloja a maquinistas de sus viviendas.

22. Huelga en Frigorífico y Puerto Bories.

23. Insurrección obrera en Bories y toma de Puerto Natales.

26. Militares argentinos en Cerro Castillo

31?. Constitución de la Agrupación femenina de Magallanes “agrupación de lucha contra el capital y la tiranía”.

Febrero.

1?. Triunfo de huelga en Dawson. Aumento entre 20 y 30%, jornada 8 horas, Sociedad de Socorros Mutuos.

7. Recabarren, detenido en Antofagasta, es deportado al sur.

Boicot a El Magallanes y panaderías la Eslava y La Española.

Adhesión a mitin AOAN.

Marzo.

Firma de acuerdo con B&B en sede FOM natalina.

Olea viaja a Santiago por enfermedad de su compañera.

Abril. 1º. Huelga en Panadería Comercial.
Aumento de las hostilidades entre socialistas y anarquistas.

Mayo.

1º.Visita a los presos, Comicio público, velada en el teatro regeneración. Las conclusiones fueron destruidas.

3. El Gobernador Luis Contreras Sotomayor es destituído por "excesos".

14 Huelga Mina Loreto. Triunfo obrero: recontratación de un trabajador recientemente despedido y reconsideración de la situación de otros cuatro, aumento salarial del 10%. Debuta la Cámara del Trabajo creada en junio de 1919.

Agosto.

12-15. Nueva huelga en Loreto por despido de cabecilla de la huelga anterior. Nuevo aumento salarial y recontratación del despedido.

15. Comicio público en la Plaza Muñoz Gamero exigiendo la libertad de los detenidos por los sucesos de Natales y la destitución del Juez Letrado y el Prefecto de Policía. Conclusiones enviadas al Presidente de la República.

Septiembre.

Ministro Instructor dicta prisión del Prefecto de Policía Víctor Zúñiga, por corrupción.

El Trabajo comienza a circular dos veces por semanas y elimina los avisos comerciales.

Dos trabajadores detenidos en Natales por arriar bandera chilena de la Subdelegación.

Noviembre.

Firma del convenio para los trabajadores de campo para la temporada 1919-1920.

Diciembre.

Huelga policial por malos tratos de la oficialidad culmina con la detención en el Zenteno de los involucrados.

25-31. Congreso de la FOCH: la izquierda toma el control de la organización.

30. Comicio público en conmemoración del asesinato de Daniel Avendaño.

1920.

Enero.

Seis días de paralización del Gremio de Gente de Mar y Playa, sin previo aviso a la CT, consigue aumento del 25% y organización "en resistencia" de los capitanes. Como mediadora actúa la CT. La AS criticó la medida.

Huelga de fideeros de Calcuta y Fariña. Este último, militante socialista, será expulsado.

Veinte días de huelga en Loreto (hasta 09 de febrero). Acuerdo catalogado por los mineros como "triunfo".

23. Paro general en conmemoración de los sucesos de Natales, exigiendo la libertad de los detenidos.

Febrero.

Ulises Gallardo y Pedro Echegoyen son acusados por El Socialista de impulsar el boicot al periódico en asambleas de la Fábrica Hoeneisen y del Gremio de Gente de Mar y Playa.

Mayo.

Paralización en el puerto: los trabajadores se niegan a desembarcar bebidas alcohólicas.

Julio.

5. Se dictan los decretos de movilización de reservistas entre 1913 y 1918.

22. Principio de incendio en Cooperativa Panificadora de la FOM.

26. Comicio patriótico convocado por la Liga Patriótica.

27. Asalto a la FOM.

28. Allanamiento a la casa de Román Cifuentes y destrucción de la imprenta *El Socialista.*

28-29. Huelga general espontanea.

29. Allanamiento masivo en campamento de la Mina Loreto.

29. Allanamiento a casa de Ulises Gallardo, donde éste es detenido y torturado.

Agosto.

11. Inicio de la persecución contra Roberto del Pozo. Allanamientos en Cerro Castillo y Cancha Carreras.

15. Allanamiento a la vivienda de Melitón Ojeda. Torturado.

Octubre.

6. Congreso ratifica decisión del Tribunal de Honor electoral: Alessandri declarado Presidente.

Mes de huelga general decretada por la SOG.

Noviembre.

21. Detención de Roberto del Pozo en Natales. Torturado, fue abandonado dándolo por muerto en Territorio argentino.

1921.

Enero.

21. Antofagasta: Matanza en la oficina salitrera San Gregorio.

Febrero.

Corte de Apelaciones de Valparaíso niega libertad bajo fianza a presos por Natales.

Reorganización del cuadro lírico FOM por Urquiza.

Marzo.

Iquique y Antofagasta: Luis Víctor Cruz y Luis Emilio Recabarren, primeros parlamentarios socialistas (en pacto con radicales).

Llega nuevo Gobernador de Magallanes, Vicente Fernández Rocuant.

15. Incidente entre un oficial de carabineros y obreros en Natales.

27. Comicios en Punta Arenas y Natales exigen destitución del Juez Letrado por complicidad de Julio de 1920.

Abril.

Huelga en la Imprenta Inglesa de Punta Arenas.

Mayo.

1º. Masiva conmemoración (calle y local) en Punta Arenas y Natales.

Reaparece “Patria-Chile” en las páginas de *La Unión*.

Regresa del norte el “subversivo” profesor Barrera.

La FOM traslada su local al Teatro Cosmopolita, de Waldo Seguel y Talca.

Junio.

11. Conmemoración aniversario FOM. FORG invita a celebrar un Congreso Obrero Patagónico.

Huelga en Puerto Deseado.

Boicot a Varela y Fernández de Gallegos.

Julio.

27. Paro general de 24 horas y comicios públicos a un año del asalto.

Agosto.

28. Llegada de Jorge Olea, tras un año de ausencia.

Septiembre.

Dos semanas de huelga portuaria y marítima.

Huelga y boicot a La Comercial: reconocimiento FOM.

Octubre.

Huelga de mar y playa en Gallegos. No consiguen carneros en Punta Arenas.

Llegada Ministro Visitador. Comicio público de la FOM.

Firma de convenio para temporada de esquila.

El Trabajo denuncia existencia de FOM paralela que sería sólo FO Marítima.

Firma de convenio Gremio de Pintores.

Noviembre.

La FOCH invita a la FOM a su IV Congreso. No hay respuesta oficial.

La FOM se suma al boicot decretado en Buenos Aires contra dos marcas de cigarros.

La recién creada Sociedad Obrera de Río Grande gana su primera huelga general.

Santiago: atentado contra imprenta de *La Federación Obrera*.

La FOM estima en dos mil los muertos causados por la represión en la Patagonia argentina.

Santiago: Marcha de albergados culmina en represión policial. El cuerpo del trabajador muerto será secuestrado por la policía de la sede de la FOCH. Paro general de 24 horas.

Reorganización del Subcomité local de la FOM en Porvenir.

Diciembre.

Santiago: 4. Nuevo choque entre albergados y la policía. Cinco trabajadores heridos y tres guardianes apuñalados.

6. Asamblea General Extraordinaria de la FOM por la represión en Santa Cruz.

8. *El Trabajo* presenta listas de detenidos en Río Gallegos: 80% chilenos.

8. Santiago: Allanamientos a imprentas obreras tras proclama “al hermano soldado”.

25. “Manifiesto a los Trabajadores del Mundo” de la FORG.

25. Comicio en Plaza de Punta Arenas para protestar por matanza de obreros rurales en Santa Cruz.

Concepción: IV Congreso FOCH resuelve adherir a la ISR.

1922.

Enero.

IV Congreso del POS resuelve adherir a la IC y convertirse en Partido Comunista.

5. Aparece el periódico *La Idea* en Natales.

6. Se publican nuevas listas de sobrevivientes detenidos en Gallegos.

6. Autorizada la Gobernación para proporcionar pasajes gratuitos a trabajadores cesantes.

Curanilahue: huelga de 3500 trabajadores mineros.

Movilización de tropas en la Provincia de Llanquihue para impedir entrada de huelguistas sobrevivientes desde Argentina.

9. Santiago: Mitin de la IWW en protesta por San Gregorio es disuelto por la policía. Detención de 11 trabajadores, entre ellos Armando Triviño.

14. Carlos Alberto Martínez reemplaza al frente de la FOCH a Carlos Díaz Vera.

15. Eugenio Torterolo, secretario general de la FOM en Natales, renuncia por denuncias de *La Luz del Obrero*

17. Fusión de los Gremios de Rasqueteros de la FOM y el Departamento..

23. Paro general en Magallanes al cumplirse tres años de los sucesos de Natales. Visitas a los detenidos, comicios y veladas.

Febrero.

3. Publicación de listas de asesinados en Argentina.

10. FOCH e IWW decretan el paro general.

El Comité de Unificación programa la paralización del Congreso para el 1º de junio.

Acuerdo entre propietarios de frigoríficos Puerto Sara y Río Seco con Gremio de Jornaleros de Mar y Playa.

Fin de los plazos del Ministro Visitador. Impunidad por el incendio de la FOM.

Marzo.

2. velada en el Regeneración para recaudar fondos para mineros en huelga.

3. Ismael Low elegido secretario general de la FOM. Olea renuncia al Comité Administrativo.

Abril.

Roberto Del Pozo deportado de Gallegos a Buenos Aires.

10. Se constituye definitivamente el Comité Pró-Unificación, de 12 miembros.

15. Roberto del Pozo, secretario general del Comité.

17. Bomba explota en casa de un Capitán. Se culpa a los marineros pero *El Trabajo* acusa un autoatentado.

25. El Comité emite su primer informe respecto de la situación económica: Urquiza, ex tesorero, habría cometido irregularidades.

Comienza a funcionar, buscando fondos, el “Comité de Auxilio a El Trabajo”.

Huelga en Mina Loreto exigiendo despido de un delator.

Junio.

22. Asamblea en Teatro Regeneración implementa la unificación.

Julio.

Unificación de los gremios de esquiladores.

Septiembre.

Muere Gregorio Iriarte Heredia, ex director de El Trabajo.

Huelga total de mineros y ferrocarrileros en Loreto

El Trabajo comienza a circular sólo los domingos.

Se reinicia publicación de “Galería de Carneros”.

Numerosos artículos dan cuenta de la debilidad de la FOM y la poca participación de los trabajadores.

Comienza la propaganda de la utilización del “sabotage”

Octubre.

Sabotaje en Mueblería Barassi.

Fracaso de huelga en Mina Loreto.

Noviembre.

Recabarren asiste a los congresos de la ISR y la IC en Moscú.

1923.

Enero.

6. Baile a beneficio de la FOM. Crítica a la “moralidad” del acto.

15. Libertad de cinco detenidos por Natales.

Salen rompehuelgas de Punta Arenas a Gallegos.

Buenos Aires: Ajusticiamiento del Coronel Varela por Kurt Wilckens.

Febrero.

Manuel Alvarez, nuevo secretario general de la FOM.

18. La FOM llama a imitar a Wilckens.

Marzo.

Los últimos presos por Natales quedan en libertad.

Abril.

Abraham Vásquez, recientemente liberado, es detenido en la frontera.

Mayo.

1º. No hay conmemoraciones en el Día del Trabajo.

Se renuevan críticas a falta de compromiso de los trabajadores con la Federación.

Junio.

Debuta el Centro de Estudios Sociales Luz y Acción.

10. Velada en conmemoración del 10º aniversario de la FOM.

Buenos Aires: Asesinato en prisión de Kurt Wilckens, “el Matador”.

Julio.

27. Velada en Teatro Regeneración: única conmemoración de la jornada del 27 de julio de 1920.

Agosto.

FOM “exige” mínimo de 24 y 48 horas de permiso para pasajeros a pié y a caballo, respectivamente; transporte en buques de la armada a cesantes y cese del envío de fuerzas represivas.

Septiembre.

Juan Maldonado, nuevo secretario general de la FOM.

1924.

Julio.

27. Velada en el Teatro Obrero de Natales recuerda a los caídos de 1920. Se inicia publicación de *El Esfuerzo*, órgano de la FOL.

FOL declara boicot a Casa de José Iglesias y critica desgano de trabajadores de Punta Arenas.

Agosto.

17. Fin del boicot a J.Iglesias. Una semana después se inicia contra *La Prensa*.

Septiembre.

4. Santiago: Ruido de sables en el Congreso.

8. Santiago: el Congreso aprueba los 16 proyectos de leyes sociales presentados.

17. Gremios de la FOL envían comisión para unificación con la FOM a Punta Arenas.

Octubre.

Comisión FOL en gira de propaganda por las estancias.

31. Asamblea de la FOL ratifica unidad con la FOM: se crea la Unión Sindical de Magallanes.

Noviembre.

FOL-USM firma del Convenio para Trabajadores de Campo.

Diciembre.

Cuatro trabajadores son detenidos y trasladados a Punta Arenas por los boicot en Natales. Se declara el boicot contra cinco casas comerciales.

19. En Santiago se suicida Recabarren.

Convenio para trabajadores de Frigorífico Bories.

1925.

Enero.

23. Santiago: Cae una Junta Militar, otra la reemplaza.

23. Velada en Teatro Obrero de Natales por 6º aniversario de la toma del poblado.

Casa Stubenrauch busca infructuosamente solución al boicot.

Febrero.

Libertad de los detenidos por boicot.

Marzo.

20. Santiago: Alessandri reasume la Presidencia.

Mayo.

1º. Velada en Teatro Obrero de Natales.

Abril.

7. Santiago: Alessandri forma comisión constituyente.

Junio.

En Chile la Misión Kemmerer.

Agosto.

FOL denuncia “decaimiento temporal” de los sindicatos por rama.

Octubre.

8. Renuncia Alessandri.

24. Emiliano Figueroa Larraín vence en las elecciones a José Santos Salas.

Noviembre.

Estancieros se niegan a firmar convenios. Desde las estancias se anuncia decisión de avanzar hacia la huelga general.

Diciembre.

14. luego de tres semanas de huelga los trabajadores de mar y playa logran la firma de un convenio.

Se firma Convenio 1925-1926 para trabajadores del campo. Descontento en las estancias.

23. Asume la Presidencia de la República Figueroa.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

I. FUENTES

FUENTES DOCUMENTALES.

Archivo Nacional. Fondo Gobernación de Magallanes (FGM), 1918-1925.

Palacio Astoreca. Archivo Intendencia de Tarapacá (AIT), 1918-1926.

Sesiones Cámara de Diputados (SCD), 1919-1925.

Sesiones Cámara Senadores (SCS), 1919-1925.

PERIÓDICOS Y REVISTAS.

Acción Directa (AD), Santiago, 1920-1926.

Ediciones del grupo anarquista Más Allá, Santiago, 1924.

El Diario Ilustrado, Santiago, 1918-1919.

El Esfuerzo (EE), Puerto natales, 1924-1926.

El Garrote (EG), Punta Arenas, 1923-1925.

El Magallanes (EM), Punta Arenas, 1920-1924.

El Socialista (ES), Punta Arenas, 1919-1921.

El Trabajo (ET), Punta Arenas, 1918-1920, 1921-1923.

La Federación Chilena del Trabajo, Santiago, abril 1922.

La Luz del Obrero (LLu), Punta Arenas, 1921-1923.

La Nación (LN), Santiago, 1920, 1925.

La Unión (LU), Punta Arenas, 1920, 1924.

Justicia, Santiago, Nº4 y 6, 1935.

Revista Impactos, Nº105, Punta Arenas, Junio 1998.

Revista Ercilla, Nº1721, Santiago, 12-18/06/1968.

FOLLETOS.

Marcolín Piado. *Los horrorosos sucesos del 27 de julio.* Folleto editado por la FOM, 1922. Reedición de Carlos Vega Delgado. Atelí, Punta Arenas, 1995.

Ojeda G., Luis A. *Los sucesos de Ultima Esperanza ocurridos en Puerto Bories y Natales el 23 de Enero de 1919.* Imprenta Chile Austral. Punta Arenas, 1919.

TESTIMONIOS.

Grabaciones realizadas por Manuel Rodríguez U., en 1983, a Francisco Mayorga Mayorga y Juan Aguilar Collados, antiguos militantes de la Federación Obrera de Magallanes. Testimonios facilitados por Carlos Vega Delgado.

II. BIBLIOGRAFÍA.

A) ARTÍCULOS.

Goicovic Donoso, Igor – Corvalán Pino, Nicolás. "Crisis económica y respuesta social: el movimiento urbano artesanal, Chile 1873-1878". En revista *Ultima Década*, Nº1, Viña del Mar, 1993.

Guevara, Ernesto. "Discurso en la clausura del Encuentro de Profesores y Estudiantes de Arquitectura", La Habana, 1963. En *Problemas de la Juventud y los Estudiantes.* Editora Nacional Quimantú, Santiago, 1973. Pp.130-139.

Harambour Ross, Alberto. "Ya no con las manos vacías. Huelga y sangre obrera en el Alto San Antonio. Los 'sucesos' de La Coruña, junio de 1925", en *A 90 años de los sucesos de la Escuela Santa María*, LOM-DIBAM-UAP, Santiago 1998, páginas 183-193.

Martinic B., Mateo. "Sociedad y cultura en Magallanes (1890-1920)", en *Anales del Instituto de la Patagonia*, Nº12, Punta Arenas, 1981.

Melfi, Domingo. "El hombre y la soledad en las tierras magallánicas" (primera edición 1939). En *Páginas escogidas*, páginas 61-100. DIBAM-Barros Arana, Santiago, 1993.

Pinto Vallejos, Julio. "Socialismo y salitre: Recabarren, Tarapacá y la formación del Partido Obrero Socialista", en Revista *Historia*, Nº32, Instituto de Historia Universidad Católica de Chile, 1999.

-"Donde se alberga la revolución: la crisis salitrera y la propagación del socialismo obrero, 1920-1923", en Revista *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, Nº122, Universidad de Santiago de Chile, Santiago, octubre 1999.

Zamora M., Enrique. "Evolución urbana de la ciudad de Punta Arenas. Crecimiento entre 1848 y 1975", en *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. VI, Nº1-2, Punta Arenas, 1975.

B) LIBROS Y TESIS.

Andreu, Jean / Fraysse, Maurice / Gollustio de Montoya, Eva. *Anarkos. Literaturas libertarias de América del Sur 1900.* Ediciones Corregidor. Buenos Aires, 1990.

Bakunin, Mijail. *Escritos de filosofía política, Tomo 2. Compilación de G.P. Maximoff.* Alianza Editorial. Madrid, 1978.

Barría Serón, Jorge. *Los movimientos sociales de Chile desde 1910 hasta 1926 (Aspecto político y social).* Memoria de Prueba para optar al Grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Editorial Universitaria. Santiago, 1960.

-Breve historia del sindicalismo chileno. Facultad de Ciencias Económicas UCH, Publicaciones INSORA. Santiago, 1967.

-El movimiento obrero en Chile. Síntesis histórico-social. (1ª edición 1971). Universidad Técnica del Estado, Santiago, 1972.

Bayer, Osvaldo. *La Patagonia Rebelde. I. Los Bandoleros.* (Edición definitiva de *Los vengadores de la Patagonia trágica, 1.* -1973-). Planeta. Buenos Aires, 1993.

- ***La Patagonia Rebelde. II. La Masacre.*** (Edición definitiva de *Los vengadores de la Patagonia trágica, 2* -1974-). Planeta. Buenos Aires, 1994.
- ***La Patagonia Rebelde. III. Humillados y Ofendidos.*** (Edición definitiva de *Los vengadores de la Patagonia trágica, 3* -1974-). Planeta. Buenos Aires, 1995.

Benavides, Juan; Martinic, Mateo; Pizzi, Marcela; Valenzuela, María Paz. *Las estancias magallánicas. Un modelo de arquitectura industrial y ocupación territorial en la zona austral.* Editorial Universitaria. Santiago, 1999.

Borrero, José María. *La Patagonia trágica. Asaltos, piratería y esclavitud.* Zagier & Urruty. Ushuahia?, 1997.

Cariola, Carmen y Sunkel, Osvaldo. *La historia económica de Chile, 1830-1930: dos ensayos y una bibliografía.* Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid 1982.

Coloane, Francisco. *El Chilote Otey y otros relatos.* Editorial Quimantú. Santiago, 1971.

Cruzat, Ximena; Devés, Eduardo. *Recabarren. Escritos de prensa 1898-1924.* 4 tomos. Editorial Nuestra América-Terranova, Santiago 1987.

Chamorro Ch., Claudio. *Bajo el cielo austral. Primer volumen.* Imprenta y Litografía La Ilustración, Santiago, 1936.

Chelén Rojas, Alejandro. *Trayectoria del socialismo en Chile. (Apuntes para una historia crítica del socialismo chileno)*. Editorial Austral. Buenos Aires, 1966.

De Shazo, Peter. *Urban Workers and Labour Unions in Chile, 1902-1927,* University of Wisconsin, 1983.

Durán, Fernando. *Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego. Publicación hecha por acuerdo del Directorio.* Valparaíso, 1951.

Fanon, Franz. *Los condenados de la tierra.* Prefacio de Jean-Paul Sartre. (1ª edición en

francés, 1961) Fondo de Cultura Económica, 2ª edición en castellano. México, 1965.

González Vera, José Santos. *Cuando era muchacho.* Nascimento, Santiago (quinta edición) 1973. (Primera edición 1950).

Grez Toso, Sergio. *De la regeneración del pueblo a la huelga general.*

- *La cuestión social en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902).* (Recopilación y estudio crítico). Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos- Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 1995.

Heise González, Julio. *El período parlamentario, 1861-1925. Tomo II. Democracia y gobierno representativo en el período parlamentario.* Editorial Universitaria. Santiago, 1982.

Hobsbawm, Eric. *Política para una izquierda racional*. Editorial Crítica, Barcelona 1993. (1° edición en inglés, 1989.

Iriarte H., Gregorio. *La organización obrera en Magallanes.* Imprenta de El Trabajo. Punta Arenas, 1915.

Iturriaga E., Jorge. *La huelga de trabajadores marítimos y portuarios, Valparaíso 1903, y el surgimiento de la clase obrera organizada en Chile*. Tesis Licenciatura PUC. Santiago, 1997.

Jobet., Julio César. *Recabarren. Los orígenes del movimiento obrero y del socialismo chilenos.* Prensa Latinoamericana, Santiago, 1955.

Lafertte, Elias. *Vida de un comunista. Páginas autobiográficas.* Editora Austral. Santiago, segunda edición, 1971 (1° edición 1957).

Lenin. *Acerca del movimiento comunista y obrero internacional.* (Recopilación de escritos, 1895-1921). Editorial Progreso, Moscú, 1979.

-*El Estado y la Revolución.* (1° edición 1917). Editorial Planeta-Agostini. Barcelona, 1993.

Ljubetic Vargas, Iván. *Don Reca*. Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz, Santiago, 1992.

Loveman, Brian y Lira, Elizabeth. *Las suaves cenizas del olvido. Vía chilena de reconciliación política 1814-1932.* LOM-DIBAM. Santiago, 1999.

Löwy, Michael. *El marxismo en América Latina.* Ediciones ERA. México, 1980. (primera edición en francés, 1980: *Le marxisme en Amérique Latine*)

Martinic B., Mateo. *Magallanes 1921-1952. Inquietud y crisis.* La Prensa Austral. Punta Arenas, 1988.

- *Magallanes: síntesis de Tierra y Gente.* Editorial Francisco de Aguirre. Buenos Aires, 1972.

- *Última Esperanza en el tiempo.* Ediciones de la Universidad de Magallanes. Punta Arenas, 1985.

Marx, Carlos. *El 18 brumario de Luis Bonaparte*. Ediciones Ariel, Barcelona 1971. (Primera edición, 1852).

Monreal, Enrique. *Historia completa y documentada del período revolucionario, 1924-1925.* Imprenta Nacional. Santiago, 1927.

Ortiz Letelier, Fernando. *El movimiento obrero en Chile, 1891-1919.* Libros del Meridión, Ediciones Michay 1985.

Pinto Vallejos, Julio. *Crisis económica y subversión social. Los trabajadores pampinos en la post primera guerra mundial, 1917-1921.*

Pinto V, Julio y Salazar, Gabriel. *Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento.* LOM, Santiago, 1999.

Ramírez Necochea, Hernán. *Origen y formación del Partido Comunista de Chile.* Editorial Progreso. Moscú, 1984.

Rojas, Jorge. *El sindicalismo y el Estado en Chile (1924-1936)*. Colección Nuevo Siglo, Santiago, 1986.

Rudé, George. *Revuelta popular y conciencia de clase.* (Título original *Ideology and popular protest*, 1980) Editorial Crítica, Barcelona 1981.

Salazar, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios.* (1ª edición 1988) Ediciones SUR, Santiago 1989.

- *La violencia en Chile, vol.I. Violencia política popular en las 'grandes Alamedas'. Santiago de Chile, 1947-1987"* Ediciones SUR, Santiago 1990.

***Turistel** 1995. Sur, Chillán a la Antártida.* Santiago, 1994.

Sorel, George. *Reflexiones sobre la violencia*. Ediciones Sur, Buenos Aires 1971.

Vega Delgado, Carlos. *La masacre de la Federación Obrera de Magallanes. El movimiento obrero patagónico-fueguino hasta 1920.* Atelí, Punta Arenas, 1996.

Vial Correa, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973). Vol. III. Arturo Alessandri y los golpes militares (1920-1925)*. Santillana, Santiago, 1987.

Vicuña, Carlos. *La tiranía en Chile. Libro escrito en el destierro en 1928.* II tomos. Santiago. Imprenta y Litografía Universo, 1929.

Vilarino, Ida. *Antología de la violencia.* Shapire-Colección Mira. Buenos Aires, 1972.

Vitale, Luis. *Interpretación marxista de la historia de Chile. Tomo V. De la República parlamentaria a la República Socialista (1891-1932), de la dependencia inglesa a la*

norteamericana. LOM Ediciones, Santiago s/f, c.1997.

Zamorano, Estela. *Observaciones sobre el aspecto obrero en Magallanes*. Tesis Servicio Social PUC. Santiago, 1945.

Zorrilla C., Manuel. *Magallanes en 1925. Obra histórica, estadística, comercial e industrial desde el descubrimiento del Estrecho hasta nuestros días.* Tomo II. Punta Arenas, 1925.